

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas

Instituto de Relaciones Internacionales

Maestría en Relaciones Internacionales

La interacción entre economía y política en
la estructura internacional de poder

La incidencia del este asiático en el nuevo epicentro
económico mundial del Pacífico norte
(1989 - 2006)

Director de tesis: Dr. Eduardo Daniel Oviedo

Co-Director de tesis: Dr. Norberto Consani

Tesista: Lic. Luciano Damián Bolinaga

**A mis abuelos maternos...
los cimientos de la familia que somos.**

Ana Rosa Beatriz y Adolfo Bermúdez

AGRADECIMIENTOS

La investigación se inició en abril de 2005 gracias a la beca interna de tipo I otorgada por el *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas* de la República Argentina, a quien quisiera expresar mi gratitud por permitirme profundizar mi formación académica y mi línea de especialización. Asimismo quisiera destacar que el interés por el este asiático se remonta al año 1997, cuando obtuve una beca de *A.F.S. Programas Interculturales* para realizar un intercambio cultural en el Reino de Tailandia. El proceso cognoscitivo recorrido durante esta instancia de investigación fue enriquecido por numerosos profesionales que contribuyeron al resultado final que se plasma en la presente tesis. Sin lugar a dudas cualquiera que sean las debilidades del trabajo, por las cuales asumo total responsabilidad, éstas hubieran sido mayores sin la intervención de muchos de ellos.

Agradezco a los profesores Jaime Silbert y Rodolfo Molina de la *Universidad Nacional de Córdoba*, a Norberto Consani y Jorge Di Masi del *Instituto de Relaciones Internacionales* de la *Universidad Nacional de La Plata* y, particularmente, a Daniel Berretoni del *Centro de Economía Internacional* de la Cancillería Argentina. Cabe destacar que, la gratitud hacia Consani es doble por aceptar ser Co-Director de la tesis.

La investigación contó con la permanente guía y visión crítica del doctor Eduardo Daniel Oviedo de la *Universidad Nacional de Rosario*. Su calidad como ser humano y su pasión por el este asiático contribuyó a mi formación profesional desde temprana edad en la carrera de grado, a él mi sentimiento de respeto, gratitud y amistad.

El rastreo bibliográfico y la primera instancia de redacción de la tesis contó con una instancia de investigación en la República de Corea, a través de la beca otorgada por *National Institute for International Education Development (NIIED)* entre septiembre de 2007 y febrero de 2008, desarrollada en el *Institute For Far Eastern Studies (IFES) of Kyungnam University*. Se agradece al Ministro Consejero y Cónsul General de la Embajada de Corea en Argentina el doctor Jon-youn Choo por el intercambio de ideas

en diferentes instancias académicas y por considerar mi postulación para la mencionada beca. Agradezco también a la *Unión de Empresarios Coreanos en Argentina* (UDECA) quienes me brindaron parte del financiamiento necesario para que mi esposa pudiera acompañarme durante dicha instancia. Quiero agradecer también a los doctores Kim Whon-Ho de la *Hankuk University of Foreign Studies* de Seúl y Park Bun Soon del *Samung Economic Research Institute (SERI)* por el espacio que me brindaron para discutir mis ideas.

Dentro de las personas que acompañaron este proceso y que alentaron mi fuerza con el afecto y la bondad de sus amistades en el día a día quisiera agradecer a: Paula Fulia, José Maldonado y Luciano Lanare por el techo que me ofrecieron durante mis viajes a La Plata; a Vanesa Girolami quien tuvo la gentileza de traducir la documentación requerida por NIIED y de presentarla en tiempo y forma en la Embajada de Corea en Buenos Aires; a Virginia Moretti, que tuvo la amabilidad de leer una y otra vez los borradores del trabajo y con su amistad me acompañó desde nuestros años de secundario. Mi gratitud es extensible a mis padres, Ricardo Daniel Bolinaga y Mónica Patricia Bermúdez, que lidiaron con la tarea nada sencilla de educar y criar a dos jóvenes en un mundo lleno de desafíos e incertidumbres.

Toda esta etapa fue acompañada por la presencia de un ser increíble que ilumina mis días más oscuros con una sola mirada. A mi esposa Cecilia Remorini, mi agradecimiento, no sólo por aceptarme con todos mis defectos sino también por potenciar mis virtudes como ser humano.

Luciano Damián Bolinaga

Marzo de 2009

ABREVIACIONES Y SIGLAS

AFTA	ASEAN Free Trade Area
APEC	Conferencia Económica del Asia Pacífico
ASEAN	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (siglas en inglés)
BM	Banco Mundial
CdS	Consejo de Seguridad
CEE	Comunidad Económica Europea
CIA	Central Intelligence Agency
CMC	Comisión Militar Central
LEP	Look East Policy
DI	Derecho Internacional
EPLN	Ejército Popular de Liberación Nacional
EUA	Estados Unidos de Norte América
FAD	Fuerzas de Auto Defensa
FMI	Fondo Monetario Internacional
GATT	General Agreement Tariff and Trade
G8	Grupo de los Ocho
IED	Inversión Extranjera Directa
KMT	Kuomintang (Partido Nacionalista)
MRE	Ministerio de Relaciones Exteriores
NICs	New Industrialized Countries
UN	Naciones Unidas
OCS	Organización de Cooperación de Shanghai

OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG's	Organizaciones No Gubernamentales
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PBI	Producto Bruto Interno
PCCh	Partido Comunista Chino
PPA	Paridad del Poder Adquisitivo
RAE	Región Administrativa Especial
RCh	República de China
RPCh	República Popular China
RU	Reino Unido
TLC	Tratado de Libre Comercio
TNP	Tratado de No Proliferación
UE	Unión Europea
USD	United State's Dollars
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
ZEE	Zona Económica Especial

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	p. 10
ABREVIACIONES Y SIGLAS	p. 12
ÍNDICE GENERAL	p. 14
ÍNDICE DE CUADROS, TABLAS Y MAPAS	p. 17
INTRODUCCIÓN	p. 19

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

CAPÍTULO I: ESTRUCTURA INTERNACIONAL DE PODER Y EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL

<u>Unidad de análisis y delimitación físico-temporal del objeto de estudio: los sistemas políticos del Pacífico norte</u>	p. 26
El sistema político como unidad de análisis dinámica para el estudio de caso	p. 26
La delimitación temporal del objeto de estudio y de la unidad de análisis	p. 31
La delimitación física del objeto de estudio y de la unidad de análisis	p. 32
<u>La estructura internacional de poder: el oligopolio de grandes poderes frente al mito de la igualdad soberana y la anarquía internacional</u>	p. 34
<u>El epicentro económico mundial: su traslado geográfico como característica recurrente del sistema económico</u>	p. 41
<u>Conclusión del capítulo I</u>	p. 45

SEGUNDA PARTE

EL ASCENSO DEL PACÍFICO NORTE COMO NUEVO EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL

CAPÍTULO II: LA RELACIÓN ENTRE EL TRÁNSITO DEL EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL Y LA ESTRUCTURA INTERNACIONAL DE PODER: DEL MEDITERRÁNEO AL ATLÁNTICO NORTE

<u>Consideraciones generales</u>	p. 47
<u>Análisis histórico del traslado del epicentro económico mundial: del Mediterráneo al Atlántico norte</u>	p. 49
El epicentro económico mundial del Mediterráneo	p. 50
El epicentro económico mundial del Atlántico europeo	p. 52
El epicentro económico mundial del Atlántico norte	p. 62
<u>Conclusión del capítulo II</u>	p. 67

CAPÍTULO III: EL TRÁNSITO DEL EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL AL PACÍFICO NORTE.

<u>Consideraciones generales</u>	p. 69
<u>El nuevo epicentro económico mundial: anatomía del Pacífico norte</u>	p. 70
Participación relativa del Pacífico norte en la Producción Mundial	p. 71
Participación relativa del Pacífico norte en el comercio internacional	p. 77
El Pacífico norte en las tasas de crecimiento económico mundial	p. 79
La participación del Pacífico norte en la inversión a nivel mundial	p. 80

Conclusión del capítulo III

p. 82

TERCERA PARTE
**EL ASIA DEL ESTE EN EL EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL DEL PACÍFICO NORTE
Y EN LA ESTRUCTURA INTERNACIONAL DE PODER**

CAPÍTULO IV: EXPANSIÓN Y ASCENSO DE CHINA

<u>Consideraciones generales</u>	p. 85
<u>China a través de los ciclos evolutivos de los sistemas políticos</u>	p. 86
<u>Las causas internas de la expansión del sistema político chino</u>	p. 87
El régimen político totalitario y el liderazgo del PCCh como base de la estabilidad del sistema político chino	p. 89
La estabilidad en la sucesión pacífica del mando	p. 92
La modernización económica	p. 93
<u>Las causas externas de la expansión del sistema político chino</u>	p. 98
Las relaciones bilaterales de China con Rusia y con Estados Unidos: los tres grandes del esquema de poder regional	p. 99
Fin del proceso colonialista: el caso de la retrocesión de Hong Kong	p. 107
La cuestión de Taiwán: ¿un callejón sin salida?	p. 109
Integración a la economía mundial: el ingreso chino a la OMC	p. 113
<u>Conclusión del capítulo IV</u>	p. 116

CAPÍTULO V: JAPÓN Y LAS “DOS COREAS” FRENTE LA EXPANSIÓN CHINA.

<u>Consideraciones generales</u>	p. 118
<u>Japón y China: de la enemistad a una asociación estratégica</u>	p. 120
Los primeros indicios de contención y concesión	p. 122
El deterioro de la relación bilateral sino-japonesa: la política de contención	p. 123
El factor comercial como motor de la política de concesión	p. 128
La incertidumbre de la relación bilateral a principios del siglo XXI	p. 130
<u>La península coreana frente la expansión china</u>	p. 131
La respuesta de Pyongyang	p. 131
La respuesta de Seúl	p. 135
<u>Conclusión del capítulo V</u>	p. 138

**CAPÍTULO VI: LA RESPUESTA DE LA ASEAN FRENTE LA EXPANSIÓN CHINA
Y SU POSICIÓN EN EL NUEVO EPICENTRO PACÍFICO NORTE**

<u>Consideraciones generales</u>	p. 140
<u>La ASEAN frente a la expansión de China</u>	p. 142
<u>La ASEAN en el epicentro económico mundial del Pacífico norte</u>	p. 148
<u>Conclusión del capítulo VI</u>	p. 150

CAPÍTULO VII: INDIA, EL GRAN INTERROGANTE

<u>Consideraciones generales</u>	p. 152
<u>El cambio de orientación en la política exterior india</u>	p. 153

<u>India y ASEAN: nuevos socios comerciales para el esquema de cooperación frente al epicentro económico del Pacífico norte</u>	p. 155
<u>El rol de la India en el nuevo epicentro económico mundial del Pacífico norte</u>	p. 160
<u>El ascenso de India en el esquema de poder regional: ¿un contrapeso para China?</u>	p. 163
<u>Conclusión del capítulo VII</u>	p. 168

CUARTA PARTE

LOS RECURSOS MILITARES DEL OLIGOPOLIO DE GRANDES PODERES

Capítulo VIII: Los cambios en el oligopolio de grandes poderes: los desafiantes (challengers)

<u>Consideraciones generales</u>	p. 170
<u>Los cambios en el oligopolio de grandes poderes</u>	p. 171
La incidencia del desarrollo del arma nuclear en la lógica mutante del orden internacional:	p. 173
los actores con capacidad nuclear	
El gasto militar y otros factores del poder duro: la guerra por otros medios	p. 177
<u>El gasto militar norteamericano y su capacidad global de acción</u>	p. 181
<u>El “ascenso pacífico” de China</u>	p. 185
<u>Conclusiones del capítulo VIII</u>	p. 187
CONCLUSIÓN	p. 189

ANEXOS

<u>ANEXO N° 1: Japan- us joint declaration on security -Alliance for the 21st century-</u>	p. 197
<u>ANEXO N° 2: Framework agreement on comprehensive economic cooperation between ASEAN and the People's Republic of China</u>	p. 200
<u>ANEXO N° 3: Joint statement of the first ASEAN-India summit</u>	p. 207
<u>ANEXO N° 4: Declaration on principles for relations and comprehensive cooperation between the People's Republic of China and the Republic of India</u>	p. 215

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

<u>Libros y capítulos de libros</u>	p. 219
<u>Artículos en revistas y publicaciones especializadas, simposios y periódicos</u>	p. 222
<u>Documental</u>	p. 228

ÍNDICE DE CUADROS, TABLAS Y MAPAS

CUADROS

<u>Cuadro N° 1</u> : Participación relativa en la Producción Mundial por países y por regiones (1000-1998)	p. 55
<u>Cuadro N° 2</u> : Participación relativa en la Producción Mundial por regiones a precio corriente (1989-2006)	p. 71
<u>Cuadro N° 3</u> : Participación relativa en la Producción Mundial por regiones valuada según paridad del poder adquisitivo (1989-2006)	p. 72
<u>Cuadro N° 4</u> : La participación relativa del Pacífico norte en la Producción Mundial a precio corriente (1989-2006)	p. 74
<u>Cuadro N° 5</u> : La participación relativa del Pacífico norte en la Producción Mundial valorada según PPA (1989-2006)	p. 75
<u>Cuadro N° 6</u> : El oligopolio de grandes economías en valores absolutos (millones USD) y relativos en el 2006	p. 76
<u>Cuadro N° 7</u> : Participación relativa en el comercio internacional (1989-2006)	p. 78
<u>Cuadro N° 8</u> : Tasa anual de crecimiento del PBI (1989-2006)	p. 79
<u>Cuadro N° 9</u> : Inversión extranjera directa en millones de USD (1990- 2006)	p. 81
<u>Cuadro N° 10</u> : Indicadores económicos de la RPCh vinculados a la evolución de su PBI (1989-2006)	p. 95
<u>Cuadro N° 11</u> : La incorporación de China al oligopolio económico mundial (1989-2006), según PBI a precio corriente (en porcentaje)	p. 96
<u>Cuadro N° 12</u> : Las exportaciones relativas de China al mundo por países industrializados y en desarrollo (1980-2006)	p. 96
<u>Cuadro N° 13</u> : Exportaciones e importaciones soviéticas (1981-1991) y rusas (1992-2006) destinadas y provenientes del mercado chino (millones de USD)	p. 102
<u>Cuadro N° 14</u> : Comercio bilateral sino-norteamericano, en millones de USD (1989-2006)	p. 106
<u>Cuadro N° 15</u> : Comercio bilateral de Japón con China, EUA y Corea de Sur, en millones de USD (1989-2006)	p. 129
<u>Cuadro N° 16</u> : Comercio bilateral de Corea del Norte con EUA, Japón, Corea del Sur y China, en millones de USD (1989-2006)	p. 133
<u>Cuadro N° 17</u> : Comercio bilateral de Corea del Sur con China, EUA y Japón, en millones de USD (1989-2006)	p. 136
<u>Cuadro N° 18</u> : El <i>ranking</i> de los socios comerciales más importantes de la ASEAN en valores absolutos (millones de USD) y relativos, 2006	p. 145
<u>Cuadro N° 19</u> : Comercio pluri-bilateral sino-ASEAN, en millones de USD (1989-2006)	p. 146
<u>Cuadro N° 20</u> : El sudeste asiático en la Producción Mundial, su incidencia relativa en el Pacífico norte (1989-2006)	p. 149
<u>Cuadro N° 21</u> : Comercio pluri-bilateral indo-ASEAN, en millones de USD (1989-2006)	p. 156
<u>Cuadro N° 22</u> : Los 10 principales países que invirtieron en India millones de USD (entre agosto de 1991 y diciembre de 2005)	p. 161
<u>Cuadro N° 23</u> : El flujo comercial entre la India y China, EUA, RU, Alemania y Japón, en millones de USD (1989-2006)	p. 162

<u>Cuadro N° 24</u> : China e India en términos comparativos	p. 164
<u>Cuadro N° 25</u> : Las armas nucleares en el mundo (enero 2006)	p. 175
<u>Cuadro N° 26</u> : Capacidades militares de EUA, China, Rusia, Japón, RU, Francia y Alemania (2008)	p. 178
<u>Cuadro N° 27</u> : Gastos militares del oligopolio de grandes poderes (2004)	p. 178
<u>Cuadro N° 28</u> : La transferencia comercial de armas - Vendedores y compradores (2003-2007)	p. 183
<u>Cuadro N° 29</u> : Bases e instalaciones militares norteamericanas en el exterior	p. 184

TABLAS

<u>Tabla N° 1</u> : Los ciclos evolutivos de los sistemas políticos	p. 29
<u>Tabla N° 2</u> : La estructura de poder y la jerarquía internacional de poderes	p. 38
<u>Tabla N° 3</u> : El oligopolio de grandes poderes (finales del siglo XIX y principio del XX)	p. 39
<u>Tabla N° 4</u> : ¿Quién contribuye más a la economía mundial, China o EUA?	p. 73
<u>Tabla N° 5</u> : Tabla de posiciones según la inversión extranjera directa (diciembre de 2005)	p. 82
<u>Tabla N° 6</u> : Extranjeros residentes en Corea	p. 137
<u>Tabla N° 7</u> : Establecimiento de relaciones diplomáticas entre los miembros de la ASEAN y China	p. 143
<u>Tabla N° 8</u> : Secuencia de los compromisos bilaterales y plurilaterales de la India en materia de políticas de TLC (2000-2006)	p. 158
<u>Tabla N° 9</u> : Los cambios en el oligopolio de grandes poderes (1989-2006)	p. 172
<u>Tabla N° 10</u> : Incremento del gasto militar (1996 y 2005)	p. 180
<u>Tabla N° 11</u> : Distribución regional de los conflictos (1998-2007)	p. 180
<u>Tabla N° 12</u> : Tendencia del gasto militar de EUA (1940-2008)	p. 181

MAPAS

<u>Mapa N° 1</u> : El epicentro económico Pacífico norte	p. 33
<u>Mapa N° 2</u> : El tránsito del epicentro económico mundial	p. 43
<u>Mapa N° 3</u> : Mapamundi del 1400	p. 50
<u>Mapa N° 4</u> : El epicentro económico mundial del Pacífico norte	p. 70
<u>Mapa N° 5</u> : La República Popular China	p. 88
<u>Mapa N° 6</u> : Hong Kong	p. 107
<u>Mapa N° 7</u> : Taiwán	p. 110
<u>Mapa N° 8</u> : El nordeste asiático	p. 119
<u>Mapa N° 9</u> : El sudeste asiático	p. 141
<u>Mapa N° 10</u> : El Asia meridional	p. 153
<u>Mapa N° 11</u> : La República de India	p. 154
<u>Mapa N° 12</u> : Distribución geográfica de las armas nucleares en el mundo	p. 176

INTRODUCCIÓN

La evolución del pensamiento político ha intentado dar respuesta acerca de cómo funciona el mundo, lo cual, supone una multiplicidad de planos analíticos. El presente estudio intenta explicar, particularmente, el relativo a la interrelación existente entre los cambios en la estructura internacional de poder y el traslado del epicentro económico mundial. Dicha interrelación corrobora la existencia de un común denominador conceptual que se erige como eje del análisis: el oligopolio de grandes poderes.

La lógica de interacción entre política y economía formula *el problema de investigación* sintéticamente en un interrogante clave a dilucidar: ¿Por qué el ascenso y descenso de las grandes potencias en la estructura internacional de poder corrobora el cambio del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte?

De frente al mencionado interrogante el *objetivo general* es explicar, el tránsito del epicentro económico mundial a partir del cambio en la estructura internacional de poder y la alteración en la composición del oligopolio de grandes poderes, entre 1989 y 2006.

El segmento histórico propuesto resulta pertinente porque remite a una serie de discontinuidades fácticas de valor analítico para la evolución cognoscitiva de la disciplina y para la formulación de políticas exteriores. El principal indicador del cambio económico mundial opera dentro de los límites temporales propuestos. Mientras en 1989 la Producción Mundial estaba asociada mayormente a las unidades políticas localizadas en el Atlántico norte,⁴ para el año 2006 la misma pasa a estar concentrada en unidades del Pacífico norte. Es decir, así como a mediados del siglo XX tuvo lugar la consolidación del Atlántico norte como epicentro económico mundial, en detrimento de sus predecesores (el Mediterráneo y el Atlántico europeo), la secuencia de tránsito hacia el Pacífico norte tiende a constatar la naturaleza recurrente del fenómeno en estudio y da

⁴ Es necesario aclarar que Estados Unidos es una unidad bisagra entre el Atlántico y el Pacífico y que, Japón, quien se presenta como la segunda economía del mundo en el segmento en estudio, se posiciona claramente en el Pacífico Norte.

continuidad lógica a la idea de que el epicentro económico es dinámico en tanto ha variado su localización a través del tiempo.

Dicho tránsito es el supuesto de partida en tanto afecta la orientación de los flujos comerciales y financieros mundiales, así como también corrobora una metamorfosis de las fuerzas interactuantes en la estructura internacional de poder. La retroalimentación entre economía y política sustenta los ciclos evolutivos de los Estados, entendidos como sistemas políticos, los cuales tienden a apreciar o depreciar sus capacidades, medidas en términos de poder, y por ello a ascender o descender en la estructura política.

Los cambios económicos tienden a generar efectos políticos que afectan la estabilidad del orden internacional. China e India están modificando su posición en la estructura de poder lo que potencia un cambio del orden internacional en tanto, ambos sistemas políticos, profundizan su carácter como potencias “desafiantes”. Por consiguiente, encontrar respuestas sobre las tendencias que están reconfigurando el orden internacional a principios del siglo XXI, adquiere mayor relevancia teórica y cognoscitiva.

Bajo dichos presupuestos teóricos, en relación al problema de investigación planteado y a su delimitación espacial y temporal, la *hipótesis general* del estudio asevera que:

El ascenso de la RPCh en la estructura internacional de poder, actúa como perturbación tensiva en la composición del oligopolio de grandes poderes y favorece el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte. Dicho oligopolio incorpora a China e India y, en menor medida, a Japón, mantiene a EUA (unidad “bisagra” entre uno y otro epicentro) y excluye a las unidades europeas (principalmente a Italia y España); existiendo correlación entre las potencias que ejercen mayor incidencia en la política internacional y aquellas que controlan los flujos económicos mundiales.

De esta hipótesis general derivan las siguientes *aseveraciones específicas*:

Primera: el Asia del este es la región que incrementa su participación en la economía mundial y contribuye a gestar el cambio del epicentro hacia el Pacífico norte. El nordeste asiático contiene unidades políticas con alta incidencia en el nuevo epicentro económico mundial, mientras que las posicionadas en el sudeste asiático gravitan entre niveles intermedios y bajos, emergiendo esta subregión como parte de su periferia.

Segunda: la expansión china se explica por la confluencia de causas internas y externas, entre ellas: el incremento de sus capacidades económicas, políticas y militares; la ampliación del control efectivo del sistema político, demostrado en la retrocesión de la soberanía sobre Hong Kong y Macao, y la correlativa reducción de la efectividad del gobierno asentado en Taiwán.

Tercera: la expansión china modificó la jerarquía imperante en la estructura de poder y demanda respuesta de las unidades restantes del sistema. Japón y Corea del Sur oscilan entre la política de concesión (para estrechar vínculos comerciales, financieros y aprovechar el crecimiento económico chino) y de contención (determinada por los sistemas de alianzas con EUA, que tienden a limitar el poder chino). La ASEAN lleva adelante una política de concesión que no expone niveles de ambigüedad, el regionalismo se erige como una modalidad para incrementar la vinculación comercial y financiera y reducir el margen asimétrico de poder.

Cuarta: el ascenso de India hunde sus raíces en la liberalización financiera y en la implementación de la “política que mira hacia el Este”. India incrementa sus capacidades económicas, militares y políticas entre 1989 y 2006; sin embargo, no amplía el control efectivo de su sistema político, en términos territoriales.

Quinta: la RPCCh transita por una fase de auge regional pero aún no se encuentra en condiciones de desafiar la preponderancia de Estados Unidos. El poder militar chino, en proceso de modernización y constante expansión, acotó la brecha que lo separa de las capacidades militares de la potencia mundial, aunque aún persiste la relación asimétrica.

El *corpus* de la tesis se divide en cuatro partes y ocho capítulos. La primera parte sólo comprende al capítulo I. Tiene por propósito la construcción del marco teórico y los elementos propios del abordaje metodológico: se determina el fenómeno y objeto de estudio, circunscribiéndolos a la dimensión espacial (Asia del este y Pacífico norte) y temporal (de 1989 a 2006); además el enfoque neorealista permite interconectar las nociones de sistema político y poder, en post de delimitar la unidad de análisis; y construir la matriz conceptual;⁵ etc.

La estructura indica el posicionamiento de las unidades políticas en una pirámide jerárquica de poder, variable que se erige como principio ordenador y que permite distinguir entre grandes, medianas y pequeñas potencias.

El epicentro económico mundial refiere al área geográfica donde convergen las principales actividades económicas globales, el presente estudio se focaliza sobre: la mayor participación en la Producción Mundial y en el comercio internacional, las más altas tasas de crecimiento y la mayor recepción de inversiones.

La relación entre economía y política tiende a dar cuenta de cómo se retroalimenta la noción de riqueza y poder en la capacidad de las unidades. Un cambio en los atributos de poder conlleva a una variación de las fuerzas interactuantes en la estructura de poder,

⁵ La matriz conceptual permite operacionalizar la estructura internacional de poder con el epicentro económico mundial en la conformación del oligopolio de grandes poderes.

por lo que modifica la composición del oligopolio de grandes poderes y, consecuentemente, la configuración del epicentro económico. Esta tendencia encuentra constatación empírica a través del tiempo, es decir, el tránsito del epicentro económico desde el Mediterráneo al Atlántico europeo y, posteriormente, al Atlántico norte va de la mano del ascenso y descenso de grandes poderes en la estructura política: Venecia, Portugal, España, Holanda, Gran Bretaña y Estados Unidos.

La segunda parte de la tesis compete a los capítulos II y III. El primero de ellos tiene por propósito dar cuenta cómo el incremento de las capacidades de las unidades políticas, a través del tiempo, ejerce presión tanto sobre la estructura de poder como sobre el epicentro económico, el cual, tiende a trasladarse hacia donde se encuentran las unidades que tienen mayor peso en la economía mundial. La retrospectiva histórica tiende a corroborar la constante relocalización de las actividades económicas por medio del análisis de la evolución de los epicentros económicos.

El ascenso de las unidades políticas europeas en la estructura de poder, se explica por el desarrollo progresivo del capitalismo como instancia que sustentó la aplicación sistemática del uso de la violencia organizada. Posteriormente, Europa incrementa sustancialmente su participación en la Producción Mundial. La posición de estas unidades en el oligopolio de grandes poderes fue asegurada por la convergencia de ambos elementos. Así, Occidente se erigió sobre Oriente y sobre el resto del mundo como un claro centro de poder dominante, tanto en la política internacional como de la economía global, que surge progresivamente desde 1492.

Entre el 1500 y el 2000 las fronteras políticas del mundo han mutado hasta adoptar la forma contemporánea de nuestros días. Este proceso trae a colación un incremento sustancial de los actores estatales, aunque se mantiene una clara tendencia a la concentración del poder, tanto en el plano económico como en el político y el militar, en un reducido grupo de unidades políticas. Proceso que sustenta la continuidad en el tiempo de la vieja idea de un oligopolio de grandes poderes, sólo que ahora cobra mayor institucionalidad a la luz de que sus miembros más importantes tienen un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

El capítulo III focaliza las subcategorías seleccionadas para determinar el epicentro económico mundial. Es decir, ordena y expone la evidencia empírica que avala el traslado del epicentro económico hacia el Pacífico norte, dando cuenta de cuáles son las unidades políticas que están siendo incorporadas al oligopolio de grandes poderes. Esta

secuencia tiene por propósito explicar también, el papel del Asia del este en el epicentro del Pacífico norte y que, en términos comparativos, el nordeste asiático incide más que el sudeste asiático.

La tercera parte de la tesis abarca del capítulo IV al VII y tiene por objetivo analizar la participación del Asia del este en el epicentro del Pacífico norte, dando cuenta para ello de cuáles son las unidades políticas que transitan por una fase de ascenso y, cómo repercute en ese esquema de poder regional e internacional.

En el capítulo IV, se realiza un análisis de la confluencia de causas internas y externas que sustentaron la expansión de China. En el plano interno, se destaca la importancia de cuatro factores que, al estar interrelacionados, permiten construir un ambiente estable para la expansión y ascenso de China: la relación entre el régimen político y el liderazgo ejercido por el PCCh; el efecto positivo de la estabilidad en la sucesión pacífica del mando; y la modernización económica.

En el plano externo, los elementos que sustentan la expansión de China, surgen de la configuración de poder emanada del colapso del esquema bipolar: los cambios en el modelo de vinculación de China con Rusia y con EUA donde se corrobora la apreciación del poder chino; el fin del proceso colonial que implica una expansión física del sistema político chino (el presente estudio se centra en el caso de la retrocesión de Hong Kong); la evolución de la cuestión de Taiwán donde se comprueba una reducción del margen de maniobra del gobierno de Taipéi, aunque continúa siendo un límite real a la expansión de la RPCh; y el ingreso chino a la OMC como manifestación de su integración a la economía mundial.

El capítulo V busca dar explicación a las posiciones adoptadas por Japón y por las “dos Coreas” frente a la expansión china. Se manifiestan cambios en las percepciones de los actores del nordeste asiático, los cuales se erigen como punto de partida para entender las variaciones sufridas tanto en los sistemas de alianzas existentes como en la mayor dependencia comercial entre dichas economías y China.

El análisis que se presenta en el capítulo VI busca explicar la postura política y comercial adoptada por la ASEAN frente la expansión china. La ASEAN representa el primero y más consolidado de los casos de institucionalismo regional en el Asia del este. Esto contribuye a la estabilidad regional y a reducir los márgenes asimétricos respecto de potencias como EUA, China, Japón o la UE. El capítulo trata de poner al descubierto el cambio de percepción de los miembros de la ASEAN respecto del rol de EUA en el

Asia del este y dar cuenta del papel de China, como locomotora económica, tras la crisis financiera de 1997.

El capítulo VII se focaliza sobre el ascenso de India en la estructura de poder y explica los dos factores claves que permiten dicho ascenso. Por un lado, la *Look East Policy* tiene por propósito incrementar la presencia política y comercial de India en el Asia del este. Por otro lado, un programa de liberalización tendiente a mejorar el atractivo del mercado doméstico para incrementar el nivel de inversiones. También se analiza el proceso por el cual la India incrementa su interacción con la ASEAN, China y Japón, con la intención de explicar su proyección hacia el epicentro económico del Pacífico norte. Siendo la relación entre India y China de particular interés, se incluye un análisis comparativo de la fase de ascenso de una y otra unidad, a efectos de establecer si ambas se encuentran en igual momento de expansión y demostrar que la interrelación comercial, entre dichas naciones, tiende a acrecentarse entre 1989 y 2006.

La cuarta parte de la tesis compete al capítulo VIII. En el mismo se realiza un estudio sobre las capacidades militares de los principales miembros del oligopolio de grandes poderes. Para este propósito, la dimensión militar es dividida en tres subcategorías: gasto en defensa, poder convencional (aviones, portaaviones, submarinos, etc.) y poder no convencional (armamento nuclear).⁶ La esencia de este último capítulo se manifiesta en la posibilidad de realizar un análisis comparativo de las capacidades militares de EUA (potencia mundial) y China (poder desafiante). Además, se hace referencia al concepto de “ascenso pacífico” como una doctrina estratégica, elaborada desde el pensamiento contemporáneo chino, que presenta un escenario donde el ascenso de una potencia, no implica confrontar con la unidad predominante del sistema internacional.

Finalmente, la última parte de la tesis es la relativa a la conclusión del trabajo. En ella se retoman las hipótesis planteadas con la intención de contrastarlas con la información y el análisis de los capítulos precedentes, a efectos de dar cuenta de cómo los cambios en la estructura internacional y la consecuente mutación del oligopolio de grandes poderes pueden explicar el tránsito del epicentro económico mundial.

⁶ El análisis enfatiza la lógica del arma nuclear como instancia que marca un antes y un después en el pensamiento estratégico y en la evolución de la polemología.

PRIMERA

PARTE

MARCO TEÓRICO Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

CAPÍTULO I

ESTRUCTURA INTERNACIONAL DE PODER Y EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL

*“La civilización no suprime la barbarie, la perfecciona.”
Voltaire (1694-1778)*

*“El futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable.
Para los temerosos, lo desconocido. Para los valientes, la oportunidad.”
Victor Hugo (1802-1885)*

Unidad de análisis y delimitación físico-temporal del objeto de estudio: los sistemas políticos del Pacífico norte

El sistema político como unidad de análisis dinámica para el estudio de caso

El presente análisis se enmarca en las Relaciones Internacionales⁷ como campo específico de la Ciencia Política y postula al «sistema político» como unidad de análisis pertinente para el estudio de caso.

La noción de «sistema» remite al conjunto de interacciones empíricas que observamos y caracterizamos. Al hablar de «sistema político» se focaliza, específicamente, en las acciones políticas, de modo que, todas las interacciones por fuera de él, son incluidas en el «ambiente social», el más incluyente de los sistemas (Easton: 2006, ps. 50, 76 y 78).

Desde el campo de las Relaciones Internacionales Waltz orientó la perspectiva neorealista hacia un alto contenido sistémico. Sus postulados afirman que un sistema está compuesto por una estructura y por unidades interactuantes. La «estructura» es un concepto intangible que refiere al posicionamiento y al ordenamiento de las partes de un sistema (1988, ps. 119/123).

⁷ Al referirse a las *Relaciones Internacionales* como disciplina, la misma se escribe con mayúscula mientras que cuando se refiere a ella como las relaciones entre unidades políticas, se usa minúscula. Así también se procede con el término *Estado* que refiere al aparato político que se erige sobre una comunidad y un territorio y no al *estado* que remite a la situación en que se encuentra una cosa o persona.

La perspectiva sistémica admite el concepto de sistema político como instancia superadora del tradicional binomio Estado-Territorio, en tanto su límite no necesariamente se correlaciona con el límite geográfico sino que mantiene relación con su control efectivo (Easton: 2006, p. 102). Más aún, el realismo y el neorrealismo lo restringen al sistema interestatal (Oviedo: 2005a, p. 21).

Por su parte, el control efectivo de un sistema político guarda relación directa con las capacidades, medidas en términos de poder. Al respecto, Waltz postula al poder como un principio ordenador, como una variable mensurable clave para analizar el proceso de “sociabilización” y “competencia”, en términos comparativos a las diferentes capacidades de las unidades interactuantes del sistema y de la posición que, en consecuencia, tiene en la estructura internacional (1988, p. 146).

Mientras que la «sociabilización» refiere al proceso que limita y moldea la conducta de las unidades políticas, estimulando las semejanzas de los atributos y de las conductas; la «competencia» remite al proceso de génesis de un ordenamiento, en el cual las unidades desarrollan sus relaciones por medio de sus decisiones y actos autónomos.

Se erige entonces una estructura jerárquica de poder basada en las capacidades de las unidades políticas, cuyo rol en el sistema se deriva de su posición en dicha jerarquía. No hay distinción de las funciones desempeñadas por las unidades sino por la capacidad mantenida para llevarlas adelante. El destino del sistema internacional está determinado por las características de sus principales unidades, es decir, de aquellas con mayores capacidades ya que: “La teoría, así como la historia, de la política internacional se escribe en términos de los grandes poderes de una época” (Ibídem, p. 109).

¿Quiénes son esos grandes poderes? Se trata de las unidades políticas que poseen vastos recursos factibles de generar y mantener todo tipo de poder, es decir, éstas conforman un directorio de grandes poderes. Al respecto, Waltz dice que a pesar de que la teoría se basa indispensablemente en esas grandes potencias y que “el club seguirá siendo durante largo tiempo el más exclusivo del mundo” (Ibídem, p. 268), esto no implica desconocer la existencia de pequeños Estados ni menoscaba que esa teoría también sea aplicada a las unidades políticas menores.

El concepto de «unidad política», equiparado en el presente estudio al de sistema político, fue utilizado en 1962 por Aron en su obra *Paix et guerre entre les nations*, para dar cuenta de cuál es la unidad básica del sistema internacional, ya que es más amplia que la de Estado, usada en el análisis de Morgenthau. La noción de unidad política, ya

sea que adopte la forma de Comunidad, Tribu, Reino, Imperio o Ciudad-Estado permite abarcar las estructuras de dominación que precedieron al surgimiento del Estado en 1648: “las estructuras internacionales se definen en términos de las unidades políticas primarias de una época” (Waltz: 1988, p. 136).

Las primeras comunidades organizadas pueden ser rastreadas físicamente en la Mesopotamia donde se registraron prácticas agrarias. Sin embargo, recién tras la desaparición de la civilización micénica (finales de la Edad Oscura, desde el 1100 a.c. al 750 a.c.) los griegos dieron origen a pequeñas comunidades, las cuales tras un proceso de unificación evolucionaron dando lugar a lo que conocemos como Ciudad-Estado o polis.⁸ Se trata de una estructura de dominación que surge en la época Arcaica (desde el 750 a.c. hasta el 500 a.c.) y que se prolonga con la dominación romana (desde el 509 a.c. al 27 a.c.) coexistiendo con otras estructuras como Reinos e Imperios. Claro que por ese entonces, las relaciones internacionales existieron a un nivel muy primario y básico sin poseer un vínculo diplomático (Wihelmy: 1988, p. 81). Es por la mutación en el tiempo de las unidades políticas que se adopta la noción contemporánea de “Estado” en 1648 y la de “Estado-Nación” posteriormente a 1789; de la mano de este proceso las relaciones internacionales se complejizan y se definen con mayor claridad.

La noción de Estado surgida en el siglo XVII se aferró a la doctrina de la *raison d'état* como consecuencia de la división entre el poder de la Iglesia y del príncipe: “Lo que los historiadores describen hoy como el sistema europeo de equilibrio de poder surgió en el siglo XVII del derrumbe final de la aspiración medieval a la universalidad, concepto del orden mundial que representaba la fusión de las tradiciones del Imperio romano y de la Iglesia católica. Creíase que el mundo era como un espejo de los cielos. Así como un Dios gobernaba el Cielo, así un emperador gobernaría el mundo secular, y un papa, la Iglesia universal” (Kissinger: 1994, p. 51).

Desde sus orígenes más remotos hasta el presente las unidades políticas han estado inmersas en la lucha por el poder. Esto tiende a producir tanto la mutación de las formas políticas adoptadas como de la configuración de poder que se desprende del ordenamiento basado en sus capacidades.

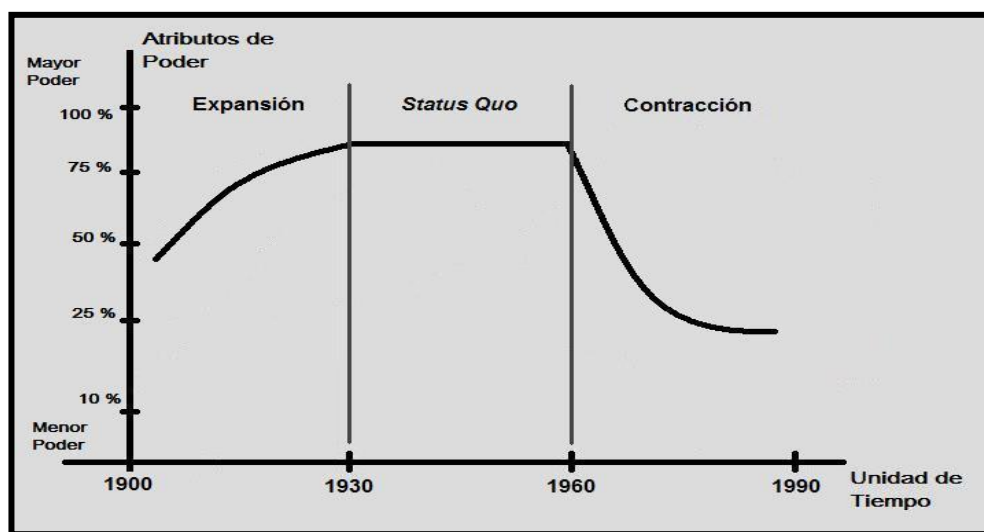
El desarrollo evolutivo de los Estados permite reconocer una tendencia similar a la de los ciclos económicos de expansión, maduración y declinación (Gottfried: 1956 y

⁸ Al respecto puede consultarse las obras de Drews (1995) y Austin y Vidal-Naquet (1986).

Moldeski: 1987). Siendo la fuerza el medio específico de la política, al decir de Weber, los ciclos evolutivos de un sistema político mantienen relación directa con la variación en el tiempo de sus atributos de poder, lo que en palabras de Waltz se conoce como “capacidades”. De este postulado se derivan, en términos políticos, los siguientes ciclos evolutivos que a su vez son graficados en la Tabla N° 1:

- **Expansión:** supone un incremento de las capacidades del sistema político que conlleva una ampliación de su control efectivo, la cual, puede darse bélica o pacíficamente. Para el primer escenario, cabe pensar en los territorios conquistados por el Reino de Piemonte o Prusia en post de la unificación de Italia y Alemania en la segunda mitad del siglo XIX. En lo que respecta al segundo escenario, resulta pertinente la retrocesión de los territorios de Hong Kong y Macao a la soberanía de China en 1997 y 1999, respectivamente. Puede ocurrir también que un sistema incremente sus capacidades pero no modifique su ámbito físico de control efectivo, cabe pensar a la República de India entre 1947 y 2006.
- **Status quo:** cuando no se produce, por un período de tiempo dado, ni ampliación del límite geográfico ni incremento de las capacidades del sistema político. Resulta difícil pensar largos ciclos de *status quo* producto del alto dinamismo de las capacidades de las unidades políticas, ya sea para apreciarse o depreciarse. Canadá y Australia se mantienen como potencias intermedias desde la Segunda Guerra Mundial.
- **Contracción:** refiere a la reducción de los límites físicos del sistema político o a un decrecimiento de sus capacidades. La restricción geográfica tiende a ser producto de la presión política (ej. la desmembración de Checoslovaquia en la Conferencia de Munich de 1938) o del uso de la fuerza (ej. la pérdida de los territorios de Alsacia y Lorena para Francia a manos de Prusia en 1871). Este escenario puede derivar en la conformación de nuevos sistemas políticos (ej. la Federación de Rusia hacia finales 1991) o en la erradicación del anterior (ej. la URSS). Un ejemplo de contracción, donde no hay reducción del ámbito físico de control efectivo sino de las capacidades, es el caso de Inglaterra tras la Segunda Guerra Mundial (su territorio no sufre alteraciones pero su capacidad económica, política y militar se deprecia).

Tabla N° 1: Los ciclos evolutivos de los sistemas políticos



Si bien la efectividad del sistema político no se limita al factor territorial, éste continúa siendo un elemento importante a la hora de pensar su ciclo de vida. Es decir, ¿qué Estado se muestra indiferente frente a la eventualidad de reducir su territorio? Ninguno, Aron postula que cada orden internacional hasta el presente ha sido esencialmente territorial, un acuerdo entre soberanías (1967, p. 181). No obstante, las expansiones coloniales, en el mundo contemporáneo, son más difíciles de llevar a cabo producto de que ya no abundan territorios *res nullis* y de que esta práctica ya no forma parte del *modus operandi* de las grandes potencias, aunque aún existen resabios de la misma.

La unidad de análisis queda delimitada por la lógica interestatal, es decir, un conjunto de unidades políticas que interactúan regularmente en el sistema internacional⁹ y por la interrelación entre la «estructura internacional de poder» y el «epicentro económico mundial» que se manifiesta en la composición de un «oligopolio de grandes poderes». Por su parte, el eje temático de la investigación se posiciona sobre la mutación de las capacidades de las principales unidades políticas del sistema, secuencia que tiende a manifestarse en los ciclos de ascenso y descenso de grandes poderes.¹⁰

Duroselle menciona tres obras monumentales en torno a la relación entre política y económica, siendo el eje interrogante de ellas cuál ejerce mayor preponderancia.¹¹ El presente estudio ubica el interrogante eje no en la preponderancia de una u otra esfera sino en cómo la interacción entre economía y política altera la capacidad de las unidades. La interrelación entre política y economía supone una correlación entre las capacidades productivas y el potencial militar de un Estado. Es decir, a mayor poder económico mayor es la probabilidad de desarrollar y mantener un poder militar eficiente y, de la conjunción de ambos, mayor poder político. De estos postulados se desprenden los ciclos evolutivos de los sistemas políticos y el “crecimiento desigual” de las unidades.¹²

⁹ No se desconoce la existencia de otros actores transnacionales que interactúan en el sistema internacional (empresas transnacionales, grupos de presión, etc.) pero se concentra en las relaciones interestatales ya que, son los sistemas políticos los que siguen determinando la estructura internacional de poder, el epicentro económico mundial y, consecuentemente, el oligopolio de grandes poderes.

¹⁰ Entre los académicos más importantes que han estudiado la secuencia de ascenso y descenso de grandes poderes mencionamos a: Gilpin: 1981 y 1987; Thompson: 1983; Duroselle: 1992; Ferguson: 2001 y 2006; Moldeski: 1987 y 2006; Kennedy: 1994 y 2006; y Renouvin: 1990.

¹¹ La tesis de Girault postula que ambas esferas son indiscernibles; la de Thobie las muestra como dos ámbitos totalmente distintos pero concuerda con el pensamiento marxista acerca de la preponderancia de lo económico; y, finalmente, la tesis de Poidevin afirma la interconexión de las dos esferas y que por ello no hay una influencia preponderante de ninguna. Duroselle, Jean, “Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales”, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1998, ps. 161 y 162.

¹² El concepto de «crecimiento desigual» ha sido abordado por diferentes autores, entre los más relevantes mencionamos a: Amin: 1996 y 2001; Gilpin: 1981 y 1987; Ferguson: 2001, 2004 y 2006;

La delimitación temporal del objeto de estudio y de la unidad de análisis

El presente estudio queda circunscripto temporalmente entre 1989 y 2006. Segmento histórico de particular relevancia para la política internacional, producto de las discontinuidades que se manifiestan en su interior. Asimismo, frente a la naturaleza histórico-estructural del análisis, resulta pertinente tener de trasfondo la evolución del sistema internacional.

La selección del año 1989 resulta pertinente por tratarse de un momento en el que se precipita una secuencia de acontecimientos, que conllevaron a una modificación en la correlación de fuerzas en el plano internacional. Los mismos dejaron sin efecto el esquema político-estratégico bipolar, vigente desde la Segunda Posguerra.

Entre 1989 y 2006, la dinámica de ascenso y descenso de grandes poderes en la estructura internacional se constata en los siguientes acontecimientos: la caída del Muro de Berlín, la reunificación alemana y, consecuentemente, la expansión de la República Federal Alemana; el desmembramiento del sistema soviético en nuevas entidades políticas, en Europa Oriental¹³ y el Asia Central,¹⁴ y su sucesión en la Federación de Rusia como continuadora jurídica; la primacía axial de EUA en materia económica, política y militar conjuntamente con la expansión de su liderazgo internacional en las principales organizaciones y sistemas de alianzas; el ascenso político y económico de la RPCh y la expansión de sus zonas de influencia; el auge económico de la India y su proyección política sobre el Pacífico norte; entre los más relevantes.

Simultáneamente, la constante expansión de los flujos comerciales mundiales sustentó la constitución de la OMC en 1995 como expresión de un sistema ecuménico de comercio. Tendencia que se refuerza tras el ingreso chino a la organización en cuestión en diciembre de 2001. Al interior del eje comercial cobra relevancia el subsistema Asia del este por dos razones interconectadas: por un lado, su dinamismo económico; por el

Kennedy: 1994 y 2006; Keohane: 2005; Morgenthau: 1963; Moldeski: 1987 y 2006; Nye: 1991; Renouvin: 1990; Raymond: 1954, 1967 y 1976; Rosacrance: 1986; Rosenau: 1971; Thompson: 1983; Wallerstein: 1980, 1997 y 2004; Waltz: 1988; etc.

¹³ La División de Estadística de Naciones Unidas define «Europa Oriental» como el conjunto de los siguientes Estados: Bielorrusia, Moldavia, Polonia, Rusia y Ucrania. Otras definiciones más amplias del subsistema regional incorporan a: Armenia, Azerbaiyán, Estonia, Georgia, Letonia, Lituania, Albania, Bosnia y Herzegovina, Macedonia, Montenegro, Serbia, Croacia y Eslovenia. Consultado en: http://es.wikipedia.org/wiki/Europa_del_Este.

¹⁴ No existe consenso académico sobre la delimitación espacial de dicha región, sin embargo, parece haberlo acerca de la pertenencia de algunas unidades políticas, entre ellas: Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán, Mongolia y la Region Autónoma de Xinjiang (parte del territorio de la República Popular China). Consultado en: http://es.wikipedia.org/wiki/Asia_Central.

otro, porque se valió de éste para incrementar su peso político y estratégico-militar en el sistema internacional.

Entre 1989 y 2006 se corrobora una discontinuidad fáctica que proporciona datos concretos sobre tendencias cíclicas de gran valor analítico por su significación histórica para las Relaciones Internacionales.

La delimitación física del objeto de estudio y de la unidad de análisis

La noción de «regiones» remite a las partes de un todo. Así las diferentes “porciones” del mundo suelen ser abordadas por la cartografía y la geografía a través de este concepto. Desde la perspectiva de la política internacional y en consonancia al enfoque sistémico, estas regiones se convierten en subsistemas del sistema internacional.

Concordando con Atkins (1991), un subsistema presenta varias características que le permiten erigirse como tal: a) sus unidades políticas interactúan significativamente con otras y, a la vez, con otros subsistemas más allá de sus fronteras geográficas; b) los actores exteriores son pertinentes al mismo, en tanto pueden influir en él; c) las unidades políticas que lo componen pueden formar parte de otros subsistemas; d) sus miembros se mantienen funcionalmente inseparables del sistema global; e) las unidades que interactúan a su interior desarrollan cierto sentimiento de autopertenencia; entre las más relevantes.

En base a estas características, se define al «subsistema regional» como un conjunto de unidades políticas geográficamente ligadas entre sí, que interactúan regular y sistemáticamente desarrollando una identidad común y cierto grado de autopertenencia que es, a su vez, percibido y reconocido por los actores externos a aquel.

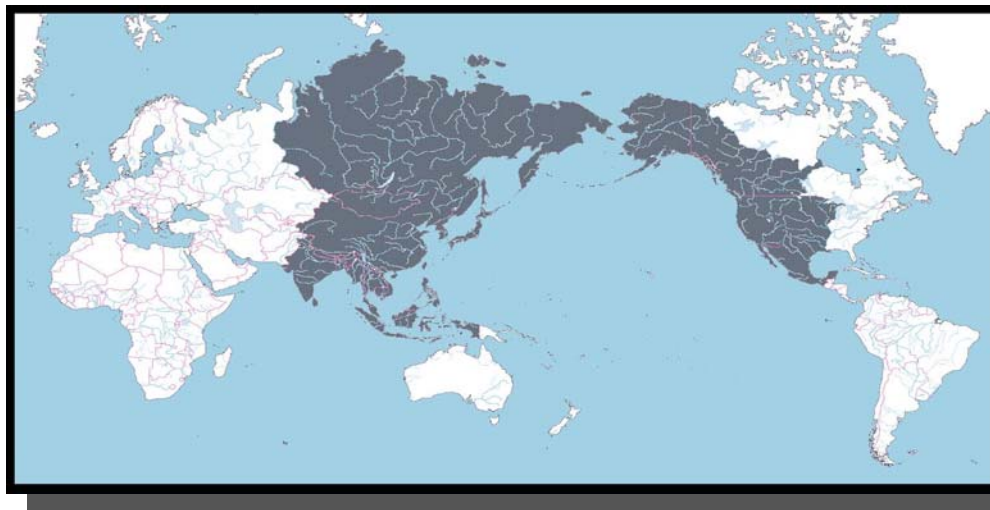
En un primer nivel analítico, el estudio se posiciona sobre el subsistema del «Pacífico norte», que surge de la confluencia de otros dos subsistemas: el «Asia de este» y «América del norte». Su particularidad puede ser explicada tanto en términos económicos, como políticos y estratégicos ya que, algunas de las unidades que lo componen son engranajes claves tanto del epicentro económico como de la estructura de poder, en la actual configuración de fuerzas en el plano internacional.¹⁵

Las regiones o subsistemas pueden ser determinados de diversas maneras, pero cada una de ellas mantiene un propósito. El presente análisis tiene por objetivo delimitar la zona

¹⁵ En el Pacífico norte no sólo se encuentran varias de las economías más importantes (ej. EUA, Japón, China, etc.) sino también algunos de los ejércitos más poderosos del planeta (EUA, Rusia, China, etc.).

que conforma el epicentro económico mundial a principios del siglo XXI. La constitución del Pacífico norte, como subsistema específico del sistema internacional, permite evitar la imprecisión geográfica de la noción Asia Pacífico, que proliferó fundamentalmente en la última década del siglo XX.

Mapa N° 1: El epicentro económico Pacífico norte¹⁶



Fuente: Demarcación propia sobre el Mapa Planisferio disponible en http://abyssse.co.jp/world/map/miller_asi_on.html

Asia Meridional	Este Asiático		América del Norte
	<u>Sudeste Asiático</u>	<u>Nordeste Asiático</u>	
1. Afganistán	1. Brunei	1. Corea del Sur	1. Canadá
2. Bangladesh	2. Camboya	2. Corea del Norte	2. EUA
3. Bután	3. Filipinas	3. Japón	3. Méjico
4. India	4. Indonesia	4. Mongolia	
5. Maldivas	5. Laos	5. RPCh	
6. Nepal	6. Malasia	6. Rusia	
7. Pakistán	7. Myanmar	7. Taiwán	
8. Sri Lanka	8. Singapur		
9. Sudeste Asiático	9. Tailandia		
	10. Timor Oriental		
	11. Vietnam		

La noción de extremo Oriente, tan empleada en los libros de la historia diplomática europea, estaría dejando por fuera una importante parte del nuevo epicentro económico mundial que es América del norte, con lo cual, tampoco es adecuada. Igual suerte sufren términos como lejano Oriente, cuenca del Pacífico o comunidad del Pacífico que sólo

¹⁶ La zona sombreada parcialmente en el mapa tiene por propósito dar cuenta de la región Pacífico Norte, sin embargo, las unidades políticas intervinientes son consideradas en su totalidad. Dicha aclaración es válida para todos los mapas utilizados en el presente estudio.

nos conducen a imprecisiones de nuestro objeto de estudio.

Respecto a «América del norte» vale la pena aclarar que, unidades políticas como EUA o Canadá tienen costas en ambos océanos, lo que sustenta su papel como “unidades bisagras” entre el viejo y el nuevo epicentro económico mundial. No parece ser casual que las principales actividades económicas norteamericanas estén localizándose en la costa pacífica, por ejemplo la planta de Microsoft en California (Scott: 2008).

En un segundo nivel analítico, se posiciona el «este asiático o Asia oriental» como un subsistema tanto del Asia como del Pacífico norte: “una noción geográfica convencional admitida en la literatura específica” (Oviedo: 2001, p. 34). A su interior podemos distinguir dos subsistemas, el «nordeste asiático» y el «sudeste asiático», cuyas respectivas unidades son discriminadas en el cuadro debajo del Mapa N° 1.

Respecto al posicionamiento geográfico de Rusia e India cabe realizar dos comentarios. En primer lugar, Rusia ha sido tradicionalmente incluida en el concierto europeo, pero su proyección demográfica sobre el continente asiático, sumada a su vocación de gran potencia y a su peso en la economía mundial, la convierten en un actor clave del Asia del este y, por su posicionamiento geográfico también del Pacífico norte.

En segundo lugar, India es un actor que pertenece al Asia meridional como indica el Mapa N° 1. No obstante, el presente estudio sostiene que India mantiene una clara vinculación con el Pacífico norte expresada en su posición estratégica como punto clave de conexión entre el Medio Oriente y el Asia del este. Además, se trata de una unidad del sistema que sustenta el proceso de reorientación del flujo económico mundial hacia el Oeste del Atlántico norte y, por tal, resulta pertinente para el análisis.

La estructura internacional de poder: el oligopolio de grandes poderes frente al mito de la igualdad soberana y de la anarquía internacional

El «poder», en su concepción más sencilla, es un *quantum* de energía que impulsa una acción. Al hablar de «poder político», la acción que se impulsa es específicamente política y se expresa en una relación de poder entre personas o unidades (Melo: 1979, Tomo I, ps. 182/3). Mientras que en el plano interno de la realidad política esta relación es de mando y obediencia, en el externo se trata de un poder disputado y, por lo tanto, se constata una situación de coordinación de voluntades o de equilibrio de poder (Idem).

Todos los sistemas políticos desarrollan iguales funciones, pero no cuentan con iguales

capacidades para llevarlas adelante, al decir de Waltz. Al no existir un único sistema político sino muchos, con disímiles regímenes y formas de gobierno, no hay una autoridad superior a ellos. Precisamente, ahí se origina la tautológica idea de anarquía internacional ya que, la ausencia de esa autoridad superior no implica la inexistencia de poderes dominantes o principios ordenadores del sistema.

Tanto Waltz como Moldeski aceptan que la idea de anarquía internacional es coherente con la ausencia de un gobierno mundial pero que ello no significa la inexistencia de principios ordenadores del sistema. Cuando Moldeski afirma que sí la palabra anarquía en relaciones internacionales implica la ausencia de disposiciones especializadas para la producción de un orden, su experiencia y análisis indican todo lo contrario (Thompson: 1983, p. 121 ^œ¹⁷), está refiriéndose a que las potencias se erigen como ordenadores.

Al respecto desarrolla el concepto de “largos ciclos de liderazgo internacional” noción retomada por la “teoría del ciclo” de Doran (Ibídem, ps. 115 y 165 ^œ). Sendos conceptos actúan como postulados complementarios de la secuencia de “auge y caída de grandes poderes” que posteriormente sería enunciada y estudia por Kennedy. Todos estas nociones tienden a converger con los escritos de Aron en tanto la estructura del sistema internacional es siempre oligopólica (1967, p. 95 ^œ).

El vértice superior de la estructura manifiesta la existencia de un selecto y reducido grupo de grandes poderes, quienes ejercen mayor influencia en la política internacional. Ese directorio de potencias es definido, en el presente estudio, como «oligopolio de grandes poderes».

Su composición varía en el tiempo producto de la apreciación y depreciación de las capacidades de las unidades, secuencia que tiende a modificar la estratificación internacional de poder. Entonces, si no hay unidad política superior a los Estados, ¿por qué no se comparte la idea de una anarquía internacional? Coincidiendo con Doran, Moldeski, Gilpin y otros académicos, la existencia de poderes dominantes que se erigen como autoridades en el sistema internacional, a través del tiempo, objeta el presupuesto de anarquía.

En consonancia con el estudio de McNeill sobre la historia de la evolución del poder militar y su incidencia en la política mundial, se destaca que las dimensiones para

¹⁷ Mucha de la bibliografía utilizada ha sido consultada en idioma inglés y, a efectos de agilizar la lectura, muchas de las categorías y citas han sido traducidas por el autor. Para dar cuenta de ello se utiliza el siguiente símbolo ^œ.

analizar el poder, como variable mensurable, son múltiples y complejas.¹⁸

La vida evolutiva de los sistemas políticos corrobora un crecimiento irregular y dispar de las unidades políticas a lo largo del tiempo. Al respecto, los avances tecnológicos, la generación de nuevos modelos organizativos y el desarrollo progresivo de las mentalidades, que conducen el proceso político son algunos de los tantos factores que definen las ventajas comparativas entre las capacidades de una unidad y el resto.

En relación a las mentalidades y personalidades, como así también a la conducción del proceso político, resulta pertinente el punto de vista sociológico que propone Duroselle: en las sociedades humanas, la colectividad es la fuente de la fuerza. Es decir, hay un grupo humano que desarrolla esas tecnologías, esos nuevos modelos organizativos y que orientados por las personalidades y las mentalidades de su elite conductora lleva adelante el proceso político: “Toda fuerza depende de una colectividad. Toda fuerza depende de una toma de conciencia” (1998, p. 155)

Siendo objeto de estudio las capacidades de las unidades políticas que conforman el oligopolio de grandes poderes se focaliza, fundamentalmente, sobre la dimensión económica (participación en la Producción Mundial y en el comercio internacional, tasa de crecimiento y porcentaje de IED) y la militar (gasto en defensa y cuantificación del poder convencional y no convencional). Precisamente ambas dimensiones contribuyen a explicar la dimensión política (grado de autonomía, relevancia estratégica e inserción internacional de las unidades en el sistema, entre otras subcategorías relevantes).

Aquellos largos ciclos de liderazgo internacional mantienen relación directa con la vida evolutiva de los sistemas políticos. Se trata de un patrón de irregularidades características del sistema del mundo moderno (Mondeski: 1983, p. 116 ☞) que tiende a manifestarse por la apreciación o depreciación de los atributos de poder de las unidades políticas. Dicha terminología intenta dar cuenta de las constantes fluctuaciones (medidas siempre en términos de poder) a las que están sometidas las capacidades de las unidades políticas.

Un sistema político atraviesa, como se ha explicado, por diferentes ciclos evolutivos y cada uno de ellos se encuentra ligado a los atributos de poder que ostenta. Mientras que

¹⁸ Entre las más relevantes se destacan: el tamaño de la población y del territorio, la dotación de recursos naturales, la capacidad económica, el factor militar, etc. Además, sendas dimensiones pueden ser subdivididas en diferentes categorías, por ejemplo la dimensión militar puede remitirse al poder naval, a la cantidad de efectivos en sus Fuerzas Armadas, al poder aéreo, al poder nuclear, al armamento convencional, etc.

la apreciación de poder se asocia a la «fase de ascenso» en la estructura de poder y, consecuentemente, al ciclo de expansión de los sistemas políticos; la depreciación tiende a producir la «fase de descenso» en la misma, siendo asociada por ello al ciclo de contracción. Por su parte, el ciclo de *status quo* supone un mantenimiento en el tiempo de los atributos de poder adquiridos y, puede ser la antesala de un nuevo proceso de ascenso (expansión) o descenso (contracción) en la estructura internacional.

Sólo por hacer un pestañeo en la historia cabe pensar como ejemplos de ascenso y descenso de grandes poderes y de los largos ciclos de liderazgo internacional: la supremacía veneciana desde el siglo XIII hasta el XV; la española y portuguesa en el siglo XV;¹⁹ la holandesa entre el siglo XVI y XVII; la británica en el XVIII y XIX y la norteamericana en el XX.

Al respecto, Kissinger afirma que: “Casi como efecto de alguna ley natural, en cada siglo parece surgir un país con el poderío, la voluntad y el ímpetu intelectual y moral necesarios para modificar todo el sistema internacional, de acuerdo a sus propios valores. En el siglo XII Francia, encabezada por el cardinal Richelieu, introdujo el enfoque moderno a las relaciones internacionales, basado en la nación-Estado y motivado por intereses nacionales como su propósito supremo. En el siglo XVIII, Gran Bretaña introdujo el concepto de equilibrio de poder que dominó la diplomacia durante los siguientes 200 años. En el siglo XIX la Austria de Metternich reconstruyó el Concierto de Europa, y la Alemania de Bismarck lo desmanteló, convirtiendo a la diplomacia europea en un frío juego de política de poder. En el siglo XX, ningún país ha influenciado tan decisivamente en las relaciones internacionales, y al mismo tiempo con tanta ambivalencia, como los Estados Unidos” (1994, p. 11).

Lejos de ser iguales las unidades políticas buscan a través del tiempo incrementar su poder como un medio para alcanzar fines determinados. Como se explicó, las unidades políticas desarrollan iguales funciones pero cuentan con diferentes capacidades; ahí surge la noción de desigualdad política que se opone a la de igualdad jurídica y que

¹⁹ Los autores que tratan el período histórico no logran consensuar acerca de si la primacía era española o portuguesa. El presente estudio postula que se trató de una supremacía de naturaleza bipolar como resultado del Tratado de Tordesillas del 7 de junio de 1494, firmado entre los Reyes de Castilla y Aragón y el Rey de Portugal. El texto del tratado establecía el reparto de las zonas de conquista y anexión del Nuevo Mundo mediante una línea divisoria del Océano Atlántico y de los territorios adyacentes. Tanto Portugal como España eran potencias del oligopolio de grandes poderes, pero no puede pensarse que alguna de ellas tuviera una preponderancia superior al 50% de las capacidades respecto de la otra como para posicionarse como potencia mundial, al decir de Moldeski.

actúa como el origen y sustento de la estructura de poder. Aquella estratificación basada en términos de atributos de poder o capacidad de acción manifiesta la existencia de grandes, medianos y pequeños poderes.

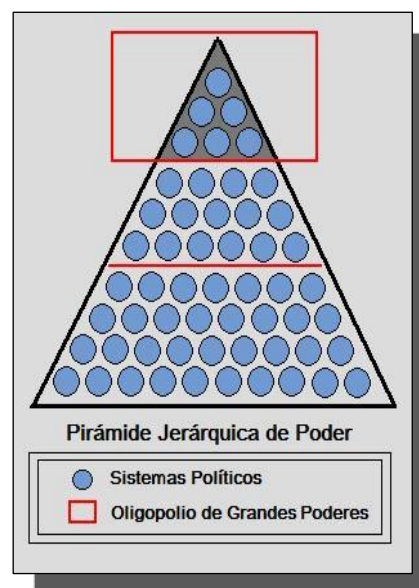
La Tabla N° 2 grafica los conceptos de estructura de poder, apreciación y depreciación de la capacidad de acción de las unidades políticas, su posicionamiento en la estructura y sustenta la existencia de un oligopolio de grandes poderes en el sistema internacional.

Tabla N° 2: La estructura de poder y la jerarquía internacional de poderes

La posición de las unidades políticas en la estructura internacional de poder varía en el tiempo, dependiendo de la apreciación o depreciación de los atributos de poder (capacidades). Secuencia estrechamente vinculada al ciclo evolutivo del sistema político (expansión, status quo y contracción).

La Pirámide Jerárquica de Poder corrobora menor cantidad de unidades en el vértice superior mientras que el número tiende a incrementarse a medida que nos acercamos a la base de la misma. Por otro lado, el mayor "quantum" poder político, económico y militar se encuentra concentrado ese vértice superior de la estructura y a medida que se desciende por la misma el poder se disemina entre el mayor número de unidades políticas.

El ascenso de grandes poderes se manifiesta en la incorporación de una unidad, cuyo poder se ha apreciado sustantivamente, al oligopolio. Por el contrario, el descenso se evidencia cuando una unidad que deprecia su poder en gran medida es expulsada de su seno.



Todo lo dicho hasta aquí, viene a dar cuenta de una relación interdependiente entre el sistema económico (fuente de riqueza), el sistema internacional (trama compleja de interacciones regulares de las unidades políticas) y el orden internacional (conjunto de disposiciones especializadas que sostienen los valores y metas primarias de la sociedad interestatal).

Concordando con los postulados de Gilpin, de las cenizas de un gran conflicto internacional han surgido nuevos órdenes internacionales, bajo el amparo de la coalición vencedora: las Guerras Napoleónicas y el Congreso de Viena, la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles seguido por la Conferencia Naval de Washington, la Segunda Guerra Mundial y las Conferencias del Cairo, Teherán y Yalta, sólo por mencionar algunos ejemplos.

No obstante, el segmento histórico caracterizado como Guerra Fría, donde la tensión entre los dos bloques estuvo presente durante más de cuarenta años, no tuvo una salida militar. ¿Qué generó esto? Por un lado, la depreciación del poder soviético condujo a un ciclo de contracción y una fase de descenso en la estructura de poder, manifestándose ambos elementos en el desmembramiento y en la sucesión de su sistema político (la contracción fue tal que precipitó la erradicación del sistema soviético). Por otro lado, la lógica del arma nuclear conlleva una realidad sin precedente histórico: por primera vez el mundo tiene la capacidad de suicidarse. Es decir, la imposibilidad de recurrir a esta nueva capacidad militar evitó un enfrentamiento abierto entre EUA y la URSS.

Moldeski propone tres categorías sumamente relevantes para el análisis de los largos ciclos de liderazgo internacional: «potencias globales» (sistemas políticos que forman el oligopolio de grandes poderes), «potencia mundial» (unidad preponderante del sistema que cuenta con más de un 50% de las capacidades sobre el resto de los sistemas políticos para alcanzar metas) y el o los «principal/es retador/es o desafiante/s» (unidad/es que tienden a disputar la legitimidad y la autoridad de la potencia mundial). Estas categorías son aplicables a las grandes potencias, quienes interpretan, a través del tiempo, roles como competidores, aliados y enemigos.

Tabla N° 3: El oligopolio de grandes poderes (finales del siglo XIX y principio del XX)

El gráfico de la derecha indica la posición de los sistemas políticos, al interior del oligopolio de grandes poderes, en términos comparativos, utilizando las categorías propuestas por Moldeski.

Cuando el costo de intentar impugnar el orden internacional vigente es menor al costo de tolerarlo, la tendencia indica que el o los retadores intentarán derrumbarlo. Si por el contrario el costo es mayor, dicho esquema se mantendrá sin variaciones en el tiempo (Kissinger: 1994).

Respondiendo a esta lógica, Alemania fue el retador clave en el contexto previo a la Primera Guerra Mundial que desafió el poder de la potencia mundial de ese entonces (Gran Bretaña). Paralelamente a ese juego de poder se produce el ascenso de EUA, quien pese a ser un retador no tenía intenciones de invalidar el orden vigente ya que este no era un obstáculo para su ascenso. La cooperación entre Gran Bretaña y EUA nos hace pensar en que no todas las unidades políticas en ascenso deben enfrentar a la potencia mundial en términos de un conflicto bélico.



Tanto Mahan como Moldeski, enfatizan la importancia de que las unidades políticas cuenten con una posición estratégica sobre los océanos como condición para mantenerse

como miembros del oligopolio de grandes poderes: desde la perspectiva espacial, el mundo moderno es un sistema oceánico diferente del viejo mundo básicamente concentrado en un sistema continental (Thompson: 1983, p. 116 $\text{\textcircled{C}}$). La pérdida de dicha condición puede precipitar el descenso en la estructura de poder como otrora sucedió con Venecia.

Todos los sistemas políticos desafiantes o retadores que han ostentado la condición de potencia mundial, sólo han logrado adquirirla cuando contaron tanto con una posición estratégica sobre los océanos como con una gran capacidad naval, cumpliendo la característica enunciada por Mahan y Moldeski.

La noción de crecimiento desigual de las unidades del sistema, sostiene la idea de una estructura internacional jerárquica y da lugar a los postulados teóricos marxistas, desarrollistas, dependentistas y autonomistas.²⁰ Cobra coherencia entonces, la lógica de un centro desarrollado (vinculado a las grandes y medianas potencias) y de una periferia subdesarrollada (manifestada en la base piramidal de la estructura de poder).

Desde la percepción desarrollista la dicotomía centro-periferia se explica por el “deterioro de los términos del intercambio”; por otro lado, desde la perspectiva dependentista se explica cómo el centro ejerce control sobre la periferia, la cual, no logra desarrollarse y, consecuentemente, no puede salir de su situación de subdesarrollo. La teoría de la dependencia explica, en algún grado, el efecto del principio de ascenso y descenso sobre la periferia, la cual no puede ascender en la estructura.

Retomando el análisis desde la perspectiva de las principales unidades del sistema, Kennedy (2006) analizó la interacción entre el cambio económico y el conflicto militar, logrando establecer una relación directa entre ambos: se necesita de la riqueza para sostener el poder militar y poder militar para adquirir y proteger la riqueza. Más aún, Waltz agrega en que el gasto militar de los grandes poderes suele ser estéril pero necesario porque es la variable que asegura la autonomía política (1988, p. 158).

Por su parte, Gilpin (1981) indicó que el cambio a escala internacional deriva de un gran conflicto de naturaleza bélica (entre las principales unidades políticas del sistema) cuyo resultado corrobora un cambio “intersistémico” o uno “intrasistémico”.²¹

²⁰ Respondiendo a esta línea teórica vale la pena mencionar las obras de: Prebish (1970), Furtado (2000), Cardozo y Faletto (1976), Dos Santos (2000), Puig (1971), Russell y Tokatlian (2001), entre otros.

²¹ Mientras que el cambio “intrasistémico” se explica por modificaciones en la correlación de fuerzas interactuantes -el paso de un orden internacional a otro (ej. del orden de Viena al de Versalles-Washington), el “intersistémico” implica un cambio de sistema en sí mismo (ej. el paso del sistema pre-

Estos postulados dan sustento teórico al análisis de la relación entre el ascenso de los sistemas políticos del Asia del este en la estructura internacional de poder y la consolidación del Pacífico norte como nuevo epicentro económico mundial. Es decir, el vacío de poder dejado por la URSS en 1991, no fue ocupado completamente por su sucesora, la Federación de Rusia, ni por EUA sino también por la RPCh. Ésta amplió sus zonas de influencia y su grado de autonomía política, en otras palabras, apreció su poder. Esto le permitió continuar su fase de expansión iniciada desde mediados de los años '50 y, más aún, reafirmarla tras la retrocesión de los territorios de Hong Kong y Macao en 1997 y en 1999, respectivamente.

El ascenso chino en la estructura internacional de poder, tiene como trasfondo un fenómeno recurrente del sistema económico mundial, el tránsito del epicentro hacia el Pacífico norte. Esto último supone la apreciación de poder de otras unidades propias del Asia del este y, consecuentemente, abre el interrogante sobre si éstas iniciarán una expansión de sus sistemas políticos.

Cabe preguntarse si Occidente, ¿está preparado para un mundo donde el oligopolio de grandes poderes esté conformado principalmente por unidades no Occidentales? y, más aún, ¿cómo será el choque entre la potencia mundial y el o los retadores?

El epicentro económico mundial: su traslado geográfico como característica recurrente del sistema económico

El mundo no sólo evolucionó en términos políticos sino también económicos. Se pasó de un modo de producción feudal a uno capitalista, de una economía reducida (concentrada en Europa, Asia y el norte de África entre los siglos X al XV) a una global, proceso que toma lugar desde principios de siglo XV hasta la actualidad. Más aún, la Revolución Industrial, el avance de las telecomunicaciones, de los medios de transportes y la transformación de la lógica empresarial, hacen que hoy en día, un producto tenga materias primas de América, sea ensamblado en Asia y, que la casa central de la firma esté localizada en Europa. A la vez, las acciones de dicha compañía cotizan tanto en la bolsa de Nueva York, como en la de Londres o en la de Tokio. El mundo contemporáneo se ha complejizado y globalizado.

Así como el sistema internacional tiene un ordenamiento al que hemos denominado “estructura de poder”; el sistema económico también lo tiene. Se trata de un subsistema regional que lidera y conduce la economía global, a razón de su alta incidencia en ella. Sólo que, a diferencia de aquel, éste enfrenta un obstáculo de naturaleza epistemológica producto de las diversas conceptualizaciones que se encuentran en la bibliografía específica: centro, eje, epicentro, entre otros tantos términos.

La Real Academia Española define al término «*epicentro*» como “centro superficial del área de perturbación de un fenómeno sísmico que cae sobre el hipocentro”; la noción de «*hipocentro*» hace referencia al “punto del interior de la corteza terrestre donde tiene origen un terremoto”; y finalmente, el significado de «*centro*» nos remite al “lugar de donde parten o a donde convergen acciones particulares coordinadas”.

Frente a estas definiciones se adopta la noción de «*epicentro económico mundial*», con la intención de remitir al centro superficial del área geográfica del sistema económico, donde convergen y se originan las principales actividades económicas a nivel global. Se trata de las unidades políticas con mayor participación en la Producción Mundial, en el comercio internacional, las que tienen las más altas tasas de crecimiento económico y los niveles de inversión más importantes a nivel global.

¿Por qué se produce un traslado geográfico de las principales actividades económicas? Porque la lógica del mercado orienta a localizar las actividades productivas donde los costos de producción son menores y el margen de ganancia es mayor. Esto también puede explicarse por el desarrollo y aplicación de nuevas técnicas de producción (ej. Revolución Industrial) o de gerenciamiento (ej. Fordismo).

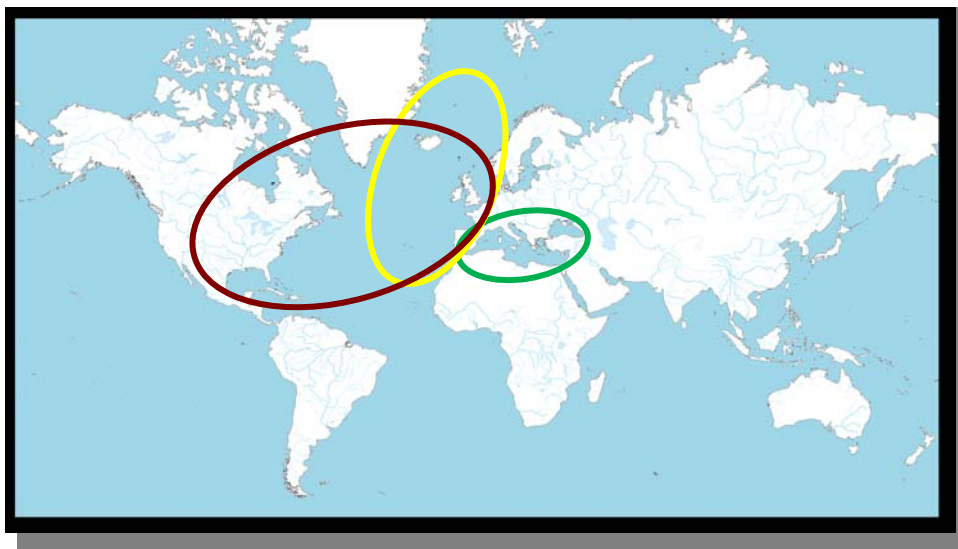
¿Qué sucede cuando se traslada el epicentro económico mundial? Se reestructura la jerarquía de la estructura de poder por medio de la secuencia de ascenso y descenso de grandes poderes. Si bien es muy difícil hablar de leyes en ciencias sociales, donde la historia no responde de modo lineal, la repetición en el tiempo de determinados patrones de comportamiento manifiesta regularidades que son, y deben seguir siendo, motivo de estudio para la disciplina, en pos de comprender cómo funciona el mundo.

Los registros históricos sugieren que hay una conexión entre el auge y la caída de una gran potencia económica y su expansión y contracción como importante poder político y militar (Kennedy: 1989, p. xxii *et seq.*). Cada traslado del epicentro económico fue acompañado de cambios en la estructura internacional de poder que reestructuraron el mundo, en mayor o menor grado. La noción de «epicentro» da cuenta de una posición

geográfica, cuya relocalización actúa como sismo al interior del sistema económico e implica una perturbación tensiva sobre la estructura de poder.

Mapa N° 2: El tránsito del epicentro económico mundial

- Verde → Epicentro del Mediterráneo (1000 - 1500)
- Amarillo → Epicentro del Atlántico europeo (1500 - 1914)
- Marrón → Epicentro del Atlántico norte (1914 - 2000)



Fuente: Demarcación propia sobre el Mapa Planisferio disponible en http://www.abysse.co.jp/world/map/miller_eur_off.html

A principios del siglo XXI, se asiste a una nueva transición del epicentro económico mundial del Atlántico norte al Pacífico norte. Esta perturbación opera dentro del sistema internacional en su conjunto y manifiesta que la influencia de la política de desarrollo occidental basada en la combinación del poder financiero de los “países donantes”,²² su atractivo como economías fuertes y prosperas y su capacidad de establecer la agenda internacional para la política de desarrollo, podría estar transfiriéndose gradualmente al Asia Pacífico, aunque en sentido estricto sería al Pacífico norte. Pero, ¿Qué significa esto? La capacidad del mundo occidental de establecer la agenda global se está reduciendo y esto viene de la mano de la tendencia enunciada por Ferguson (2007), una reestructuración del mundo del Este al Oeste.

Los vientos de cambio están soplando una vez más en el sistema internacional y esto se verifica empíricamente en el traslado del epicentro de la economía mundial: “el cambio

²² Messer, Dirk, “La Unión Europea: ¿protagonista de un nuevo orden multilateral o poder periférico en el siglo Asia-Pacífico?”, Nueva Sociedad, Bs.As., marzo 2007, p. 9.

hacia el eje Pacífico norte es una perturbación tensiva proveniente del sistema económico que, a modo de transacción, influye sobre el sistema político y demanda su adaptación al ambiente...” (Oviedo: 2001, p. 27). Se trataría de un dominio mundial de los pueblos que tengan por *mare nostrum* al gigantesco Océano Pacífico, esto manifestaría la decadencia del europeísmo y la incertidumbre sobre el futuro papel de los Estados Unidos (Piñeiro Iñiguez: 1998, p. 273). Incluso hay quienes afirman que “... el fenómeno chino implica reestructuración industrial en toda Asia... lo que implica enormes consecuencias para el sistema mundial... Una de ellas es el cambio del centro de gravedad del comercio y la producción mundial” (Moneta: 2006).

El crecimiento económico sostenido de las economías asiáticas está reorientando la economía mundial y genera una perturbación tensiva, al decir de Easton, sobre la estructura internacional de poder. La retroalimentación entre poder económico, militar y político tienden a explicar los cambios en las capacidades de las unidades del Asia del este y, consecuentemente, redefinen su posicionamiento en el sistema internacional.

Duroselle explicó que mientras el “fenómeno” es un objeto de la ciencia en general, independiente de la variable tiempo y espacio, el “acontecimiento” también lo es, solo que por oposición a aquel, queda delimitado por ambas dimensiones y, por lo tanto, es único: la caída de un cuerpo obedece a las mismas reglas físicas en cualquier momento de la historia y, consecuentemente, se erige como fenómeno; sin embargo, la manzana de Newton ocurrió en un tiempo y espacio específico siendo entonces un acontecimiento (1998, p. 17).

Esta distinción permite destacar que la secuencia de transición de uno a otro epicentro económico mundial puede ser entendida como el “fenómeno” en estudio, en tanto acepta la repetición infinita de veces. Sin embargo, el descenso del Mediterráneo y, el consecuente ascenso del Atlántico europeo como epicentro de la economía mundial, responde más a la lógica de “acontecimiento”, en tanto sucedió específicamente en un tiempo y lugar, negando la posibilidad de repetición infinita. La diferenciación entre ambos conceptos postula que el objeto de estudio responde a la lógica de un “fenómeno” pero queda delimitado por la dimensión física y temporal del “acontecimiento” en sí mismo: la incidencia del este asiático al interior del Pacífico norte como nuevo epicentro económico mundial.

Conclusión del capítulo I

La evolución política y económica del mundo han complejizado las relaciones internacionales y profundizado la interacción entre política y economía. El mundo ha sufrido una transformación política y económica, dando lugar a la idea contemporánea de sistema internacional. Se corroboran dos tendencias recurrentes que responden a la lógica del fenómeno y que constituyen nuestro objeto de estudio por su alta interdependencia e incidencia en la configuración de las relaciones de poder: el ascenso y descenso de sistemas políticos en la estructura internacional de poder y el cambio geográfico del epicentro económico mundial. Asimismo, el objeto de estudio responde también a la lógica del acontecimiento, quedando delimitado tanto física como temporalmente: el cambio del epicentro económico mundial hacia el Pacífico Norte.

Simultáneamente cobran coherencia dos secuencias interdependientes: una de naturaleza política, la otra económica. La primera opera bajo la noción de “interés nacional”, medido siempre en términos de poder, y tiene por objetivo asegurar la supervivencia del sistema político por medio de la optimización de recursos y el control del proceso de acumulación de poder. Esto tiende a generar una estructura internacional de poder, de naturaleza jerárquica, la cual constata a través del tiempo la apreciación y depreciación de los atributos de poder de las diferentes unidades políticas.

La segunda, opera en torno a la dinámica de los mercados, respondiendo por ello al concepto de ganancia, evaluada en costo y beneficio de rentabilidad. El objetivo ahora es reconocer dónde localizar las actividades económicas para que sean más productivas y rentables. De modo tal que, hay un traslado geográfico del eje de la actividad económica que tiende a influir en la orientación externa de los sistemas políticos, quienes deben asegurar su acceso a la riqueza.

Ambas lógicas se manifiestan en la interrelación entre el epicentro económico y la estructura de poder, dando origen al concepto de “oligopolio de grandes poderes”. Precisamente, la interacción entre política y economía produce la alteración de su composición dando lugar a la configuración de un nuevo orden internacional.

SEGUNDA

PARTE

**EL ASCENSO DEL PACÍFICO NORTE COMO NUEVO
EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL**

CAPÍTULO II

LA RELACIÓN ENTRE EL TRÁNSITO DEL EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL Y LA ESTRUCTURA INTERNACIONAL DE PODER: DEL MEDITERRÁNEO AL ATLÁNTICO NORTE

*“El dinero y no la moral es el principio de las naciones fuertes.”
Thomas Jefferson (1743-1826)*

*“La historia se repite. Ese es uno de los errores de la historia.”
Charles Robert Darwin (1809-1882)*

Consideraciones generales

El capítulo II está conectado con la hipótesis general ya que desde la perspectiva histórica, el análisis del acontecimiento da coherencia al fenómeno en estudio. Se trata de dar evidencia empírica acerca del proceso de relocalización de las actividades económicas y de las diferentes configuraciones de poder que sucedieron con anterioridad al siglo XXI, con la intención de corroborar la relación entre economía y política. El objetivo es analizar el patrón de comportamiento de las unidades políticas que asciende y descienden en la estructura de poder y su capacidad de influir en los flujos económicos mundiales.

El presente capítulo busca demostrar que las unidades que conforman el oligopolio de grandes poderes son a su vez las que determinan el epicentro económico mundial. La composición del oligopolio tiende a reformularse a través del tiempo incorporando a las unidades en ascenso y, dependiendo de cuán profunda sea la depreciación de poder de los otros sistemas políticos, expulsa o mantiene a aquellos que se degradan.

Joaquín Fernando postula que los Estados siempre han existido, de una forma u otra, sólo que su significado contemporáneo encuentra su génesis entre los siglos XV y XVI en torno a lo que puede denominarse como la base del sistema europeo de poder (Wilhelmy: 1988, p. 84). Desde su análisis, el proceso que configuró a los Estados como las unidades más importantes de las relaciones internacionales, se valió de una serie de

mecanismos, entre ellos destaca tres: a) capacitación del poder real para “centralizar”,²³ b) la unidad y atribución impositiva que dió independencia al poder político y permitió financiar sus empresas y guerras y c) la constitución de ejércitos permanentes que dejaban al jefe político sin enemigos al interior de su unidad política territorial.

Estos mecanismos son también algunos de los elementos más relevantes que determinan la naturaleza del Estado moderno, quien desde el siglo XVI, pero con mayor rigor desde la Paz de Westfalia en 1648, se erige como el principal actor del sistema europeo de poder. Precisamente, esa es la base del proceso de unificación del planeta y de la configuración de nuestra noción contemporánea de sistema internacional; donde converge una mayor cuantía de Estados y donde las capacidades de éstos se han incrementado y complejizado, como consecuencia de los avances industriales y tecnológicos.

Los Estados interactúan en la polarización conflicto-cooperación, la cual es inseparable de su propia existencia. En determinados momentos, la “violencia organizada” ha escalado a máximos niveles de discordia: la Guerra de los Treinta Años (1618/48), Guerra de la Liga de los Augsburgos (1688/97), la Guerra de Sucesión Española (1702/13), las Guerras Napoleónicas (entre 1799 y 1815), las permanentes Guerras Otomanas (entre los siglos XVII y principios del XX), la Primera y Segunda Guerra Mundial (1914/18 y 1939/45), el conflicto armado de Corea (1950/53), etc. Por su parte, la cooperación tiende a primar, en mayor o menor medida, entre los actores que salieron victoriosos durante el segmento temporal y cada uno de los conflictos mencionados.

En esta dirección, es necesario destacar que las luchas entre las grandes potencias se erigen como una característica constante de la política internacional y que, además, han precipitado los sucesivos órdenes internacionales, desde el surgimiento del sistema interestatal hasta nuestros días.

Siendo que el paso de un orden internacional a otro no se produce automáticamente, es necesario distinguir cuatro etapas que se desarrollan en su génesis: la transición (el paso de un orden a otro), la instauración (el momento donde se establece el orden o umbral del acontecimiento), la consolidación (el período donde dichas pautas funcionan y son aceptadas) y el declive (la etapa de desarticulación del orden).

²³ La noción de “centralizar” refiere a la disposición de hacer obedecer normas generales a una comunidad humana asentada dentro del territorio donde se erige su dominio.

Análisis histórico del traslado del epicentro económico mundial: del Mediterráneo al Atlántico norte

Contrariamente a lo que suele pensarse, el continente asiático mantenía la mayor participación en la Producción Mundial entre los años 1000 y 1820.²⁴ Sin embargo, el ascenso de los sistemas políticos europeos en la estructura internacional de poder, implicó una mayor participación en la economía mundial por parte de éstos y, consecuentemente, una contracción de la asiática. Más aún, la actual preponderancia de la visión occidental en los asuntos mundiales y en las Relaciones Internacionales deriva del mencionado ciclo expansivo europeo que, como se mencionó, evolucionó en el tiempo dando origen a lo que conocemos en nuestros días como sistema internacional.

A pesar del descubrimiento del Nuevo Mundo en 1492, Europa representó las fronteras del “mundo civilizado” hasta fines del siglo XIX, manteniendo un rol preponderante y quasi-exclusivo en la administración del orden internacional. Fernandois ubica temporalmente la “despotencialización del concierto europeo” en la Primera Guerra Mundial cuando “el mundo se unificó en un sistema de emociones único” (Idem, p. 103); momento en el que esa preponderancia comienza a ser compartida con EUA, unidad política que forma parte del mundo occidental.²⁵

La posición dominante de Europa en el mundo fue sustentada desde la misma Cartografía (ver Mapa N° 3), donde el *mapamundi* tenía como límite el continente europeo, es decir, sobre aquel “mundo civilizado” al que nos habíamos referido. Visión que comienza a erosionarse desde que el descubrimiento del Nuevo Mundo saca a la luz una cuarta parte del mundo, no registrada hasta entonces.

La transformación global se inició con la llegada de Cristóbal Colón al continente americano y el ulterior trazado de las rutas marítimas que abrieron nuevos horizontes políticos (para conquistar) y comerciales (para expandir la riqueza). Ambos elementos, precipitaron la sucesiva expansión y contracción de sistemas políticos de forma concomitante al traslado geográfico del epicentro económico mundial: Portugal, España, Holanda, Francia, Gran Bretaña, entre otros Estados, surgieron como potencias globales.

²⁴ Ver Cuadro N°1.

²⁵ Durante el siglo XX, la enunciada tendencia se acentuó ya que la apreciación del poder norteamericano sustentó la expansión del sistema político dando continuación a su ascenso económico ya iniciado en el siglo XIX (para 1870 EUA equiparaba el peso de Inglaterra en la Producción Mundial, de acuerdo al Cuadro N° 1). Hacia la Primera Guerra Mundial EUA emerge como gran potencia y desde agosto de 1945 como superpotencia. Concomitantemente con su ascenso en la estructura de poder se gesta el traslado del epicentro económico mundial del Atlántico europeo al Atlántico norte.

Mapa N° 3: Mapamundi del 1400



Fuente: Claudio Ptolomeo (Ca. D.C. 90-168). Mapamundi, Florencia 1474. Manuscrito coloreado en pergamino. Conservado en la Biblioteca Vaticana. Ciudad del Vaticano. En <http://www.cristobalcolondeibiza.com/2esp/2esp12.htm#pto13>

Esa transformación dió sustento empírico a la preeminencia de Occidente sobre Oriente, primero en términos políticos y, posteriormente, económicos. Gilpin, nos dice al respecto que los cambios en la locación de las actividades económicas producen alteraciones en la distribución de la riqueza y del poder entre los Estados del sistema (1987, p. 54 *cs*).

El epicentro económico mundial del Mediterráneo

Entre los siglos XIII y XV el control de los flujos económicos mundiales estuvo concentrado en las unidades políticas asentadas en las costas del Mediterráneo, es decir, éste representaba, por aquel entonces, el centro comercial y financiero del mundo entero. El fenómeno de la Cristiandad tomó fuerza a la luz del poderío económico; la riqueza generada por el comercio, fue el motor de las obras arquitectónicas del continente que hoy admiramos y el soporte de los ejércitos que consolidaron la preeminencia europea sobre el resto del mundo. No obstante, no será hasta el Renacimiento y el desarrollo de un “espíritu científico crítico”²⁶ que Europa logre recuperar su atraso en ciencia y

²⁶ Precisamente es por “las nuevas inquietudes científicas” que se producen en el plano de la política, que ésta se independiza de la moral y del dogmatismo religioso (Bengoechea: 2000, p.14).

tecnología respecto de otros centros de poder preexistentes. Es decir, no se debió tanto a su desarrollo tecnológico o industrial, por lo menos hasta el siglo XVII y XVIII, sino a la “aplicación sistemática de la producción y destrucción” (Ferguson: 2006, p. xviii ☞). Se pasó progresivamente de sociedades medievales, donde primaba la idea de lo comunitario, a sociedades modernas, donde el rol del individuo fue redefinido en términos de capacidad personal.

¿Cómo logró Occidente su preeminencia en el Mundo? Lejos de ser determinista, la respuesta no se agota en el sistemático uso de la fuerza sino que se fundamenta también sobre la incapacidad de Oriente para modernizar sus economías (Idem). Esto último generó un contexto favorable para la expansión de Occidente, donde el concepto mismo de modernización sentó sus raíces: en el plano económico, se manifestaba una progresiva caída de la participación asiática en la Producción Mundial entre el siglo X y mediados del siglo XX;²⁷ en el plano jurídico, el origen del Derecho Internacional Público remite al Derecho Europeo, es decir, a los principios jurídicos de las “naciones civilizadas”; y en el plano político, la evolución de los sistemas europeos indica claros ciclos expansivos mientras que, en contrapartida, los asiáticos inician contracciones. En esta dirección, resultan relevante las palabras de De Azcárraga: “Salvo en su componente judeocristiana, todas las ideas y logros que configuran la cultura occidental -libertad individual, secularización, igualdad ante la ley, democracia, derechos humanos, ciencia moderna- nacieron en Europa” (2007, p. 40).

La *Serenissima Reppublica di San Marco* (en adelante Venecia) fue, entre el año 1300 y el 1500, el engranaje clave del proceso de acumulación de capital que posicionaba al Mediterráneo como el epicentro económico de Europa y del mundo entero por ese entonces. Se erigió como el corazón del comercio europeo y gozó de gran autonomía política (no respondía al Imperio Bizantino ni pertenecía al Sacro Imperio Romano).

Los mercaderes venecianos mantenían contactos fluidos con Medio y Extremo Oriente, desarrollándose en ese tiempo la denominada “ruta de la seda”, que contribuyó al comercio de especias y de seda (vía Alejandría y Siria). Paulatinamente, el sistema político veneciano sirvió de puente para la transferencia de tecnología proveniente de Asia y Egipto. Gracias a lo cual se desarrolló rápidamente en términos intelectuales y afianzó, tanto su posición marítima como su capacidad financiera. Se ponía al

²⁷ Ver Cuadro N°1.

descubierto que, la diplomacia veneciana, mantenía rasgos pragmáticos y altos niveles de profesionalismo (OCDE: 2006, ps.55/57).

Venecia obtuvo una excelente posición estratégica como resultado de su participación en la Cuarta Cruzada (fundamentalmente por su rol en el saqueo de Constantinopla en el año 1204). Posteriormente, el control efectivo de su sistema político se expandió (en términos territoriales) por la incorporación de Eubea ya que, la debilidad del Imperio Bizantino permitió que Venecia conquistara Chipre en 1489. El sistema político veneciano estaba en su zenit, había llevado a cabo un ciclo de expansión que sustentó su fase de ascenso.

Para ese entonces, la derrota de las flotas marroquíes a manos de los navíos genoveses, abrió el comercio hacia el Atlántico, fomentándose las transacciones comerciales entre Venecia y Londres. La preeminencia marítima veneciana pronto enfrentó la competición de las rutas de la Europa del Atlántico, donde quienes mantenían una ventaja, en términos geoestratégicos comparativos, eran: Portugal, España, Holanda e Inglaterra (OCDE: 2007, p. 58 *œ*).

Casi simultáneamente con la fase de declive del orden vigente se inicia la etapa transición de la mano de los mencionados sistemas políticos que aprecian, a diferentes ritmos, sus capacidades. Estos países desarrollaron flotas marítimas de alta tecnología que, poco a poco, abatieron la tradicional ventaja comparativa que Venecia y Génova habían logrado como principales astilleros del continente. La expansión de Portugal y España es correlativa con la contracción veneciana y su consecuente descenso en la estructura de poder. Venecia abandona progresivamente su papel como centro comercial y financiero mundial. El ascenso otros sistemas políticos en la estructura da lugar, en este caso, al tránsito del epicentro económico hacia el Atlántico Europeo.

El epicentro económico mundial del Atlántico europeo

A partir de 1492, se producen acontecimientos que modificaron la lógica económica imperante hasta ese momento. Ferguson (2007) atribuye el inexorable declive veneciano al descubrimiento del Nuevo Mundo y, más específicamente, a la utilización de una nueva ruta que unía el continente europeo con el asiático.²⁸ Sin embargo, omite mencionar otros dos factores claves en la contracción del sistema político veneciano: el

²⁸ Por el Cabo de Buena Esperanza.

primero, relacionado a los efectos de la pérdida territorial sufrida a manos de la Liga Cambrai convocada por el Papa en 1508 y; el segundo, la expansión del Imperio Otomano hacia el Oeste.²⁹

El flujo comercial proveniente de las colonias americanas (plata, oro, azúcar, café, tabaco, etc.) y africanas (oro, esclavos y trata de blanca) favoreció el ascenso de Portugal y España en la estructura internacional. Como se explicó en el capítulo I emerge una configuración de poder bipolar que posteriormente daría lugar al reparto de zonas de influencia en el Nuevo Mundo (Krippendorff: 1975). El mencionado Tratado de Tordesillas de 1494³⁰ inicia la fase de instauración del orden, aunque por ese entonces la figura del Estado aún no estaba consolidada.

La instauración del orden se presenta como una instancia bisagra entre la transición hacia un nuevo orden y la consolidación de éste, se trata del momento en el cual las potencias, que han apreciado su poder y mantienen preponderancia sobre el resto, acuerdan ciertas disposiciones y pautas de comportamiento que se derivan de ellas. Es el momento de mayor cooperación entre las potencias, se trata de un proceso de negociación gana-gana y no de un juego de suma cero.

La corona portuguesa tomó la iniciativa en la exploración y desarrollo, tanto de las islas atlánticas como de su industria de azúcar, a efectos de crear un *bypass* marítimo para la vieja ruta de la caravana que llevó el oro de Timbuktu (Mali) a la costa de Marruecos. Esta ruta había suministrado dos tercios del oro que había entrado en Europa entre 1500 y 1870 (OCDE: 2006, p. 60 \sphericalangle). Consecuentemente con esta nueva configuración de poder, el epicentro económico mundial se trasladó progresivamente hacia el Atlántico europeo y, al decir de Ferguson, es ahí cuando se inicia, progresiva e inexorablemente, la reorientación del mundo del Este al Oeste.

Tras la ampliación espacial del Mundo conocido, Europa profundizó su papel como centro del nuevo y global sistema económico. Desde entonces, el centro de la actividad económica se trasladó hacia el noroeste europeo, es decir, Holanda fue el área que sucedió a los sistemas políticos asentados en la península itálica, como un gran poder en la era de la economía global (Greenfeld: 2003, p. 63 \sphericalangle). Sin embargo, no parece haber


²⁹ Una clara manifestación de esta tendencia fue la invasión turca que consiguió hacerse del control efectivo de Chipre en el año 1570, territorio que había sido anteriormente conquistado por Venecia durante su ciclo expansivo. A esto se sumaron, además, sucesivos bloqueos de las rutas marítimas en el Mediterráneo que, específicamente, limitaban la capacidad de acción veneciana.

³⁰ Ver capítulo I.

acuerdo entre Moldeski, Greenfeld, Ferguson y otros autores acercan de cuándo se inicia la preponderancia holandesa aunque varios de ellos la posicionan en el siglo XVII. Esto no implica que la preponderancia de España se prolongó hasta ese entonces a pesar de quienes dicen que el punto de inflexión y consecuente declive del poder español es el año 1713 con la firma del Tratado de Utrecht, ya que pierde sus posesiones europeas. Por otro lado, Kennedy niega que sea Holanda quien sucede a España como mayor potencia militar, afirmando que es Francia quien lo hace (2006, p. 56).

Puede considerarse que la consolidación del orden se inicia con la política de matrimonios implementada desde España y tiene como corolario la coronación de Felipe II como Rey de Portugal en 1580 quedando unida bajo un mismo soberano toda la península Ibérica.

Simultáneamente con la última fase de consolidación del poder español se estaba gestando un nuevo actor político que sería quien le sucedería como unidad política preponderante en el sistema. En 1579 se concluyó la Unión de Arras por parte de algunas provincias del sur de los Países Bajos que apoyaron a la corona española. Las provincias del norte, rebeldes a la corona española y lideradas por Guillermo de Orange, reaccionaron firmando la Unión de Utrecht.³¹ Se constituyeron así las Provincias Unidas o la República de los Siete Países Bajos Unidos³² (lo que hoy conocemos como Holanda) quien apreciaría su poder y enfrentaría a la España en la Guerra de los Ochenta Años, que culminaría en 1648 con el Tratado de Münster,³³ firmado entre España y las Provincias Unidas y donde, finalmente, se reconoce la independencia de estas últimas.

La preponderancia española se redujo a la par que se apreciaba el poder holandés. Las Provincias Unidas capitalizaron su posición marítima estratégica en el Atlántico y Báltico. Entre el 1400 y el 1700 el ingreso *per cápita* era el que crecía más rápido en toda Europa y desde 1600 hasta 1820 fue el más alto (OCDE: 2006, p. 77 .

La redistribución de la riqueza sumada al incremento de la capacidad militar de las Provincias Unidas precipitó una nueva configuración de poder, aunque el epicentro

³¹ La letra del acuerdo contenía dos elementos claves. El primero, la unión militar de todas ellas. El segundo, la libertad de culto religioso. Ambos elementos eran mecanismos para mantener sus tradiciones. A pesar de que aún se reconocía a la corona española como gobernante de las provincias, el acuerdo deterioró mucho las relaciones con el rey.

³² Los siete países que forman las Provincias Unidas son: Frisia, Groninga, Güeldres, Holanda, Overijssel, Utrecht y Zelanda.

³³ El Tratado de Münster forma parte de los acuerdos que se conocen como la Paz de Westfalia.

económico mundial se mantuvo estático, es decir, no hay relocalización de las actividades económicas. Igual secuencia se produciría, posteriormente, frente a la apreciación de poder francés e inglés.

Desde las categorías analíticas propuestas por Moldeski, estos dos últimos sistemas políticos pueden ser categorizados como poderes desafiantes. No obstante, sólo Inglaterra, en virtud de su posición estratégica sobre los océanos, logró alcanzar la posición de potencia mundial, al decir de Mahan.

Por un lado, se corrobora una alta incidencia de las unidades europeas en el proceso de administración y control de las riquezas pero, por otro lado, es necesario reconocer que se verifica también la alta participación del Asia y, específicamente del Asia del este e India, en la Producción Mundial.³⁴ La evidencia empírica de esta tendencia es volcada en el Cuadro N° 1.

Cuadro N° 1: Participación relativa en la Producción Mundial por países y por regiones (1000-1998)

	1000	1500	1600	1700	1820	1870	1913	1950	1998
Reino Unido	---	1%	2%	3%	5%	9%	8%	6.5%	3.5%
Europa Occidental	9%	18%	20%	22%	23%	33%	33%	26%	20%
Rusia	2%	3%	3%	4%	5%	7.5%	8.5%	9.5%	3%
Europa Oriental	2%	2.5%	3%	3%	3%	4%	4.5%	3.5%	2%
Total Europa	13%	23.5%	26%	29%	31%	44.5%	46%	39%	25%
Estados Unidos	---	0.3%	0.1%	0.1%	2%	9%	19%	27%	22%
Otros Países No-Occidentales	---	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	1%	2.5%	3%	3%
Total de Otros Países No-Occidentales	0.6%	0.4%	0.2%	0.2%	2%	10%	21.5%	30%	25%
China	23%	25%	29%	22%	33%	17%	9%	4.5%	11.5%
India	29%	24.5%	22.5%	24.5%	16%	12%	7.5%	4%	5%
Japón	3%	3%	3%	4%	3%	2%	2.5%	3%	7.5%
Resto de Asia	16%	12.5%	11%	11%	7%	6.5%	5.5%	7%	13%
Total Asia	71%	65%	65.5%	61.5%	59%	37.5%	24.5%	18.5%	37%
América Latina	4%	3%	1%	2%	2%	2.5%	4.5%	8%	9%
África	12%	7.5%	6.5%	6.5%	8%	3.5%	2.5%	3.5%	3%
Total del Mundo	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Cuadro de elaboración propia en base a los datos proporcionados la OECD, "The World Economy", (Vol. 1 y 2), 2006.

Las cifras del Cuadro N° 1 indican que en el año 1000 Europa sólo representaba el 13% de la Producción Mundial mientras que Asia manifestaba una incidencia del 70% sobre

³⁴ No parece ser casualidad, como indica el informe de la OCDE de 2006, que el área más exitosa de inversión holandesa, fuera de Europa, era Asia (p. 85 ☞).

la misma. Sin embargo, para 1820 la relación era de 30% y 60% respectivamente, y entre este año y 1870 se produce el viraje económico. Para entonces Europa ya representaba un 45% de la Producción Mundial mientras que la participación del Asia caía a un 30%, reduciéndose a más de la mitad de lo que otrora representara.

Todo este proceso tiene un elemento paralelo de gran importancia que es la expansión del sistema político norteamericano, el cual emergería a lo largo del siglo XX como la economía más importante y a su vez, en términos políticos y al decir de Moldeski, como la potencia mundial del sistema internacional.

Mientras que en 1820, EUA sólo representaba el 1.8% de la Producción Mundial éste pasó a representar el 22% de la misma hacia 1998. A mediados del siglo XX la economía norteamericana estaba en su apogeo, exhibiendo una participación que ascendía al 27%. Cabe destacar que ni el sistema político inglés ni el norteamericano, en su momento de mayor expansión, han logrado superar la participación de China o de India en sus puntos máximos de incidencia en la Producción Mundial, es decir, 32.9% en 1820 y 28.8% en el año 1000, respectivamente.

Por un lado, la piratería inglesa amenaza la posición marina de España en el Atlántico y, por otro, la Unión de Provincias en el Báltico. Ambas unidades políticas desataron la guerra con España en 1585 y, aunque no lograron en ese momento una victoria, sí iniciaron la erosión del poder español. Inglaterra comenzaba a apreciar su poder, lenta y progresivamente, e iniciaba una fase de ascenso en la estructura de poder (había fortalecido su presencia marítima significativamente). Por su parte, España estaba en una fase de descenso, hecho que podía ser corroborado tanto en su posicionamiento en la estructura de poder como así también en el epicentro económico. Se iniciaba así la etapa del declive del ordenamiento vigente y se pasaba, casi simultáneamente, al momento de transición hacia un nuevo orden internacional. La transición ahora fue más prolongada producto de que la fase de depreciación del poder español fue lenta, en términos comparativos a la veneciana.

Para 1648, la Paz de Westfalia simboliza la instauración del primer orden internacional, en el sentido estricto del concepto. Se asiste entonces a un cambio intersistémico, es decir, se deja el sistema pre-moderno y se instaura el sistema moderno basado en el figura del Estado y el principio de la *raison d'état*. El epicentro económico mundial continúa asimismo anclado en el Atlántico europeo, sustentando la idea de que el cambio del orden internacional no precipita, necesariamente, un nuevo traslado

geográfico del aquél.

Hacia principios del siglo XVII estaba cambiando la composición del oligopolio de grandes poderes pero no el epicentro sino que éste se consolidaba. Es posible inferir entonces que el cambio del orden no implica un tránsito del epicentro pero sí viceversa. Sin embargo, aún es temprano para arribar a alguna conclusión, por lo cual es necesario continuar analizando los acontecimientos que atañen al objeto de estudio formulado.

El ascenso y descenso de grandes poderes en la estructura internacional de poder y el tránsito del epicentro económico mundial, sucedían paralelamente a la transformación política y económica del mundo: se pasó de una economía feudal a una capitalista y, para mediados del 1600, llegaría la noción de Estado como punto de inflexión en el proceso de centralización del poder estatal. Posteriormente, el inicio de la Revolución Industrial en Inglaterra devolvió, al decir de Kennedy, la impronta a la producción y generó la división internacional del trabajo.

La primera manifestación de la apreciación del poder inglés fue cuando amenazó la posición marítima de España. La segunda, fue la ampliación física de su control efectivo por medio del Acta de 1707, cuando el Reino de Inglaterra y Escocia (ya vinculados por una unión personal basada en la persona de Jacobo I)³⁵ llevan a delante su unión política bajo el nombre de Gran Bretaña. El sistema político inglés volvería a expandir su ámbito físico por medio del Acta de Unión de 1800; instrumento que permitió formalizar la unión del Reino de Gran Bretaña con el Reino de Irlanda, aunque este último había sido incorporado gradualmente al control inglés desde 1541. Inglaterra se valió de su presencia marítima, de la expansión de su sistema político (el cual emerge en 1801 como el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda) y de la Revolución Industrial para ascender como potencial mundial y consolidar su posición en el epicentro económico mundial del Atlántico europeo.³⁶

Tanto economistas como diplomáticos británicos postulaban la emulación del modelo holandés; esta secuencia sumada a los efectos del avance industrial propiciaron ventajas considerables al sistema político británico, quien rápidamente consolidó su ascenso internacional como gran potencia: “El Estado británico desarrolló una peculiar

³⁵ La vinculación entre Inglaterra y Escocia es conocida como la “Unión de Coronas” y se sucede cuando el Rey Jacobo IV de Escocia sucede a su prima la Reina Isabela I de Inglaterra, quien siendo soltera y no teniendo descendencia se convirtió en el último monarca de la dinastía Tudor. Consultado en la Enciclopedia Britannica, disponible en <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/184810/Elizabeth-I>.

³⁶Idem.

combinación institucional de burocracia, parlamento, deuda y banco que le permitió, a la vez, construir un imperio e industrializarse...” (Ferguson: 2001, p. 37). Por su parte, Paul Kennedy afirma que la Revolución Industrial consolidó la posición que el país ya había alcanzado exitosamente en la era pre-industrial, permitió transformar las fortalezas del mercantilismo en una fuente de poder diferente (1989, p. 151 ☞).

Consecuentemente con su ascenso en la estructura de poder, Inglaterra se lanzaba a mayores aventuras marítimas que la llevarían a la región americana (comercio de azúcar y esclavos -hasta 1813 y 1833, respectivamente-) y asiática (comercio de especias y sedas). El proceso de enriquecimiento dió sustento a la expansión de su sistema político, dando origen al segmento histórico conocido como la *Pax Británica*, coincidiendo con la consolidación del orden emergido de 1815.

Al tiempo que se ratificaba una exitosa centralización del poder estatal en España, Portugal, Francia e Inglaterra; en Alemania e Italia continuaban vigente una situación de fragmentación política. La consolidación del epicentro del Atlántico europeo tiende a desplazar el eje geográfico de las relaciones de poder del sudeste al noroeste de Europa. A la luz de la transformación del mundo moderno, la economía y la política se volvieron las caras de una misma moneda que, sin lugar a dudas, operó bajo el paraguas de la colonización y del libre cambio. De mano del Marqués d’Argenson con el *dictum* acerca del *Laissez Faire* en 1754 y, un siglo más tarde, con el Tratado Cobden-Chevallier de 1860, la idea de libre cambio se afianza en el terreno económico del sistema internacional.³⁷

La lucha entre los heterogéneos sistemas políticos era tanto militar como política y, más aún, económica. En este sentido, algunos autores, explican que la visión de lo económico como campo de batalla en la lucha por la supremacía nacional fue ampliamente difundida y que, el comercio se había convertido en el alma del interés político, más aún, que el balance de poder y el balance de comercio ahora son lo mismo (Greendfel: 2003, ps. 136 y 218 ☞).

Tres años antes de morir Isabel I de Inglaterra firmó la “Carta Real” que dió vida a la Compañía de las Indias Orientales, el 31 de diciembre de 1600. Este grupo de inversores se convirtió en un claro ejemplo de la profunda interacción entre el interés económico y político, es decir, esta entidad comercial fue, durante los siglos XVII,

³⁷ Posteriormente, Francia también lograría acuerdos bilaterales de igual naturaleza con Bélgica, España, Italia y Suiza.

XVIII y la primera mitad del XIX,³⁸ el “caballo de batalla” del sistema político inglés para ganar posiciones en el continente asiático; un verdadero monopolio comercial que servía a los intereses de la nación. Más aún, la Compañía puede ser entendida como el primer embrión de la empresa transnacional.

La declinación de las Provincias Unidas fue absoluta y el ascenso británico sólo discutido por Francia quien llegó a ser potencia global pero no mundial, al decir de Moldeski. Durante los siglos XVII y XVIII Francia sería un actor importante del oligopolio de grandes poderes, incluso manifestó su tránsito por un ciclo expansivo de mano de hombres como Richelieu, Mazzarino y, más aún con Luis XIV, ya que se produce una anexión de territorios al norte y noroeste llegando el poder francés a su zenit (Wilhelmy: 1988, p. 89)

La Revolución Francesa y la posterior expansión del sistema político francés generó la respuesta de las restantes unidades que componían el oligopolio de grandes poderes, corroborada en una serie de coaliciones tendientes a contener dicha expansión.

Las coaliciones fueron integradas fundamentalmente por Inglaterra, Rusia, Austria y el Reino de Prusia.³⁹ Vale pensar al respecto, las reglas propuestas por Kaplan en torno al funcionamiento del “equilibrio de poder”⁴⁰ (como principio regulador de la política), es decir, cuando alguna unidad política intenta alcanzar la preponderancia, las restantes tienden a ejercer políticas de contención. Fernandois, al respecto de las alianzas, cita a Hugo Grocio: “Ningún estado es tan poderoso que no necesite alguna vez la ayuda de

³⁸ La Compañía Británica de las Indias Orientales fue disuelta, formalmente, en 1858. Consultar Enciclopedia Britannica, disponible en <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/176643/East-India-Company>.

³⁹ Se manifestaron siete coaliciones: la *primera* (1792-1797), integrada por Austria, Prusia, Reino Unido, España y Piamonte; la *segunda* (1798-1801) conformada por Rusia, Reino Unido, Austria, el Imperio Otomano, Portugal, Nápoles y los Estados Papales; la *tercera* (1805) contaba con la participación de Reino Unido, Austria, Rusia, Nápoles y Suecia; la *cuarta* (1806-1807) integrada por Prusia, Sajonia y Rusia; la *quinta* (1809) conformada por Reino Unido y Austria; la *sexta* (1812-1814) consistió en la alianza entre Reino Unido, Rusia, Prusia, Suecia, Austria y ciertos Estados alemanes; y la *séptima* (1815) unió a Reino Unido, Rusia, Prusia, Suecia, Austria, los Países Bajos y cierto número de Estados alemanes. Al respecto de las siete coaliciones, se recomienda consultar la obra de Robert Asprey (2000).

⁴⁰ El funcionamiento se rige por las siguientes seis reglas: a) Incrementar las capacidades, pero negociar antes de pelear; b) Pelear antes de dejar de incrementar las capacidades; c) Dejar de pelear antes de eliminar un actor esencial; d) Oponerse a cualquier coalición o actor individual que pretenda asumir una postura predominante dentro del sistema; e) Limitar e imponer restricciones a aquellos actores que acepten principios supranacionales; f) Permitir el reingreso de actores que hayan sido derrotados al sistema, ya que el aumento o disminución de los actores esenciales tiende a incrementar la inestabilidad del sistema. El sistema de alianzas que se deriva es consecuentemente de naturaleza flexible y de corta duración siendo que los actores están dispuestos a cambiar de acuerdo al factor ventaja. Kaplan, Norton – “Algunos Obstáculos en la Investigación de Sistemas Internacionales”, en Vázquez, Javier “Relaciones Internacionales: El pensamiento de los Clásicos”, Lumusa, Grupo Noriega Editores, México, 1997.

otros, sea para fines comerciales o para repeler la fuerza de muchas naciones extranjeras...” (Wilhelmy: 1989, p. 241).⁴¹

Hacia 1815 la hegemonía de Inglaterra era tal que “el gobierno inglés no temió educar a los países del continente” (Renouvin: 1990, p. 15). Concordando con Fermandois, Gran Bretaña no buscó la hegemonía continental pero sí evitar, por todos los medios, que otras unidades políticas la consiguieran, esa fue la política que le permitió alcanzar en una primera instancia su *status* de potencia dirigente, focalizando concomitantemente su posición marina en post de su base económica (Wilhelmy: 1988, p. 89).

De las cenizas del Imperio napoleónico surgió el Orden de Viena, donde Rusia e Inglaterra se consolidaron como las potencias claves de la llamada “pentarquía”, junto a Austria, Francia y Prusia. Se asiste nuevamente a una instancia de instauración del orden internacional y, se corrobora que el epicentro económico mundial continúa anclado en el Atlántico europeo.

La Guerra de Crimea (1853/56) provocó la depreciación de los atributos del poder ruso y tendió a consolidar la preponderancia británica, aunque también se corrobora la apreciación de poder de la Francia de Napoleón III, por lo menos hasta su contracción frente a la expansión de prusiana.⁴²

Inglaterra adoptó el modelo de libre comercio en Asia, tanto en sus colonias formales (India) como informales (Tailandia, China, otras). Estas últimas fueron forzadas por medio de la presión política y de la agresión militar.⁴³ Esta praxis dió como resultado tratados que arrancaban concesiones comerciales, aseguraban el trato de extraterritorialidad a extranjeros y reducían las soberanías territoriales.⁴⁴

A diferencia de la postura adoptada por la China imperial, el sistema político japonés implementó una serie de medidas tendientes a lograr su modernización y apertura comercial. Estas se iniciaron con la Restauración o Era *Meiji* hacia 1867 y tuvieron

⁴¹ Cabe pensar en el “unilateralismo” como un anacronismo histórico, las Potencias Mundiales (desde la España del siglo XVI, pasando por la Inglaterra del siglo XIX y llegando a EUA de finales del siglo XX) no actúan por sí mismas sino por medio de alianzas, trazadas con otras potencias de igual, similar o menor rango, dependiendo de la situación.

⁴² La guerra franco-prusiana, que tuvo lugar entre julio de 1870 y mayo de 1871, fue el último de los conflictos por los cuales se logra el proceso de unificación del Imperio Alemán en torno a la expansión del sistema político prusiano. La misma se precipita por el famoso “telegrama de Ems” y responde a la estrategia trazada por el “Canciller de Hierro” von Bismarck.

⁴³ El uso de la fuerza tanto durante ese período como en otros de la política internacional era una actividad contemplada y permitida por el *ius in bellum*.

⁴⁴ China sufrió el peso de esta praxis política por medio de lo que se conoció como el “sistema de tratados”. Más aún los territorios de Hong Kong y Macao, arrendados al Reino Unido y a Portugal respectivamente, recién sería recuperados hacia finales del siglo XX. Al respecto consultar el capítulo III.

como trasfondo el fin del modelo feudal concentrado en la figura del Shogun y el restablecimiento del sistema imperial.

La asimilación de la “sabiduría occidental” bajo “espíritu japonés” expresión japonesa conocida como *wakon yosai* (Azcárraga: 2007, p. 42), junto al estudio profundo de los sistemas políticos occidentales, permitió emular el poder naval británico, la industria alemana y el sistema financiero y comercial francés. Así, surge la relación entre modernización y occidentalización, es decir, el proceso que causa la expansión y ascenso japonés hunde sus raíces en Occidente.


El desarrollo económico le permitió incrementar a Japón su autonomía política y su capacidad militar. Entre 1894 y 1905, Japón logró ser incorporado al oligopolio de grandes poderes mediante su ascenso en la estructura de poder. Esto se corrobora en tres momentos claves: 1) la guerra sino-japonesa y el Tratado de Paz de Simonoseki de 1895; 2) la alianza anglo-nipona de 1902 y sus sucesivas renovaciones (tratado firmado en igualdad de condiciones); y 3) la guerra ruso-japonesa y el Tratado de Paz de Portsmouth de 1905.

El progresivo avance tecnológico y de las herramientas mecánicas que se desprendieron de la Revolución Industrial, no sólo consolidaron el desarrollo económico europeo, sino también, militar. Kennedy, lo explica perfectamente cuando relata cómo la burocratización y monopolización del poder militar, por parte del Estado, fue un elemento sustancial de la formación de la nación (2006, p. 75). Mecanismo destacado también por Fermandois, como se mencionó al inicio del capítulo, en lo relativo a la centralización del poder Estatal. La creación de academias militares y de ejércitos profesionales contribuyó a incrementar el poder militar y político de las unidades del sistema. Se trataba de hombres que dedicaban su vida al servicio de la nación, no por un beneficio económico, sino por la convicción de servir a un bien superior a ellos mismos. Desde lo económico, entre 1760 y 1830, el Imperio Británico fue responsable de dos tercios del crecimiento industrial europeo. Sin embargo, paulatinamente, el desarrollo económico de EUA y el avance industrial de Prusia ganaban terreno. Es decir, mientras que en 1850 la preponderancia británica no encontraba rival, ésta comenzó a erosionarse, lenta pero progresivamente, hacia fines del siglo XIX, iniciándose por ello una nueva etapa de transición hacia una nueva configuración de poder.

Las características del sistema de poder europeo, estructura que dominó el mundo hasta la Primera Guerra Mundial, se mantuvieron pese la culminación de los procesos de

unificación de Italia y Alemania, acontecimientos que ponen fin a aquella situación de fragmentación política mencionada previamente.

En términos políticos, la unificación italiana (1861) y la alemana (1871) fueron claras manifestaciones de ciclos de expansión de los sistemas políticos de Piamonte y de Prusia. Cuando en 1885 Bismarck actuaba como anfitrión del “directorío de potencias” reunido en el Congreso de Berlín (reparto de África Negra), ponía en evidencia también que Alemania había apreciado su poder y que, consecuentemente, se incorporaba al oligopolio de grandes poderes.

Aquella erosión del poder británico se puso al descubierto en 1899, cuando el conflicto con los Boer en el sur de África, y se manifestó también, en el acuerdo anglo-nipón de 1902 en el este asiático. Ambos acontecimientos marcan un hito en la política exterior británica, se trata del fin de su “esplendido aislamiento”. Más tarde, en 1907, la formación de la *Triple Entente*, dió prueba fehaciente de que el declive de la *Pax Británica* había comenzado: se reduce la habilidad del Imperio para limitar las ramificaciones globales de las crisis continentales (Ferguson: 2006, p. 91 )

El epicentro económico mundial del Atlántico norte

La declinación europea, manifestada en la Primera Guerra Mundial, terminó de arar el terreno para el ascenso de EUA, cuyo sistema político venía en expansión gradual y constante.⁴⁵ Esta unidad política se convirtió en la primera economía del mundo en 1913 (ver Cuadro N° 1) y, tras la Segunda Posguerra Mundial, se consolidó su ascenso como potencia mundial en la estructura internacional de poder.

El derrumbe del sistema europeo, entre 1914 y 1918, dió lugar al surgimiento de un “sistema de Estados mundial” (Melo: 1992, p.146), tendencia que se profundizó bajo el amparo del proceso de descolonización, el cual se aceleraría durante la segunda mitad del siglo XX.

⁴⁵ Desde el análisis de Jones (1985) Estados Unidos inicia su expansión en 1803 con la compra del territorio de *Louisiana* a Francia; y se prolonga en el tiempo por medio de los siguientes acontecimientos que dan prueba de ello: el Tratado Adams-Onís de 1819 con España le confiere los territorios de Florida del Este; el Tratado de *Oregon* con Gran Bretaña de 1846 le permite hacerse de los territorios en la costa del Pacífico al sur del paralelo 49°; el Tratado Guadalupe-Hidalgo de 1848 (consecuencia de la guerra con Méjico) contempló la sesión de California, Nuevo Méjico y Tejas; en 1867 se produce la compra de Alaska a Rusia; y en 1898 tras la firma del Tratado de París con España, obtiene preponderancia sobre Filipinas, Hawái, Guam, Puerto Rico y Cuba. Sin embargo, otros puntos de vista como el de Renouvin (1990) ubican la expansión norteamericana como una secuencia casi constante desde sus orígenes en 1776. Al respecto se menciona el caso del Tratado de San Lorenzo de 1795 y la cuestión de Tennessee de 1796, entre otros puntos.

La configuración de poder que emergía de la Primera Postguerra Mundial ponía al descubierto un nuevo tránsito del epicentro económico mundial. Según el Cuadro N° 1 ya desde 1870 la participación de EUA en la Producción Mundial era igual a la de Inglaterra, 9%. Para 1913 Inglaterra representaba el 8% y EUA el 19% y para 1950 el 6,5% y el 27%, respectivamente.

De la mano del tránsito del epicentro económico mundial hacia el Atlántico norte se produce, nuevamente, el desplazamiento del eje geográfico de las relaciones de poder. Así, el oligopolio de grandes poderes incorpora unidades políticas de ambas costas del océano Atlántico, con la excepción del Japón que durante el período mencionado es una potencia global, tanto política como económica, que integra plenamente el directorio de potencias mundiales y que no tiene posición sobre el Atlántico.

La instauración del nuevo orden internacional se manifestó en el Tratado de Versalles de 1918 y en la Conferencia Naval de Washington de 1922. Sin embargo, puede decirse que no hubo una instancia de consolidación ya que, el vacío de poder generado por la ausencia de la nueva potencia mundial en el “sistema de seguridad colectiva” sumado a la depreciación del poder de las potencias europeas, dará origen a un orden inestable de entre guerras. Cabe pensar la comparación realizada por Kissinger al respecto del orden de Versalles como un “castillo de naipes” (1994, p. 284).

El crack de Wall Street, en octubre de 1929, representó un quiebre para economía mundial y, más aún, un desaceleramiento económico para el gigante norteamericano que se encontraba en expansión: entre 1929 y 1933 su PBI cayó en un 27% y el desempleo creció del 3% al 25% (Mankiw: 2007, p. 765).

La crisis motivó diferentes respuestas desde cada una de las unidades del sistema internacional: el “*New Deal*” desde EUA; el sistema preferencial de intercambio entre los miembros del Commonwealth que emergió de la Conferencia Imperial de Ottawa desde Gran Bretaña; las políticas autárquicas desde Alemania e Italia; entre otras tantas. Sin lugar a dudas, el efecto nefasto de la crisis económica puso el acento sobre la política internacional en tanto, da fin a uno de los momentos de mayor idealismo en Europa y en el mundo entero.⁴⁶ Es decir, se reavivan las políticas expansionistas que habían logrado ser apaciguadas y contenidas durante la década del '20, el “sistema de

⁴⁶ La lógica idealista se manifestó concretamente en la creación de la Sociedad de Naciones (1919) que institucionaliza la “seguridad colectiva” y, en el Pacto Brian-Kellog (1928) que condena a la guerra como recurso de política exterior.

seguridad colectiva” fue embestido por una sucesión de crisis internacionales que impiden su consolidación y que, consecuentemente, precipitan su declive: la cuestión del *Manchuguo*, el rearme alemán y su retiro de la Sociedad de Naciones, la crisis de Etiopía, la expansión alemana concretada en la anexión de Austria y de la región de los *Sudetes*; y la invasión soviética a Finlandia.⁴⁷ La crisis económica del '30 sólo retrasó lo que era inevitable: la Segunda Guerra Mundial, la consolidación del tránsito del epicentro económico mundial hacia el Atlántico norte y la consecuente alteración de la estructura internacional de poder.

Como explican Ferguson y Kennedy, la expansión industrial y marítima norteamericana fue acompañada de una feroz retórica en política exterior (algunos ejemplos de ello fueron la “doctrina Monroe”, la “diplomacia del garrote”, la política de “puertas abiertas” y la “diplomacia del dólar”). La cual también sustentaba el elemento “moral” al que refiere Kissinger en su obra “La Diplomacia”, factor clave que impulsó su papel preponderante en el sistema internacional. Sin embargo, su rol nunca termina de definirse y por ello, se inserta en un constante debate que suele representarse en la dicotomía de servir como un “faro” o de convertirse en un verdadero “cruzado” por sus valores y creencias a lo largo y ancho del mundo. Cuando se producen los atentados del 11 de septiembre de 2001, la potencia mundial sufre por primera vez, desde las guerras revolucionarias, un ataque en su propio territorio; se manifiesta cierto grado de poder depreciado y vulnerabilidad. Este acontecimiento orientó a la nación, nuevamente, hacia la imagen de cruzado.

Venecia simbolizó el centro financiero del epicentro económico del Mediterráneo y, posteriormente, Lisboa, Ámsterdam y Londres lo fueron del Atlántico europeo. Poco a poco, el ascenso comercial y financiero de Nueva York marcó la consolidación institucional de los Acuerdos de Bretton Woods de 1944 y la primacía del nuevo epicentro económico mundial, concentrado en el Atlántico norte. Tendencia que reforzó el carácter netamente occidental de las instituciones y de las reglas de juego, tanto en lo económico (GATT, OMC, BM, FMI, etc.) como en lo político (NU, OTAN, etc.) Sin embargo, la preponderancia norteamericana no era absoluta. La “cortina de hierro” que cae tras la Segunda Guerra Mundial orienta la estructura internacional de poder hacia un duopolio conformado por: el bloque soviético, liderado por la URSS, y el occidental,

⁴⁷ Sólo en este último caso la Sociedad de Naciones impuso sanciones, la URSS es el único de sus miembros que sería tipificado como agresor y expulsado del seno de la organización.

encabezado por EUA.

El segmento histórico conocido como Guerra Fría supuso un nuevo capítulo en la lucha entre grandes poderes por la contraposición política, económica y social de los sistemas políticos concentrados en la imagen de las dos superpotencias. Duroselle menciona tres elementos claves en la configuración de poder que emerge de la Segunda Postguerra Mundial: a) la concentración de poder en dos superpotencias mientras que las potencias tradicionales quedan relegadas a “potencias medias”; b) el equilibrio del terror que se llegó por la insurgencia de la lógica de destrucción masiva que suponía el arma nuclear; y c) el proceso de descolonización y el esquema desarrollo-subdesarrollo (1991, ps. 106/123).

Siendo que el estudio se posiciona sobre las grandes potencias y sobre la mutación del oligopolio de grandes poderes, resultan pertinentes los dos primeros elementos que postula Duroselle. Por otro lado, en este capítulo se hará referencia al primero de ellos ya que, el segundo será desarrollado el capítulo VIII.

La conformación de un esquema de poder bipolar no era en sí mismo un elemento nuevo para el sistema internacional. Lo innovador de esta distribución de poder era la brecha que separaba a las superpotencias de las potencias medianas, situación que se deriva del desarrollo del arma nuclear. Entre 1945 y 1949, los norteamericanos contaron con el monopolio de la bomba atómica, podría decirse que este período tiende a coincidir con la etapa de instauración del orden internacional bipolar. Desde el momento que la URSS desarrolla su capacidad nuclear se instaura en las relaciones de poder irremediamente aquel “equilibrio de terror” enunciado por Aron.

La hegemonía económica norteamericana se basó tanto en su participación en la Producción Mundial como en la mantenida en el comercio internacional; de acuerdo al Cuadro N° 1 mientras que EUA representaba el 27% en 1950, la URSS solo el 9,5% de la misma. Duroselle realiza una triangulación entre capacidad económica, régimen político y potencial militar muy interesante: “Mientras que los americanos dudaron mucho tiempo en convertir su potencial en fuerza, la URSS con un potencial de recursos más débil, y muy diezmado por la destrucción de la guerra, se convirtió en una gran potencia (...) El régimen totalitario, la fiscalización, la autoridad universal del Estado le permitió determinar la parte de la renta nacional reservada para la defensa sin necesidad de tener que contar con la oposición de un Parlamento elegido” (1991: p. 107). Esta combinación particular entre modo de acumulación, régimen político y potencial militar,

fue lo que permitió a la URSS, en poco tiempo, alcanzar a EUA y determinar una estructura de poder bipolar.

La preponderancia norteamericana en la esfera económica también fue sustentada desde el rol del dólar en el sistema financiero internacional. Sin embargo, su relativa debilidad se manifestó en el “Shock Nixon” de julio de 1971 y en las posteriores crisis petroleras de 1973 y 1979, conllevando a mayor inestabilidad inflacionaria para el sistema financiero en su conjunto ya que, se instauró un tipo de cambio flotante.

Siguiendo la línea de análisis de autores como Hofheinz, Calder, y Kreibohm, EUA ha manifestado un flanco débil en su preponderancia. Los norteamericanos tuvieron una victoria contra el imperialismo japonés, un empate técnico en la península coreana y una derrota, al menos en términos políticos, en Vietnam. En la actualidad se asiste a otros dos nuevos desafíos, ubicados también geográficamente en el Asia: Irak y Afganistán. Es decir, el punto débil de la preponderancia norteamericana y, que profundizó las fracturas en el bloque transatlántico, está el continente asiático.

Desde la década del '80 se constata una depreciación del poder soviético y entre 1989 y 1991 se inicia una fase de transición que culmina con el colapso del esquema bipolar de poder. Con la contracción del sistema político soviético, y su posterior sucesión en la Federación de Rusia, se inicia la conformación de un nuevo esquema de poder mundial: “la estructura de poder (...) tiende a desconcentrarse, sin posibilidad de adquirir la configuración imperial: no hay *Pax Americana* (...) se observa la reaparición de un oligopolio de grandes potencias con asientos permanentes o no en el Consejo de Seguridad, pero jurídicamente encuadradas en los principios de las Naciones Unidas.” (Melo: 1992, p. 153). Es decir, se corrobora la vigencia de la lógica de una estructura internacional de poder de naturaleza jerárquica, pero se racionaliza la praxis política de los sistemas políticos en un marco institucional: Naciones Unidas.

La vieja idea kantiana de una “federación” no logra encontrar eco en tanto se presentan dos iconos antagónicos para su realización. El primero, se erige sobre la heterogeneidad entre los sistemas políticos. El segundo, refiere a que la racionalidad jurídica sólo puede realizar una contención relativa de “la política” ya que, en tanto ésta se base en relaciones de poder, el uso de la fuerza puede limitarse pero no ser proscrito: “la política, como actividad libre y creadora que es, a menudo suele zafarse de las ataduras jurídicas” (Oviedo: 2005a, p. 255).

Considerando que tras dos bombas atómicas, Japón se convirtió en la segunda economía

mundial hasta principios del siglo XXI; que China no sólo finalizó el período colonial sino que, además, se posiciona hacia 2006 como la cuarta o segunda economía mundial (según el método de ponderación que se utilice);⁴⁸ la rápida recuperación de las unidades del este asiático a la crisis financiera de 1997;⁴⁹ las altas tasas de crecimiento económico y la participación en la Producción Mundial y el comercio internacional por parte de dichas unidades; cabe preguntarse: ¿se están relocalizando las actividades económicas a escala global? El advenimiento del esquema bipolar de poder, supone un fenómeno recurrente de la economía mundial como trasfondo. Se trataría de un nuevo tránsito del epicentro económico que tendría por destino el Pacífico norte.

Siguiendo la lógica de análisis, el cambio de orden internacional no necesariamente conlleva a un tránsito del epicentro económico mundial pero sí a la inversa. De constatarse dicha secuencia se estaría abriendo un escenario para una reconfiguración del eje de las relaciones de poder, es decir, la incorporación de nuevos miembros al oligopolio de grandes poderes.

Cabe pensar que si hay unidades políticas con la capacidad económica suficiente para hacer transitar el epicentro económico, consecuentemente, pueden valerse de ella para incrementar su potencial militar y su peso político en la estructura internacional. En otras palabras, si se está reconfigurando el epicentro económico mundial, se está asistiendo a una nueva transición del orden internacional producto de una redistribución de las capacidades de los actores del sistema.

Conclusión del capítulo II

El capítulo II realizó un recorrido histórico del traslado del epicentro económico mundial y de sus efectos sobre la estructura internacional de poder. Cada uno de sus traslados geográficos fue consecuencia del ciclo de expansión de sistemas políticos que ascendieron en la estructura de poder y que se incorporaron al oligopolio de grandes poderes modificando la distribución de capacidades imperantes hasta ese entonces.

En consonancia con los postulados de Mahan expuestos en el capítulo I, la importancia de una posición estratégica sobre los océanos tiende a profundizarse paralelamente a la

⁴⁸ Para consultar la participación de Japón y China en la Producción Mundial ver el Cuadro N° 6, del capítulo III.

⁴⁹ Japón, como se puede apreciarse en el capítulo III, es una de las excepciones a esa pronta recuperación económica.

evolución política y económica del mundo. Portugal en el siglo XV contó con esa posición oceánica estratégica y logró tomar el lugar que Venecia ocupara otrora en el sistema. Igual suerte sufrieron Holanda y Gran Bretaña durante el siglo XVII y XVIII respectivamente. Por otro lado, Francia y Alemania (potencias desafiantes), no contaron con posiciones estratégicas en los Océanos tales a las mantenidas por los sistemas políticos a los que se enfrentaron y, consecuentemente, no lograron posicionarse como potencias mundiales.

La secuencia de ascenso y descenso de grandes poderes, no sólo altera la tabla de posiciones de las unidades políticas estratificadas en una pirámide jerárquica de poder sino que, además, modifica la orientación externa de los sistemas políticos restantes del sistema internacional, quienes deben armonizar sus orientaciones políticas con los poderes en ascenso.

El curso histórico de los acontecimientos corrobora las etapas de transición, instauración, consolidación y declive de un orden internacional. Además, formula el fenómeno en estudio en los siguientes términos: el tránsito del epicentro económico mundial tiende a configurar un nuevo orden internacional producto de la redistribución de las capacidades de los actores; sin embargo, un cambio del orden internacional no necesariamente tiende a trasladar el epicentro económico mundial, sino en todo caso a modificar los roles entre las unidades que ejercen mayor incidencia en éste.

CAPÍTULO III

EL TRÁNSITO DEL EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL AL PACÍFICO NORTE

*“El mediterráneo es el mar del pasado, el Atlántico es el océano presente pero...
el Pacífico el océano futuro.”
John Milton Hay (1838-1905)*

Consideraciones generales

El capítulo III guarda relación con la hipótesis general y con la primera de las aseveraciones específicas. El ascenso económico del Asia de este como motor del cambio del eje de la economía mundial a finales del siglo XX fue develado por el Cuadro N° 1. Con la intención de dar fuerza empírica a la aseveración de que el epicentro económico mundial se encuentra prácticamente posicionado sobre el Pacífico norte, cabe preguntarse si las cuatro dimensiones⁵⁰ que hacen al epicentro convergen al interior de este subsistema en particular. Se pretende resaltar el rol del este asiático en dicha secuencia y el peso relativo de las unidades que lo componen. Los indicadores que se presentan a continuación intentan corroborar una mayor relevancia del nordeste asiático, en términos comparativos, con la que manifiesta el sudeste asiático.

Desde la década del '70, se realizaron proyecciones acerca de la economía del siglo XXI en torno al Asia, al Pacífico y a China. Hoy esas formulaciones encuentran base empírica en diferentes estadísticas. La preponderancia en la economía mundial supone también una mayor participación de las unidades de dicho subsistema, en la política internacional ya que ellas redefinen su capacidad en términos de poder.⁵¹

⁵⁰ La más alta participación en la Producción Mundial, la mayor incidencia en el comercio internacional, las más altas tasas de crecimiento económico y la mayor concentración inversión a nivel global.

⁵¹ El caso japonés resulta paradigmático porque muestra dos fases. En la primera, desde 1895 hasta 1945, no sólo participa de forma sustancial de la economía mundial y de la política internacional sino que, incluso, se convierte en una de las potencias desafiantes del orden de Versalles-Washington. En la segunda, desde su derrota en la Segunda Guerra Mundial hasta principios del siglo XXI, logra erigirse

El nuevo epicentro económico mundial: anatomía del Pacífico norte

David Scott analizó la evolución de “tres paradigmas” formulados en el último tercio del siglo XX, los cuales, sustentaron la idea de una reorientación de la economía mundial hacia el Asia y el Pacífico. El primero de ellos surge en los '70, por aquel entonces se vislumbraba el siglo del Pacífico. El segundo, ya en la década del '80, postulaba que el nuevo siglo tendría por eje económico el continente asiático. Finalmente, el tercer paradigma, surgió a comienzos de los '90 y aseveró que el siglo XXI sería de China.

Tras analizar cada uno de los paradigmas mencionados, Scott, se inclina a favor del segundo alegando dos argumentos centrales: a) el paradigma asiático, da cuenta del ascenso de China e India como grandes potencias y, además, permite observar que el equilibrio global está girando hacia esa parte del Asia, en particular (2008, p. 109 ∞); y b) Japón, China e India están reconfigurando el centro gravitacional de la actividad económica mundial. Su análisis es acertado, no obstante, el paradigma del “siglo asiático” estaría dejando por fuera del epicentro económico mundial a EUA, unidad política que no sólo continúa siendo la potencia mundial sino también la principal economía del mundo. Por eso, el presente estudio sustenta el ascenso del Pacífico norte.

Mapa N° 4: El epicentro económico mundial del Pacífico norte



Fuente: Demarcación propia sobre el Mapa Planisferio disponible en http://abyss.co.jp/world/map/miller_asi_off.html

nuevamente como una potencia económica pero no desarrollar su poder militar ni político; siendo esto último resultado del límite impuesto por los miembros del oligopolio de grandes poderes.

Participación relativa del Pacífico norte en la Producción Mundial

El Cuadro N° 2 muestra a América del Norte como la región que más pesa en la Producción Mundial entre 1989 y 2006, mientras que el segundo puesto se encuentra en puja entre Asia del este y Europa. Es decir, América del norte representa durante el segmento en estudio más del 30% de la Producción Mundial, a excepción del año 1995. Además, si se toma toda el Asia su participación en dicha variable es mayor a la mantenida por Europa durante todo el período en estudio, salvo en el año 1992 donde la preeminencia es europea. Tendencia que, pese a la crisis asiática de 1997, se mantiene constante en el tiempo hasta el límite temporal propuesto para el análisis.

Cuadro N° 2: Participación relativa en la Producción Mundial por regiones a precio corriente (1989-2006)

	América Latina	América del norte ⁵²	Asia del este ⁵³	Resto del Asia ⁵⁴	Europa ⁵⁵	África	Oceanía	Resto del Mundo	Mundo
1989	3,9%	30,4%	20,3%	3,1%	23%	1,8%	1,7%	15,8%	100%
1992	4,3%	30,3%	22,4%	3,1%	26,8%	1,7%	1,5%	9,9%	100%
1995	5%	28%	26,8%	3%	23,5%	1,4%	1,5%	10,2%	100%
1998	5,5%	32,8%	21,5%	3,4%	24,1%	1,4%	1,4%	12,3%	100%
2001	4,2%	36,3%	23%	3,7%	21,7%	1,4%	1,3%	9,3%	100%
2004	3,3%	32,2%	22%	3,9%	25,8%	1,7%	1,8%	11,3%	100%
2006	4,3%	32,2%	21,7%	4,5%	25%	1,6%	1,7%	9%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por el FMI, World Economic Outlook, October 2007.

Dado que el PBI a precio corriente no contempla la fluctuación monetaria del dólar, la capacidad de consumo ni la relación entre ambas variables, a tales efectos se recurre a un indicador basado en la “Paridad del Poder Adquisitivo”.⁵⁶ Este indicador permite dar cuenta del equilibrio del intercambio comercial (en relación a largos plazos) y que los tipos de cambio entre las diversas divisas sean tales que posibilitan igualar el poder adquisitivo en cualquier parte del mundo.

⁵² América del Norte: Canadá, EUA y Méjico.

⁵³ Asia del Este: Camboya, Corea del Sur, Brunei, Filipinas, Japón, Indonesia, Laos, Malasia, Mongolia, Myanmar, RPCh (incluye Hong Kong), Singapur, Tailandia, Taiwán, Vietnam, y Timor Oriental.

⁵⁴ Resto de Asia: Afganistán, Bahrein, Bangladesh, Bután, Emiratos Árabes, India, Irán, Israel, Jordania, Kazakstán, Líbano, Pakistán, Arabia Saudita, Sri Lanka, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

⁵⁵ Europa: Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, España, Finlandia, Francia, Georgia, Holanda, Irlanda, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia, Malta, Noruega, Portugal, RU, Suecia, Suiza y Turquía.

⁵⁶ Teoría que sustenta el principio del único precio, desarrollada por Gustav Cassel en 1920. Consultar las obras de Blanchard (2006) y Mankiw (2007).

A la luz de este indicador se construye el Cuadro N° 3 donde el Asia del este se convierte en la región más dinámica en la Producción Mundial, en términos de participación relativa valorada según PPA, desde 1992. Entre 1989 y 2006, América del norte decrece su participación, pasó de 25% a 22.8%; de igual manera Europa se redujo de 20,2% a 17,1 %. Sin embargo, el Asia del este creció de 19.7% a 31.5%, en igual período de tiempo. Más aún, si se considera al Asia en su totalidad hacia el 2006 representa casi un 42% de la Producción Mundial, valorada según PPA.

Cuadro N° 3: Participación relativa en la Producción Mundial por regiones valorada según paridad del poder adquisitivo (1989-2006)

	América Latina	América del Norte	Asia del Este	Resto del Asia	Europa	África	Oceanía	Resto del Mundo	Mundo
1989	8.4%	25%	19.7%	6.9%	20.2%	3.6%	1.2%	15%	100%
1992	8.5%	24.8%	25.7%	8%	20.1%	3.4%	1.2%	9.3%	100%
1995	8.6%	24.7%	27%	8.3%	19.6%	3.3%	1.3%	9.2%	100%
1998	8.7%	25.1%	27%	8.7%	19.2%	3.3%	1.3%	6.7%	100%
2001	8%	24.7%	28.3%	9%	18.8%	2.3%	1.3%	7.6%	100%
2004	7.8%	23.7%	30.2%	9.6%	18%	3.3%	1.2%	6.2%	100%
2006	7.7%	22.8%	31.5%	10.2%	17.1%	3.1%	1.2%	6.2%	100%

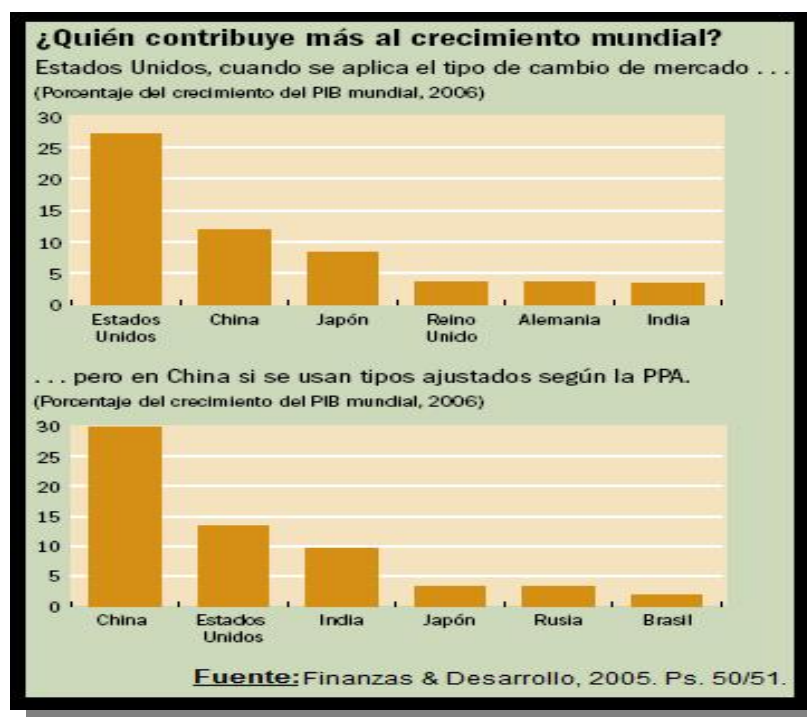
Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por el FMI, World Economic Outlook, October 2007.

A pesar de que América del Norte queda posicionada por detrás del Asia del este desde 1992 y por detrás del Asia durante todo el período 1989/2006 hay elementos que sustentan su importancia respecto del epicentro económico mundial. En primer lugar, a pesar de contener sólo tres unidades políticas (Canadá, EUA y Méjico) América del norte mantiene alta participación relativa en la Producción Mundial hacia el 2006, tanto valorada a precio corriente como a PPA. En segundo lugar, sólo EUA representa más del 18% de la misma en términos de PBI calculado a valor PPA y más del 25% según PBI a precio corriente. En concordancia con anteriormente dicho, se constata que EUA continúa siendo la economía más importante del sistema económico en su conjunto.

Desde la División de Estudios Económicos Internacionales del FMI, Tim Callen (2005) afirma que los países en desarrollo, como China o India, reciben una ponderación mayor según las estimaciones por PPA. Frente al interrogante de quién contribuye más a la economía mundial, China o EUA, Callen dice que la respuesta va de la mano del método de ponderación que se utilice (ver Tabla N° 4). Callen postula que la ponderación

implementada influye, de manera determinante, en el cálculo del crecimiento mundial, pero no en la misma medida para estimar el crecimiento agregado de los países avanzados.

Tabla N° 4: ¿Quién contribuye más a la economía mundial, China o EUA?



Con el objetivo de dar una respuesta más completa a esta cuestión, el presente estudio toma ambos indicadores (PBI a precio corriente y a valor según PPA) para analizar de cerca el desempeño de las economías que conforman el Pacífico norte. Al respecto, los Cuadros N° 4 y N° 5 exponen los resultados e, independientemente del método de ponderación que se elija, se debe tener en cuenta la tendencia constante a incrementar la participación relativa en la Producción Mundial de las economías del Asia del este, entre 1989 y 2006.

El Cuadro N° 4 indica la participación relativa del Pacífico norte en la Producción Mundial a precio corriente. En base a estas cifras se manifiesta una diferencia de más del 20% entre EUA y China. Además, Japón se posiciona como la segunda economía más importante por detrás de EUA, quedando China en tercer puesto. No obstante, cabe destacar que mientras la participación relativa japonesa decreció de 14% en 1989 a 9% en 2006, la china creció de 2% a casi 6%, en igual período de tiempo.

Cuadro N° 4: La participación relativa del Pacífico norte en la Producción Mundial a precio corriente (1989-2006)

	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Bangladesh*	0,1%	0,13%	0,13%	0,15%	0,15%	0,14%	0,13%
Brunei	0,01%	0,02%	0,02%	0,01%	0,02%	0,02%	0,02%
Camboya	0,00%	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%	0,02%
Canadá	2,7%	2,42%	2%	2,07%	2,27%	2,4%	2,64%
Corea del Sur	1,1%	1,37%	1,75%	1,17%	1,52%	1,64%	1,84%
China	2,1%	2,01%	2,47%	3,98% ^(A)	4,73%	5,06%	5,88%
Hong Kong	0,33%	0,43%	0,49%				
Estados Unidos	26,7%	26,4%	25,07%	29,34%	32,09%	28,19%	27,35%
Filipinas	0,2%	0,22%	0,26%	0,22%	0,23%	0,21%	0,24%
India*	1,4%	1,16%	1,2%	1,39%	1,5%	1,61%	1,81%
Indonesia	0,5%	0,64%	0,76%	0,35%	0,51%	0,62%	0,75%
Japón	14,3%	15,71%	17,89%	12,99%	12,99%	11,12%	9,05%
Laos	0,00%	0%	0,01%	0%	0,01%	0,01%	0,01%
Malasia	0,1%	0,25%	0,3%	0,24%	0,28%	0,29%	0,31%
Méjico	1,1%	1,52%	0,97 5	1,41%	1,97%	1,65%	1,74%
Mongolia	0,02%	0,01%	0%	0%	0%	0%	0,01%
Myanmar*	0,09%	0,01%	0,02%	0,02%	0,02%	0,03%	0,03%
Nepal*	0,01%	0,01%	0,01%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%
Rusia	---	0,36%	0,38%	0,01%	0,97%	1,43%	2,04%
Sri Lanka*	0,03%	0,04%	0,04%	0,05%	0,05%	0,05%	0,06%
Singapur	0,1%	0,21%	0,29%	0,28%	0,27%	0,26%	0,27%
Tailandia	0,3%	0,46%	0,57%	0,38%	0,37%	0,39%	0,43%
Taiwán	0,7%	0,49%	0,93%	0,93%	0,92%	0,8%	0,76%
Timor Oriental	---	---	---	---	---	0%	0%
Vietnam	0,03%	0,04%	0,07%	0,09%	0,1%	0,11%	0,13%
TOTAL PACÍFICO NORTE	49,7%	53,92%	55,64%	55,12%	60,99%	56,04%	55,53%
MUNDO	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

(A) Desde 1997 se incluye a Hong Kong dentro de las estadísticas de la RPCh, como manifestación de su expansión.
 (*) Estos Estados, en sentido estricto, pertenecen al Asia Meridional.

Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por el FMI, World Economic Outlook, October 2007.

Por otro lado, Canadá ocupa el cuarto puesto, mientras que el quinto lugar entra en puja entre Corea del Sur, Rusia, India y Méjico, al interior del Pacífico norte. Dicha tendencia se verifica en que la participación relativa de las mencionadas unidades en la Producción Mundial tiende a fluctuar entre 1% y 2%, entre 1989 y 2006.

El resto de las unidades políticas, fundamentalmente las situadas en el sudeste asiático, mantienen una relevancia menor en términos comparativos a las economías recién mencionadas ya que no logran una participación relativa mayor al 1% en la Producción Mundial, entre 1989 y 2006.

En el Cuadro N° 5, al utilizarse el indicador de PBI ponderado según PPA, la diferencia entre EUA y China en 2006, que era de 20% según PBI a precio corriente, se reduce a un 3%. Esto permite a la RPCh posicionarse como la segunda economía del mundo y, consecuentemente, Japón cae al tercer puesto seguido muy de cerca por India, quien al igual que China, revalúa su importancia y logra ubicarse en cuarto lugar.

Cuadro N° 5: La participación relativa del Pacífico norte en la Producción Mundial valorada según PPA (1989-2006)

	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Bangladesh	0,38%	0,40%	0,42%	0,44%	0,49%	0,48%	0,50%
Brunei	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,01%
Camboya	0,04%	0,04%	0,04%	0,05%	0,06%	0,06%	0,07%
Canadá	1,98%	1,84%	1,86%	1,84%	2,00%	1,80%	1,73%
Corea del Sur	1,20%	1,43%	1,64%	1,54%	1,82%	1,75%	1,73%
China	5,51%	6,71%	8,76%	10,58%	12,78%	13,99%	15,53%
Hong Kong	0,33%	0,37%	0,39%				
Estados Unidos	21,30%	21,06%	21,05%	21,39%	22,38%	20,10%	18,27%
Filipinas	0,68%	0,66%	0,67%	0,67%	0,72%	0,69%	0,70%
India	4,13%	4,36%	4,81%	5,17%	5,80%	5,82%	4,82%
Indonesia	1,23%	1,41%	1,51%	1,41%	1,49	1,43%	1,44%
Japón	8,53%	8,81%	8,32%	7,65%	7,5%	6,57%	6,20%
Laos	0,01%	0,01%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%
Malasia	0,29%	0,36%	0,43%	0,43%	0,47%	0,47%	0,47%
Méjico	1,86%	1,99%	1,81%	1,92%	2,04%	1,81%	1,77%
Mongolia	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%
Myanmar	0,08%	0,09%	0,10%	0,10%	0,14%	0,17%	0,19%
Nepal	0,06%	0,06%	0,07%	0,07%	0,08%	0,07%	0,07%
Rusia	---	3,66%	2,56%	2,13%	2,52%	2,52%	2,59%
Sri Lanka	0,12%	0,13%	0,15%	0,15%	0,16%	0,15%	0,16%
Singapur	0,13%	0,15%	0,19%	0,20%	0,22%	0,21%	0,22%
Tailandia	0,70%	0,86%	1,01%	0,85%	0,91%	0,91%	0,90%
Taiwán	0,77%	0,89%	0,99%	1,06%	1,11%	1,06%	1,05%
Timor Oriental	---	---	---	---	0,002%	0,001%	0,002%
Vietnam	0,23%	0,26%	0,30%	0,34%	0,39%	0,40%	0,43%
TOTAL PACÍFICO NORTE	49,59%	55,59%	57,11%	58,05%	55,64%	60,51%	58,88%
MUNDO	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por el Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook, October 2007.

Galtung propuso en los '80 que un nuevo orden económico internacional estaba en gestación, de lo cual se desprendían dos de sus hipótesis: a) la relocalización de las actividades económicas, en el triángulo China-Japón-ASEAN, sustentaba un proceso tendiente a finalizar la casi exclusiva tradicional dominación noroccidental de más de

500 años; y b) la concentración de la riqueza tiende a disminuir a la luz de la incorporación de nuevos actores al directorio de potencias.

Si bien Galtung tenía razón al respecto del ascenso de China y de otras unidades del Asia del este, cometió dos errores. El primero, no incorporar a EUA en esa nueva configuración de poder ya que, dicha unidad mantiene mucha de la cuantía de poder adquirida durante su ascenso en la estructura de poder. Error que es reproducido en el análisis de Scott, veinte años más tarde e incluso también corroborado en la obra de Piñeiro Iñiguez (1998). El segundo error de Galtung fue suponer que, la alta tendencia a la concentración de la riqueza disminuiría, secuencia refutada en el Cuadro N° 6.

Cuadro N° 6: El oligopolio de grandes economías en valores absolutos (millones USD) y relativos en el 2006

Indicador PBI a precio corriente			Indicador PBI valuado a PPA		
EUA	13.201,8	27,4%	EUA	13.201,8	19,7%
Japón	4.340,1	9,0%	RPCCh	10.048	15,0%
Alemania	2.906,7	6,0%	India	4.247,4	6,4%
RPCCh ⁵⁷	2.668,1	5,5%	Japón	4.131,2	6,2%
Reino Unido	2.345	4,9%	Total 4 unidades	31.628,4	47,3%
Total 5 unidades	25.461,7	52,3%	Alemania	2.616	3,9%
Francia	2.230,7	4,6%	Reino Unido	2.111,6	3,2%
Italia	1.844,7	3,8%	Francia	2.039,2	3,0%
Canadá	1.251,5	2,6%	Italia	1.795,4	2,7%
España	1.224	2,5%	Brasil	1.708,4	2,6%
Brasil	1.068	2,2%	Rusia	1.704,8	2,5%
Rusia	986,9	2,0%	España	1.243,4	1,9%
India	906,3	1,9%	Méjico	1.201,8	1,8%
Corea del Sur	888,0	1,8%	Corea del Sur	1.152,4	1,7%
Méjico	839,2	1,7%	Canadá	1.140,4	1,7%
Australia	768,2	1,6%	Indonesia	921,2	1,4%
Total 15 unidades:	37.469,2	77,7%	Total 15 unidades:	48.341,9	72,3%
Resto del Mundo (178 unidades):	10.775,7	22,3%	Resto del Mundo (151 unidades):	18.541	27,7%
Total Mundo (183 unidades):	48.244,9	100%	Total Mundo (166 unidades):	66.882,9	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por el World Development Indicators database, World Bank, 14 September 2007.

⁵⁷ Manteniendo coherencia lógica con la línea de análisis propuesta, las cifras de China incluyen la participación de Hong Kong.

La primera columna del Cuadro N° 6 pondera a las unidades políticas en términos de PBI a precio corriente y manifiesta que tan sólo 5 unidades políticas, sobre un total de 183, concentran el 52.3% de la Producción Mundial; entre ellas EUA, China y Japón tienen incidencia directa en el Pacífico norte.

La segunda columna muestra la ponderación según PPA y ahora China pasa al segundo puesto de la estratificación e India asciende al tercero.⁵⁸ Además, según esta columna, cuatro unidades políticas (EUA, China, Japón e India), sobre un total de 166, concentran el 47.3% de la Producción Mundial.

Tanto en la primera como en la segunda columna se corrobora una alta participación relativa en la Producción Mundial de unidades políticas posicionadas en el epicentro económico mundial del Pacífico norte. Además, ambos indicadores refutan la tendencia pronosticada por Galtung relativa a una disminución de la concentración de la riqueza: el hambre dejó de ser un problema de producción para convertirse en una cuestión de redistribución. “En 1999, Naciones Unidas calculó que los activos de los tres grandes millonarios del mundo superaban el PBN conjunto de los países más pobres del planeta, con 600 millones de habitantes” (Ferguson: 2001, p. 396).

Participación relativa del Pacífico norte en el comercio internacional

La segunda característica del epicentro se manifiesta en la alta participación en el comercio internacional. El Cuadro N° 7 muestra la incidencia relativa del oligopolio económico y, del resto de las unidades, sobre dicha variable.

El directorio de potencias mantiene entre 1989 y 2006 una participación relativa en el comercio internacional superior al 60%. Como ya se mencionó, se manifiesta una alta concentración de la riqueza en un reducido grupo de unidades. Así, surgen tres interrogantes: ¿qué pasa cuando aislamos los subsistemas regionales?; ¿cómo se proyecta el crecimiento del Asia del este y de Europa en el comercio internacional?; y ¿cómo se configura la participación relativa del Pacífico norte en el comercio internacional, en términos comparativos a la del epicentro del Atlántico norte?

Respecto al primer y segundo interrogante, el Cuadro N° 7 permite concluir que mientras en 1989 el este asiático (Japón, China, India, Corea del Sur e Indonesia) representaba un 16% del comercio internacional, para 2006 la cifra aumenta hasta el

⁵⁸ La ponderación realizada por el Banco Mundial otorga mayor peso a India que a Japón en términos comparativos a la realizada por el Fondo Monetario Internacional.

20%. Por su parte, la participación relativa de Europa (Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y España) cayó de un 29% a un 22%.

Cuadro N° 7: Participación relativa en el comercio internacional (1989-2006)

	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Estados Unidos	14%	13%	13%	15%	15%	13%	12%
Japón	8%	7%	8%	6%	6%	6%	5%
China	4%	5%	7%	6%	7%	9%	10%
India	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
Alemania	10%	11%	10%	9%	8%	9%	8%
Reino Unido	6%	5%	5%	5%	5%	4%	4%
Francia	6%	6%	5%	5%	5%	5%	4%
Italia	5%	5%	4%	4%	4%	4%	4%
Brasil	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
Rusia	---	1%	1%	1%	1%	2%	2%
España	2%	2%	2%	2%	2%	2%	2%
Corea del Sur	2%	2%	3%	2%	2%	3%	3%
Canadá	4%	3%	3%	4%	4%	3%	3%
Indonesia	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
Australia	1%	1%	1%	1%	1%	1%	---
OLIGOPOLIO	65%	64%	65%	63%	63%	64%	60%
RESTO DEL MUNDO	35%	36%	35%	37%	37%	32%	40%
TOTAL DEL MUNDO	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Cuadro de Elaboración propia en base a la información del Centro de Economía Internacional, www.cei.gov.ar.

La dinámica de cada una de estas regiones tiende a corroborar que, pese a la diferencia existente en 1989 entre el epicentro del Atlántico norte (47%) y el Pacífico norte (34%), para 2006 ambas regiones se equiparan aproximadamente en 39% y 37%, respectivamente.⁵⁹ El Pacífico norte es más dinámico que el Atlántico norte en tanto incrementó su participación en el comercio internacional entre 1989 y 2006 acotando la diferencia de un 13% a un 2%.

Por otro lado, cabe aclarar que EUA mantenía en 1989 una diferencia favorable de 10% respecto de China en el comercio internacional pero que esta se acota a 2% hacia 2006. De acuerdo a las estadísticas del Centro de Economía Internacional, mientras las exportaciones de EUA al mundo crecieron 370% hacia 2006, las chinas lo hicieron en 3.793%, ambas respecto de 1989. Cabe concluir que, la RPCh se erige como la unidad con mayor dinamismo en el comercio internacional.

⁵⁹ A efectos de operacionalizar la ponderación utilizada EUA, Rusia y Canadá se cuantifican en ambos epicentros.

El Pacífico norte en las tasas de crecimiento económico mundial

Habiendo establecido las unidades políticas que conforman el oligopolio económico y las que tienen incidencia directa en el Pacífico norte, se debe indagar acerca de las altas tasas de crecimiento económico. Al respecto se elaboró el Cuadro N° 8.

Cuadro N° 8: Tasa anual de crecimiento del PBI (1989-2006)

	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Alemania	3,9%	2,3%	1,7%	2%	0,8%	1,6%	2,7%
Australia	4,5%	2%	3,6%	5,1%	2,1%	3,7%	2,7%
Brasil	3,2%	-6,5%	4,2%	0,1%	1,3%	4,9%	3,7%
Canadá	2,6%	0,9%	2,8%	4,1%	1,8%	3,3%	2,7%
China	4,1%	14,2%	10,9%	7,8%	8,3%	10,1%	10,7%
Corea del Sur	6,7%	5,9%	9,2%	-6,9%	3,8%	4,7%	5%
España	5%	0,9%	4,1%	4,5%	3,6%	3,2%	3,9%
Estados Unidos	3,5%	3,3%	2,5%	4,2%	0,8%	4,2%	3,3%
Francia	4%	1,7%	1,8%	3,3%	1,8%	2%	2%
Italia	3,4%	0,8%	2,8%	1,4%	1,8%	1,2%	1,9%
India	7,2%	4,2%	7,6%	6%	4,1%	7,8%	9,2%
Indonesia	7,5	6,5%	8,2%	-13%	3,6%	5%	5,5%
Japón	5,3%	1,1%	2%	-2%	0,2%	2,7%	2,2%
Reino Unido	2,2%	0,2%	2,9%	3,3%	3,2%	5,4%	8,2%
Rusia	---	14,5%	-4,1%	-5,3%	5,1%	7,2%	6,7%

Fuente: Cuadro de Elaboración propia en base a la información del Centro de Economía Internacional, www.cei.gov.ar.

Mientras que China e India mantienen las tasas de crecimiento económico más altas, EUA y Japón desaceleran su ritmo de crecimiento, entre 1989 y 2006. Respecto de las unidades europeas, sólo el Reino Unido mantiene altas tasas de crecimiento hacia el final del período en estudio (aunque durante los '90 fueron bajas). Francia e Italia pierden dinamismo progresivamente y, finalmente, España demuestra mayor estabilidad que estas dos últimas unidades, a pesar de que también decrece su tasa de crecimiento, respecto de la mantenida en 1989.

Puede que la participación del este asiático sea relativizada por medio de la elección del método de ponderación. Según el BM, economías como la de China o India son un 40% menor a lo que se piensa si se utiliza el poder adquisitivo de los “consumidores” (Clarín: 18/12/2007). Sin embargo, hay que tener en cuenta dos elementos claves: el primero, que la revisión del BM no reduce la tasa de crecimiento chino (la más alta según el Cuadro N° 8) y, más aún, que China continúa posicionada (según la misma

fuente estadística) como la segunda economía más grande del planeta, en términos de PBI mensurado según PPA; el segundo elemento es que son, precisamente, los países en desarrollo como China e India, los que lideran el proceso económico mundial ya que de no ser incorporados en la ecuación, la tasa de crecimiento no lograría superar el 5% (Brooks: 2004).

El profesor de Harvard, Niall Ferguson, comentó tras su viaje a China en el 2005 que: nunca había visto tantas grúas, trabajan noche y día; uno va a dormir sin saber cómo se verá, a la mañana siguiente, la línea del horizonte que se ve desde nuestra ventana; olviden el Nuevo Mundo, este es el Nuevo, Nuevo Mundo (2005b c3). Muy vinculado a esta visión, Pete Edgardio, *senior writer* de BusinessWeek, menciona que el ritmo de crecimiento en China es una consecuencia directa del incremento en materia de inversión. Más aún, realiza una analogía entre el actual boom de la construcción en China con la fase de reconstrucción europea durante la Segunda Posguerra (2007, p. 2).

La participación del Pacífico norte en la inversión a nivel mundial

La cuarta característica, relativa a la inversión global, se manifiesta en el Cuadro N° 9. Un primer acercamiento sugiere que, a diferencia de lo que acontece con las otras características, el mayor nivel de inversión parece aún arraigado en el Atlántico norte. Es decir, la Unión Europea mantendría, de acuerdo a estas cifras, una preeminencia cuantitativa sobre el resto de las regiones y unidades políticas que asciende al 40%, en promedio, sobre el total de IED en el mundo.

Asimismo, el Asia del este incrementó sustancialmente su nivel de inversión entre 1990 y 2006. Cabe destacar la importancia de China quien mantiene en promedio, tras 1997, más del 50% del total de IED destinada a dicha región.

Otras unidades importantes para el análisis, teniendo en cuenta el volumen de inversión que reciben, son India y Singapur. Mientras la primera pasó de 237 millones de USD en 1990 a 16.881 millones de USD en 2006, la segunda se incrementó de 5.575 millones de USD a 24.207 millones de USD, en igual período de tiempo.

Japón manifiesta, del mismo modo que en otras variables, su recesión económica a lo largo de los años '90. Es decir, pese a ser la segunda economía del mundo o la tercera, dependiendo del método de ponderación que se elija, mantiene bajas tasas de inversión e incluso termina con un saldo negativo hacia el año 2006.

**Cuadro N° 9: Inversión extranjera directa en millones de USD
(1990- 2006)**

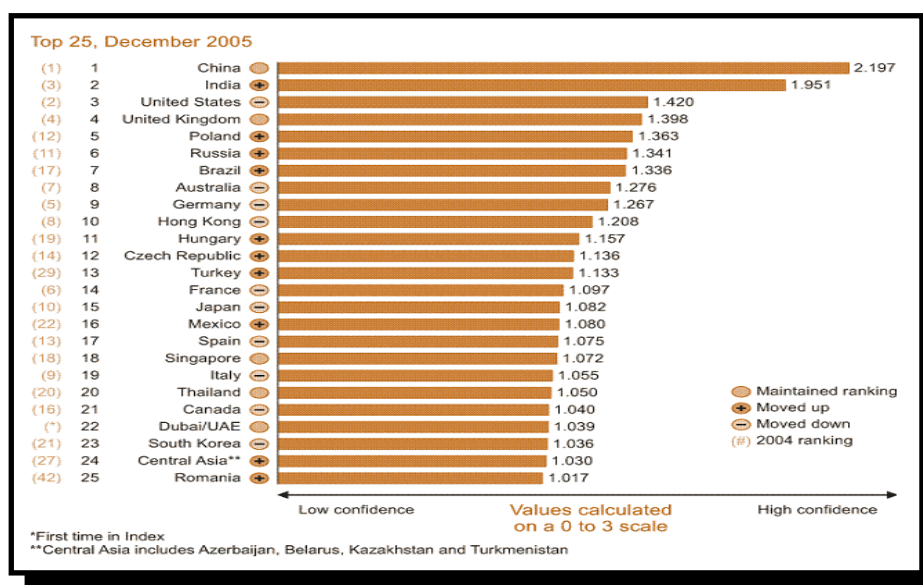
	1990	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Unión Europea	90.499	77.331	131.345	281.000	381.558	204.245	530.976
Estados Unidos	48.422	19.222	58.772	174.434	159.461	135.826	175.394
Australia	8.121	5.729	11.970	6.015	8.314	36.007	24.022
Canadá	7.582	4.724	9.255	22.803	27.663	364	69.041
Rusia	---	---	2.066	2.761	2.749	15.444	28.732
Africa	2.806	3.840	5.655	9.475	19.979	18.018	35.544
Am. Lat. y Caribe	9.748	16.207	29.610	84.593	78.464	94.290	83.753
Asia del Este	23.940	24.765	77.555	94.910	112.477	149.160	193.025
Japón	1.753	2.756	42	3.192	6.241	7.816	-6.506
China	3.487	11.008	37.521	60.228	70.655	94.662	112.360
Hong Kong	3.275	3.887	6.213				
Filipinas	550	776	1.459	1.752	195	688	2.345
India	237	252	2.151	2.633	5.472	5.771	16.881
Indonesia	1.092	1.770	4.346	-241	-2.978	1.896	5.556
Malasia	2.611	5.138	5.815	2.714	554	4.624	6.060
Corea del Sur	759	567	1.247	5.072	4.130	8.980	4.950
Singapur	5.575	2.204	11.535	7.314	15.621	19.828	24.207
Tailandia	2.575	2.151	2.070	7.492	5.061	5.862	9.751
Taiwán	1.330	879	1.559	222	4.109	1.898	7.424
TOTAL MUNDO	201.594	170.465	342.592	709.303	832.567	742.143	1.305.852

Fuente: Centro de Economía Internacional, www.cei.gov.ar.

No parece justo comparar, sin embargo, el volumen de IED de un bloque regional con sistemas políticos aislados ya que, es altamente probable que 25 unidades representen mayor cuantía de IED que sola una, por eso la Tabla N° 5 muestra las estadísticas de A.T. Kerney que sí discriminan el flujo de inversiones directas.

En términos de Estado a Estado, los resultados graficados en la Tabla N° 5 son muy diferentes a aquellos ilustrados en el Cuadro N° 9. China e India pasan a ocupar el primer y segundo puesto de la tabla de posiciones como mayores receptores de IED, respectivamente.

Tabla N° 5: Tabla de posiciones según la inversión extranjera directa (diciembre de 2005)



Fuente: A.T. Kearney, FDI Confidence Index 2005, www.atkearney.com/main.taf?p=5.3.1.140.1

El informe de A. T. Kearney que acompaña dichas estadísticas afirma que, desde 1999 son pocos los países de Europa Occidental que se encuentran en la lista de los 10 primeros lugares más relevantes a nivel mundial para la IED. Para 2005 sólo tres países -RU, Alemania y Austria- permanecen entre los diez primeros. Si bien el RU se posiciona en cuarto lugar, Alemania pasó del quinto lugar en 2004 al noveno lugar en 2005. Simultáneamente Francia pasó del sexto al decimocuarto, Italia del noveno a decimonoveno y España cayó del decimotercer lugar al decimoséptimo puesto, en igual período de tiempo. Los lugares más buscados entre los inversores son: China, India, Brasil, Rusia, Polonia y México (www.atkearney.com 3).

Conclusión del capítulo III

La necesidad de lograr la mayor rentabilidad y productividad tienden a relocalizar las actividades económicas donde son más rentables. En esta dirección, tres de las cuatro características atribuidas al epicentro económico mundial, se encuentran prácticamente transferidas al Pacífico norte, quedando pendiente la cuarta característica relativa al volumen de inversión, pero que ya indica cierta transferencia en tanto que, en términos bilaterales, China e India son los principales destinatarios de IED a nivel global.

Se constata el tránsito del epicentro económico al Pacífico norte como consecuencia del incremento relativo de la participación del Asia del este en la economía mundial y, además, la relevancia de EUA como principal economía del mundo.

¿Por qué EUA pierde dinamismo pero continúa siendo la principal economía del mundo? Después de una de las expansiones económicas más largas en la historia la economía norteamericana se encuentra, desde mediados de los '90, inserta en un ciclo de recesión que conjuga desempleo, desaceleración de su ritmo de crecimiento y un déficit estructural en su cuenta corriente entre 1989 y 2006,⁶⁰ entre otras variables. La recesión se profundizó entre agosto de 2000 e igual período del 2001, a razón de la caída del *stock-market* en 25% y, más aún, cuando se sucedieron los ataques terroristas del 11 de septiembre al *World Trade Center*; la semana siguiente se produjo una caída del 12%, la más grande desde la Gran Depresión del '30 (Mankiw: 2007, p. 767).

¿El nordeste y el sudeste asiático tienen un peso equivalente en la economía mundial? No, la localización de China, Japón y Corea del Sur en el nordeste asiático revalúan la importancia del subsistema regional en términos comparativos a la que mantiene el sudeste asiático. Por su parte, la potencialidad económica de la India revaloriza el peso del Asia en la economía mundial y sustenta el proceso de reorientación económica del Este al Oeste, postulado por Ferguson.

Los datos cuantificados y las proyecciones que se desprenden de ellos señalan que, por lo menos el primer cuarto del siglo XXI, tiene por epicentro económico mundial al Pacífico norte y no al Asia del este, al Pacífico asiático o meramente a China.

La base empírica analizada y expuesta sustenta el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte y corrobora una alteración de la composición del oligopolio de grandes poderes. Así como otrora el Atlántico norte incorporó unidades políticas de ambas costas del océano, el actual epicentro también lo está haciendo: la expansión del sistema político chino es la prueba más concreta de ello.

⁶⁰ El déficit comercial en el 2006 ascendió a 888.149 millones de USD, según la información procesada del Centro de Economía Internacional de la Cancillería Argentina, <http://cei.mrecic.gov.ar/home.htm>.

TERCERA

PARTE

**EL ASIA DEL ESTE EN EL EPICENTRO ECONÓMICO MUNDIAL DEL
PACÍFICO NORTE Y EN LA ESTRUCTURA INTERNACIONAL DE PODER**

CAPÍTULO IV

EXPANSIÓN Y ASCENSO DE CHINA

“...hay caminos que no deben ser recorridos, ejércitos que no deben ser atacados y ciudades amuralladas que no deben ser asaltadas...”
Sun Tzu (siglo V a.c.)

“Cuando China despierte... el mundo se estremecerá.”
Napoleón Bonaparte (1769-1821)

Consideraciones generales

El capítulo IV mantiene relación con la segunda parte de la hipótesis general y con la segunda aseveración específica. La expansión china es el eje central del tránsito del epicentro económico hacia el Pacífico norte y de la mutación de la jerarquía existente en la estructura internacional. Las causas internas y externas de dicho proceso, se erigen como un punto fundamental para entender cómo la interacción entre política y economía ejerce presión sobre la composición del oligopolio de grandes poderes.

Respecto a las causas internas es de particular interés focalizarse sobre la relación entre el régimen político y el liderazgo ejercido por el PCCh, la estabilidad lograda en torno a la sucesión pacífica del mando y la modernización económica de la RPCh. La interdependencia y correcto funcionamiento de estos tres elementos, engranajes claves del sistema político chino, garantizan la estabilidad política y social interna necesaria para llevar adelante la expansión de China.

Por otro lado, las causas externas analizadas son las modificaciones que sufre el modelo de vinculación de China con EUA y Rusia producto de la culminación del esquema bipolar y la nueva configuración internacional de poder, el fin del proceso colonial que incrementó la autonomía política e incidió positivamente en el proceso de expansión, la cuestión de Taiwán que se erige como un límite real a la misma y la adhesión de la RPCh a la OMC, como parte de su proceso de integración a la economía mundial.

China a través de los ciclos evolutivos de los sistemas políticos

Desde los ciclos evolutivos de los sistemas políticos la expansión de China coincide con el segmento histórico propuesto para el estudio. Sin embargo, el rigor analítico hace considerar acontecimientos que escapan a dicha delimitación temporal. No puede omitirse el hecho que durante el siglo XIX y la primera mitad del XX, el sistema político chino manifestó una aguda contracción, tanto económica como militar y política. Será recién con la Conferencia de Teherán de 1943 que se constata una primera manifestación del tránsito hacia el ciclo de expansión. Acontecimiento enmarcado en la decisión de las potencias del oligopolio de incorporar a China como miembro permanente del CdS de NU y devolverle los territorios que habían sido ocupados por Japón en la década del '30, así como también durante la Guerra del Pacífico.

Desde 1830 hasta 1945 se sucedieron acontecimientos que sustentaron la contracción del sistema político chino, entre los puntos de mayor relevancia es necesario destacar: la penetración religiosa y las invasiones militares y comerciales que fueron llevadas adelante por diferentes países (occidentales y no occidentales) y que originaron el denominado sistema de “tratados desiguales”;⁶¹ la guerra civil de 1851 a 1864 y la restauración del “régimen Qing”⁶² como respuesta de las potencias occidentales a la rebeliones domésticas (Taiping, Nian, Miao, etc.); la guerra contra el Japón en 1894/95 - ícono del declive chino-; el levantamiento de los “boxers” y la fuerza internacional que lo contuvo;⁶³ la Revolución de Xinhai que dió fin al régimen imperial y originó la instauración republicana en 1912; la presión nipona ejercida por las “21 demandas” en 1915; las luchas entre los “señores de la guerra”; el Tratado de Versalles que legitimó el traslado de las colonias alemanas en China a manos del Japón y la respuesta popular

⁶¹ El “sistema de tratados” se profundiza desde 1842 a través del Tratado de Nankín firmado con Gran Bretaña y, posteriormente, en 1844 por medio de los acuerdos firmados con EUA y Francia. Tendencia que es continuada en 1858 por Rusia, quien firma otro tratado de igual naturaleza. El trasfondo del “sistema de tratados” era lograr la apertura de China y finalizar con el “sistema de tributo” de los Qing forzando las “relaciones de igualdad” con los diplomáticos que llegaban al territorio chino. De acuerdo a Fairbank (1996), desde el punto de vista de Occidente podemos subdividir este segmento histórico en tres subetapas: la primera de 1830 a 1869, aproximadamente, dominada por el “imperialismo de libre comercio” de los británicos; la segunda de 1870 hasta 1905 caracterizada por la “rivalidad imperialista de las grandes potencias” (Rusia, Francia, Alemania, Japón y Gran Bretaña invadieron el territorio chino); y la tercera que va desde principios del siglo XX hasta 1940, aproximadamente, y se distingue por ser el período en el cual el sistema político chino más se contrae (tanto en el ámbito físico como en el control efectivo). Por otro lado, Zhou (2004) afirma que, entre 1840 y 1949, se firmaron de más de 1.175 “tratados desiguales”.

⁶² Fairbank, Jhon, “China, una nueva historia”, Andrés Bello, España, 1996, p. 251.

⁶³ Ferguson (2005b) narra que el imperio Qing estaba tan endeudado respecto de los poseedores de títulos europeos que la dirección del sistema aduanero chino dependía de un funcionario británico hacia el 1900.

china manifestada en el “Movimiento del 4 de Mayo”; la guerra civil entre comunistas y nacionalistas; la expansión del sistema político japonés en la creación del *Manchuguo*, en septiembre de 1932, y su posterior mutación en la gran invasión general de 1937 que, se prolongaría a través de la Guerra del Pacífico hasta agosto de 1945, cuando tuvo lugar la rendición incondicional del Japón. En pocas palabras, cada uno de los mencionados acontecimientos contribuyó a generar una China cada vez más decadente. Desde 1943 se puede hablar del ciclo expansivo del sistema político chino y desde 1949 hasta 2006 se corrobora la existencia de dos sistemas políticos inmersos en un juego de suma cero: la RPCh y la RCh. En este sentido, la RPCh ha acotado sistemáticamente la efectividad del sistema político de la RCh, siendo un punto de inflexión el año 1971 producto del cambio de representación en el CdS de NU.⁶⁴ Excediendo el límite temporal propuesto para el análisis, se puede afirmar que, hasta fines de 2008, el gobierno con sede en Beijing mantiene mayor grado de efectividad sobre el territorio chino y mayor cuantía de reconocimientos por parte de la comunidad internacional. Xulio Ríos (2008b) postula que la China milenaria, la republicana, la maoísta y la de los tiempos de la reforma se destacan y superponen como capas sucesivas del sistema político chino.

La expansión china se profundizó en el tiempo desde la llegada al poder de los comunistas en 1949. Para la década del '90 se produce el ascenso de China como gran potencia y su incorporación al oligopolio de grandes poderes. ¿Cuál es el factor que permitió la expansión de China? Se trata de una confluencia de causas que no puede ser reducida a un único factor. Melo comenta, respecto del análisis de Easton, que el sistema político está abierto a influencias y perturbaciones provenientes del ambiente (1979, ps. 336/338). En este sentido, el universo causal de la expansión china, como proceso histórico y político, encuentra sustento tanto en el plano interno como al externo de la realidad política.

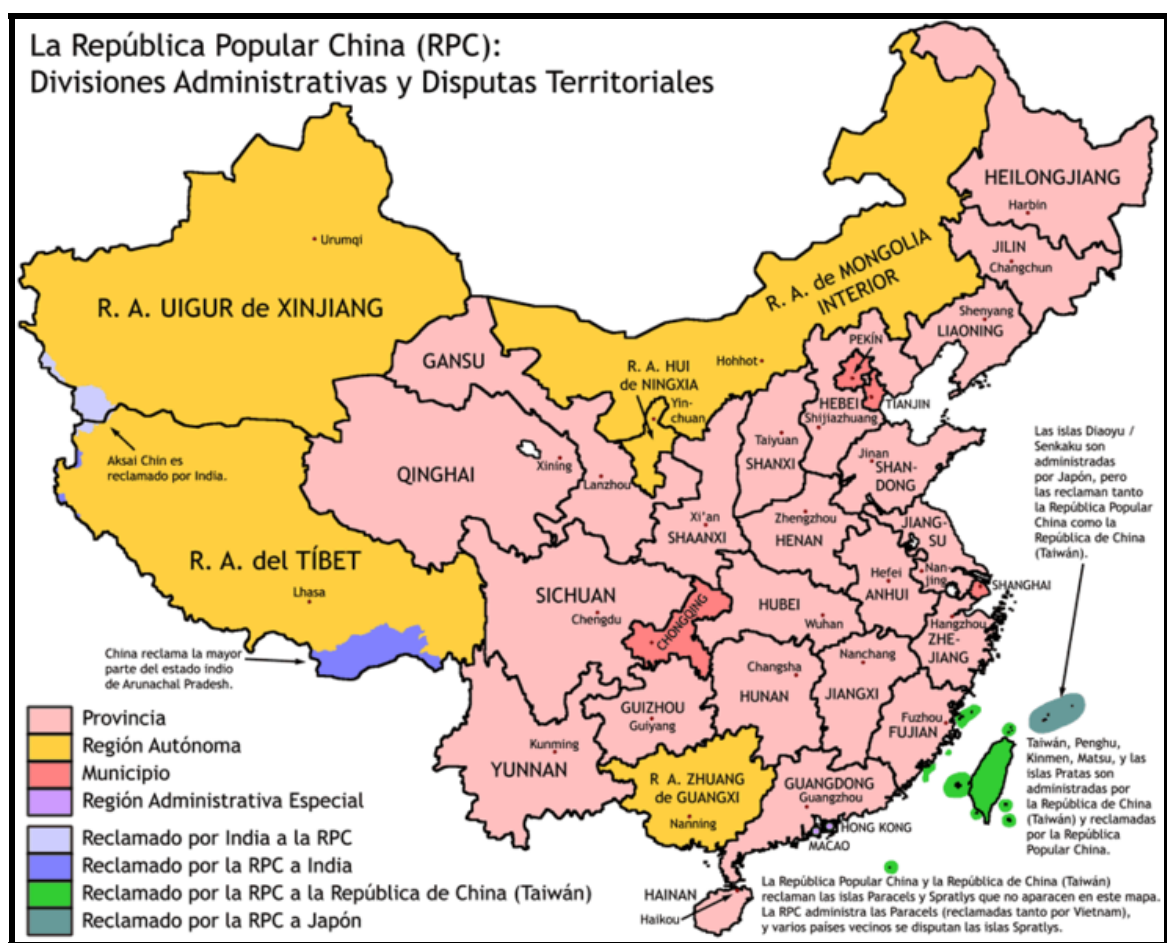
Las causas internas de la expansión del sistema político chino

El alto porcentaje de la etnia Han sobre el resto de las minorías nacionales, enfatiza la

⁶⁴ «Resolución 2758 de la Asamblea General de Naciones Unidas del 25 de noviembre de 1971». Se trató de un punto clave en la expansión de la RPCh ya que le permitió desplegar una diplomacia ecuménica. Desde 1949 hasta 1971 la misma era fundamentalmente de naturaleza bilateral, ahora se despliega una de tipo multilateral que se plasma en su ingreso masivo a diferentes organizaciones internacionales.

alta incidencia de este grupo social en el proceso político y en el desarrollo modernizador. La toma de conciencia, al decir de Duroselle,⁶⁵ permitió a la elite local por medio del PCCh, ponerse al frente del proceso político y asumir el compromiso de construir un modelo de desarrollo autónomo, en post de mejorar la inserción internacional y los niveles de relevancia de la RPC. Durante este período se rechazaron todo tipo de potenciales escenarios que pudieran conducir al aislacionismo, situación sufrida en otros períodos de la historia china y asociados, comúnmente, a la fase de contracción del sistema político.

Mapa N° 5: La República Popular China



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Imagen:Regiones_de_China.PNG

⁶⁵ Ver capítulo I, p. 18.

Las personalidades y mentalidades de los hombres que conducen el proceso político tienden a ser reflejo de una relación de poder (mando y obediencia), de naturaleza intersubjetiva, que en el plano interno de la realidad política china corrobora una particularidad fundamental: el liderazgo político del PCCh.

Se trata de una relación de poder específica que se establece entre la comunidad y el sujeto conductor, quien por medio de la comunicación de ciertos valores presentados como objetivos necesarios para el bien común, en cuanto meta de lo político, es reconocido como líder y aceptado como conductor del proceso político (Melo: 1979, p. 216). El PCCh es claramente el sujeto conductor del proceso político en China y el crecimiento económico, el fin del colonialismo y el fortalecimiento de la RPCCh en el plano internacional, son algunos de los elementos que legitiman su posición al interior del sistema político. Por otro lado, la proyección regional de ese liderazgo permite mantener un ambiente estable para el desarrollo de su modernización económica, la expansión de su sistema político y su ascenso como gran potencia en la estructura internacional de poder.

El régimen político totalitario y el liderazgo del PCCh como base de la estabilidad del sistema político chino

Al igual que otros sistemas socialistas, la carta magna de la RPCCh en su artículo 1 lo presenta como un "...Estado socialista de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero campesina...", siendo este artículo a su vez la base de la legitimidad del actual régimen político chino.⁶⁶ Sin embargo, desde el punto de vista de la Ciencia Política, Oviedo, lo categoriza como un régimen político de dictadura totalitaria monopartidista estabilizada (2005a, ps. 76 a 79).

Existen tres elementos claves por los cuales el PCCh garantiza su posición en la estructura de poder interna del Estado chino y, a la vez, asegura la estabilidad necesaria para llevar adelante la modernización. El primero de ellos es la «ideología oficial», sustentada desde el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse Tung. Este elemento presenta una discontinuidad para el proceso político iniciado en 1949 y mantiene relación directa con el objeto de estudio en el segmento histórico 1989/2006.

⁶⁶ Oviedo postula que el principio de legitimidad constitucional es ampliado a otros sectores sociales cuando Jiang formula la noción de "triple representabilidad" del desarrollo, la cultura y los intereses de toda la población china, durante el Informe presentado ante el XVI Congreso Nacional del Partido Comunista de China, en junio de 2002 (Fundación Okita: 2003).

Es decir, el liderazgo innovador de Deng Xiaoping, viró el proceso político de “la lucha de clases” a “la paz y desarrollo”, bajo el supuesto de garantizar la modernización económica, sin embargo, su pragmatismo político mantuvo la ideología oficial (Oviedo: 2005a, ps. 77/78). La expansión económica sustentó el reformismo ideológico de Deng y legitimó su programa político que buscaba la modernización de China.

El segundo elemento es el «legítimo monopolio de la fuerza» y se plasma en la lógica de persecución, detención y represión de los disidentes políticos, sustentada en los artículos 28 y 29 de la Constitución de la RPCh.⁶⁷ Claro que la modernización económica y la retrocesión de Hong Kong y Macao dan legitimidad de ejercicio al PCCh, pero también es cierto es que éste se hizo del poder por la fuerza y se mantuvo gobernando por medio de ella, es decir, la apertura económica recién es implementada desde 1978. Al igual que otros regímenes totalitarios, el gobierno tiene a controlar todos los ámbitos de la vida social en post de garantizar que los elementos disidentes no lleguen a organizarse; el uso de la fuerza es un mecanismo para prolongarse en el tiempo y no alterar la orientación política diagramada desde el PCCh y ejecutada por el gobierno central. Entre 1989 y 2006 China recurrió al uso de la violencia para contener y reprimir la disidencia política, el estudio de caso se inicia con la represión ejercida por el gobierno chino al movimiento estudiantil de Tiananmen en 1989. Desde entonces el uso de la fuerza ha sido atenuado, sobre todo por el efecto negativo que produce en el relacionamiento de China con el exterior; no obstante, no ha sido eliminado de su praxis política, es decir, el gobierno central ha recurrido a este recurso a efectos de reprimir la secta Fa Lun Gong, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, entre otros.⁶⁸

El tercer elemento es el «control de la libre circulación de información» y mantiene una relación directa con los medios de comunicación masiva que, según la dirigencia política de la RPCh, deben cumplir fundamentalmente tres funciones: a) difundir las ideas políticas; b) entregar información útil a funcionarios, en relación a actitudes y situaciones populares (contacto entre el partido y las masas); y c) ayudar a los líderes y

⁶⁷ El Estado mantiene el orden político, reprime la alta traición y otras actividades contrarrevolucionarias que perjudiquen o afecten la seguridad pública o la economía socialista; las fuerzas armadas pertenecen al pueblo y su misión es la defensa nacional, resistir a la agresión; etc.

⁶⁸ La Constitución china también garantiza, en su artículo 4, que “todas las nacionalidades de la RPCh gozan de iguales derechos”. No obstante, este principio muchas veces entra en contradicción con el segundo elemento expuesto. Es decir, las minorías son constantemente contenidas por el poder central, con el propósito de sustentar la integridad territorial del Estado (Ej. Tibet, Xinjiang, etc).

a la gente a fiscalizar a la burocracia (Fairbank: 1996 p. 502).⁶⁹

Respetrepo Uribe postula al uso de la Internet como una tensión entre las necesidades del desarrollo económico, en términos de las tecnologías de la información y la comunicación, y el deseo de controlar los flujos de información por necesidades políticas del régimen totalitario (Cesarín y Moneta: 2005, ps. 279/302).

Al respecto de la modernización Huntington postula que su desarrollo supone industrialización, urbanización, mayores niveles de educación, salud y movilización social, pero no necesariamente occidentalización (2005, p. 91). Sin embargo, hay elementos que se derivan de la modernización que producen una perturbación tensiva sobre el régimen político chino e implican occidentalización: “El proceso de modernización china es inseparable de la occidentalización (...) Para su integración al mundo preparar cantidades de traductores e intérpretes, principalmente en idioma inglés, que es la lengua hegemónica. Negocia acuerdos económicos, comerciales y financieros (...) cuya base jurídica reposa sobre el derecho internacional vigente (...) ideológica y empíricamente, la modernización china hunde sus raíces en Occidente...” (Oviedo: 2005a, p. 96).⁷⁰

Consecuentemente, la modernización implica occidentalización pero, ¿democratización también? De ningún modo este es un interrogante menor ya que mantiene relación con la “quinta modernización”, aún pendiente. Se trata de un problema derivado de la contradicción entre mayores niveles de tecnología en comunicación y las prácticas de control y limitación de la libre circulación de información, por parte del gobierno chino. Los acontecimientos sucedidos entre 1989 y 2006 demostraron que no hubo apertura política del régimen. La RPCCh es heredera de una tradición autocrática milenaria, que se erige como fundamento de la adopción del régimen de dictadura totalitaria monopartidista estabilizada y que expresa una alta concentración de poder en el PCCh quien lidera, estructura y conduce el proceso (interno y externo) de orientación política. Esto no implica desconocer la presión que ejerce el cambio social, derivado de la expansión económica, sobre el régimen político. La modernización está desplazando el eje de la tradicional sociedad china, puesto sobre la ética moral del trabajo grupal, a uno basado en la redefinición del rol del individuo, acorde a su nueva capacidad de consumo

⁶⁹ El Diario del Pueblo, al igual que otras agencias de noticias chinas, como por ejemplo Xinhua, se convierten en claros instrumentos del gobierno, verdaderos departamentos de propaganda.

⁷⁰ Asimismo, la sociedad china, dispone de la capacidad para tomar la influencia foránea, adaptarla y hacerla propia bajo la fuerza del nacionalismo (Ríos: El País, 2008).

y a la posibilidad de elegir determinados estándares de vida.⁷¹

La interacción entre estos tres elementos sustenta al PCCh como columna vertebral del régimen político chino y del proceso de modernización. La preeminencia del PCCh en el subsistema de partidos (donde se corrobora la existencia de otros partidos políticos pero no la función de alternancia en el poder o de competencia democrática entre estos) es una prueba más de la “subordinación de las instituciones del Estado al Partido Comunista” (Fundación Okita: 2003). El régimen político y la estabilidad del sistema político chino se erigen sobre el liderazgo del PCCh.⁷²

La estabilidad en la sucesión pacífica del mando

El liderazgo político configura una situación de poder que se verifica en la conducta de seguimiento de los adeptos al líder, quien es concebido como un símbolo de sus valores, creencias e intereses. Esta configuración manifiesta elementos de caudillismo y personalismo, como características fuertemente arraigadas en la vida política china donde todo el proceso de sucesión del mando gira en torno a “las reglas del juego político no formalizadas pero admitidas tácitamente” (Melo: 1989, p. 5).

La estabilidad del régimen político está asociada a la permanencia y renovación de su clase dirigente. Con lo cual, al no estar claras dichas reglas de sucesión, los regímenes políticos totalitarios suelen lidiar con enfrentamientos entre diferentes facciones al interior de la élite gobernante. Así fue que la muerte de Mao Tse Tung marcó una crisis en la sucesión del mando y puso fin a la primera generación de líderes, cuyo rasgo esencial era el compromiso con la revolución.

A pesar de la pronta designación de Hua Guofeng y de que éste pudo deshacerse de la “Banda de los Cuatro”,⁷³ su falta de liderazgo y la personalidad de Deng Xiaoping, que ganaba adeptos día a día, evidenciaban la falta de legitimidad de ejercicio y de destino.⁷⁴ Su gobierno no superó los dos años de mandato, dando lugar a la segunda generación de

⁷¹ Este fenómeno se corrobora en la zona costera, más favorecida por la política de desarrollo económico y supone un incremento de la disparidad del índice de Gini.

⁷² La praxis política contemporánea demuestra que, una vez estabilizado el poder, el Secretario General del partido asume los cargos de Jefe de la CMC y de Presidente de la República.

⁷³ La Banda de los Cuatro es el nombre que recibieron un grupo de altos dirigentes del PCCh que fueron expulsados del mismo, puestos bajo arresto tras la muerte de Mao y declarados culpables de los excesos cometidos durante la Revolución Cultural. La facción política estaba integrada por: Jiang Qing (viuda de Mao), Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen. Para ampliar este punto consultar la obra de Fairbank (1996, ps. 483/484).

⁷⁴ La legitimidad de origen de Hua Guofeng encontró fundamento en un trozo de papel, lo que sustenta la tesis del culto a la personalidad de Mao.

líderes. El liderazgo innovador de Deng produjo la apertura del sistema económico chino y bajo la bandera de las cuatro modernizaciones, los años '80 manifestaron un alto crecimiento económico y mayor estabilidad política. Paralelamente, se logró desacelerar el crecimiento demográfico y avanzar en la recuperación de su integridad territorial.

La crisis de Tiananmen afectó al régimen político y a la legitimidad del PCCh pero la reforma económica revitalizó los elementos socialistas y evitó la desarticulación del régimen durante el período revolucionario de 1989/1991. Sin embargo, la estabilidad del régimen político se comprometió cuando Zhao Ziyang fue destituido y expulsado del Partido como efecto de la revuelta estudiantil de la Plaza de Tiananmen, nuevamente se manifestaba la lucha por el poder central. Jiang Zemin fue designado en lugar de Zhao y como sucesor de Deng, posteriormente, en 1993 asumió los cargos de presidente de la RPCh y la jefatura del CMC.

Cuando en febrero de 1997 fallece Deng no hubo vacío de poder, ni crisis de representatividad. La falta de legitimidad de origen de Jiang, gobernante de facto, fue suplida por la de ejercicio y destino. Ambas alcanzadas por la temprana salida de Deng de los cargos políticos y, posteriormente, por la finalización del período colonial.

Para 1989, la crisis de Tiananmen demostraba que la estabilización del mando aún era una cuestión pendiente en el régimen político chino. Sin embargo, demostró estarlo cuando en noviembre de 2002, Hu Jintao relevó a Jiang como Secretario General del Partido. Luego, en marzo de 2003, se convirtió en presidente de la RPCh y, finalmente, asume como Jefe del CMC en septiembre de 2004.⁷⁵

La breve cronología realizada tiene por propósito develar no sólo el rol del PCCh sino también el fuerte matiz personalista que sostiene el régimen político, motor de la expansión del sistema político chino. Además, puso en evidencia que, el segmento histórico seleccionado, corrobora que la sucesión pacífica del mando parece haberse estabilizado más no institucionalizado.

La modernización económica

En 1978, Deng Xiaoping, inició el proceso de reformas y de apertura del sistema económico chino. Se crearon ZEE para emular el crecimiento, en términos industriales y

⁷⁵ Coincidiendo con Oviedo, tanto Jiang como Hu comparten la misma naturaleza de liderazgo político que los posiciona como políticos conservadores, más no, innovadores o fundadores.

tecnológicos, de las economías del nordeste (Japón, Corea y Taiwán) y del sudeste (Tailandia, Malasia y Singapur, principalmente) asiático. Coincidiendo con Wihelmy, el gran legado de Deng es una China crecientemente “entrelazada” con el resto del mundo (Cesarín y Moneta: 2005, ps. 49/83).

El período 1989/1991 fue clave para el desarrollo de la vida política china. Jiang logró sobreponerse tanto a las sanciones como al aislacionismo que se desprendió de la crisis de Tiananmen. Además, el desmembramiento de la URSS y el consecuente vacío de poder que emanó de esa situación tuvo un gran impacto en China, quien observó cuidadosamente los acontecimientos adoptando una postura de *status quo*, por lo menos hasta finales de 1992.

Mientras tanto el PCCh, todavía bajo la incidencia del liderazgo de Deng, tomó la decisión de profundizar la modernización china. El engranaje clave del modelo era la creación de nuevas ZEE con regímenes fiscales diferentes al del resto del país y en las que se favorecía la inversión extranjera (entre las más exitosas figura la región del delta del río de las Perlas).

Esto convirtió al desarrollo económico, respetando siempre los límites del modelo de “socialismo con características chinas”, en la máxima prioridad del gobierno. Tendencia que cobra fuerza en la ampliación de las ZEE a lo largo de la zona costera. El modelo de modernización chino combate el aislacionismo y tiene como vértice fuerte del esquema al PCCh, quien adopta las decisiones que luego son ejecutadas por el gobierno chino.

Así como la muerte de Deng no expuso discontinuidades en la sucesión de mando, tampoco lo hizo en el proceso de modernización, el cual, fue continuado y profundizado. Los indicadores económicos mostraban un crecimiento vertiginoso de la economía china: “desde 1979 hasta el 2000 el PBI de China crecía a tasas promedio de 9.5 por ciento anual” (Yu-shan: 2003, p. 2). Este escenario se explicaba por las balanzas comerciales positivas resultantes tanto del volumen exportado, como del aumento constante de la demanda interna.

El Cuadro N° 10 presenta una serie de indicadores económicos de la RPCh que sustentan empíricamente el crecimiento constante de su PBI, de lo cual se infiere:

- Primero: para 1997 el PBI a precio corriente creció 112%, respecto de 1989. Más aún, la tendencia post crisis asiática muestra que el ciclo económico de China, lejos de contraerse, continuó su expansión basada en altas tasas de crecimiento económico (ver cuarta columna). Para el año 2006 el PBI a precio corriente había crecido 486%, respecto del año 1989.

- Segundo: en el 2006 el PBI valorado según PPA superó al PBI a precio corriente en 7.354 millones de USD; para ese entonces el indicador mencionado había crecido 614%, respecto de 1989. Cabe recordar que la ponderación según PPA tiene en cuenta la variación de precios internacionales formulando una misma capacidad de compra de una moneda en cualquier parte del mundo.
- Tercero: la utilización de los índices *per cápita*, como se manifiesta en la tercera columna, tiende a reducir la capacidad económica china a la luz del factor demográfico. Además, se verifica una constante disparidad del ingreso entre la RAE de Hong Kong y la parte continental.
- Cuarto: las tasas de crecimiento económico chino son altas y constantes. Pasan de un 4% en 1989 a un 10,7% en 2006, manteniéndose en promedio, a lo largo de los '90, por arriba del 9%. Este proceso, *ceteris paribus*, da sustento al ascenso chino en la economía mundial y permite, suponer que la economía china superaría a la norteamericana en un futuro.

Cuadro N° 10: Indicadores económicos de la RPCh vinculados a la evolución de su PBI (1989-2006)

Año	PBI a precio cte. miles de millones de USD		PBI según PPA miles de millones de USD		PBI per cápita corriente – USD		Tasa de crecimiento en porcentaje	
	RPCh	Hong Kong	RPCh	Hong Kong	RPCh	Hong Kong	RPCh	Hong Kong
1989	449,1	68,8	1.398,2	84,3	398,5	12.006,1	4,1%	2,7%
1990	387,8	76,9	1.507,4	91,1	339,2	13.367,5	3,8%	4,0%
1991	406,1	88,8	1.703,6	99,6	350,6	15.275,6	9,2%	5,7%
1992	483,0	104,0	1.990,3	108,5	412,3	17.665,6	14,2%	6,5%
1993	613,2	120,0	2.321,3	118,0	517,4	20.000,8	14,0%	6,3%
1994	559,2	135,5	2.681,2	127,3	466,6	22.148,8	13,1%	5,6%
1995	728,0	144,2	3.034,3	135,0	601,0	23.003,2	10,9%	3,9%
1996	856,0	159,0	3.401,0	143,4	699,4	24.582,6	10,0%	4,2%
1997	952,6	176,3	3.779,1	153,2	770,6	27.055,5	9,3%	5,1%
1998	1.019,5	166,9	4.119,8	146,5	817,1	25.353,0	7,8%	-5,5%
1999	1.083,3	163,3	4.477,9	154,5	861,2	24.600,4	7,6%	4,0%
2000	1.198,5	168,8	4.959,8	173,6	945,6	25.144,0	8,4%	10,0%
2001	1.324,8	166,5	5.500,3	178,9	1.038,0	24.745,0	8,3%	0,6%
2002	1.453,8	163,7	6.105,6	185,4	1.131,8	24.340,5	9,1%	1,8%
2003	1.641,0	158,5	6.859,0	195,4	1.269,8	23.428,2	10,0%	3,2%
2004	1.931,6	165,8	7.766,4	218,2	1.486,0	24.393,9	10,1%	8,6%
2005	2.243,7	177,8	8.817,4	241,1	1.715,9	26.000,1	10,4%	7,5%
2006	2.630,1	189,5	9.984,1	263,1	2.001,5	27.466,4	10,7%	6,8%

Fuente: Cuadro de elaboración propia en base a datos suministrados por el Centro de Economía Internacional, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, República Argentina, en www.cei.gov.ar.

El Cuadro N° 11 manifiesta la participación de China en la Producción Mundial, en términos comparativos a la de las grandes potencias, entre 1989 y 2006; lo que permite sustentar que: a) como se viene demostrando a lo largo del presente estudio existe una clara tendencia a la concentración de la riqueza, es decir, sólo siete países sobre más de

ciento ochenta acumulan más del 60% de la Producción Mundial, entre 1989 y 2006;⁷⁶ b) la RPCh logra su incorporación al oligopolio económico mundial posicionándose como la séptima potencia económica entre 1992 y 1998; c) mientras que en 1989 China aún no se incorporaba al oligopolio, para el 2006 se posiciona como la cuarta economía y, si consideramos los indicadores valorados según PPA, pasa a ocupar el segundo lugar de la tabla de posiciones como se demostró en el Cuadro N° 6 del capítulo III.

Cuadro N° 11: La incorporación de China al oligopolio económico mundial (1989-2006), según PBI a precio corriente (en porcentaje)

1989	1992	1998	2000	2006
EUA 26.7%	EUA 25.6%	EUA 27.5%	EUA 30%	EUA 27.3%
Japón 14.3%	Japón 15.9%	Japón 14%	Japón 14.4%	Japón 8.9%
Alemania 5.9%	Alemania 7.7%	Alemania 7.3%	Alemania 6.6%	Alemania 6%
Francia 4.9%	Francia 5.7%	Francia 5%	RU 4.7%	RPCh 5.9%
Italia 4.3%	Italia 5.3%	RU 4.4%	Francia 4.5%	RU 4.8%
RU 4.1%	RU 3.9%	Italia 4%	RPCh 3.9%	Francia 4.6%
Canadá 2.7%	RPCh 2.2%	RPCh 3.7%	Italia 3.7%	Italia 3.8%
62.9% Total del PBM	66.3% Total del PBM	65.9% Total del PBM	67.8% Total del PBM	61.3% Total del PBM

Fuente: Cuadro de elaboración propia en base a datos suministrados por el FMI (World Economic Outlook, October 2007) y por el Banco Mundial (World Development Indicators, Total GDP 1994, 1999, 2000 y 2006).

Cuadro N° 12: Las exportaciones relativas de China al mundo por países industrializados y en desarrollo (1980-2006)

	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2006
Países Industrializados	44,8%	41,8%	35,0%	51,4%	56,3%	53,8%	51,6%
Países en Desarrollo	51,7%	56,4%	63,2%	48,2%	43,4%	45,9%	48,1%
Otros destinos	3,5%	1,8%	1,7%	0,4%	0,3%	0,3%	0,3%
Total Exportado	100%	100 %	100%	100 %	100%	100%	100%

Fuente: Cuadro de elaboración propia en base a información FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

Muchas veces la vinculación externa de una unidad política se explica por los flujos comerciales y financieros. A pesar del discurso idealista de la RPCh y de su afán de

⁷⁶ El actual orden económico no tiende a una redistribución equitativa o de naturaleza multipolar, sino por el contrario, a la concentración de la riqueza dentro de un reducido puñado de unidades políticas. Éstas a su vez, constituyen el vértice superior de la estructura de poder internacional siendo las unidades con mayor capacidad de decisión en los asuntos económicos mundiales. Consultar el Cuadro N° 6 (capítulo II, p. 58).

construir un mundo multipolar, el pragmatismo político chino también tiene una contraparte económica como corrobora el Cuadro N° 12.

El ascenso chino, como gran potencia, tiende reorientar el flujo comercial hacia el mundo desarrollado. En 1980 los países en desarrollo representaban el 51% y los países industrializados un 45% de las exportaciones chinas al mundo, aproximadamente. Sin embargo, hacia 2006 el resultado era de 48% y 51%, respectivamente. Cabe destacar que, en 1990 cuando la RPCh sufre las sanciones de la comunidad internacional (fundamentalmente del grupo de países industrializados), la relación vuelve a caer: 35% para el mundo desarrollado y 63% para los países en desarrollo.

La prioridad para el gobierno central de mantener invariado su alto crecimiento económico (ver Cuadro N° 10), conlleva a entablar lazos cordiales con las naciones más desarrolladas del mundo a pesar de que, en el plano discursivo, intenta acentuar su pertenencia y liderazgo en el bloque de naciones en desarrollo.⁷⁷

La modernización china opera bajo dos supuestos: el primero, igualar a las potencias occidentales y de alcanzar la “legítima posición” del país de vanguardia, de los países más avanzados del mundo; y el segundo, generar un modelo de desarrollo autónomo propio del carácter nacional chino (Fisac y Tsang: 2000).

El fortalecimiento del eje económico ha contribuido a incrementar la capacidad de China tanto en el ámbito político-diplomático como estratégico-militar. Sin embargo, la escisión social que se desprende de la disparidad entre el ingreso *per cápita* de las ZEE y del resto del país, acentuó la desigualdad e incrementó las demandas sociales: “la porción de quienes sacan provecho del desarrollo económico es tan poca que la gran masa de chinos manifiesta un sentimiento de profunda injusticia, más poderoso que la esperanza del progreso individual” (Sorman: 2007, p. 13). Esto se suma al fenómeno de una nueva clase social, con mayor poder adquisitivo, que presiona sobre el régimen político en post de cierta apertura política. Ambos grupos sociales son las dos caras de una misma moneda que amenazan el proceso de modernización y la estabilidad del régimen político.

⁷⁷ Los indicadores económicos *per cápita* suelen ser utilizados en el plano discursivo por el Gobierno Central como un instrumento para atenuar su peso económico y, acentuar la noción de «Cooperación Sur-Sur» en pos de mantener el liderazgo al interior del movimiento de países en desarrollo. Consultar: “Posición china para con la cooperación Sur-Sur”, publicado por el MRE de la RPCh, el 24/08/2003, <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t25296.htm>.

Las causas externas de la expansión del sistema político chino

Entre 1989 y 2006 la política exterior china incrementó el uso de la negociación pacífica⁷⁸ y abandonó las alianzas rígidas, como las mantenidas otrora con la entonces URSS.⁷⁹ Ambos elementos fueron funcionales a su expansión y se manifiestan a través de: la solución de los problemas fronterizos con la URSS, Vietnam, Mongolia y con las repúblicas postsoviéticas; el establecimiento de vínculos diplomáticos con naciones que tradicionalmente habían estado enemistadas con China (Mongolia, Vietnam, Arabia Saudita, Israel y Corea del Sur); la apertura de oficinas comerciales (Singapur, Indonesia, Brunei, otras); el ingreso a diferentes foros internacionales (NOAL, APEC, OMC, otros) y la retrocesión de Hong Kong y Macao, fundamentalmente.

Simultáneamente, con su expansión y asenso pacífico, China tiende a profundizar sus relaciones con las naciones más desarrolladas del mundo, en concordancia con su flujo comercial (Cuadro N° 12). Precisamente éstas son las que conforman el oligopolio de grandes poderes. Se trata de una “secuencia” que encuentra antecedente histórico en la praxis de sistema políticos que realizan fases de expansión o ascenso en la estructura internacional de poder.

Respecto a la segunda cuestión, la mala experiencia con la URSS desde mediados de la década del '50 fue determinante en la cosmovisión china sobre las “alianzas permanentes”.⁸⁰ A partir de 1993 la praxis política china incorpora la noción de “relación o asociación estratégica”, con la intención de manifestar un nuevo tipo de vínculo, cuya naturaleza es flexible y nos remite al plano económico, volviéndose éste, el eje central de las mismas. Cabe destacar que, además, no están constituidas contra terceros y que no parece haber un parámetro de selección de los socios estratégicos (Oviedo: 2006, ps. 359/404).

En el período en estudio se corrobora que la integración política y económica de China con el mundo opera bajo el común denominador de ambos elementos, es decir, de la negociación pacífica y de la noción de “relación estratégica” en materia de alianzas: “...

⁷⁸ El uso de la negociación pacífica supuso el abandono del “uso de la fuerza” como medio directo de resolución de conflictos, práctica que mantiene relación con la doctrina estratégica de “ascenso pacífico”. Sin embargo, como se ha explicado, China está dispuesta a recurrir a dicha praxis cuando su integridad territorial o su interés nacional están comprometidos.

⁷⁹ Cabe destacar que las alianzas estratégicas de China con Pakistán y con Corea del Norte se ha atenuado producto del acercamiento con la India desde 1988 y por el establecimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Sur desde 1992.

⁸⁰ El tratado entre la RPCh y la URSS de 1950 estipulaba un plazo de treinta años de duración, sin embargo, no llegó a durar más de una década.

durante más de dos mil años China fue la potencia preeminente en el Este de Asia (...) los chinos actualmente afirman cada vez más su intención de volver a asumir ese histórico papel (...) la conciencia cultural fomenta el compromiso económico...” (Huntington: 2005, ps. 203 y 274).

En la orientación política china ambos elementos (la negociación y el uso de alianzas estratégicas) sirven también como herramientas para rechazar todo tipo de situación que conduzca al aislacionismo, fase asociada (consciente o inconscientemente) a la contracción del sistema político chino sufrida entre 1830 y 1945. Cabe destacar que, el aislacionismo también es rechazado por la constante competencia con el gobierno de Taipei, lo que obliga a la RPCh a mantener una diplomacia bilateral y multilateral activa.

Las relaciones bilaterales de China con Rusia y con Estados Unidos: los tres grandes del esquema de poder regional⁸¹

Del viejo esquema bipolar emerge una nueva configuración de poder caracterizada por la primacía axial de EUA, quien se configuró como única superpotencia, y donde Rusia emergió como sucesora jurídica y política de la URSS.⁸² Ambos países mantienen una clara pertenencia al epicentro económico del Pacífico norte, sin embargo y, en sentido estricto, solo Rusia puede ser considerada como actor regional del Asia del este. Es decir, EUA es un actor extraregional que, en base a su condición de potencia mundial, se proyecta hacia dicho subsistema. Precisamente, sobre estos condicionantes de la estructura de poder, todo análisis que se focalice sobre el hábitat natural donde se desarrolla y despliega la política exterior china, en el contexto de su fase de expansión, debe contemplar la relación bilateral con ambos países.

El inicio del límite temporal propuesto nos posiciona sobre la normalización de las relaciones sino-soviéticas. Entre 1989 y 1991, la RPCh buscó salir del aislamiento internacional y del desequilibrio comercial ocasionado por la crisis de Tiananmen, por medio de una fuerte ofensiva diplomática. En esta dirección, los primeros años de la normalización mostraron avances en el terreno comercial, producto de la apertura de las fronteras que se orientaron a disminuir dichos desequilibrios (ver Cuadro N° 13). Posteriormente, en abril de 1990, la visita de Li Peng a Moscú concretó la firma de seis

⁸¹ Las relaciones sino-niponas serán analizadas en el capítulo V.

⁸² Rusia heredó el pasado de gran potencia aunque, en la realidad política, no llega a configurarse como tal en todos los niveles analíticos (ej. el económico).

convenios de cooperación bilateral⁸³ en diferentes ámbitos que contribuyeron a mejorar la relación y a aumentar los niveles de confianza.

En mayo de 1991, Jiang Zemin visitó Moscú retribuyendo la visita pasada del jefe de Estado soviético de 1989. El estrechamiento de la relación no se limitaba al ámbito comercial sino que incorporaba también los intercambios culturales y la cooperación tanto gubernamental como social y científica. Empero, los vientos de cambio perturbaron la relación cuando la Navidad de 1991⁸⁴ dejaba sin efecto el orden bipolar. Este acontecimiento precipitó dos temas claves para la agenda de política exterior china, a saber: el primero, relativo a la vinculación político-diplomático con las ex-naciones socialistas, una carrera de tiempo contra Taiwán; y el segundo, el vacío de poder dejado por la URSS que abría el camino para la expansión de la zona de influencia china.

En lo relativo a la primera cuestión, la RPCh estableció relaciones diplomáticas con Estonia, Letonia⁸⁵ y Lituania el 7 de septiembre de 1991 y, posteriormente, el 27 de diciembre de ese mismo año reconocería a las doce repúblicas restantes. Respecto a la segunda cuestión, el principio de “vacío de poder” supone que toda proporción de fuerza dejada por una unidad es tomada por otra o varias, en este caso en particular, la RPCh manifestó la expansión de su zona de influencia, praxis que coincide con su decisión de acelerar el proceso de modernización económica.

Finalmente se agregó una tercera cuestión: la sucesión de Estados. Esta instancia fue tratada bilateralmente acordándose tres puntos claves: a) las relaciones sino-rusas serán

⁸³ Los seis acuerdos son: 1) Acuerdo sobre cooperación a largo plazo en ciencia, tecnología, y economía; 2) Acuerdo sobre cooperación en la utilización pacífica e investigación del espacio cósmico; 3) Acuerdo para la construcción cooperativa en China de una Estación Nuclear y la provisión de un préstamo gubernamental de la URSS a China; 4) Protocolo de consultas entre ministros de relaciones exteriores; 5) Acuerdo sobre principios directivos para fortalecer la confianza en el terreno militar y en la zona fronteriza sino-soviética reducir las fuerzas militares; y 6) Acuerdo de préstamo de China a la URSS para productos de consumo.

⁸⁴ Al no haber acuerdo común sobre la fecha de la extinción jurídica del la URSS, son tres las que suelen ser tomadas como tales: el 21 de diciembre de 1991, en la reunión de Alma Ata cuando las ex-repúblicas soviéticas deciden aceptar a la Federación de Rusia como continuadora de la URSS; el 25 de diciembre cuando Gorbachov abandona el Kremlin y asume en su lugar Boris Yeltsin, en tanto la bandera roja de la URSS era arriada para ceder simbólicamente lugar a la de la Federación de Rusia; y el 27 de enero de 1992 cuando llega una carta al Secretario General de NU, proveniente del MMRREE de Rusia en la cual se afirmaba que los tratados y compromisos asumidos por la entonces URSS ahora serían cumplidos por la Federación de Rusia de modo tal que ésta sería considerada como la continuadora de la personalidad jurídica internacional de la URSS. Consideramos, por su simbolismo político, que la Federación de Rusia funcionó de hecho desde la segunda fecha mencionada. Pastor Ridruejo, José Antonio – “Curso de Derecho Internacional Público y Organizaciones Internacionales”, Tecnos, España, 2001, p. 292, pto. d.

⁸⁵ La relación sino-letón tuvo un *impasse* de algunos meses durante 1992. El establecimiento de relaciones diplomáticas con la República China implicó la ruptura de relaciones con la RPCh quien condenaba dicha acción. Meses más tarde Letonia normalizaría las relaciones con la RPCh, quien demostraba una vez más la baja efectividad del sistema político de la RCh.

conducidas dentro del marco constituido por los comunicados conjuntos de 1989 y 1991; b) Rusia será responsable de las obligaciones contraídas en los tratados firmados por la URSS; y c) desarrollar relaciones amistosas de buena vecindad, bajo los “Principios de Coexistencia Pacífica” (Oviedo: 2005a, p. 217).

La aprobación del “Acuerdo de Límites en el Tramo Oriental de la Frontera Sino-Rusa”, de febrero de 1992, fue otro indicador del barómetro que mostraba concordancia y cordialidad entre ambos países. Ya para finales de dicho año se alcanzó la “Declaración Conjunta de Relaciones Básicas Sino-Rusas”, que puede sintetizarse en cuatro puntos: a) toda controversia será resuelta por medios pacíficos y ninguna parte usará o amenazará con el uso de la fuerza; b) la Federación Rusa reconoce al gobierno de la RPCh como único gobierno legal de China y afirma que, los contactos científicos, económicos y culturales con Taiwán, serán por canales no oficiales; c) la cláusula anti-hegemónica que no sólo hace referencia a la conducta de las partes, sino también a la de EUA y Japón; d) ambas naciones se comprometen a no ser los primeros en utilizar armas nucleares o a utilizarlas contra Estados o zonas desnuclearizadas -este principio no es aceptado por EUA- (Oviedo: 2005a, ps. 220/221).

En 1994 se firmaba un acuerdo de “asociación estratégica constructiva”, que responde a la nueva cosmovisión china de alianzas y que, en 1996, sería elevada a “sociedad cooperativa estratégica”. Posteriormente, la “Declaración Conjunta Sino-Rusa” de 1997 sentó las bases para un marco ideológico que promovía la idea de un mundo multipolar y de un nuevo orden político.

Entre 1996 y 1999, se constituyó el Grupo de Shangai entre Rusia y China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, cuyo eje geográfico de acción es el Asia Central. Si bien surge con un objetivo fundamentalmente orientado a generar políticas de buena vecindad (solución de problemas limítrofes, distensión militar, cuestiones de seguridad regional, etc.) posteriormente, desde el 15 de junio de 2001, el grupo se convierte en la Organización para la Cooperación de Shangai, cuyo pilar es el combate contra el terrorismo, el separatismo y el extremismo.⁸⁶

La OCS también es concebida por rusos y chinos como la posibilidad de contrarrestar la presencia de la OTAN en el Asia Central. Desde la órbita china, la praxis responde a la lógica de expansión, es decir, aquel vacío de poder dejado por el desmembramiento de

⁸⁶ Rusia y China armonizan sus intereses a efectos de combatir el terrorismo en Xingjiang y en Chechenia, en post de garantizar su integridad territorial.

la URSS, no fue heredado por Rusia sino por la RPCh. El sistema político chino se erige como un nuevo centro de poder regional y se posiciona como líder de la OCS.

Entre 1989 y 2006, la enemistad entre rusos y chinos parece haber quedado en el pasado y, por consiguiente, asistimos a una nueva era en las relaciones entre ambos países. Esto se observa tanto en el nivel bilateral (la normalización de relaciones; el posterior establecimiento de una asociación estratégica; la cooperación en diferentes áreas -comercial, tecnológica, etc.-; el “Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación” de julio de 2001; etc.) como multilateral (consultas intergubernamentales en diferentes organismos internacionales -NU, APEC, etc.-; la Cumbre de San Petersburgo de junio de 2002 -sanciona la Carta Constitutiva de la OCS-; el acuerdo sobre el establecimiento de una agencia antiterrorista regional, etc.). Cabe concluir entonces que, durante el segmento en estudio, la relación sino-rusa demostró cooperación en temas económicos así como también políticos y de seguridad: la exportación de armas y tecnologías rusas a China; la solución de problemas limítrofes; el apoyo recíproco en las cuestiones de Chechenia, Taiwán y el Tíbet; entre otros puntos.

Cuadro N° 13: Exportaciones e importaciones soviéticas (1981-1991) y rusas (1992-2006) destinadas y provenientes del mercado chino (millones de USD)

Comercio Bilateral soviético-chino			Comercio Bilateral ruso-chino				
Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1981	140	134	6	1992	2.737	1.669	1.068
1982	221	156	65	1993	3.067	2.334	733
1983	400	351	49	1994	2.837	951	1.886
1984	609	643	-34	1995	3.376	864	2.512
1985	924	1.141	-217	1996	4.683	995	3.688
1986	1.338	1.352	-14	1997	4.182	1.288	2.894
1987	1.173	1.371	-198	1998	3.287	1.154	2.133
1988	1.638	1.623	315	1999	3.601	992	2.609
1989	1.768	1.868	-100	2000	5.368	951	4.417
1990	2.011	2.252	-241	2001	4.416	1.626	2.790
1991	1.891	2.005	-114	2002	6.974	2.391	4.583
				2003	8.482	3.277	5.205
				2004	10.337	4.744	5.593
				2005	13.397	7.255	6.142
				2006	16.086	12.974	3.112

Notas:

- 1) Desde 1997 se incluye el comercio con Hong Kong
- 2) Desde 1999 se incluye el comercio con Macao.

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

El Cuadro N° 13, muestra el comercio bilateral entre la URSS (1981/1991) y, posteriormente, de la Federación de Rusia (1992/2006) con la RPCh. Las exportaciones rusas para 2006 habían crecido 488% y las importaciones 677%, respecto de 1992; se corrobora una tendencia constante a incrementar los flujos comerciales bilaterales. Por otro lado, mientras que el comercio con la URSS indicaba mayormente un superávit favorable para China, desde 1992 hasta 2006 el mismo se reformula en términos positivos para Rusia.

A diferencia de la relación sino-rusa la sino-norteamericana se presenta de forma más volátil, pudiendo ser considerada como el barómetro de estabilidad o inestabilidad del equilibrio de poder en el este asiático. Lejos de estar estabilizada, gravita constantemente entre el polo de discordia y de cooperación, polarización que tiende a orientar a ambos jugadores a interpretar roles como socios, competidores y enemigos.

A medida que se aprecia el poder chino en la escena internacional, la fricción política, económica y hasta militar con EUA se incrementa. Lógica sustentada desde el pensamiento estratégico conservador norteamericano, el cual, dentro del esquema de poder nacido en 1991, tendió a postular a China como el nuevo enemigo. Empero, y como no todo es antagonismo, hay momentos de cooperación en la relación bilateral, por ejemplo, tras el 11 de septiembre de 2001 en la lucha contra el terrorismo.

Entre 1989 y 1992, la relación estuvo más cerca de la discordia que de la cooperación, producto de las sanciones económicas y diplomáticas impuestas al gobierno de Beijing por la violación de Derechos Humanos cuando la revuelta estudiantil. La situación recién comienza a ser revertida con el viaje a China del Secretario de Estado norteamericano, James Backer. La posición china durante la negociación se concentró en solicitar que se levanten las sanciones relativas a la no venta de insumos armamentistas y de alta tecnología de computadoras y satélites. Por otro lado, la posición de EUA demandaba la aprobación del TNP, llegar a un acuerdo en la cuestión de la protección de patentes, el comercio de productos fabricados en cárceles chinas, entre otros puntos (Oviedo: 2005a, p. 150).

Ambas partes obtuvieron lo que buscaban y la relación se destrabó, aunque mantenía su gravitación dentro de los límites fijados por la asimetría de poder a favor de EUA, en torno a las políticas de contención y concesión. La política de contención viene dada por los sistemas de alianzas formales e informales de EUA con Filipinas, Japón, Vietnam, Mongolia, Corea del Sur, Taiwán y Singapur; mientras que la de concesión se

manifiesta, fundamentalmente, en el plano bilateral y casi siempre en un marco de negociación (ej. el apoyo norteamericano para el ingreso chino al GATT/OMC).

La llegada al poder del demócrata Bill Clinton, descarriló nuevamente la relación bilateral con la RPCCh en términos políticos (la condena por la violación de Derechos Humanos, el problema del Tíbet, la diplomacia paralela de altos funcionarios en torno a la cuestión de Taiwán, etc.). El enfrentamiento diplomático en diferentes ámbitos llegó al punto máximo de tensión en 1995 tras la visita a EUA de Lee Teng Hui (presidente de Taiwán). La obtención del visado desató una serie de medias retorsivas por parte del gobierno de Beijing, que implicaban una clara demostración de poder en el estrecho de Taiwán: se testearon misiles tierra-tierra y se interrumpió el diálogo con el gobierno de Taipei (Oviedo: 2005a, ps. 186/189). La sensibilidad sobre la cuestión de la integridad territorial despierta al gigante chino y conlleva a claras respuestas de poder por parte del PCCh, quien no desea ver disminuida su legitimidad en el plano doméstico.

La normalización de las relaciones sino-norteamericana se alcanzó nuevamente, por un breve período, en 1997, post retrocesión de Hong Kong. El cambio de orientación política de la administración Clinton, permitió realizar la visita oficial de Jiang Zemin y el paso a una fase de menor enemistad: se deja de lado el binomio de Schmitt “amigo-enemigo”, en post de la dicotomía “socio-competidor”. La declaración de 1997 confirmaba los pasados comunicados de 1972, 1978 y 1982 y la voluntad de edificar una “sociedad estratégica constructiva”, calmando las aguas en el estrecho de Taiwán.

En 1998, la visita de Clinton en retribución a la de Jiang, parecía indicar una continuación de dicha orientación política, sin embargo, dos acontecimientos en 1999 harían gravitar la relación bilateral hacia nuevos niveles de discordia: el primero, cuando el 3 de enero se publicó el “Informe Cox”⁸⁷ donde se acusó a China de realizar actividades de espionaje en EUA,⁸⁸ y el segundo, fue el relativo al incidente que se desata cuando fuerzas de la OTAN, por información incorrecta suministrada por la CIA, bombardean la sede diplomática china en Belgrado, el 7 de mayo de 1999.

El lamentable incidente de la embajada china en Belgrado tuvo un lado positivo para el gobierno de Beijing. Como suele suceder en la historia, el error y la fatalidad, suelen

⁸⁷ Elaborado por un Comité creado por la Cámara de los Representantes del Congreso norteamericano.

⁸⁸ Este tema llevó a cuestionar la transferencia de tecnología militar a China desde terceros países, entre ellos Rusia. Pero singularmente el otro país, acusado de realizar ventas de armamentos y de tecnologías de punta en comunicaciones satelitales, fue Israel el principal bastión de la política norteamericana en el Medio Oriente. Para ampliar el tema de la relación sino-israelí consultar el artículo de Bolinaga (2008b).

destrabar temas bilaterales en forma de compensación. En este sentido, el incidente mencionado permitió reanudar las negociaciones para el acceso de China a la OMC y en noviembre de 1999 alcanzar un acuerdo que destrabó su ingreso al organismo en cuestión. EUA, en contrapartida, se benefició con un acuerdo de no proliferación en el año 2000 y obtuvo, además, una reafirmación del compromiso asumido por China en torno al TNP y a las Convenciones de Armas Químicas y Biológicas.

La llegada al poder del republicano George W. Bush, descarriló la relación bilateral a nuevos niveles antagónicos: China dejó de ser un “socio estratégico” para convertirse ahora en un “competidor estratégico”. La prueba de ello llegó en abril de 2001 cuando el incidente del helicóptero EP-3, en el Mar de China Meridional, revitalizó las tensiones políticas bilaterales, produciendo una serie de medidas orientadas a generar una alerta máxima de seguridad: EUA suspendió las relaciones militares; las fuerzas del EPLN realizaron simulacros de ocupación en una isla; Taiwán respondió con maniobras militares; Bush recibió al Dalai Lama y exhortó a respetar la autodeterminación del pueblo tibetano; la venta de armas al gobierno de Taipéi por parte de EUA; para agosto de ese año la marina norteamericana realizó ejercicios navales en el Mar Meridional de China, clara demostración de poder de la superpotencia (Oviedo: 2005a, ps. 334/336).

Los atentados terroristas de la mañana del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas del *World Trade Center*, ícono del *american way of life*, conmocionaron la correlación de fuerzas e impusieron por primera vez en, el subconsciente norteamericano, la noción de vulnerabilidad en su propio territorio.

Los sectores que habían postulado a China como enemigo (republicanos, conservadores y neoconservadores), redefinieron las amenazas y consensuaron unánimemente que el nuevo enemigo era el terrorismo internacional. Los tres viajes de Bush a la RPCh, fueron señales de que la relación se estaba encarrilando nuevamente al polo de cooperación. La lucha contra el terrorismo conllevaba al reconocimiento del valor estratégico de la RPCh para la política norteamericana. Simultáneamente a estos acontecimientos, se aprobó la adhesión de la RPCh a la OMC.

El mayor grado de cooperación no eliminó la desconfianza acerca de China pero sí la atenuó y permitió ampliar el esquema en los siguientes términos: la RPCh se ha convertido en una gran potencia, la cual se presenta como un competidor en algunos temas, pero un socio estratégico en otros (ej. la lucha contra el terrorismo).

El Cuadro N° 14 muestra el flujo comercial bilateral entre EUA y China y excede la delimitación temporal propuesta con la intención de fortalecer la tendencia analizada. Las cifras exponen un déficit estructural se extiende cuantitativamente desde 1982 hasta 2006 y que favorece a la RPCh. Para 2006 las importaciones norteamericanas crecieron 2.344% y las exportaciones 1.160%, ambas respecto de 1989.

Cuadro N° 14: Comercio bilateral sino-norteamericano, en millones de USD (1989-2006)

Año	Importaciones norteamericanas	Exportaciones norteamericanas	Saldo comercial
1980	1.164	3.755	2.591
1981	2.062	3.602	1.540
1982	5.202	2.912	- 2.290
1983	2.476	2.173	- 303
1984	3.381	3.004	- 377
1985	4.224	3.855	- 369
1986	5.240	3.106	- 2.134
1987	6.910	3.497	- 3.413
1988	9.261	5.016	- 4.245
1989	12.901	5.807	- 7.094
1990	16.295	4.807	- 11.488
1991	20.305	6.287	- 14.018
1992	27.412	7.469	- 19.943
1993	33.512	8.767	- 24.745
1994	41.362	9.286	- 32.076
1995	48.520	11.748	- 36.772
1996	54.408	11.977	- 42.431
1997 ⁸⁹	76.506	27.919	- 48.587
1998	97.498	27.181	- 70.317
1999 ⁹⁰	118.076	25.712	- 92.364
2000	119.416	63.976	- 55.440
2001	144.572	33.377	- 111.195
2002	173.972	76.756	- 97.216
2003	221.881	42.014	- 179.867
2004	221.882	50.615	- 171.267
2005	270.406	58.259	- 212.147
2006	315.361	73.202	- 242.159

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

⁸⁹ Desde 1997 se incluye el comercio con Hong Kong.

⁹⁰ Desde 1999 se incluye el comercio con Macao.

China necesita mantener el acceso al mercado norteamericano ya que, el saldo favorable que se desprende del comercio bilateral, es una fuente importante para el ingreso de divisas: para 2006 el *superávit* se incrementó 3.313%, respecto de 1989. En términos comparativos, entre el Cuadro N° 13 y 14, la relación comercial con EUA es capitalmente más relevante para China que la que se mantiene con Rusia.

Es claro que China confronta en algunos temas con la potencia hegemónica, sobre todo en aquellos donde ve comprometido su interés nacional. Asimismo esto no implica desconocer que necesita a EUA, en el corto y mediano plazo, para resolver la cuestión de Taiwán y para administrar conjuntamente el orden regional en el Asia del este.

Fin del proceso colonialista: el caso de la retrocesión de Hong Kong

La etapa colonialista en China se cerró con el traspaso de los territorios de Hong Kong (1997) y Macao (1999). Siguiendo la lógica de los ciclos evolutivos de los sistemas políticos se corrobora, en ambos casos, una expansión física del ámbito de control efectivo del sistema chino, un incremento de su autonomía política y un mayor prestigio de la diplomacia de Beijing.

Mapa N° 6: Hong Kong



Fuente: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/hk.html>

Entre 1982 y 1984 se realizaron más de 22 rondas de negociaciones entre el RU y la RPCh, las cuales tuvieron como corolario la “Declaración Conjunta de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la República Popular China sobre la Cuestión de Hong Kong”.

La mencionada declaración fijó el 1 de julio de 1997 como fecha para la restitución de los derechos soberanos chinos sobre el territorio arrendado al RU. Sin embargo, se delimitó un plazo de cincuenta años para un régimen con una amplia autonomía administrativa, salvo en las cuestiones diplomáticas y relativas a la defensa nacional.

Sobre este precepto surgió la premisa, propuesta por Deng Xiaoping, conocida comúnmente como “un país, dos sistemas”. Este modelo trae a colación la Ley Básica de la RAE, aprobada en abril de 1990, que constituye el estatuto de la vida política, social y económica de Hong Kong:

¿Qué garantiza fundamentalmente la Ley Básica de la RAE de Hong Kong?

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|
| • La división de poderes (art. 2) | • Mantiene competencias sobre las fuerzas policiales (art. 48 y 100) |
| • La formación del gobierno administrativo local (art. 12) | • Condición de puerto libre (art. 114) |
| • Sistema político y económico diferente al vigente en el continente por 50 años (art. 5) | • Rol como centro financiero internacional (art. 118) |
| • Respeto a la propiedad privada (art. 6 y 29) | • Independencia del Poder Judicial (art. 2 y sección 4) |
| | • Respeto de las libertades y a la privacidad (art. 28 y 30) |

La RPCh se reserva las atribuciones relativas a: la defensa; la política exterior, la utilización de símbolos nacionales; las leyes de nacionalidad, las inmunidades y privilegios diplomáticos; las competencias exclusivas y plenarias sobre las aguas territoriales; el EPLN mantiene tropas efectivas sobre el territorio en cuestión, pero no pueden intervenir en temas vinculados al orden interno de la RAE; el gobierno central de la RPCh elige al jefe ejecutivo y a los funcionarios principales de las autoridades ejecutivas de Hong Kong; entre otras.

Los acontecimientos de Tiananmen despertaron el recelo de la población de Hong Kong, la cual no había sido consultada por el gobierno británico, previa declaración conjunta. Es decir, despertó el temor de una potencial violación del estatuto económico y social y, consecuentemente, la población acusó al RU de haberla traicionado (Jordi: 1996).

A pesar de ello, la diplomacia china, la eficiencia del departamento de propaganda y los intereses económicos pudieron más: el 1 de julio de 1997, se realizó la ceremonia de

restitución de la soberanía sobre Hong Kong, fecha que coincidió con el aniversario de la creación del PCCh.

La retrocesión de Hong Kong, territorio asociado al período de “humillación” de la nación china por medio de los “tratados desiguales” en el siglo XIX (momento en el cual China estaba inmersa en un ciclo de contracción) despertó el nacionalismo y dió sustento a la legitimidad de ejercicio del PCCh.

Si bien la negociación entre ambas partes fue de relativa simetría, producto de que el incremento de poder de China acotó la brecha con las capacidades del RU, la cercanía geográfica y posición china sobre los recursos naturales, entre ellos el agua potable, favorecieron la balanza a favor de Beijing. Empero, China no pudo evitar el problema que afloró en torno a la nacionalidad: el RU concedió el vínculo jurídico a una importante cuantía de familias en Hong Kong a pesar de que Beijing no acepta la doble nacionalidad. China se declaró en contra de lo acontecido, aseverando que no respetaba el espíritu de la declaración de 1984 y que iba en detrimento de su soberanía (Oviedo: 2005a, ps. 258/260).

La retrocesión de Hong Kong abrió el camino para el posterior traspaso de la soberanía de Macao al poder central y fue una muestra de poder para el régimen político asentado en Taiwán, quien observaba detenidamente lo que estaba aconteciendo. La fase final del colonialismo en China fue determinante en la apreciación de su poder y para su consecuente ingreso al oligopolio de grandes poderes: se modificó la correlación de fuerzas interactuantes en el sistema regional e internacional sin recurrir al “uso de la fuerza”, punto que sostiene la lógica del “ascenso pacífico”.

La cuestión de Taiwán: ¿un callejón sin salida?

La cuestión de Taiwán recorre toda la historia de la actual RPCCh e incluso excede el límite temporal propuesto para el análisis. Desde 1949 hasta 1991, tanto los nacionalistas del KMT como los comunistas, afirmaban representar legítimamente a China. Había un abismo de diferencias ideológicas y políticas pero, ambas partes, compartían el compromiso de reunificación: el principio de “una sola China”.

Del problema de Taiwán se desprenden dos cuestiones centrales, una jurídica y otra política. La primera, hace referencia a cuál es la unidad política que debe recibir la soberanía de la isla de Formosa tras la Segunda Guerra Mundial, cuestión que se erige sobre tres textos jurídicos: la declaración del Cairo 1943, la declaración de Postdam de

1945 y el Tratado de San Francisco de 1951. La segunda, relativa al control efectivo sobre la isla que, si bien recae sobre el gobierno de Taipei (siendo reforzado por la alianza con EUA) éste no deja de ser cuestionado, limitado y reclamado por parte del gobierno de Beijing.

Mapa N° 7: Taiwán



Fuente: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/tw.html>

La década del '90 exhibió dos hitos que representan discontinuidades al principio de “una sola China”, sostenido por los gobiernos de Chiang Kai Chek y Jiang Jing Guo (hijo de aquél): el primero, sucede en 1991, cuando los taiwaneses nacionalistas derogan la “Ley de Reconquista del Continente”; el segundo, en 1996, cuando tras el proceso electoral, Lee Teng-hui⁹¹ se convierte en el primer presidente de Taiwán electo constitucionalmente.

Lee trató de reformar el precario status soberano de Taiwán con una serie de medidas diplomáticas, dirigidas a lograr una relación con la RPC de “Estado a Estado”. Éstas

⁹¹ Tras la muerte de Jiang Jing Guo en 1988, Lee Teng-hui asumió la presidencia taiwanesa y del KMT, siendo elegido formalmente por la Asamblea Nacional en 1990. En 1996 asumió como el primer presidente electo por el voto popular de acuerdo a la Constitución revisada. Si bien el cambio de régimen político y la instauración democrática (proceso que tuvo lugar entre 1990 y 1996) abrieron camino al pluripartidismo, las principales fuerzas políticas son dos: el Partido Nacionalista (KMT) y el Partido Demócrata Progresista.

fueron percibidas por Beijing como una clara violación al principio de “una sola China”. El acercamiento manifestado por el encuentro entre la “Asociación para las Relaciones entre Ambos Lados del Estrecho” (RPCh) y la “Fundación para los Intercambios del Estrecho” (RC)⁹² en 1993 en Singapur, tuvo un claro retroceso a razón de las medidas adoptadas por Lee. Las relaciones fueron interrumpidas tras su visita a EUA en 1994, siendo retomadas tras la retrocesión de Hong Kong, en julio de 1997.

La nueva posición adoptada desde 1993 por los nacionalistas del KMT se sintetizó, fundamentalmente, en los siguientes elementos: a) se reconocen como un Estado independiente desde 1911, sin necesitar por ello del reconocimiento de otras unidades políticas (alegan que, en todo caso, quien debe declarar la independencia es la RPCh, entidad política distinta a la RCh, surgida en 1949); b) su denominación oficial se encuentra en el texto fundacional de NU; y c) aceptan el doble reconocimiento de Estado (fórmula que se utiliza también en la cuestión de las “dos Coreas” desde 1991). La tradicional diplomacia taiwanesa se focalizó en el uso de su capacidad comercial y financiera para disuadir a otras unidades políticas de establecer relaciones diplomáticas con la RPCh. Por otro lado, al 2006 su participación en organismos internacionales se limita a los de naturaleza no gubernamental, siendo incorporada en calidad de territorio aduanero (ej. APEC, OMC, entre otros).

Desde 1996 la cuestión de Taiwán se complejiza a la luz de una tercera percepción que irrumpe entre comunistas y nacionalistas: la demócrata. En el plano doméstico de la realidad política de Taiwán esto se plasmó el 18 de marzo de 2000, cuando la oposición (Partido Demócrata Progresista) logró imponerse en las elecciones presidenciales.

Chen Shui-bian, quien se convirtió en el nuevo presidente de Taiwán el 20 de mayo, no considera que los taiwaneses estén divididos en dos culturas o naciones, según su origen continental o isleño. Desde su perspectiva, el único requisito necesario es abrazar a la isla como una entidad política con su propia historia y destino.

Además, el régimen democrático en Taiwán significa reconocer los derechos civiles, políticos y sociales de todos sus ciudadanos como taiwaneses, lo que nos conduce a la figura de una nación independiente. Las nuevas autoridades taiwanesas se rehúsan a aceptar el principio de “una sola China” y a identificarse a sí mismos como chinos,

⁹² Se trata de organizaciones no gubernamentales que, estando autorizadas por sus respectivos gobiernos, desempeñan instancias funcionales a la resolución del conflicto por vía pacífica y que, además, promueven los intercambios entre compatriotas de la parte continental y de Taiwán.

reconociendo así como taiwaneses. Esto supuso mayor rigidez para la política separatista, por ejemplo, se emitió la orden de usar la palabra “Taiwán” en vez de “China” en todas las actividades oficiales, entre otras medidas.

Mientras que los miembros del Partido Demócrata Progresista consideran esencial la “declaración de independencia”, promesa electoral de Chen que nunca llegó a concretarse en la realidad política, los nacionalistas afirman que la RCh ya es un Estado independiente desde 1911. Ambas percepciones chocan, en mayor o menor medida, con la esgrimida por el gobierno de Beijing, quien repite sus demandas de unificación cada vez con mayor fuerza, por medio de amenazas de invasión o guerra.

Evidencia de esto último fue el Libro Blanco de diciembre de 2000 donde, la RPCh, afirma que invadirá la isla si sus líderes dilataban indefinidamente las negociaciones acerca de la reunificación. Si bien Beijing había definido tradicionalmente que sólo invadiría si la Isla declaraba la independencia o fuera ocupada por una potencia extranjera, ahora agrega esta tercera condición.

Más aún, en marzo de 2005 el Congreso Nacional del Pueblo proclamó la “Ley anti-secesión” que ampara la posibilidad de recurrir al uso de la fuerza en el caso de que Taipéi se declare independiente o se agoten las instancias diplomáticas del diálogo político. Al condicionar la variable tiempo, Beijing, está incrementando su margen de discrecionalidad, praxis que mantiene relación con la apreciación de su poder y su fase de ascenso en la estructura internacional de poder. China está mostrando su impaciencia y volviéndose hacia un lenguaje más rígido.⁹³

¿Cuál es el papel de EUA en la cuestión de Taiwán? Ha asumido un rol dicotómico entre China y Taiwán. Reconoce a la primera como legítima representante de China, manteniendo relaciones diplomáticas desde 1979,⁹⁴ sin embargo, vela por la seguridad de Taiwán, a quien abastece militar y económicamente, y con el cual mantiene relaciones por el marco jurídico fijado en el “Acta de Relaciones con Taiwán” de 1979. Esta ambigüedad no es bien vista desde China, quien ha fijado una postura política y

⁹³ Cabe mencionar que en el 2008 se inicia una nueva distensión entre la RPCh y Taiwán, la cual se explica en gran medida por la victorial electoral del KMT.

⁹⁴ Según el DI el establecimiento de relaciones consulares no implica, en modo alguno, el reconocimiento de Estado mientras que sí está implícito en el establecimiento de relaciones diplomáticas. Sin embargo, la praxis política china demuestra que en caso de que un Estado que mantiene relaciones diplomáticas con ella establezca relaciones consulares con Taiwán dicha acción es causa inmediata para romper relaciones con dicha nación. Una vez más vemos que cuando aumenta la tensión entre el derecho y la política, este primero tiende a ser obviado cuando no violado.

jurídica muy clara: “se trata de una provincia rebelde” y la isla de Formosa es una parte inalienable del territorio chino. De ahí que, toda intromisión de cualquier actor externo es considerada, por el gobierno de Beijing, como una violación al principio de no intervención.⁹⁵

Estados Unidos no está dispuesto a disminuir su presencia en el Pacífico norte y ve a Taiwán como un punto clave de inflexión para su política en la región. En 1996, al producirse la visita de Lee a EUA, no sólo se alcanzó un acuerdo relativo a la venta de armas sino que, además, se designó a Taiwán como un aliado extra-OTAN. Esto provocó la demostración de poder por parte de Beijing a la que ya se hiciera referencia. Desde 1997 aparece una potencial solución a la cuestión de Taiwán que promulga la reunificación pacífica basada en el principio de “un país, dos sistemas” (en sentido estricto, “dos subsistemas administrativo, un sistema político”) manifestado en la retrocesión de Hong Kong a China y, posteriormente, aplicado a la cuestión de Macao. Si bien la fórmula reconocería derechos especiales a Taiwán, éste no parece estar dispuesto a ceder y, más aún, tras el escenario político que trazaba el resultado electoral del año 2000.

Colateralmente a la cuestión política y a la jurídica, las relaciones comerciales con la isla son un factor primordial en la relación bilateral, a tal punto que la legislatura china ampara y protege las inversiones de los “compatriotas taiwaneses”. Es decir, toda acción legislativa tiene como objetivo frenar las actividades separatistas.

La existencia de un poder efectivo en la isla de Taiwán, no sólo cuestiona al régimen político asentado en Beijing, quien alega ser el único representante de la nación china, sino que supone, además, un límite concreto a la expansión de su sistema político.

Integración a la economía mundial: el ingreso chino a la OMC

El proceso de negociación para la adhesión al GATT se remonta a 1986 cuando la RPCh solicita “recobrar” su lugar como parte contratante del acuerdo multilateral. Dicha intención, diferente a la de “ingresar”, suscitaba toda una serie de inconvenientes que complejizaban la negociación.

La cuestión acerca del *status* con el cual debía ingresar China quedó saldada con la constitución de la OMC en enero de 1995. Ya no se trataba de los cuarenta años de

⁹⁵ Carta de Naciones Unidas, Art. 2, inc. 7.

aportes no pagos o de renunciar a la condena de los “tratados desiguales”, al no haber sido miembro signatario de la OMC, sólo quedaba un camino por recorrer: ingresar como miembro adherente (Oviedo: 2005a, ps.189/190). De acuerdo a la reglamentación fijada en el organismo multilateral de comercio mundial, el proceso de adhesión consta de cuatro fases: investigación, negociación, decisión e implementación.

El período entre 1986 y 1994 presenta dos subperíodos. Desde 1986 hasta 1989, China hizo sus deberes correctamente llevando a cabo una progresiva liberalización comercial, que fue bien vista por la OMC. Sin embargo, los acontecimientos de la Plaza de Tiananmen retrasaron la negociación, fundamentalmente, a la luz de la relación conflictiva con EUA.

El período 1989 y 1993 no manifestó avances importantes, la cuestión del ingreso chino a la OMC avanzaba lenta y gradualmente. Recién mejora hacia finales de 1993 gracias a que la relación bilateral con la Administración Bush vuelve a encausarse en el polo de cooperación. Sin embargo, los conflictos bilaterales reaparecerían con la posterior administración norteamericana, de modo que la cuestión estaba signada por más retrocesos que avances.

En 1994, se inicia un nuevo período producto de la Ronda Uruguay y de la transformación del GATT en la OMC. Durante esta etapa la relación bilateral sino-norteamericana fue crucial para el ingreso de China a la OMC, prueba de ello es que la cuestión se destrabaría tras la normalización de relaciones en 1997 y del “infortunado” acontecimiento de la sede diplomática china en Belgrado en 1999.

Posteriormente, concordando con Aróstica, el Congreso norteamericano aprobaría la ley relativa a las relaciones comerciales con China por medio de un “Estatuto Permanente de Relaciones Comerciales Normales” que puso fin a más de veinte años de disputas, en torno a las cláusulas que rigen el comercio bilateral (Cesarín y Moneta: 2005, p. 87).

El acuerdo alcanzado con la superpotencia impactó, positiva y rápidamente, en las contrapartes restantes del foro multilateral, quienes fueron dando su apoyo al ingreso chino por medio de acuerdos bilaterales, según la reglamentación vigente para la admisión de nuevos miembros a la organización.

¿Qué significa la adhesión de la RPCh a la OMC? Sencillamente la expansión ecuménica del libre comercio y de las reglas institucionales que sustentan el orden económico internacional. Acorde con el ingreso de China al oligopolio económico mundial y conforme al proceso que tendiente a trasladar el epicentro económico

mundial del Atlántico norte al Pacífico norte, la importancia de la RPCh se incrementa sustancialmente para la economía mundial, pese a no pertenecer al G8. Más aún, “China es grande, comunista y poco constante, pero el riesgo de dejar al gigante chino fuera de la OMC es mayor que las controversias comerciales que puedan generarse y que, en definitiva, para eso existe el foro multilateral de comercio mundial” (Prybyla: 2000, p. 83). Una China integrada a la economía mundial supone una China contenida, la idea de dejarla aislada nos remite a errores pasados con efectos terribles sobre la estabilidad del sistema internacional.

En base a las negociaciones llevadas a cabo, China adoptó una serie de compromisos de apertura y de liberalización de su régimen económico, entre los puntos más importantes Aróstica menciona: a) trato no discriminatorio a todos los miembros de la OMC; b) eliminación progresiva de los precios duales; c) la no utilización de controles de precios para beneficiar a proveedores de servicios nacionales; d) en un plazo de tres años, todas las empresas tendrán derechos a importar y exportar todo tipo de productos y comercializarlos en todo el territorio aduanero, salvo limitadas exportaciones; y e) no podrá introducir ninguna subvención a la exportación de productos agropecuarios (Cesarín y Moneta: 2005, p. 87).

Una nueva fase, que corresponde a la implementación, se inicia con el ingreso de la RPCh en calidad de parte contratante a la OMC, el 11 de diciembre de 2001. De forma casi conjunta se produjo el ingreso de Taiwán, el 1 de enero de 2002, lo que introduce un interrogante clave para la praxis política china ¿Es esto una contradicción con el principio de “una sola China”? No, en realidad el ingreso de Taiwán se produce en calidad de “territorio aduanero” y no como un gobierno. Es decir, no hubo ni hay necesidad de un reconocimiento de Estado; por lo tanto, el principio en sí mismo no ha sido violado. El gran logro de la diplomacia china ha sido acotar el margen de efectividad del sistema político taiwanés, a través del tiempo, en lo que atañe a su participación en organizaciones internacionales de naturaleza gubernamental.

Cabe destacar que el proceso no ha concluido. El Protocolo de Adhesión establece un mecanismo de transición que faculta al Consejo General y a los órganos subsidiarios de la OMC, ha examinar anualmente la aplicación de las normativas vigentes del organismo, durante un período de ocho años. Momento en el cual, se elaborará un examen final al cumplirse el plazo de diez años de la adhesión de la RPCh a la OMC.

La incorporación de China a la OMC se erige como otra de las causas de su expansión y

de su ascenso. Resulta claro que, cuanto más se aprecia el poder de un sistema político, mayor es su interacción e interdependencia con el resto de las unidades. Así como otrora sucedió con Gran Bretaña y Estados Unidos, cuando ascendieron como grandes potencias y fueron incorporadas al oligopolio de grandes poderes, China está incrementando su participación y su responsabilidad en los asuntos mundiales.

Conclusión del capítulo IV

La expansión del sistema político chino se erige como el corazón del caso de estudio que permite focalizarse sobre el principio de ascenso y descenso de grandes poderes en la estructura internacional de poder y el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte, en el segmento histórico comprendido entre 1989 y 2006.

Mientras que en 1989 China enfrentaba un contexto adverso de inestabilidad política, de cuestionamiento de la legitimidad del PCCh y de aislacionismo por las sanciones de la comunidad internacional (derivadas de los acontecimientos de Tiananmen), para el año 2006 la RPCh había logrado lo que parecía imposible.

En el plano interno de la realidad política, había estabilizado la sucesión pacífica del mando, afianzado el liderazgo político del PCCh como variable dinamizadora del proceso político y efectivizado la decisión de profundizar la modernización económica.

En el plano externo mejoró su inserción en el mundo (fundamentalmente con sus vecinos pero progresivamente con la superpotencia), se puso punto final al período colonial (se recuperó la soberanía de Hong Kong y Macao) y, posteriormente, en diciembre de 2001 se produce su ingreso a la OMC, como una clara señal de su integración a la economía mundial.

Entre 1997 y 1999 la RPCh ingresa al directorio de potencias mundiales, ubicadas en el vértice superior de la estructura internacional de poder y manifiesta su decisión de integrarse, progresivamente, a la economía mundial ejerciendo un rol clave en la transición del epicentro económico hacia el Pacífico norte.

Los indicadores presentados y analizados intentan dar cuenta de una tendencia en el corto y mediano plazo: la fase de expansión del sistema político chino se mantiene constante, presentando un límite real que es la prolongación en el tiempo de otro poder político que se erige sobre el gobierno de Taiwán.

La relación con Rusia y EUA es fundamental para mantener la estabilidad del ambiente natural donde se desarrolla la política exterior china, a fin de no generar perturbaciones

al interior del proceso modernizador. Mientras que la relación bilateral con Rusia se ha estabilizado en el polo de la cooperación, la mantenida con EUA aún permanece inestable, la cooperación convive aún con permanentes tensiones.

En el plano interno se corroboran tensiones entre el subsistema social y el político. La modernización china no implica democratización, sin embargo, las tensiones provenientes del incremento de las demandas sociales, tienden a impactar sobre el régimen político. Entre 1989 y 2006, no se verificó una liberalización política sino que, por el contrario, tiende a afirmarse el liderazgo del PCCh al interior de régimen político, el cual mantiene su naturaleza totalitaria.

A principios del siglo XXI, la RPCh irrumpe en la escena internacional como gran potencia, dando lugar a una reconfiguración de la tabla de posiciones al interior de la estructura internacional de poder y demandando una respuesta de las unidades que conforman el ambiente. La expansión china da sustento a la tesis del crecimiento desigual de las unidades y al principio de ascenso y descenso de grandes poderes en el sistema internacional: "... el planeta nunca se regirá por un único centro de poder, cualquiera sea su capacidad...".⁹⁶

⁹⁶ Kennan, George – New York Review of Book in 1999.

CAPÍTULO V

JAPÓN Y LAS “DOS COREAS” FRENTE LA EXPANSIÓN CHINA

*“Para entablar relaciones, la plena veracidad y sinceridad, es la única base correcta.”
I Ching (Libro de las Mutaciones)*

*“Para hacer la paz se necesitan dos; pero para hacer la guerra basta con uno solo.”
Arthur Neville Chamberlain (1869-1940)*

Consideraciones generales

El capítulo V guarda relación con la primera parte de la tercera aseveración específica focalizándose por ello sobre las posturas políticas adoptas por Japón y por las “dos Coreas” frente a la expansión de China.

El dinamismo y el crecimiento económico sostenido posicionaron al Asia del este como el motor de la economía mundial y, consecuentemente, dicha región reclama un mayor papel en la escena internacional. La relevancia del nordeste asiático como subsistema específico de ésta, se explica por contener a dos potencias económicas (Japón y China) y por ser el epicentro de la política norteamericana hacia la región. En esta última instancia cobran coherencia las alianzas con Corea del Sur, Taiwán y con Japón que han sido tradicionales pilares de su política de contención hacia China.

La RPCh se valió del vacío de poder dejado por la URSS en 1991 y de la crisis financiera de 1997 para fortalecer su ciclo de expansión, el cual se refuerza tras su ingreso a la OMC, a fines del 2001. Además, el comercio intrasiático ha crecido paralelamente a la mayor interacción con China, lo que implica reconocer que el Asia se ha vuelto más dependiente de dicho país, cuyo “ascenso pacífico” no sólo acota la efectividad de la “teoría de la amenaza china”⁹⁷ sino que, además, optimiza su imagen como promotora de la cooperación multilateral regional.

⁹⁷ Surge a principios de los años '90 y es asociada a los sectores conservadores norteamericanos que ven a China como la nueva amenaza a la hegemonía de EUA. Consultar el artículo de Al-Rodhan (2007).

La RPCh está reforzando su presencia desde Corea del Sur hasta Indonesia, no sólo emanando e incorporando inversión sino también minando la posición de EUA como “locomotora económica de la región” (Perlez: La Nación, 07/08/2002). Sin embargo, EUA continúa siendo un socio comercial importante para varias de las naciones asiáticas. Autores como Chu Cheow afirman que China está retomando su rol como “País del Centro” (*Zhongguo*) y estableciendo un sistema de coaliciones como una reminiscencia del antiguo “sistema tributario imperial” (2006, p. 93).

Mapa N° 8: El nordeste asiático



Las relaciones sino-japonesa, sino-surcoreana y sino-norcoreana tienden a reformularse a la luz de la expansión china. Esto influye en el tradicional modelo de alianzas que EUA habían diagramado durante el período de Guerra Fría, provocando alteraciones en el esquema de poder regional.

¿Cuáles son esas posturas adoptadas por Corea del Sur, Corea del Norte y Japón? Cada una de dichas unidades políticas conjuga, en su orientación política hacia China, elementos de concesión y contención. Secuencia que permite sostener que el alineamiento de Corea del Sur y Japón ya no puede ser pensado en términos absolutos hacia EUA, como tampoco puede expresarse el de Corea del Norte hacia China (aunque aquí se observa mayor dependencia comercial que en los anteriores).

La política de contención puede ser explicada desde el marco de acción propuesto por Kaplan en relación al principio del equilibrio de poder, al cual se hizo referencia en el capítulo II. Es decir, la «política de contención» actúa como un instrumento para evitar que se expandan las capacidades de alguno de los actores y tiende a ser operacionalizada por medio de alianzas o coaliciones. Por otro lado, la «política de concesión», busca establecer una negociación entre las unidades donde el proceso orienta, a ambas unidades, a obtener ganancias, en mayor o menor medida.

Finalmente, la combinación de concesión y contención determina una acción política que busca obtener algún beneficio del crecimiento económico chino pero a la vez, limitar la expansión de sus capacidades por el temor a un fortalecimiento desmedido de China, que pueda amenazar la integridad territorial y política de Japón o de alguna de las “dos Coreas”.

Japón y China: de la enemistad a una asociación estratégica

La permanente revisión de la historia bilateral, por parte de China, deja al descubierto el pasado expansionista japonés y condiciona el desarrollo progresivo de la cooperación bilateral. Las atrocidades y la crueldad puestas al descubierto en la ocupación militar japonesa durante la década del '30 y, posteriormente, en la Segunda Guerra Mundial, generan recelos y mantienen latente la desconfianza en China por un nuevo despertar del expansionismo japonés. Desde finales del siglo XIX hasta el presente, la relación chino-japonesa puede sintetizarse en los siguientes períodos:

- a) Desde 1894 a 1945:** caracterizado por una constante fricción de carácter político-militar, permanentes enfrentamientos entre ambas unidades y la ocupación efectiva, por parte del Japón, de territorios chinos (ej. Manchuria).
- b) Desde 1945 a 1972:** donde se impuso una fuerte distancia política e ideológica producto del contexto de Guerra Fría, esto impactó en otros terrenos como por ejemplo el comercial.
- c) Desde 1972 a 1989:** cuando la normalización de relaciones diplomáticas⁹⁸ entre ambas naciones abrió un escenario para la cooperación basada, fundamentalmente, en el interés comercial (Japón ya no representó, durante esta etapa, una amenaza militar para China).
- d) Desde 1989 hasta el presente:** período que coincide con la fase final de la expansión del sistema político chino y la disyuntiva japonesa de continuar alineado política, militar y económicamente con EUA.

⁹⁸ En septiembre de 1972 se firma la “Declaración Conjunta Chino-Japonés” que normaliza las relaciones diplomáticas entre ambos países. Posteriormente, en agosto de 1978, se concretó la firma del “Tratado Chino-Japonés de Paz y Amistad”, instrumento que sienta las bases jurídicas y políticas para el desarrollo de las relaciones bilaterales.

El período 1989/2006 corrobora la expansión china y, consecuentemente, mayor simetría de poder entre Japón y la RPCh. Mientras que una relación de poder equilibrado tiende a generar un ambiente más estable, una profunda simetría de poder tiende a generar mayor inestabilidad en la región; vale recordar al respecto que las invasiones japonesas a China tuvieron lugar cuando existió una profunda asimetría de poder favorable al Japón.

La desconfianza política, la distancia ideológica y el recelo estratégico no impiden, sin embargo, que ambas naciones otorguen prioridad a sus intereses económicos; los cuales se derivan de una alta interdependencia comercial y potencian la cooperación en el corto plazo. Es decir, China depende de las inversiones y de la ayuda al desarrollo y, en contrapartida, Japón ve al gigante chino como un importante mercado tanto para sus importaciones como para sus exportaciones y, además, como la base para la tercerización de sus empresas.

Esa interdependencia tiende a contener la rivalidad política y estratégica, en alguna medida. Japón enfrenta una China en expansión, cuya importancia en la economía regional y mundial juega un papel clave para su modelo de reactivación económica tras una década perdida.

Frente a esta situación, la contención y la concesión se vuelven una misma moneda de uso corriente en la polarización cooperación-conflicto, entre China y Japón. La mayor interacción económica convive con antagonismos que se erigen como temas estructurales al interior de la agenda bilateral, entre los más importantes se destacan:

1. La responsabilidad histórica por las masacres y atrocidades cometidas por militares japoneses, durante la última invasión a China. Este tema repercute tanto en la esfera educativa donde genera debate en torno al contenido de los manuales escolares⁹⁹ como en la política donde se incrementan los niveles de desconfianza. Muy ligado a esto se encuentra la cuestión de las armas químicas, abandonadas y enterradas por las tropas japonesas en el nordeste de China, que desata reclamos permanentes por el gobierno de Beijing.¹⁰⁰
2. En lo relativo a la cuestión de Taiwán, el artículo 3 de la Declaración Conjunta de 1972 dice: “La RPCh reitera que Taiwán es una parte inalienable del territorio chino (...) el Gobierno japonés comprende y respeta plenamente esta posición contenida en el artículo 8 de la Declaración de Postdam...” (Zou: 2004, p. 125). Sin embargo, concordando con Oviedo, Japón “no comparte la unidad china y promueve el estado de disgregación” (2006, p. 143) fomentando la relación comercial con Taiwán, quien se erige como uno de sus principales socios comerciales. Al mismo tiempo, genera tensión con la parte continental, por medio de las visitas oficiales de

⁹⁹ Los manuales de bachillerato en el Japón, supervisados por el Ministerio de Educación, utilizan el término “avance” en lugar de “invasión”. China alega que se debe enseñar “el exacto concepto de la historia” (Zou: 2004, p. 124).

¹⁰⁰ Tanto este punto como el siguiente son ampliados en la obra de Oviedo (2006, ps.142/144).

funcionarios taiwaneses al Japón. Todo esto desata constantes protestas por parte del gobierno de Beijing, que aumentan el nivel de discordia entre las unidades políticas.

3. La controversia que versa sobre las islas Senkaku, ubicadas en las aguas territoriales del Mar Meridional de China, aproximadamente a unas 92 millas marítimas al nordeste de la ciudad de Keelung (Taiwán), pero que se encuentra bajo el control efectivo del Japón. En torno al archipiélago se han producido varios incidentes durante el período en estudio: en 1990, grupos de extrema derecha japoneses desembarcaron y restauraron un faro; posteriormente, barcos de bandera japonesa interceptaron y expulsaron a pescadores taiwaneses; en 2004 hubo un desembarco de activistas chinos; entre otros tantos.

Los primeros indicios de contención y concesión

El inicio del segmento histórico bajo estudio remite a la revuelta estudiantil de Tiananmen en 1989. Dicho acontecimiento generó nuevos antagonismos en la relación bilateral que había sido encauzada nuevamente hacia la cooperación desde 1972. Japón, presionado por EUA, se alineó a la política de sanciones contra China; sin embargo, fue el primer país en levantarlas, entre septiembre y diciembre de 1989, lo cual puso al descubierto una serie de temas sensibles al interior de la alianza norteamericana-japonesa que suscitan tensiones (ej. fricción por déficit comercial, la cuestión de las patentes, entre otros). Concretamente, esas fricciones jugaron a favor de la RPCh a la luz del creciente comercio bilateral sino-japonés, que tiende a aumentar la dependencia del Japón respecto de China.

Finalmente, la postura adoptada por Japón sería ratificada por la visita del emperador nipón a China en octubre de 1992, señal de que las sanciones comerciales no serían retomadas. Cabe destacar asimismo, que la decisión japonesa afectó la unidad de acción de las grandes potencias, quienes poco a poco fueron levantando el boicot comercial impuesto a China (ej. en octubre de 1990 la CEE).

Durante la mencionada visita, el emperador Akihito, reconoció el gran sufrimiento que su país infringió al pueblo chino por medio de lo que para los japoneses es tomado como una sincera declaración de arrepentimiento. Posteriormente, concordando con Delage, en 1995 la visita del primer ministro Tomiichi Mueayama, con motivo del 50 aniversario del fin de la guerra, dió lugar para la “más completa disculpa japonesa a la fecha” ya que manifestó su profundo remordimiento por los actos de agresión y comportamiento colonial pasado (Ríos: 2005, p. 174). Esto no menoscaba el hecho de que las cuatro visitas del *premier* Koizumi al Santuario Yasukuni, entre 2001 y 2004, sustentaron la presión china al respecto del factor histórico. Práctica política que excede el límite temporal del análisis y se convierte desde el año 2000 en uno de los factores

que generan una discontinuidad en la orientación política desde el Japón hacia China. Paralelamente al mayor intercambio comercial, la relación política entre China y Japón, tiende a deteriorarse progresivamente entre 1992 y 1998, alcanzando los niveles más altos de estancamiento desde la normalización de relaciones diplomáticas en 1972. Esto se explica, en gran medida, por el factor estratégico que emerge de la reconfiguración de fuerzas internacionales tras el colapso del orden bipolar, las cuales se manifiestan en una serie de acontecimientos, entre los más importantes: a) el peso de la crítica norteamericana a la pasividad japonesa durante la Guerra del Golfo en 1991, b) la crisis nuclear norcoreana de 1993/94, c) los cuatro ensayos nucleares chinos, entre 1995 y 1996, que generaron protestas formales del Japón,¹⁰¹ d) las constantes presiones por las reivindicaciones históricas por parte de China.

El deterioro de la relación bilateral sino-japonesa: la política de contención

Los elementos de contención en la política japonesa hacia China se erigen, principalmente, sobre dos engranajes: a) la búsqueda de mayor participación en los asuntos de seguridad regional e internacional y, consecuentemente, el incremento de sus capacidades militares; y b) la renovación de la coalición militar con EUA.

Respecto al primer punto, el manifiesto interés japonés tendiente a convertirse en el miembro permanente del CdS de NU encuentra un límite real, producto de la expansión del poder efectivo chino en el sistema internacional. Es decir, la RPCh, en su calidad de miembro permanente del mencionado órgano, puede bloquear cualquier intento de ampliación que incluya a Japón como miembro permanente.

Por otro lado, se corrobora entre 1991 y 2007 que las capacidades militares del Japón ya no guardan relación con la intención de los imperativos constitucionales que versan sobre dicho cuestión. La Constitución japonesa sancionada en 1947, aunque impuesta por EUA como resultado de su victoria en la Guerra del Pacífico y de la posterior ocupación militar, contienen una cláusula específica relativa a la capacidad militar:

“Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales. Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente, no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del Estado no será reconocido” (Japón: Constitución Nacional, cap. II, art. 9).

¹⁰¹ Japón amenazó con congelar la ayuda financiera y los créditos otorgados a China.

Posteriormente, en 1976, se fijó por medio de una resolución ministerial un límite permitido para que Japón pueda invertir en su presupuesto de defensa, en lo que atañe a las FAD. Este límite asciende al 1% de su PBI, con lo cual, se estaría tentado a pensar que dicho porcentaje no representa una cuantía importante de dinero. Sin embargo, al tratarse de la segunda economía a escala mundial, la cifra no es menor. Sólo por hacer más gráfica la cuestión, de acuerdo a las estadísticas del BM ("*Total GDP 2000*") en 1999 el PBI japonés era de 4.841.584 millones de dólares, es decir, el 1% sería el equivalente a aproximadamente al PBI total de Nueva Zelanda y superior al de muchos otros países que integran el índice jerárquico establecido por el BM.

Ese mínimo porcentaje, destinado a la defensa de la nación, pasa a ser sumamente alto en términos comparativos; por ejemplo el presupuesto japonés, durante 2004, fue superior al británico y al francés.¹⁰² Más aún, estas supuestas FAD cuentan con dieciséis submarinos (Zakaria: 2008, ps. 6/9), es decir que, en sentido estricto no se trata de simples fuerzas policiales.¹⁰³

El debate en torno a la cuestión militar en Japón cobró fuerza tras la finalización de la Guerra Fría ya que, la modificación en la correlación de fuerzas en el plano internacional, afectaba la percepción sobre seguridad y defensa en el Japón. Esto se manifestó en la Guerra del Golfo¹⁰⁴ que profundizó el debate parlamentario entre los diferentes partidos políticos japoneses acerca de la interpretación del artículo 9 de la Constitución y del rol del Japón en el nuevo orden internacional. Más aún, desde entonces y por medio de diferentes normativas nacionales y convenios con EUA, se ha articulado la participación de las FAD en el exterior.¹⁰⁵

¹⁰² Dicho punto será analizado comparativamente con las capacidades militares de los restantes miembros del oligopolio de grandes poderes en el capítulo VIII.

¹⁰³ La estructura de las FAD se divide en tres ramas: la Fuerza Terrestre de Autodefensa (cinco unidades de ejército); la Fuerza Aérea de Autodefensa (tres unidades aéreas); y la Fuerza Marina de Autodefensa (cinco distritos marítimos).

¹⁰⁴ Japón contribuyó financieramente con 14.000 millones de US\$ al conflicto, sin embargo, no logró participar activamente del mismo, esto llevó a algunos especialistas a hablar de la "derrota japonesa" (Togo: 2005, p. 78)

¹⁰⁵ Al respecto algunos de los ejemplos más significativos, mencionados en la artículo de Álvarez Calzada son: a) en 1991 el Gobierno de Miyazawa Kiichi envió dragaminas al golfo Pérsico durante seis meses para desactivar minas que entorpecieran la navegación internacional; b) en noviembre de 2001, los destructores Kurama, Kirisame y Hamana partieron hacia el océano Índico donde facilitarían apoyo a la campaña militar norteamericana en Afganistán, pero fuera de operaciones de combate (aquel mismo mes, el gabinete japonés concluyó una ley que autorizaba a las FAD a operar en más situaciones de no-combate, incluyendo transporte de suministros o operaciones de inteligencia, en ayuda de la coalición antiterrorista en Afganistán); c) en diciembre de 2002, mientras que la administración Bush (hijo) perfilaba sus planes para atacar Irak, el destructor Kirishima abandonaba su base en Tokio para dirigirse al golfo Pérsico; d) el 11 de enero de 2004 por primera vez un contingente de soldados de las FAD

Muy ligado a la actual capacidad de sus FAD y a la búsqueda de mayor participación en los asuntos estratégicos regionales e internacionales, se manifiesta un incremento de desconfianza de la RPCh y de otras naciones de la región que también sufrieron el peso de la política expansionista del Japón en el pasado.

Excediendo el límite temporal propuesto, la realidad política doméstica del Japón presenta un importante acontecimiento que impacta en la política regional e internacional y que genera una discontinuidad importante, la cual no puede ni debe ser omitida en el presente análisis. La Secretaría de Defensa, creada en 1954 junto a las FAD, pasó a ser un organismo externo de la Oficina del Gabinete a un ministerio independiente con el mismo nivel que los demás ministerios gubernamentales japoneses el 9 de enero de 2007.

El primer ministro, Shinzo Abe, describía esta medida como “el final del régimen de posguerra y un gran paso adelante, y como la base para la construcción de una nueva nación” (JAPAN BRIEF/FPC: 2007, No. 0702). Cabe agregar que, quien fuera Director de la Secretaria, Fumio Kyuma, fue nombrado como nuevo Ministro de Defensa.

¿Qué significa la creación de un Ministerio de Defensa en Japón? Se trata de una clara manifestación de poder por parte del sistema político japonés, el cual está expresando una insatisfacción por ser una mera potencia económica. Japón está buscando un asiento entre los miembros del oligopolio de grandes poderes en términos políticos.

En esta dirección, tanto Corea del Sur como China, declaran su férrea oposición, alegando el pasado expansionista del Japón y los efectos negativos que puede generar un resurgir del nacionalismo nipón. Más aún, frente a un Japón con altos niveles de tecnología de avanzada, que pueden ser utilizados para desarrollar la capacidad nuclear en un corto plazo de tiempo. Asimismo, como expresan los autores Álvarez Calzada y Togo, la respuesta acerca de un Japón con mayor poder militar yace en el pueblo japonés, quien aún no expresa un respaldo significativo al respecto.

Respecto al segundo eje de la política de contención, la alianza norteamericana-japonesa surgió de las cenizas de la derrota del Imperio japonés, a la luz de la ocupación norteamericana y sobre el Tratado de San Francisco de 1951, plasmándose específicamente en el Tratado de Cooperación y Seguridad entre Japón y Estados

Unidos.¹⁰⁶ Su objetivo residía, por ese entonces, en contener dos enemigos claves, ambos bajo la órbita comunista: la URSS y China.

Desde 1992 sólo subsiste el segundo de ellos pero el contexto de Guerra Fría ha quedado obsoleto y, como se explicó, esto reconfiguro las fuerzas a escala global. La respuesta del Japón a dicha reconfiguración fue la renovación de la alianza militar con EUA en la “Declaración Conjunta sobre la Alianza sobre Seguridad para el Siglo XXI”, el 17 de abril de 1996.

La renovada alianza se orienta hacia la defensa de la libertad, la democracia y los Derechos Humanos pero, sin lugar a dudas, el eje central de su contenido y que exasperó al “gigante chino”, fue la ampliación física de la zona de defensa que ahora no sólo remite a las islas japonesas sino a una comunidad del Asia Pacífico.

El texto mismo de la alianza refiere a “emergencias que puedan surgir en torno a las áreas que rodean al Japón” (㉓), es decir, esa imprecisión geográfica permite pensar la incorporación implícita de Taiwán a esa nueva delimitación espacial de la zona de seguridad. Secuencia que revitaliza el recelo de China hacia Japón y que lo potencia frente al compromiso nipón de prestar apoyo logístico a las Fuerzas Armadas norteamericanas, en caso de conflicto en la vecindad del Japón. Dentro de los puntos de mayor relevancia de la alianza, es conveniente destacar los siguientes:

1. La cooperación se basa en la combinación de las capacidades de las Fuerzas de Autodefensa del Japón y los Acuerdos de Seguridad Norteamericanos-Japoneses. Los líderes signatarios reconocen a la alianza como el pilar esencial que sustenta el positivo compromiso de EUA en la región, quien continúa siendo el garante de la seguridad del Japón. (Declaración Conjunta Norteamericana y Japonesa, Anexo N° 1, pto. 4, inc. a y b ㉓).
2. Ambos líderes concuerdan en promover la coordinación política que incluya estudios acerca de la cooperación bilateral en materia de solución de emergencias que puedan emerger en torno a las aéreas que rodean al Japón, las cuales tienen importante influencia en la paz y seguridad del Japón (Idem, pto. 5, inc. b ㉓).
3. Ambos gobiernos reconocen que la proliferación de armas de destrucción masiva y sus medios de distribución tienen importantes implicaciones para la seguridad en común. Ellos se comprometen a trabajar para prevenir la proliferación y continuaran cooperando en el estudio de defensa de misiles balísticos (Idem, pto. 5, inc. e ㉓).
4. Los líderes aseguran que harán más esfuerzos para fomentar el entendimiento entre las comunidades locales y las Fuerzas Armadas norteamericanas, fundamentalmente en Okinawa. Se reconoce los logros alcanzados en el marco del Comité Especial para Acciones en Okinawa (SACO).¹⁰⁷ (Idem, pto. 6 ㉓)

¹⁰⁶ La alianza sería renovada posteriormente en la década del '60 y nuevamente en los '70.

¹⁰⁷ En 1992 se produjo la violación de una niña japonesa por un soldado norteamericano de la base militar norteamericana en Okinawa. El caso despertó la sensibilidad del pueblo japonés, quien se manifestó en contra de la presencia norteamericana. Cabe destacar que Okinawa concentra la mayor cantidad de bases militares norteamericanas asentadas en el territorio japonés.

5. Los líderes expresan su voluntad de que las controversias que se susciten en el Asia Pacífico sean resueltas de manera pacífica. En esta dirección la alianza hace referencia a China, Rusia y la península coreana: enfatizan que por la estabilidad y prosperidad de la región China debe desempeñar un rol positivo y constructivo; reiteran la normalización de las relaciones ruso-japonesas sobre la base de la “Declaración de Tokio”; y afirman que la estabilidad en la península coreana es otro asunto de vital importancia para la cual se comprometen en trabajar en conjunto con la República de Corea. Ambos gobiernos, japonés y norteamericano, se comprometen a promover los mecanismos de diálogo multilateral en cuestiones de seguridad como la ASEAN (Idem, pto. 7 ☞)
6. Japón y EUA coordinarán políticas y cooperarán en temas relacionados al control armamentista y de desarme, como también en la aceleración de las negociaciones del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Ambos líderes concuerdan en que la cooperación al interior de las NU y del APEC, en temas tales como el problema nuclear de Norcorea, el proceso de paz en Medio Oriente y en la implementación del proceso de paz en Yugoslavia, contribuyen a construir la clase de mundo que promueve y comparte intereses y valores. (Idem, pto. 8 ☞)

La alianza en sí misma continúa siendo uno de los principales eslabones de una política de contención, trazada desde EUA pero implementada por el mismo Japón frente a la expansión china. La rigidez del discurso político y de la praxis política china cometió el error de acercar a Japón hacia la órbita de influencia norteamericana, en lugar de explotar los antagonismos entre ambos aliados en post del viejo precepto realista de “divide y vencerás”.

Entre 1996 y 1998 la conflictividad sino-nipona comienza a ser más tenue. En primer lugar, China firma en octubre de 1996 el Comprehensive Test Ban Treaty (CTBT)¹⁰⁸ lo cual mitigó la cuestión que estalló cuando tuvieron lugar los ensayos nucleares chinos. En segundo lugar, la respuesta de Ryutaro Mashimoto de una cumbre anual que fortaleciera el diálogo bilateral con la RPCh, en septiembre de 1997.

La política de Mashimoto, pese a ser miembro de la facción de los “halcones” y el “último samurái de la política nipona”,¹⁰⁹ buscó armonizar la relación bilateral con China por medio de una agenda que versaba sobre dos ejes: la cooperación económica y el problema histórico. Sin embargo, la respuesta china fue mesurada y reservada, por ejemplo la RPCh se negó a la propuesta nipona de un Fondo Monetario Asiático frente a la crisis financiera de 1997, aunque si aprobó poco después una serie de medidas que serían acordadas durante la visita de Jiang a Tokio.

El viaje en 1997 de Jiang a EUA encauzó la relación bilateral y abrió el diálogo con el

¹⁰⁸ En español “Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares”. Cabe aclarar que si bien China y EUA han firmado el tratado, ninguno de los dos lo ha ratificado.

¹⁰⁹ El apodo fue ganado por su fama como experto en Kendo y por aplicar la estrategia de las Artes Marciales a la diplomacia y a la lucha entre partidos políticos.

Japón. No obstante, en su visita a este último país en 1998 no logró retomar la senda de la cooperación y el tema histórico volvió a salir a la luz. Jiang intentó obtener un documento similar al conseguido por Kim Dae Jung, presidente surcoreano que visitó poco antes Japón. El mencionado documento otorgaba una disculpa respecto de los crímenes enmarcados en la política expansiva japonesa en la península coreana.

El comportamiento de Jiang, frente al emperador, narrado por Delage, imposibilitó la obtención del mismo y generó un cambio en la percepción del Japón frente al sentimiento de culpabilidad que emana del problema histórico que impactó en la cooperación y que termina de imprimir la orientación política del Japón hacia China desde principios del siglo XXI (Ríos: 2005, p. 175/180). Sin embargo, Oviedo destaca que por primera vez, desde la normalización de relaciones diplomáticas, se reconoció en una declaración conjunta la noción de “agresión” (2005c).

El factor comercial como motor de la política de concesión

La desconfianza política, la distancia ideológica y el recelo estratégico no impiden que ambas naciones otorguen prioridad a sus intereses económicos, los cuales derivan en una alta interdependencia y en una mutua cooperación en el corto plazo, como ya se ha mencionado.

Zhang afirma que la crisis asiática de 1997 significó el fin del “modelo de los gansos voladores” y que Japón ha dejado de ser la “locomotora” de las economías asiáticas (2003, ps. 96/108). En tanto China salió a sostener la bolsa de Hong Kong inyectando capital financiero, Japón se hallaba totalmente incapacitado producto de la revaluación del yen y de la estanflación que se prolongó durante el período en estudio. En el Libro Blanco del Japón, de julio del 2003, se afirmó que el crecimiento económico de China es la clave para la prosperidad o decadencia de la región; se aboga por el establecimiento de un “círculo comercial de Asia Oriental”.¹¹⁰

La emergencia de China como “poder industrial” ha despertado algunas preocupaciones respecto a la potencialidad de una reducción de la capacidad competitiva del Japón. No obstante, Kwan propone que la actual relación comercial entre Japón y China es más de complementación que de competitividad (Park: 2006, ps. 66/73 *cs*). En esta dirección, la gran brecha entre China y los países industrializados, en materia de productividad,

¹¹⁰ “Libro Blanco de Japón sobre Comercio: Crecimiento económico de China es clave para prosperidad o decadencia de Asia”, artículo publicado en People Daily , 03/07/2003.

significa que la participación china en mercados globales puede ser realizada exclusivamente por medio de la especialización en base al factor de producción laboral. De acuerdo al Cuadro N° 15 Japón mantiene un *superávit* comercial tanto con EUA como con China y Corea. Mientras la RPCh mantiene una relación más equilibrada, en el período en estudio, el déficit comercial con EUA y con Corea se erigen como temas centrales en la agenda bilateral de ambas naciones con el Japón.

Cuadro N° 15: Comercio bilateral de Japón con China, EUA y Corea de Sur, en millones de USD (1989-2006)

Exportaciones Niponas							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
China	8.477	11.967	21.933	42.636	54.290	109.443	129.367
EUA	93.953	96.715	122.034	119.717	122.710	128.606	147.230
Corea del Sur	16.490	17.786	31.291	15.400	25.291	44.247	50.290
Importaciones Niponas							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
China	11.084	16.971	35.922	38.811	60.697	95.936	120.027
EUA	48.252	52.692	75.879	65.518	63.712	63.604	69.328
Corea del Sur	12.930	11.596	17.330	12.141	17.221	22.062	27.385

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

Según las cifras del Cuadro N° 15, las exportaciones japonesas al mercado chino en el 2006 se incrementaron 1.426%, respecto en 1989; simultáneamente las destinadas al mercado norteamericano lo hicieron en 57%. Es decir, en valores absolutos, las exportaciones japonesas a EUA en 2006, son mayores a las destinadas a China, pero el ritmo del crecimiento favorece a esta última como socio comercial.

De igual forma, las importaciones provenientes de China en 2006 crecieron 828%, respecto de 1989; mientras que las norteamericanas 43%, en igual período de tiempo. En este caso, no sólo por el ritmo de crecimiento sino también por el valor absoluto, China se posiciona como principal socio comercial para el Japón.

Estos indicadores tienden a sustentar la idea de que el eje comercial del Japón está girando de EUA, como principal socio, hacia China. A su vez, supone un escenario creciente para la cooperación multilateral que puede disminuir la ambivalencia política en post del mutuo beneficio comercial, el cual, se presenta ahora como el motor de la política de acercamiento del Japón hacia China.

La incertidumbre de la relación bilateral a principios del siglo XXI

Los tres temas estructurales de la agenda bilateral que fueron mencionados, se interrelacionan con una serie de acontecimientos. Desde principios del siglo XXI los principales hechos que vale la pena mencionar son: las visitas de altos funcionarios japoneses al Santuario Yasukuni; el incidente en el Consulado de Shenyang en 2002; la orgía protagonizada por japoneses en Zhuhai en 2003; las hostilidades sufridas por el equipo de fútbol japonés en la Copa Asiática (quema de bandera, eslogan antijaponeses, etc.) y el incidente de la “invasión del submarino chino” (en aguas territoriales japonesas) en 2004; etc.

El constante reclamo chino por un reconocimiento de los crímenes y atrocidades vinculados a la política colonial nipona comienza a ser percibido por Japón, entre 1998 y 2000, como un constante instrumento de manipulación. Esto conlleva a un cambio en la orientación externa del Japón que impacta en la esfera económica bilateral.

A principios del 2001 se hizo público un informe del MRE del Japón donde se recomendaba: a) reducir el presupuesto de ayuda financiera, b) finalizar los préstamos multilaterales y c) limitar la ayuda a las provincias chinas menos desarrolladas.

El impacto negativo del informe se plasmó en decisiones políticas que conllevaron a una reducción del 25% de la ayuda financiera destinada a China. Además, para el 2004 dicha nación pasó de ser el principal receptor de a convertirse en el tercero, ubicándose por detrás de India e Indonesia, en 2004 (Ríos: 2005, p. 183)

La ambigüedad nipona, entre la política de contención y de concesión, se corrobora en la continua búsqueda de una posición intermedia, entre “amenaza” y “socio”, que sirva como una política de Estado a largo plazo.

El giro en la diplomacia china, se corrobora en 2004 con la decisión de designar como embajador en el Japón a Wan Yi (vice-ministro de asuntos exteriores y experto en política japonesa). El PCCh envió una señal al Japón que exponía la voluntad de un cambio, al decir de Delage. Sin embargo, como postula Oviedo Japón es partidario de la fragmentación de China, al estilo de lo sucedido en la URSS, algo que debilitaría su poder y contrarrestaría su hegemonía regional, dejando al Estado-isla ser potencia central del este Asiático, como ocurriera en la primera mitad del siglo XX (2005c).

Vale pensar en la crisis diplomática que estalla nuevamente entre China y Japón en 2005, cuando se producen nuevas manifestaciones anti-japonesas en Shanghai y otras ciudades importantes de China que, conllevan a un boicot comercial sobre productos

japoneses. Tales acciones carecieron de la espontaneidad atribuida a los movimientos sociales y, de hecho, cuentan con un fuerte apoyo oficial.

El fracaso de la diplomacia bilateral consiste en no haber logrado aún un ambiente estable y pacífico, sin desconfianza, que permita mayor cooperación frente la interdependencia económica y el desafío de proyectar al Asia del este como vértice eje del nuevo epicentro económico mundial.

El segmento histórico 1989-2006 sugiere que la alineación del Japón con EUA y la discordia con China no puedan ser entendidas en términos absolutos, de ahí la ambigüedad entre la concesión y la contención. El dilema japonés se formula del siguiente modo: Japón teme la imagen política de una “Gran China” en expansión que se integra plenamente al oligopolio de grandes poderes por lo que ejerce una política de contención (el afán de incrementar su peso en el eje estratégico-militar y la renovación de la alianza defensiva con EUA) pero necesita del auge económico chino para fomentar la reactivación de su economía, ahí se expresa su política de concesión.

La península coreana frente la expansión china

La orientación externa de la RPCh hacia la península coreana se encuentra ligada a la formación de los Estados coreanos en 1948, al posterior conflicto armado de 1950/53 y a la alianza de facto establecida entre la RPCh y Corea del Norte en 1953.¹¹¹

Desde 1949 hasta 1992 la orientación externa de China se mantiene constante en esencia, pese a que es posible verificarse diversos matices en su interior. El cambio radical llega con el reconocimiento y establecimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Sur, en agosto de 1992. Desde ese entonces se inaugura una nueva etapa en las relaciones bilaterales de China con ambos países, la cual coincide con su ciclo expansivo. Consecuentemente, la orientación externa de ambas unidades adopta una respuesta particular que conjuga, en mayor o menor medida, políticas de concesión y de contención.

La respuesta de Pyongyang

La frontera sino-norcoreana posee una extensión de 1.416 km y representa, para China,

¹¹¹ En noviembre de 1953 la RPCh y Corea del Norte firman un Acuerdo de Cooperación Cultural y Económica. Para Julio de 1961 se firmaba el Tratado Bilateral de Amistad, Cooperación y Mutua Asistencia que se convertiría en la piedra angular de la relación bilateral.

un constante recuerdo de las invasiones sufridas en el pasado. Cuando el 19 de octubre de 1950, tropas de voluntarios chinos cruzan el río Yalu, se inicia el apoyo político y militar que, posteriormente, también sería económico a efectos de llevar a cabo la reconstrucción y el sostén del régimen político norcoreano.¹¹²

La relación se mantiene casi invariable hasta el “Comunicado Conjunto de Shanghai” de 1971: el “hermano mayor” (China) se estaba acercando a la principal fuente de amenaza para su régimen político. Un nuevo revés se produce en 1979 cuando se alcanza la normalización de relaciones diplomáticas entre EUA y la RPCh. Se inicia progresivamente un cambio de percepción en Corea del Norte respecto de China, tendencia que se profundiza cuando dicha nación participa en los Juegos Asiáticos de 1986 y en las Olimpiadas de 1988, ambas llevadas a cabo en territorio surcoreano.

Para agosto de 1992, China y Corea del Sur, establecen relaciones diplomáticas y esto termina de generar un cambio en la percepción norcoreana relativa a China. Más aún, aquel que solía ser el “hermano mayor” pasó en la segunda mitad de los ‘90 a ser el “socio estratégico” de su principal enemigo: Estados Unidos.

El desarrollo de un programa nuclear desde Corea del Norte, que se prolonga en la década del ‘90 e incluso se extiende a principios del siglo XXI, no sólo debe ser entendido como una respuesta a la presencia norteamericana en el territorio surcoreano y a la cooperación triangular entre Japón, EUA y Corea del Sur en materia de seguridad. Es decir, además de lo mencionado, se trató de una medida de contención indirecta hacia la expansión china ya que, el desarrollo de dicho programa permitió mantener un diálogo directo con EUA, dejando por fuera del mismo a China, en una primera instancia.

Ese juego de Pyongyang por incrementar los márgenes de autonomía política no encontraba eco en el plano comercial, donde la alta dependencia con China se manifestaba por la economía cerrada y la necesidad de recibir la ayuda de Beijing. El Cuadro N° 16, expone las exportaciones e importaciones norcoreanas a China, EUA, Japón y Corea del Sur, en el período en estudio y corrobora la tendencia enunciada.

De los cuatro mercados, que figuran en el Cuadro N° 16, China, ha sido el principal abastecedor de Corea de Norte, a excepción del año 2001 donde se constata un claro

¹¹² En noviembre de 1953 la RPCh y la República Popular Democrática de Corea firman un Acuerdo de Cooperación Cultural y Económica; en julio de 1961 se firmó el Tratado de Amistad, Cooperación y Mutua Asistencia que se convertiría en la piedra angular de la alianza bilateral.

pico comercial con el Japón que, posteriormente, se contrae en el 2004. Para el año 2006 las importaciones norcoreanas provenientes del mercado chino crecieron 258%, respecto de 1989. Por otro lado, procedentes de EUA, Corea del Sur y Japón se contrajeron, en igual período de tiempo.

Cuadro N° 16: Comercio bilateral de Corea del Norte con EUA, Japón, Corea del Sur y China, en millones de USD (1989-2006)

Exportaciones Norcoreanas							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
EUA	0	0	0	0	0	1	0
Japón	267	231	306	197	199	148	67
Corea del Sur	0	2	0	8	11	0	0
China	167	78	181	137	78	356	428
Importaciones Norcoreanas							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
EUA	0	0	5	4	0	26	0
Japón	216	246	282	163	1.170	98	48
Corea del Sur	0	0	0	5	0	0	0
China	380	577	467	633	567	704	1.363

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

Respecto a las exportaciones norcoreanas, Japón era el principal socio en 1989 pero para 2006, China pasa a ocupar dicha posición. Mientras que las exportaciones norcoreanas a Japón en 2006 decrecieron 75%, las destinadas a China crecieron 156%, ambas respecto de 1989.

Cabe destacar que no parece haber correlación entre el volumen comercial y la proximidad geográfica entre China y Corea del Norte. Además, bajo el común denominador de la supuesta “cooperación política” existente entre ambas unidades políticas, el volumen debería ser mayor. En términos comparativos con países latinoamericanos o africanos, la relación comercial sino-norcoreana resulta prácticamente irrelevante.¹¹³

¹¹³ De acuerdo a las cifras publicadas por la Dirección de Estadística Comercial del FMI (*Data Base and Browse*, de abril de 2008) durante el 2004 las exportaciones chinas a Liberia fueron valoradas en 529 millones de USD y las destinadas a Cuba en 1.291 millones de USD. Más aún, las exportaciones a Paraguay en dicho año, 327 millones de USD, no fueron significativamente menores a las destinadas al mercado norcoreana, a pesar de que se trata del único Estado en América del Sur que continúa reconociendo a Taiwán.

La dependencia comercial con China tiende a ser el elemento que motiva la política de concesión desde Corea del Norte. Por otro lado, la necesidad de mantener a EUA a distancia, devela la dependencia respecto de China, el “hermano mayor” continúa velando por la seguridad norcoreana, a pesar de las diferencias surgidas desde 1972.

Desde la esfera de lo político, el 16 de abril de 1996 Bill Clinton y Kim Young Sam propusieron la realización de reuniones entre China, las “dos Coreas” y EUA, en torno a la crisis nuclear. La RPCh no efectuó comentarios, excepto lo mencionado por el portavoz en la Cancillería, Shen Guofang, quien declaró que nunca habían sido consultados respecto de dicha propuesta antes de hacerla pública.

No obstante, el cambio progresivo de la percepción China sobre las reuniones cuatripartitas, era un reflejo de su mentalidad estratégica. Cuando en 1998 se produce el lanzamiento de cohetes norcoreanos, que sobrevolaron el territorio japonés e impactaron en el Océano Pacífico,¹¹⁴ EUA y Japón encontraron la excusa necesaria para iniciar el programa de investigación y desarrollo de un proyecto de “defensa de misiles”. Dicha intención se traducía en una mayor inestabilidad regional y abría las puertas para una potencial carrera armamentista. China, reconociendo el posicionamiento de la península coreana en su “círculo interno del interés nacional”,¹¹⁵ no estaba dispuesta a quedarse de brazos cruzados mientras se esparcía una potencial amenaza a su seguridad y su proceso de modernización.

Desde entonces, China ha desempeñado una creciente participación en las conversaciones, que ahora serían sextapartitas (incluyen a Japón y a Rusia). Es decir, Estados Unidos no tiene en la península de Corea, el mismo margen de maniobra que en el Golfo Pérsico; Irak no tenía por detrás a China, ni se posicionaba en el círculo interno del interés nacional chino. Resulta evidente que EUA necesita de China para administrar el orden regional en el este asiático y, precisamente, es ahí es donde se manifiesta una

¹¹⁴ “Un misil de largo alcance, lanzado desde la zona nororiental de Corea del Norte, sobrevoló el norte de Japón. Tras el lanzamiento se deshizo del motor impulsor que cayó en aguas rusas, 300 kilómetros al sureste de la ciudad portuaria de Vladivostok, el misil terminó cayendo en aguas del Pacífico”. Escandon, Arturo “Un misil norcoreano sobrevuela y cae en aguas del Pacífico”, Periódico el Mundo, disponible en www.elmundo.es/1998/09/01/internacional/01N0044.html, publicado el 01/10/1998.

¹¹⁵ Oviedo retoma los postulados de la obra de Xi titulada “Gran estructura mundial” para explicar los ámbitos del interés nacional chino. El *circulo interno* remite al este y sur de China tomando la península de Corea, las islas japonesas, el estrecho de Taiwán, Indochina y el sudeste asiático (incluyendo a Myanmar); el norte abarca parte de Asia central y el extremo oriente de los límites de la entonces Unión Soviética. El *circulo externo* comprende la parte restante de la URSS, los países de Europa oriental, Medio oriente, Asia del sur y central y la región del Pacífico Sur. Mientras que el círculo interno representa la zona de seguridad directa de china, el externo refiere a la zona de seguridad estratégica (Oviedo: 2005a, ps. 59 y 60).

de las debilidades del gigante americano y una de las fortalezas del dragón asiático. China convenció a Pyongyang de los efectos positivos de una dialogo ampliado y, el 27 de agosto de 2003, se inician las conversaciones en Beijing.

La temporalidad seleccionada para el estudio indica una discontinuidad al interior de la alianza sino-norcoreana, que databa del período de Guerra Fría. Esa alteración se corrobora en una sucesión de actitudes, que oscilan entre la cooperación y la discordia. El inicio del siglo XXI profundizaría la discrepancia política en torno a: el arresto de Yang Bin; la cuestión de los refugiados (ambos temas pueden consultarse en el artículo de Malena -Oviedo: 2005b, ps. 131/142-); la declaración de Pyongyang de llevar a cabo un programa nuclear que incluía enriquecimiento de uranio (octubre de 2002) y, posteriormente, su abandono del TNP (enero 2003).

La respuesta de Seúl

El punto de inicio para el análisis es el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y la República de Corea, el 24 de agosto de 1992. Acontecimiento que viene a colación de la distensión entre ambas Coreas, manifestada en los acuerdos de 1990.¹¹⁶

Aunque el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Corea de Sur y la RPCh no fue bien percibido por Corea del Norte, nunca hubo una condena oficial de la praxis política de Beijing, quien claramente acrecentaba su influencia como garante de la seguridad en la región, papel que se despliega en consonancia con su nuevo rol de gran potencia desempeñado en el escenario internacional.

La normalización de relaciones entre Beijing y Seúl tiene causas políticas y económicas. Desde China se postulan, básicamente, cuatro elementos: la constante competencia con el sistema político taiwanés;¹¹⁷ la necesidad de eludir las sanciones provenientes de Tiananmen; la creciente interdependencia comercial y la posibilidad de afianzar su presencia diplomática y política en la península política.

Desde el gobierno de Seúl las causas fueron, principalmente: atenuar el apoyo político, diplomático y militar chino a Norcorea y optimizar la interdependencia comercial. El

¹¹⁶ La “Declaración Conjunta de No Nuclearización de la Península” y el “Acuerdo sobre Intercambio Cooperativo y No Agresión”.

¹¹⁷ Si bien la República de Corea rompe relaciones diplomáticas y consulares con Taiwán, esto no impide que se mantengan y se profundicen las relaciones comerciales y culturales, como sí ha acontecido con otros países que se han alineado con la RPCh en materia del reconocimiento de Estado y que han deteriorado o no profundizado sus vínculos comerciales con Taiwán. Cabe reconocer la decisión política surcoreana de mantener una Oficina de KOICA en Taipéi.

factor económico fue clave en la normalización de relaciones diplomáticas entre China y Corea del Sur. Mientras que, en 1994 había poco más de 400 empresas surcoreanas asentadas en China,¹¹⁸ la misma cifra se expande a más de 40.000 hacia el año 2006 (Gíve Daví: 2008). Más aún, de acuerdo a la información publicada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Corea, la inversión coreana en China asciende a la cifra de 17 mil millones de dólares norteamericanos.¹¹⁹

Cuadro N° 17: Comercio bilateral de Corea del Sur con China, EUA y Japón, en millones de USD (1989-2006)

Exportaciones Surcoreanas							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
China	s/registro	2.654	9.144	21.300	27.694	67.880	80.671
EUA	20.202	18.157	24.344	23.076	31.357	43.026	39.543
Japón	13.167	11.600	17.048	12.261	16.505	21.701	24.114
Importaciones Surcoreanas							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
China	0,00	3.724	7.401	7.029	14.532	32.858	46.047
EUA	15.445	18.319	30.420	20.422	22.431	28.918	31.130
Japón	17.166	19.458	32.606	16.843	26.633	46.144	47.237

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

En este plano es donde la orientación política coreana hacia China corrobora elementos de concesión, a efectos de profundizar el vínculo comercial y financiero. De modo que, el Cuadro N° 17, sustenta un incremento constante de las exportaciones coreanas al mercado chino, el cual para 2006 se convierte en el principal destino de las exportaciones surcoreanas ya que se incrementaron 2.940%, respecto de 1992. Cabe destacar que, durante el período en estudio, Corea del Sur mantiene un *superávit* comercial con China.

Coincidiendo con Molina desde la década del '60 hasta el presente se observa que la expansión del comercio bilateral entre Corea y Japón es sustancial (Silbert y Santa Rosa: 1998). Las estadísticas volcadas en el Cuadro N° 17 dan cuenta de lo acontecido

¹¹⁸ Cifra comentada por Fang Gao, "Perspectiva de las relaciones entre China y Corea del Sur", en Revista Diplomacia China, N° 11, Beijing, 1994. Citada por Eduardo Oviedo en su libro "China en Expansión", 2005a, p. 172.

¹¹⁹ República de Corea, Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio, www.mofat.go.kr/english/regions/asia/20070730/1_275.jsp, consultado 07/10/2008.

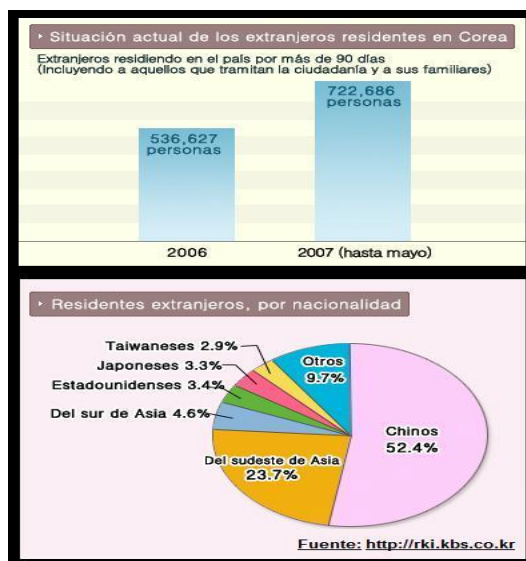
entre 1989 y 2006. El comercio bilateral más que se duplica, a pesar de ello se mantiene constante un *superávit* favorable al Japón que se establece como uno de los temas de reclamo por la contraparte coreana.

Por otro lado, la concesión también se traslada al área cultural y migratoria como se corrobora en la Tabla N° 6, cuestión que se ha convertido en un tema central de la agenda bilateral sino-surcoreana.

Tabla N° 6: Extranjeros residentes en Corea

La mayor interdependencia económica entre la RPCh y la República de Corea se inserta en una tendencia creciente desde 1992 hasta la actualidad y va de la mano de un incremento del flujo migratorio.

Según las estadísticas presentadas por la agencia de noticias KBS de la República de Corea (ver gráfico de la derecha), el número de residentes extranjeros en dicho país ha crecido sustancialmente. Al interior de esta tendencia se destaca que más del 50% de los mismos son de nacionalidad china.



En materia política, se corroboran elementos de concesión desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas producto de la ruptura con Taiwán. Otro ejemplo relevante es que, tanto Corea del Sur como Japón, se abstienen de votar en contra de China en materia de Derechos humanos en el seno de NU. Esto último se explica, en alguna medida, por el temor a medidas retorsivas en el plano comercial que puedan afectar los superávits comerciales, favorables tanto a Japón como a Corea del Sur.¹²⁰

¹²⁰ Cabe destacar que, ambos gobiernos, votan en contra de Cuba en dicha materia en consonancia con el alineamiento político que mantienen con EUA. “Los funcionarios cubanos replican que el pronóstico de EE.UU. no es correcto y que esta vez la suerte los asiste con sólo 16 votos en su contra: 8 de la Unión Europea (Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Noruega, Portugal, España y Reino Unido), 4 del este europeo (República Checa, Polonia, Rumania y Lituania) y otros cuatro que son Japón Canadá, Corea del Sur y, por supuesto, EE.UU.” Gasparí, Juan, “Pelea por el voto a voto por una condena a Cuba en la ONU”, Diario Clarín, disponible en www.clarin.com/diario/2001/04/16/i-02415.htm, publicado el 14/04/2001.

¿Dónde se corrobora la política de contención? Precisamente en la política de seguridad y defensa con EUA. Es decir, la prolongación en el tiempo de la presencia militar en el territorio surcoreano no es sólo una política de contención hacia Norcorea sino también para China. Lo importante es entender que, tanto el alineamiento surcoreano como el japonés con EUA, ya no pueden ser entendidos en términos absolutos como otrora sucediera durante el período de Guerra Fría.

A pesar de esta armonía en el plano económico y de cierto consenso en el político, se advierten temas sensibles al interior de la agenda bilateral sino-surcoreana. En este sentido, cabe pensar en la oposición de tesis relativa a la identidad cultural del “Reino de Goguryō”.¹²¹ Éste forma parte de la historia nacional coreana pero es reclamado por China como parte de su historia imperial. Se trataría de un reino vasallo que se extendía hasta la región que conocemos como Manchuria, en el noreste de China. Lejos de tratarse de un problema menor, ambas Coreas, alegando la locación del Reino de Goguryō, podrían formular reivindicaciones territoriales contra la RPCh.

Conclusión del capítulo V

El nordeste asiático representa el núcleo clave de relaciones de poder en el Asia del este y se proyecta como el motor del tránsito hacia el epicentro del Pacífico norte, como ya se corroboró en el capítulo III. La expansión china despierta la preocupación tanto del Japón como de las dos unidades políticas que se erigen sobre la península coreana. En esta dirección, las orientaciones políticas adoptadas por estas unidades tienden a oscilar entre la contención y la concesión.

Japón enfrenta el dilema de evitar una China cada vez más poderosa pero a la vez se encuentra cada vez más dependiente de ella, en términos comerciales. En ese contexto, la alianza con EUA se reafirma en materia política y militar pero esto no implica desconocer cierto grado de ambivalencia entre los aliados, producto de esa mayor

¹²¹ *Goguryō* era uno de los tres reinos de Corea (*Paekche* y *Silla*) y representa no sólo una pieza clave de la identidad cultural nacional sino también de la historia coreana. Comprendía la parte sur de Manchuria (China), una pequeña parte del territorio Ruso y el norte y centro de la península de Corea. *Goguryō* participó activamente en la obtención del control de la península de Corea, de acuerdo al *Samguk Sagi*, un documento del reino de *Koryō* del siglo XII, éste habría sido fundado en el año 37 a. C. por *Jumong*, un príncipe de *Buyeo* pero también existen documentos y evidencias arqueológicas que sugieren que la cultura de *Goguryō* pudo existir desde el siglo II A. C. Representó uno de los principales poderes del Asia Oriental hasta que fue derrotado por las fuerzas aliadas de los reinos de *Silla* y *Tang* en el año 668. Tras su derrota, su territorio fue dividido entre la Dinastía Tang, el reino unificado de *Silla* y *Balhae*. Consultado en Enciclopedia Wikipedia, disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/Koguryo_Kingdom.

interdependencia comercial entre China y Japón.

La decisión política de reactivar las políticas militaristas y nacionalistas en el Japón no sólo genera recelo en China sino en también en Corea y en el resto del Asia de este; región donde se continúa reivindicando la responsabilidad japonesa por su pasado expansionista.

Mientras que Corea del Sur mantiene su lineamiento político y militar con EUA, Corea del Norte hace lo mismo con China. Sin embargo, estos lineamientos ya no pueden ser entendidos en términos taxativos sino que, bajo la lógica de la interdependencia comercial, China tiende a armonizar sus relaciones con ambas Coreas, mientras que EUA solo con Corea del Sur. Mientras la praxis política china genera estabilidad y cooperación en la península coreana, la norteamericana tiende a incrementar los niveles de conflictividad e inestabilidad.

Es claro que China no busca la unidad coreana, eso significaría poner en el mapa a un actor fortalecido y con una potencial capacidad nuclear latente. Por su parte, EUA tampoco quiere un Estado Coreano unificado y fuerte que pueda, llegado el caso, inclinar la balanza, lo cual es precisamente lo que está aconteciendo con el ascenso de China. Así, ambos actores coinciden en mantener el *status quo* en la península coreana.

Tanto Pyongyang como Seúl han quedado presos de las alianzas tejidas durante la Guerra Fría que si bien se redefinen, mantienen los lineamientos básicos de aquel sistema de alianzas. El interés de la nación coreana, se encuentra subordinado al cambio del orden regional y a la necesidad de generar un liderazgo político con visión crítica y estratégica que le permita avanzar hacia la unificación; para lo cual la relación tanto con China, potencia desafiante, como con EUA, potencia mundial, es clave.

CAPÍTULO VI

LA RESPUESTA DE LA ASEAN FRENTE LA EXPANSIÓN CHINA Y SU POSICIÓN EN EL EPICENTRO DEL PACÍFICO NORTE

*“Los hombres construimos demasiados muros y no suficientes puentes.”
Isaac Newton (1642-1727)*

Consideraciones generales

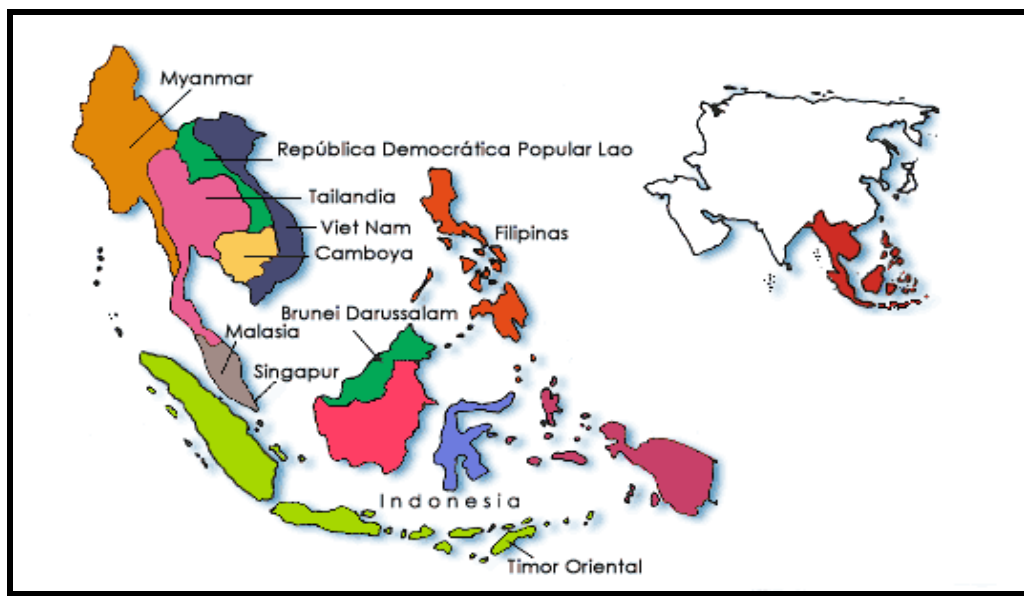
El capítulo VI presenta un análisis tendiente a comprobar la segunda parte de la tercera aseveración específica, relativa la postura política adoptada por la ASEAN frente la expansión del sistema político chino.

El sudeste asiático puede subdividirse en Estados insulares o continentales y, como región, puede considerarse la “cuna” asiática del regionalismo institucional. En 1959 se crea la Asociación del Sudeste Asiático (ASA) conformada por Filipinas, Malasia y Tailandia; cuyos objetivos respondían a la necesidad de mejorar las condiciones de vida, por medio de un sistema de consulta en materia económica, social, científica y administrativa entre sus miembros. Tras el fracaso de este primer embrión surgiría MAPHILINDO en 1963, cuyo nombre derivaba de sus miembros (Malasia, Filipinas e Indonesia). El objetivo primordial de este último era la conformación de una confederación de raza malaya, empero, el contexto de Guerra Fría y las constantes reivindicaciones territoriales acotaron su existencia.

La Declaración de Bangkok, del 18 de agosto de 1967, dió vida a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ejemplo de regionalismo institucional que se consolidó en el tiempo. De modo tal que hacia el 2006 se posicionó como el más acabado de los mecanismos de integración regional en el este asiático. Sus objetivos principales consistían en acelerar el crecimiento económico, promover la paz y la estabilidad regional. Los miembros originarios de la ASEAN eran Filipinas, Indonesia, Malasia,

Singapur y Tailandia. Posteriormente, se sumarían Brunei (1984), Vietnam (1995), Laos y Myanmar (1997) y, finalmente, Camboya (1999).

Mapa N° 9: El sudeste asiático



Durante la década del '90, su consolidación se manifestó cuando se estableció el objetivo de construir un Área de Libre Comercio de la ASEAN (AFTA)¹²² con la intención de crear un mercado regional de más de quinientos millones de personas. Se estableció un plazo extra en relación a los nuevos miembros, quienes deberían realizar la liberalización entre 2006 y 2010.

¿Cuáles son las motivaciones que reimpulsaron el regionalismo en el sudeste asiático? Resulta evidente que hubo diversas razones pero, es de particular importancia destacar dos: en primer lugar, la existencia de la ASEAN tiende a reducir la asimetría de poder que supone una negociación *vis a vis* con otros actores regionales e internacionales de mayor poder (ej. China, Japón, EUA, la UE, etc.), es decir, permite desarrollar un mayor

¹²² El 28 de enero de 1992 se firmó el "Agreement on the Common Effective Preferential Tariff Scheme for the ASEAN Free Trade Area". Sin embargo, de acuerdo a la información publicada en el sitio web oficial de la ASEAN, recién puede decirse que el AFTA se encuentra "virtualmente" en funcionamiento desde 2008 ya que los miembros de la ASEAN han realizado avances significativos en el proceso de reducción de las tarifas arancelarias intraregionales, por medio de la "Tarifa Preferencial Efectiva Común" (Common Effective Preferential Tariff -CEPT-). Así, el 99% de los productos listados para el CEPT, relativos a ASEAN-6 (Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Singapur), están operando. Información disponible en www.aseansec.org/1221.htm.

margen de autonomía para llevar a cabo negociaciones plurilaterales o multilaterales;¹²³ y en segundo lugar, la liberalización comercial tiende a incrementar el comercio intraregional. A estos dos elementos se suma un tercer factor que se configura sobre la base de la percepción de la ASEAN acerca de la estrategia norteamericana en el Pacífico. Sus miembros reconocen que la misma estuvo, tradicionalmente, centrada en contener a China y la URSS durante la Guerra Fría por medio de alianzas estratégicas con Japón y Corea del Sur. Entre 1992 y 2002, los líderes del sudeste asiático se reconocen como partes menores de la táctica intercontinental norteamericana (Gungwu: 2005, p. 7) y buscan armonizar su orientación con China e India, quienes constituyen nuevos polos en crecimiento en el continente asiático (Park y otros: 2007, p. 39 *et seq.*).

La ASEAN debe ser entendida como un medio para aumentar los niveles de relevancia del sudeste asiático y como un instrumento de concertación política tendiente a incrementar el margen de acción frente a las grandes potencias y otros actores externos al bloque regional. Resulta pertinente pensar en la expansión de la RPCh, ya que las naciones del sudeste asiático buscaron, tras la crisis financiera de 1997, ser más atractivas a los flujos de inversión y ven en la asociación con China la clave para ello. Concomitantemente a la expansión del sistema político chino y su ascenso en la estructura internacional de poder se produce un incremento de la interacción entre la ASEAN y la RPCh. En oposición a lo que acontece con Japón y Corea del Sur, la respuesta de la ASEAN a la expansión china no es ambigua sino que tiende a estar más cerca del polo de la concesión que de la contención.

La ASEAN frente a la expansión de China

La creciente interacción e interdependencia comercial y financiera con China también suponen una armonización política que se constata en el mantenimiento de relaciones diplomáticas, secuencia ligada a la lógica de la competencia entre el gobierno de Beijing y Taipéi por el reconocimiento de Estado. El modelo de vinculación chino con el sudeste asiático puede ser subdividido en tres períodos:

¹²³ Cabe mencionar que otros bloques regionales no han logrado armonizar y desarrollar una orientación externa común. Un ejemplo relevante es el MERCOSUR en su vinculación con la RPCh, es decir, Paraguay no reconoce al gobierno de Beijing y, consecuentemente, los miembros del bloque deben enfrentar la imposibilidad de llevar a cabo negociaciones multilaterales o plurilaterales. Las negociaciones bilaterales tienden a corroborar márgenes de acción más acotados a razón de la disparidad de poder a favor de la contraparte.

a) Desde 1949 a 1971: donde Taiwán contó con el mayor respaldo de la comunidad internacional, por lo que sólo unas pocas unidades del sistema reconocían a la RPCh, aunque ésta fue ganando adeptos con el pasar de los años (Vietnam, Camboya, Indonesia, Myanmar y Laos establecen relaciones diplomáticas con China durante este segmento de tiempo).

b) Desde 1971 hasta 1992: donde se revelan los efectos políticos del giro en materia de política internacional producido en el seno de las NU, ya mencionado en el capítulo IV, y hasta la finalización del conflicto Este-Oeste (ahora Malasia, Tailandia, Filipinas, Brunei y Singapur establecen relaciones diplomáticas con China).

c) Desde 1992 hasta 2006: período que remite a la fase final del ascenso chino y, además, se produce la normalización de relaciones con Vietnam, se alcanza una solución al problema camboyano y se establecen relaciones diplomáticas con Timor Oriental.

Tabla N° 7: Establecimiento de relaciones diplomáticas entre los miembros de la ASEAN y China

País	Fecha de Establecimiento
Brunei	30/09/1990
Camboya	19/08/1958
Filipinas	09/06/1975
Indonesia ¹²⁴	13/04/1950
Laos	25/04/1961
Malasia	31/05/1974
Myanmar	09/06/1950
Singapur	03/10/1990
Tailandia	01/08/1975
Timor Oriental	20/05/2002
Vietnam	18/01/1950

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh, <http://www.fmprc.gov.cn>.

La decisión política de la ASEAN de incrementar sus vínculos con China implica reconocer que los vecinos comparten un mismo destino en el era de la globalización y el regionalismo. Precisamente, la mayor interacción política y la interdependencia económica que operan bajo la lógica del regionalismo, están contribuyendo a subsanar esa falta de “confianza”, fruto de un pasado de desencuentros que se plasma no solo en la ASEAN+China sino también en la ASEAN+3 (China, Japón y Corea).¹²⁵

¹²⁴ China e Indonesia rompen relaciones diplomáticas el 30 de septiembre de 1965, siendo éstas normalizadas el 8 de agosto de 1990, en el marco de la estrategia de inserción china post-Tiananmen y la política de buena vecindad. Ambos son engranajes de su política de ascenso en la estructura de poder durante la década del ‘90.

¹²⁵ Los diálogos entre la ASEAN, China y Japón tiende a dar mayor estabilidad en el ambiente regional y a generar esa “confianza” que producto de la discordia y de antagonismos históricos, es tan limitada en el Asia del este. Todo régimen internacional o regional opera en base a la confianza entre sus miembros, es decir, si éstos no confían entre sí, el régimen no puede operar a efectos de alcanzar los objetivos que le dieron vida.

Más que tratarse de analogías sobre el “sistema tributario”,¹²⁶ basado en la vieja idea del “*Zhongguo*”, se asiste a un giro del liderazgo regional que tiende a reubicarse sobre China: las naciones que conforman la ASEAN concluyen que para tener acceso a inversiones extranjeras es necesario ligar estrechamente su crecimiento al del gigante asiático (Wang: 2005, p. 35).

China necesita de un ambiente estable para mantener su desarrollo económico y su proceso de modernización. Su “ascenso pacífico” corrobora un incremento sustancial de sus capacidades tangibles e intangibles,¹²⁷ lo cual genera preocupación entre las naciones del sudeste asiático. Que la respuesta de la ASEAN sea en gran parte una política de concesión, no menoscaba el temor por una eventual “Gran China” pero sí verifica que el mismo se ha reducido, respecto de del momento de la creación de la ASEAN que enfrentó el desafío de la Revolución Cultural en China. En 1967, como revela la Tabla N° 7, ninguno de los miembros originarios de ASEAN mantenía relaciones diplomáticas con la RPCh, y más aún, como se mencionó Indonesia y China rompen relaciones 1965.

A pesar de que China ejerce una política de prestigio en consonancia con su ascenso, su práctica discursiva se orienta a atenuarla frente a sus vecinos. En todo caso, la hipótesis que podría formularse es que: a menor temor por acciones expansivas chinas, mayor será la cooperación plurilateral con la ASEAN y, consecuentemente, el liderazgo chino en el sudeste asiático será menos discutido; por el contrario, acciones expansivas chinas, que recurran a la amenaza o al uso de la fuerza, serían percibidas por los miembros de la ASEAN como una reactivación de la “teoría de la amenaza china”, la cual ha sido efectivamente acotada a lo largo de los '90 por la diplomacia de Beijing. Por consiguiente, el uso de la fuerza, por parte de China, implica un deterioro de su imagen de “buen vecino” así como también la de socio comercial.¹²⁸

Quizás el punto de tensión entre China y ASEAN surge de la dificultad de resolver un conflicto multilateral como es el de las islas Spratly. Basados en las ideas de Deng Xiaoping, los sucesivos gobiernos chinos fomentaron el desarrollo económico de la

¹²⁶ El sistema tributario refiere al viejo esquema de vinculación “Estado Central-Vasallo” (centro-periferia) de base confuciana, que fuera implementado por las diferentes dinastías chinas.

¹²⁷ Mientras que las capacidades tangibles refieren al poder militar, a los recursos naturales, etc.; las intangibles remiten a la cohesión nacional, a la participación en instituciones internacionales, entre otros.

¹²⁸ La ecuación también puede explicar, en términos probabilísticos, el efecto que provocaría en la ASEAN una reconquista de Taiwán por medio del uso de la fuerza y, consecuentemente, sobre la percepción del liderazgo regional chino.

zona del Mar del sur de China y dejaron de lado, por un tiempo al menos, la controversia. Esta política guarda armonía con la idea de “buena vecindad” y las aspiraciones económicas de China.¹²⁹

Cuadro N° 18: El ranking de los socios comerciales más importantes de la ASEAN en valores absolutos (millones de USD) y relativos, 2006

Exportaciones			Importaciones		
País de Destino	Valor Absoluto	Valor Porcentual	País de Origen	Valor Absoluto	Valor Porcentual
EUA	96.943,5	12,9	Japón	80.495,6	12,3
Unión Europea ¹³⁰	94.471,8	12,6	China	74.950,9	11,5
Japón	81.284,9	10,8	Unión Europea	66.118,1	10,1
RPCCh	65.010,3	8,7	EUA	64.252,5	9,8
Corea del Sur	25.670,0	3,4	Corea del Sur	26.849,7	4,1
Australia	23.148,5	3,1	Australia	13.262,8	2,0
India	18.928,1	2,5	Taiwan (Pcia. de China)	12.876,9	2,0
Hong Kong	13.784,0	1,8	India	9.774,6	1,5
Emiratos Árabes	11.889,2	1,6	Arabia Saudita	8.600,4	1,3
Total de los 9 Socios	431.130,3	57,40	Total de los 9 Socios	357.181,5	54,6
ASEAN	189.176,8	25,2	ASEAN	163.594,5	25,0
Otros	130.400,7	17,4	Otros	133.321,8	20,4
Total	750.707,8	100,0	Total	654.097,8	100,0

Fuente: ASEAN Trade Database, <http://www.aseansec.org>.

El Cuadro N° 18 revela el *ranking* de los socios comerciales más importantes de la ASEAN, tanto en materia de exportaciones como de importaciones. Estas cifras permiten inferir que: la inclusión de bloques regionales como ASEAN o UE distorsiona los flujos comerciales ya que, en términos de intercambio comercial entre unidades políticas, EUA, China, Japón y Corea son socios más importantes que cualquier unidad europea, de las cuales sólo vale destacar Alemania, Holanda y el RU, según el FMI (*Data base and browser*, abril 2008).

¹²⁹ El archipiélago Spratly es un conjunto de más de 100 islas pequeñas o arrecifes ubicados en el Mar del sur de China. La totalidad del archipiélago es reclamado por China, Taiwán y Vietnam y, solo algunas partes por Malasia y Filipinas. Cabe aclarar que, en 1984 Brunei creó una zona de pesca exclusiva, que abarca la barrera de coral de Louisa en el sur de las islas, pero no ha reivindicado soberanía públicamente. Las partes reclamantes firmaron en noviembre de 2002 la “Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar de China Meridional”, situación que ha aliviado las tensiones aunque no ha dado una solución concreta al respecto de la cuestión. Así, el porvenir de la cooperación comercial tiende a contener las disputas territoriales, siendo canalizadas por la vía diplomática. En esta dirección, para marzo de 2005, una serie de empresas petroleras, nacionales tanto de China como de Filipinas y Vietnam, firmaron un acuerdo conjunto para llevar adelante la explotación de los recursos marinos en las islas Spratly.

¹³⁰ La estadística toma la Unión Europea de 25 miembros.

Coincidiendo con Wang (2005), el comercio entre China y la ASEAN puede no ser tan importante como el mantenido entre el bloque regional y EUA en el período en análisis. Sin embargo, se constata en el Cuadro N° 19 una clara tendencia a incrementar el volumen comercializado entre China y ASEAN, entre 1989 y 2006. Es decir, para 2006 las exportaciones de China a ASEAN crecen 2.125%, respecto de 1989; mientras que las importaciones lo hacen en 2.278%, en igual relación de tiempo. Más aún, si se agrega el comercio entre Hong Kong y ASEAN, la brecha con otros socios comerciales se acota considerablemente.

Cuadro N° 19: Comercio pluri-bilateral sino-ASEAN, en millones de USD¹³¹ (1989-2006)

Exportaciones de Chinas a la ASEAN							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Brunei	4	10	34	9	17	48	100
Camboya	2	13	52	113	206	452	698
Filipinas	239	209	1.030	1.499	1.622	4.269	5.738
Indonesia	223	471	1.438	1.171	2.847	6.257	9.457
Laos	4	28	48	18	54	101	169
Malasia	352	645	1.281	1.594	3.223	8.087	13.540
Myanmar	188	259	618	533	497	939	1.207
Singapur	1.692	2.031	3.500	3.901	5.795	12.687	23.188
Tailandia	500	894	1.752	1.170	2.503	5.802	9.763
Vietnam	2	106	722	1.024	1.806	4.261	7.468
ASEAN	3.206	4.666	10.475	11.032	18.570	42.093	71.328
Importaciones de Chinas desde la ASEAN							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Brunei	8	5	0	0	148	251	215
Camboya	1	0	6	48	35	30	35
Filipinas	83	155	276	517	1.945	9.059	17.676
Indonesia	582	1.554	2.053	2.462	3.888	7.224	9.621
Laos	13	4	6	8	7	13	50
Malasia	692	829	2.065	2.675	6.205	18.174	23.577
Myanmar	126	131	150	62	134	207	253
Singapur	1.499	1.237	3.398	4.226	5.143	13.997	17.675
Tailandia	756	424	1.611	2.423	4.713	11.542	17.962
Vietnam	6	73	332	217	1.010	2.482	2.486
ASEAN	3.766	4.212	9.897	12.638	23.228	62.797	89.550

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

¹³¹ El Cuadro N° 19 no incluye las exportaciones ni importaciones entre Hong Kong y ASEAN.

El Cuadro N° 19 también destaca que los principales destinos para las exportaciones chinas a la ASEAN son Singapur, Malasia, Tailandia e Indonesia; mientras que los principales proveedores son Malasia, Tailandia, Filipinas y Singapur.

Hasta principios de siglo XXI el AFTA se erigió como el único acuerdo regional de “libre comercio” en el este asiático; sin embargo, el TLC firmado entre Japón y Singapur en enero de 2002 y el Acuerdo Marco entre China y ASEAN¹³² en noviembre de ese mismo año, modifican el panorama comercial.

En concreto, frente a la expansión del sistema político chino la ASEAN responde con la propuesta de un TLC, que implica mayor interdependencia y un reconocimiento de la RPCh como líder del crecimiento económico en el este asiático.

¿Cuáles son los objetivos del TLC entre China y la ASEAN? Es evidente que el objetivo básico es la construcción de una Zona de Libre Comercio en un plazo de 10 años desde su firma pero entre los puntos más importantes, se considera necesario destacar:

1. Fortalecer el compromiso económico y la cooperación comercial en materia de inversiones entre las partes. Liberalización progresiva y promoción del comercio de bienes y servicios como también la creación de un régimen de inversión (Anexo II, art. 1, ptos. 1 y 2 ☞).
2. Progresiva liberalización de las barreras, tarifarias y no-tarifarias, en el comercio de bienes. Establecimiento de un régimen de inversión, abierto y competitivo, que facilite y promueva la inversión entre China y la ASEAN. Flexibilidad y trato diferencial para los nuevos miembros de la ASEAN. Flexibilidad en las negociaciones vis a vis entre las partes en materia de bienes, servicios e inversiones (Anexo II, art. 2, ptos. A, B, C y D ☞).
3. “ASEAN 6” se refiere a Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia. Trato discriminado a productos normales y sensibles. El número de productos, que figuran en la lista de “productos sensibles”, serán objeto de un límite máximo, a acordar mutuamente entre las partes. Los compromisos asumidos por las partes se cumplirán de acuerdo a los requisitos de la OMC relativos a eliminación de aranceles, sobre todo el comercio entre las Partes. (Anexo II, art. 3, pto. 1, 4, 5 y 6 ☞).
4. Con miras a acelerar la expansión del comercio de servicios, las Partes convienen entablar negociaciones para liberalizar progresivamente el comercio de servicios que deberán ser orientadas a: 1) progresiva eliminación de todo tipo de discriminación entre las Partes y prohibición de nuevas medidas discriminatorias con respecto al comercio de servicios entre las Partes; y 2) una cooperación reforzada con el fin de mejorar la eficiencia y la competitividad, así como para diversificar el suministro y la distribución de los servicios de los respectivos proveedores de servicios de las Partes. (Anexo II, art. 4, ptos. a y c ☞).
5. En lo que a materia de inversiones respecta, las partes acuerdan: iniciar negociaciones con el fin de liberalizar progresivamente el régimen de inversión; reforzar la cooperación en las inversiones, facilitar la inversión y mejorar la transparencia de las normas de inversión y los reglamentos; y prever la protección de las inversiones. (Anexo II, art. 5 ☞).

¹³² En la cumbre anual de ASEAN-China se firmó el Acuerdo Marco para la Cooperación Económica entre ASEAN y China (*Framework Agreement on ASEAN-China Economic Co-operation*) cuyo máximo objetivo es constituir un área de libre comercio en diez años y con un estatus de trato diferencial a los nuevos miembros de la ASEAN, quienes deberán lograr la liberalización hacia el 2015 (Ver Anexo N° 2).

En los estudios de simulación de un TLC entre China y ASEAN, propuestos por Chirathivat y Mallikamas, se manifiesta una progresiva disminución de las tarifas de importación chinas y una tendencia a incrementar la demanda de las exportaciones. Ambos autores proponen que los productos de la ASEAN ganan competitividad y así, el bloque tendría garantizado el acceso al mercado chino (Leong y Ku: 2005, ps. 84/92). En esta dirección, podría esperarse un incremento de las exportaciones del sudeste asiático, fundamentalmente, en los siguientes rubros: arroz, azúcar, aceite vegetal, textiles, entre otros.

Por otro lado, también es cierto que hay sectores de la estructura productiva de la ASEAN que se verían más comprometidos, como es el caso de vegetales y frutas. El Acuerdo Marco China-ASEAN establece como sectores prioritarios: a) agricultura; b) tecnología informática y comunicaciones; c) desarrollo de recursos humanos; d) inversión; y e) desarrollo de la región del Río Mekong (Anexo II, art. 7 œ).

La ASEAN en el epicentro económico mundial del Pacífico norte

Al preguntarnos por el peso de gravitación del sudeste asiático en el nuevo epicentro económico mundial del Pacífico norte, se vislumbra que su relevancia es significativa y cuantitativamente inferior a la del nordeste asiático.

El Cuadro N° 20 ilustra la evolución de su participación en la Producción Mundial, tanto a PBI a precio corriente (parte superior) como también valorado según PPA (parte inferior), en el período en estudio.

La parte superior del mismo indica que la participación del Pacífico norte en la Producción Mundial, entre 1989 y 2006, osciló entre un 50% y un 55% aproximadamente. El sudeste asiático sólo representó un 2% o un 3% de la misma.

La parte inferior del Cuadro N° 20 indica que la participación del Pacífico norte tiende a oscilar entre un 49% y un 59%. El sudeste asiático tiende a representar entre el 3,4% y el 4,4% de ese volumen.

Considerando la tendencia evolutiva planteada y que la participación del sudeste asiático se mantiene casi invariable, se puede deducir que el motor del cambio económico mundial, que precipita el tránsito del epicentro del Atlántico norte hacia el Pacífico norte, está dado por las economías posicionadas en el nordeste asiático (fundamentalmente la china y la japonesa) y por el “comodín” norteamericano que actúa como unidad bisagra entre uno y otro epicentro.

Cuadro N° 20: El sudeste asiático en la Producción Mundial, su incidencia relativa en el Pacífico norte (1989-2006)

El sudeste asiático en la Producción Mundial según PBI a precio corriente							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Brunei	0,01%	0,02%	0,02%	0,01%	0,02%	0,02%	0,02%
Camboya	0,00%	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%	0,01%	0,02%
Filipinas	0,2%	0,22%	0,26%	0,22%	0,23%	0,21%	0,24%
Indonesia	0,5%	0,64%	0,76%	0,35%	0,51%	0,62%	0,75%
Laos	0,00%	0%	0,01%	0%	0,01%	0,01%	0,01%
Malasia	0,1%	0,25%	0,3%	0,24%	0,28%	0,29%	0,31%
Myanmar	0,09%	0,01%	0,02%	0,02%	0,02%	0,03%	0,03%
Singapur	0,1%	0,21%	0,29%	0,28%	0,27%	0,26%	0,27%
Tailandia	0,3%	0,46%	0,57%	0,38%	0,37%	0,39%	0,43%
Taiwán	0,7%	0,49%	0,93%	0,93%	0,92%	0,8%	0,76%
Timor Oriental	---	---	---	---	---	0%	0%
Vietnam	0,03%	0,04%	0,07%	0,09%	0,1%	0,11%	0,13%
TOTAL SUDESTE ASIÁTICO	2,03%	2,35%	3,24%	2,53%	2,74%	2,75%	2,97%
TOTAL PACÍFICO NORTE	49,7%	53,92%	55,64%	55,12%	60,99%	56,04%	55,53%
MUNDO	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
El sudeste asiático en la Producción Mundial según PPA							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Brunei	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,01%
Camboya	0,04%	0,04%	0,04%	0,05%	0,06%	0,06%	0,07%
Filipinas	0,68%	0,66%	0,67%	0,67%	0,72%	0,69%	0,70%
Indonesia	1,23%	1,41%	1,51%	1,41%	1,49	1,43%	1,44%
Laos	0,01%	0,01%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%	0,02%
Malasia	0,29%	0,36%	0,43%	0,43%	0,47%	0,47%	0,47%
Myanmar	0,08%	0,09%	0,10%	0,10%	0,14%	0,17%	0,19%
Singapur	0,13%	0,15%	0,19%	0,20%	0,22%	0,21%	0,22%
Tailandia	0,70%	0,86%	1,01%	0,85%	0,91%	0,91%	0,90%
Timor Oriental	---	---	---	---	0,002%	0,001%	0,002%
Vietnam	0,23%	0,26%	0,30%	0,34%	0,39%	0,40%	0,43%
TOTAL SUDESTE ASIÁTICO	3,41%	3,86%	4,29%	4,09%	4,44%	4,38%	4,45%
TOTAL PACÍFICO NORTE	49,59%	55,59%	57,11%	58,05%	55,64%	60,51%	58,88%
MUNDO	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por el Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook, October 2007.

¿Cuál es el papel que está llamado a jugar el sudeste asiático? Precisamente China, Japón y Corea del Sur presentan alta dependencia del comercio exterior debido a la falta de recursos naturales indispensables para mantener el patrón de crecimiento económico.¹³³ China, quizás más que las otras unidades políticas mencionadas, ha

¹³³ Cabe pensar que el caso de China es diferente al de Japón y Corea, donde la escasez de recursos naturales es sustancial. El problema de los recursos naturales en China es que no son suficientes.

orientado su diplomacia a asegurar el acceso a los recursos naturales, no sólo en el Asia sino incluso en regiones como África (Sudán es destinatario de la inversión china más importante en el exterior, como resultado de sus recursos petrolíferos) ó América Latina (China no sólo marcó su presencia comercial -reconocimiento de economía de mercado e incremento de los flujos comerciales- sino también su ascenso político y militar como gran potencia -la RPCh envió de fuerzas policiales anti-motines a Haití, unidad política que reconoce y mantiene relaciones diplomáticas con Taiwán-).

Concordando con Leong, hubo tres acontecimientos que suscitaron un cambio en la percepción de la ASEAN de las relaciones intraregionales e internacionales: la crisis financiera de 1997, la década perdida del Japón y la posición norteamericana en la lucha contra el “terrorismo internacional” (2005, p. 195). El resto fue consecuencia directa de la ofensiva diplomática de China, la cual se intensificó desde principios del siglo XXI.

De acuerdo con varios autores, la RPCh ya se convirtió en el principal socio comercial de Corea del Sur (Leong y Ku: 2005 y Delage: 2005); por su parte, la propuesta de un TLC con la ASEAN en 2001, tiende a proyectarla como tal en el sudeste asiático.

Estos son sólo algunos ejemplos de cómo la expansión china tiene como contracara una fuerte ofensiva diplomática multidireccional pero focalizada, en mayor medida, en el este asiático para fortalecer su ascenso regional. Tendencia que concuerda con el segundo de los paradigmas propuestos por Scott (enunciados en el capítulo II) y plantea el interrogante acerca de si EUA y China compartirán el liderazgo regional en un contexto ambiguo de cooperación y discordia como el evidenciado entre 1989 y 2006 o si, en todo caso, habrá un disputa real por la hegemonía regional.

Conclusión del capítulo VI

Cuando en 1992 la ASEAN adopta la resolución de crear el Área de Libre Comercio reevalúa su importancia en términos geoeconómicos desde la perspectiva de otros actores. Simultáneamente, China se convierte en una potencia global y desafiante, lo que implica una modificación del esquema de poder regional y demanda una respuesta de las unidades políticas del subsistema Asia del este.

Entre 1992 y 2002 se corrobora un cambio en la percepción de la ASEAN acerca del rol regional de China y un reconocimiento de su valor estratégico en la estructura internacional de poder, producto de su posicionamiento en el nuevo epicentro económico mundial: el Pacífico norte.

En el período en estudio (1989/2006) no sólo se incrementaron los flujos comerciales y financieros entre los miembros de la ASEAN y China sino que, también se corrobora una mayor interrelación política. Es decir, los sistemas políticos miembros de la ASEAN no se oponen a un asenso de China en tanto este sea “pacífico”, más aún necesitan de Beijing para impulsar su crecimiento económico.

El fortalecimiento de la ASEAN como bloque económico regional responde a las modificaciones en la correlación de fuerzas: China e India transitan por ciclos de ascenso, Japón busca reactivar su capacidad militar y mantiene una clara vinculación política y militar con los EUA y el interrogante latente sobre una potencial unificación coreana que ponga fin a la situación de fragmentación política en la península.

Frente a los desafíos regionales y extraregionales de un mundo globalizado en el que conviven fuerzas centrífugas y centrípetas, la ASEAN responde con más regionalismo. Pero este regionalismo ya no ve a Japón como el “ganso líder” y se configura sobre la percepción de que el interés norteamericano se focaliza, particularmente, sobre el nordeste asiático. De frente a los interrogantes de cómo ser más relevantes internacionalmente y con quién buscar mayor cooperación, la ASEAN responde con la creación de un área de libre comercio y teje alianzas estratégicas por medio de TLC. Dentro de esa lógica se inserta el esquema de cooperación entre China y la ASEAN.

Los miembros de la ASEAN junto a China están construyendo un puente institucional entre el sudeste y el nordeste asiático. Bergsten (2000) afirmó que el gran desafío para el este asiático, en el siglo XXI, era de naturaleza institucional; en este sentido, el diálogo China-ASEAN está abriendo el paso a diálogos intraregionales ya plasmados en los diálogos ASEAN + 3.

CAPÍTULO VII

INDIA, EL GRAN INTERROGANTE

“Asia ya no es pasiva; lo ha sido suficiente en el pasado. Ya no veremos una Asia sumisa; ha tolerado estar sometida durante demasiado tiempo. El Asia de hoy es dinámica, Asia está llena de vida.”

Jawaharlal Nehru (1889-1964)

Consideraciones generales

El capítulo VII busca corroborar la cuarta aseveración específica, relativa al ascenso de la India y a los factores que incidieron sobre dicho proceso. Asimismo, intenta explicar cómo se reestructuran las relaciones de la India con las naciones del sudeste asiático y, principalmente, con China en tanto que su ascenso le supone un contrapeso.

La República de India es heredera de una cultura de más de 3.000 años y su sistema político responde tanto a la lógica multiétnica como multireligiosa. La India se erige sobre la vasta península de Dakshin que penetra las aguas cálidas del Océano Índico y se posiciona en el Asia Meridional (ver Mapa N° 10), siendo una de las unidades políticas de mayor relevancia por su densidad demográfica, capacidad nuclear y su constante crecimiento económico. India es un actor extraregional tanto del Asia del este como del Pacífico norte pero influye en el proceso de reorientación de los flujos comerciales y financieros hacia el Oeste del Atlántico norte.

El análisis busca explicar cómo India articula su orientación comercial y política hacia el Asia del este como una continuidad que se registra desde 1991 y que supone una ruptura con su tradicional orientación mantenida desde 1960. En efecto, la estrategia de sustitución de importaciones, implementada desde los años '60 hasta fines de los '80, orientó al esquema comercial de inserción internacional de la India a mantenerse aislado, en gran medida, del marco de cooperación intraregional que se corroboraba en el Asia del este en materia de inversiones a partir de la década del '60 y '70.

Mapa N° 10: El Asia meridional



El cambio de orientación en la política externa india

El período 1989/2006 constata cambios importantes en la orientación de la política exterior india. El colapso de la URSS afectó el esquema comercial de inserción internacional de la República de India, el cual posicionaba al bloque soviético como un importante socio. Es decir, se trata de una tensión política proveniente del sistema internacional que impacta en el modelo comercial y que repercute en la orientación externa del sistema político indio. Consecuentemente con el desafío emergido en 1991 de buscar nuevos socios comerciales, India diseña e implementa la denominada *Look East Policy* (LEP); cuyo eje central es incrementar su presencia, tanto en términos económicos como políticos, en el este asiático (Hong: 2007, p. 122).

Entre 1960 y 1991, dicho subsistema no representó mayor importancia para el modelo comercial indio, de hecho su valoración decrece. Sin embargo, desde 1991 en adelante el volumen exportado a la región se incrementa sustancialmente.

Al respecto, Park menciona que mientras en la década del '50 las exportaciones indias al este asiático ascendían al 20% de su comercio total, éstas caen sistemáticamente hasta el 10% hacia finales de los '80, a pesar del crecimiento económico que se registraba en la región durante dicho período (2007, p. 20 *et seq.*). Más aún, de acuerdo a la información obtenida de la *Direction of Trade Statistics* del FMI, las exportaciones indias al Asia se mantienen constantes en el 12% del total exportado, entre 1980 y 1990. Sin embargo, para el 2000 las mismas se incrementan hasta representar el 20% y, finalmente, hacia 2006 aumentaron hasta llegar al 28% (*Data base and browser*; abril 2008). Es posible concluir que no sólo se retomaron los niveles exportados durante la década del '50 sino que, además, estos fueron superados hacia el 2006.

Mapa N° 11: La República de la India



Fuente: www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html

Junto al cambio de orientación comercial, desde de junio de 1991, se inicia un proceso de liberalización cuyo propósito es incrementar el atractivo del mercado indio para inversiones extranjeras. El éxito de dicha política fue recogido tanto en el Reporte del Banco Mundial sobre “*Doing Business in 2005*”, donde India es considerada como uno de los destinos de mayor relevancia, como también en el Reporte sobre Inversión Mundial de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

(UNCTAD) del mismo año, donde se posiciona como el segundo destino más relevante. La política de liberalización opera sobre la creación de Zonas Económicas Especiales, donde la inversión en el sector manufacturero puede ascender hasta el 100%, es decir, no necesariamente tiene que ser un emprendimiento mixto (público/privado). Para el año 2007 en India no sólo se contaba con once ZEE sino que, además, ya había aprobado la creación de otras cuarenta y dos.¹³⁴

Este programa de liberalización económica opera en conjunto con la LEP y, ambos elementos, sustentan un viraje de la orientación externa india hacia el epicentro del Pacífico norte y, particularmente, hacia el Asia del este por medio de lo que Park y otros autores denominan como el corredor asiático.

Dicha política abrió el camino para llevar adelante los diálogos bilaterales (India-Tailandia, India-Malasia, India-China, etc.) y plurilaterales (India-ASEAN o ASEAN+3+3 -China, Japón y Corea del Sur - India, Australia y Nueva Zelanda-) con el propósito de diversificar los destinos comerciales de la India (Hong: 2007, p. 123).

India y ASEAN: nuevos socios comerciales para el esquema de cooperación frente al epicentro del Pacífico norte

La mayor interacción entre India y las naciones que componen la ASEAN se constata en la evolución de su categoría como interlocutor del bloque regional. India pasó de ser un *sectorial dialogue partner* en 1992 a un *dialogue partnership* en la cumbre de ASEAN de 1995 (celebrada en Bangkok) y, finalmente, en noviembre de 2002 se convirtió en *summit partner* junto con Japón, China y Corea del Sur (cumbre de Phnom Penh).¹³⁵

La proximidad geográfica contribuye a generar un marco favorable para la cooperación entre India y ASEAN, la cual tiende a erigirse sobre la complementación comercial aunque ésta aún no ha sido explotada en su totalidad. Al respecto, el Cuadro N° 21 da cuenta del flujo comercial pluri-bilateral y permite señalar que, entre 1989 y 2006, las exportaciones indias a la ASEAN crecieron 1.335%, mientras que sus importaciones lo hicieron 1.708%, en igual período de tiempo. El superávit es constantemente favorable para la ASEAN y, entre 2004 y 2006, éste se dispara cuantitativamente dando un saldo

¹³⁴ Las ZEE funcionando son: Mumbai, Kandla, Cochin, Chennai, Visalhapatnam, Falta, NOIDA, Surat, Salt Lake, Indore and Jaipur. Ellas representan más de 100.000 puestos de trabajo y, entre 2004 y 2005, contribuyeron al ingreso nacional en 4.000 millones de USD (Park y otros: 2007, p. 83 y 84).

¹³⁵ Cabe destacar que India llevó adelante iniciativas, aunque poco efectivas, para convertirse en miembro pleno tanto de ASEAN como APEC.

favorable de 10.356 millones de USD, cifra superior al total exportado en 2006.

Cuadro N° 21: Comercio pluri-bilateral indo-ASEAN, en millones de USD (1989-2006)

Exportaciones de India a la ASEAN							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Brunei	0	1	5	3	3	5	41
Camboya	1	0	2	5	3	17	25
Filipinas	18	64	95	225	188	360	364
Indonesia	50	143	500	248	442	1.251	1.681
Laos	0	0	0	1	5	2	6
Malasia	139	222	355	364	702	970	1.212
Myanmar	0	4	24	48	48	86	137
Singapur	371	515	867	583	1.017	3.378	4.440
Tailandia	132	242	461	327	612	845	1.491
Vietnam	0	18	97	126	207	497	809
ASEAN	711	1.209	2.406	1.930	3.227	7.411	10.206
Importaciones de India desde la ASEAN							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
Brunei	0	0	0	0	0	0	0
Camboya	0	3	29	2	0	0	0
Filipinas	13	13	15	35	78	167	131
Indonesia	53	73	384	805	1.159	2.412	3.589
Laos	0	0	0	0	0	0	0
Malasia	284	410	716	1.296	1.548	3.103	5.641
Myanmar	174	104	160	186	198	400	611
Singapur	492	688	966	1.337	3.018	2.458	8.440
Tailandia	62	53	176	263	530	777	2.003
Vietnam	59	44	1	9	50	70	147
ASEAN	1.137	1.388	2.447	3.933	6.581	9.387	20.562

Fuente: Cuadro de elaboración propia en base a información suministrada por el FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

El Cuadro N° 21 desagrega el comercio en términos bilaterales con la intención de establecer una prelación de socios comerciales. Entre 1989 y 2006, Singapur¹³⁶ fue el principal destino de las exportaciones indias, mientras que los demás destinos varían según el año. Para 2006 Indonesia ocupa el segundo puesto, Tailandia el tercero y Malasia el cuarto. En lo que respecta a las importaciones indias el *ranking* mantiene en primer lugar a Singapur, quien es seguido, por Malasia, Indonesia y Tailandia.¹³⁷

¹³⁶ Singapur fue el primer miembro de la ASEAN en realizar una inversión directa en India.

¹³⁷ A excepción del año 2004 donde Malasia ocupa el primer puesto.

¿Qué sucede con los *superávits* comerciales en relación al *ranking* de socios recién enunciado? Singapur mantiene *superávit*, a excepción del año 2004 donde el balance resulta positivo para India. Por su parte, tanto Malasia como Indonesia mantienen *superávits* a lo largo del período 1989/2006. Finalmente, en el caso de Tailandia se registra un déficit permanente, en igual segmento de tiempo, que recién logra ser revertido en el año 2006.

Respecto a los otros países que integran la ASEAN se observa, en general, una clara tendencia a incrementar los flujos comerciales. Sin embargo, los volúmenes comercializados con estos siguen siendo muy bajos, en términos comparativos, a los demás casos mencionados, incluso si se comparan con socios comerciales extraregionales como Brasil, Emiratos Árabes, RU, entre otros.¹³⁸

En el marco institucional sobre el que tiende a operar la cooperación India-ASEAN se observa, como se ha mencionado, el ascenso jerárquico de India por las diversas categorías enunciadas en el diálogo plurilateral. Así, durante la Segunda Cumbre ASEAN-India (celebrada en Bali en 2003), se firmó el “Acuerdo Marco para la Cooperación Económica Exhaustiva”, que se erige como la piedra angular para un “Área Regional de Comercio e Inversiones”, el cual incluye además un TLC en bienes, servicios e inversiones.

En lo que respecta al TLC en materia de bienes, la fecha para ser implementado es el 31 de diciembre de 2011. El mismo regiría para Brunei, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia; por otro lado, Filipinas y los restantes miembros de la ASEAN serían incorporados recién a partir del 31 de diciembre de 2016.

En lo que respecta al TLC en materia de bienes, la fecha para ser implementado es el 21 de diciembre de 2011. El mismo regiría para Brunei, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia; por otro lado, Filipinas y los restantes miembros de la ASEAN serían incorporados recién a partir del 31 de diciembre de 2016.

La orientación externa de la República de la India hacia el Asia del Este presenta algunas notas distintivas vinculadas, a su vez, a la política de TLC:

- La naturaleza de la cooperación no se circunscribe únicamente al ámbito económico sino que se expande al político producto de la visión compartida en materia de seguridad.¹³⁹

¹³⁸ Fondo Monetario Internacional, *Direction of Trade Statistics, Data base and browser*, abril 2008.

¹³⁹ Tanto India como China adhirieron el 8 de octubre de 2003, como partes signatarias, el Tratado de Amistad y Cooperación (TAC), generado en el seno de la ASEAN en 1976. El espíritu del tratado reside

- Se están abriendo Centros para el Desarrollo de Emprendimientos en Vietnam, Myanmar, Camboya y Laos (este último ya está funcionando plenamente).
- Se están generando instancias cooperativas a nivel subregional. El caso más concreto data de julio de 2000, es el de Proyecto de Cooperación del Mekong Ganga (MGC, por sus siglas en inglés) llevado adelante por India, Camboya, Laos, Myanmar, Vietnam y Tailandia.

Estos tres elementos cobran vida entre 1991 y 2006, dando coherencia y sustento empírico al cambio de orientación externa de la India hacia el Pacífico norte y, particularmente, hacia el este asiático. Se pone al descubierto la naturaleza proactiva de la diplomacia india tendiendo a optimizar la inserción nacional en el Asia del este por diferentes canales (bilaterales, plurilaterales y multilaterales). Más aún, como revela la Tabla N° 8, las iniciativas que tienen como punto de partida la lógica del los TLC, no sólo se dan en el plano plurilateral sino también, en el bilateral.

Tabla N° 8: Secuencia de los compromisos bilaterales y plurilaterales de la India en materia de políticas de TLC (2000 - 2006)

Contraparte	Acuerdo
Tailandia	1) Se alcanza Acuerdo Básico, octubre de 2003. 2) Acuerdo Final, diciembre de 2003. (Orientado a eliminar todas las tarifas para todos los ítems comercializados entre ambas naciones). 3) Disminución de aranceles para la pronta apertura, septiembre de 2004.
Singapur	1) Se inician las investigaciones conjuntas, abril de 2002. 2) Comienzan las negociaciones, mayo de 2003. 3) Firma del Acuerdo sobre cooperación económica (incluye un TLC), junio de 2005.
Malasia	1) Comienzan las negociaciones para alcanzar un Acuerdo sobre cooperación económica, diciembre de 2004.
ASEAN	1) Se alcanza el “Acuerdo Básico para la cooperación Económica”, octubre de 2003. 2) Se acuerda el establecimiento de un Área Regional de Comercio e Inversión que incluye un TLC. 3) Comienzan las negociaciones formales, enero de 2004. 4) Se acuerda (durante la ASEAN Summit, octubre de 2004) el establecimiento de una Zona de Libre Comercio para 2011 y 2016. 5) El acuerdo sobre mercancías se hace efectivo en abril de 2005 pero se encuentra demorado a junio de 2007.
China	1) Comienzan las negociaciones para alcanzar un acuerdo de cooperación económica, marzo de 2004.
Japón	1) Se acuerda establecer un TLC, junio de 2005.

Fuente: Park: 2007, p. 23 ^{CS}

en el objetivo de promover los lazos de amistad y respeto como también mecanismos pacíficos para la solución de controversias. Posteriormente otras naciones del Asia también adhirieron: Japón y Pakistán en julio de 2004 y, posteriormente, Corea del Sur y Rusia noviembre de dicho año.

En el marco de la relación indo-tailandesa se logró un acuerdo marco para un TLC en octubre de 2003, que versa sobre la liberalización para servicios e inversiones hacia el año 2006 y de mercancías hacia el 2010. En el ámbito bilateral también hubo avances en materia de turismo e intercambio de información en temas tales como terrorismo.

La relación bilateral indo-malaya es una de las más importantes ya que Malasia se erige como uno de los principales socios comerciales en el sudeste asiático para India. Al 2006 se corroboran *joint ventures* en materia de construcciones, ferrocarriles, entrenamiento en tecnología de la información, etc. En diciembre de 2004, ambos países acordaron avanzar hacia un Acuerdo de Cooperación Económica, que incluye la potencialidad de un TLC.

La relación entre India e Indonesia entra en una nueva fase en noviembre de 2005, por medio del establecimiento de una “asociación estratégica”. Las inversiones indias en Indonesia se remontan hasta la década del '70, cabe destacar la importancia de los *joint ventures* indios en materia de pesca y recursos marítimos.

Myanmar juega un papel clave en la LEP ya que representa la puerta hacia el sudeste asiático; India se erige como su cuarto socio comercial por detrás de Tailandia, China y Singapur. La cooperación bilateral entre India y Myanmar encuentra una particular relevancia en materia de construcciones viales, donde ambas naciones se benefician por la mejoría de las vías de transporte, las cuales facilitan el comercio entre el sudeste asiático y el Asia Meridional.

Entre 1991 y 2006, India buscó suplir el mercado soviético a través de una ofensiva comercial dirigida al sudeste y al nordeste asiático. Dicha estrategia supuso un cambio de su tradicional orientación en política exterior y se desplegó tanto en el ámbito bilateral, plurilateral como en el multilateral. El concepto de “Corredor Asiático” resulta funcional a tal objetivo y le permite proyectarse sobre el nuevo epicentro del Pacífico norte, compensando la imposibilidad de ser incorporada en foros como APEC o PECC. India no sólo revalúa al este asiático en términos geoeconómicos sino también estratégicos. No parece ser casualidad que, todo este proceso se gestó simultáneamente a la mayor incidencia del Asia del este en el nuevo epicentro económico mundial del Pacífico norte y al ascenso de China en la estructura internacional de poder.

Cabe destacar que, el mercado norteamericano mantiene una gran importancia para India, no sólo por el comercio bilateral mantenido entre 1989 y 2006 sino también por las potenciales inversiones que pueden orientarse hacia la India (ej. Microsoft). Desde

esta perspectiva, es válida la apreciación de Scheinman de Cisco: “Vinimos a India por los bajos costos, nos quedamos por la calidad y ahora estamos invirtiendo para lograr la innovación” (Engardio: 2007, p. 19 *œ*).

El rol de la India en el epicentro económico mundial del Pacífico norte

De acuerdo a las estadísticas presentadas en el capítulo II, la participación de India en la Producción Mundial representa el 1,8% según PBI a precio corriente y 4,8% según PBI valorado a PPA. Además, representa el 1% del comercio mundial y mantiene tasas de crecimiento superiores al 7% entre 1989 y 2006. India está camino a integrar el oligopolio de grandes poderes y su ascenso económico contribuye a la lógica de reorientación del mundo del Este al Oeste enunciada y desarrollada por Ferguson.

En los últimos quince años la estructura productiva de la India se diversificó sustancialmente. Es decir, se pasó de un modelo agrario (cultivos de arroz, trigo, mijo, sorgo, té, café, plantas oleaginosas -algodón, sésamo, alfónçigo y colza-, etc.), a otro que otorga prioridad a la industria de software y a la tecnología de la información, es decir, con alto valor agregado: “Los servicios de tecnología, de la información y la industria del 'software' supusieron en 2005 el 55% del producto interior bruto de India.” (Higueras: 2006). Simultáneamente, a esta diversificación de su estructura productiva, India reformula su esquema de ventas con el mundo, proceso en el que se manifiesta la importancia del Asia del este y del Pacífico norte.

El punto de inicio de la transformación fueron las inversiones japonesas durante los años '70 y primera mitad de los '80. Como ejemplos relevantes cabe destacar: los programas de control de calidad, con altos niveles de eficiencia, implementados por la *Toyota's Joint Venture* y el caso de Sony, primer compañía extranjera a la que se le permitió mantener el 100% del control empresarial.

La cooperación con Japón fue un hito en la transferencia de tecnología y *know how* a la India. Cabe pensar que dicho proceso no encuentra analogía en la relación sino-nipona, donde se profundiza la relación comercial pero, producto de la discordia política y la historia de desencuentros, no hay transferencia de tecnología desde Japón hacia China.

El Acuerdo Plaza (1985) redujo la IED japonesa en la India y en todo el este asiático y, además, manifestó el paso de un modelo de inversión horizontal a uno vertical (Park: 2007, ps. 17/20). Se inauguró un proceso de fragmentación de los productos manufacturados, en el que participan múltiples países. Esto, junto con la caída de la

URSS, en diciembre de 1991, tendió a incrementar el comercio intraregional y orientó a India a busca otros inversores, principalmente en el este asiático.

En el capítulo II también se hizo referencia a que India es, desde el año 2005, el segundo destinatario de IED a escala global. Lo que cabe preguntarse entonces es: ¿de dónde provienen dichos flujos de inversión? En busca de una respuesta se construye el Cuadro N° 22, el cual revela los principales 10 países de origen de la inversión recibida entre agosto de 1991 y diciembre de 2005.

Cuadro N° 22: Los 10 principales países que invirtieron en India millones de USD (entre agosto de 1991 y diciembre de 2005)

Puesto	País de Origen	Volumen de Inversión	% del Total de Inversión Recibida
1	Mauritania	11.115	37.25%
2	EUA	4.913	15.25%
3	Japón	2.059	6.79%
4	Holanda	1.987	6.65%
5	Reino Unido	1.912	6.26%
6	Alemania	1.338	4.27%
7	Singapur	962	3.14%
8	Francia	773	2.55%
9	Corea del Sur	749	2.28%
10	Suiza	614	1.98%

Fuente: República de la India, Ministerio de Comercio e Industria, Departamento de Política y Promoción Industrial, www.dipp.gov.in

De estas cifras se inferir un dato relevante que no puede ser omitido en el análisis. Es decir, sólo 10 países concentran poco más del 86% de la IED total que llega a la India, de acuerdo al Cuadro N° 22. Dentro del mencionado grupo los países inversores propios del Asia del este son Corea del Sur, Japón y Singapur y, entre los tres, representaron poco más el 11% de la inversión total recibida entre 1991 y 2005. Si incorporamos a EUA, por ser un actor clave del Pacífico norte, el volumen de inversión haciende a más del 22% del total. La alta concentración de inversión, termina de ser constatada en el caso de Mauritania, quien representó, en dicho período, poco más del 37% del total.

Considerando que se estableció la importancia de la ASEAN como socio comercial de la India, resulta pertinente preguntarse: ¿Cuáles son algunos de los otros socios comerciales importantes?

De acuerdo al Cuadro N° 23, el mercado norteamericano se devela como el principal

destino de las exportaciones indias, las cuales se incrementaron 372%, aproximadamente, entre 1989 y 2006. Cabe mencionar que, a pesar de ello, las importaciones indias provenientes del mercado norteamericano decrecieron 47%, en igual periodo de tiempo. El superávit es favorable a India y tiende a incrementarse cuantitativamente hacia el 2006.¹⁴⁰

Cuadro N° 23: El flujo comercial entre la India y China, EUA, RU, Alemania y Japón, en millones de USD¹⁴¹ (1989-2006)

Exportaciones de India							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
China	143	94	283	2.395	3.635	7.735	13.834
EUA	4.423	3.533	5.305	7.103	9.355	12.839	20.902
RU	1.201	1.333	1.881	1.928	2.467	3.415	5.325
Alemania	1.226	1.441	1.841	1.869	2.036	2.619	4.265
Japón	2.137	1.523	1.656	1.714	2.011	1.910	3.743
Importaciones de India							
	1989	1992	1995	1998	2001	2004	2006
China	39	94	811	1.518	3.416	7.730	19.301
EUA	2.309	2.258	3.344	3.660	4.141	5.981	1.201
RU	1.650	1.393	1.683	2.577	2.824	3.382	5.492
Alemania	1.473	1.907	2.713	2.238	2.272	3.631	8.459
Japón	1.494	1.504	2.234	2.385	2.134	2.921	4.935

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.

El segundo socio comercial de India en el período 1989/2006, según el Cuadro N° 23, es China ya que las exportaciones crecieron 9.574% y las importaciones un 49.390% entre 1989 y 2006. El crecimiento del comercio bilateral sino-chino es impresionante y prueba de cómo mejoró la relación bilateral en el período en estudio.

En términos comparativos, entre el Cuadro N° 21 y 23, se infiere que el RU es el principal destino de exportaciones indias en Europa y, en materia de importaciones, se posiciona Alemania como socio importante.¹⁴² Asimismo, ambos relativizan su importancia como socios frente Singapur o Malasia. Vale la pena mencionar que, entre 1989 y 2006, el comercio India-ASEAN fue inferior al que se mantuvo con China.

¹⁴⁰ La importancia de EUA es relativizada de acuerdo a la información suministrada por la base de datos del FMI de abril de 2008 ya que, las exportaciones Indias a Canadá son superiores a las destinadas al mercado norteamericano en unos 1.631 millones de dólares.

¹⁴¹ Las cifras del Cuadro N° 23 no incluyen las exportaciones ni importaciones entre Hong Kong e India.

¹⁴² De acuerdo al Cuadro N° 23, desde 2004 el valor importado desde Alemania es superior al británico.

El segmento histórico 1991/2006 da cuenta de una discontinuidad en el modelo comercial y en la orientación externa de la India, elementos que ahora incorporan al Pacífico norte y al Asia del este como ejes geográficos de su esquema de inserción internacional. India bajo el amparo de su programa de liberalización financiera y de la “política que mira hacia el este” intenta reposicionarse como potencia global y, en ese contexto, resulta clave la relación bilateral con China, sistema político en expansión.

El ascenso de India en el esquema de poder regional: ¿un contrapeso para China?

China e India sustentan las civilizaciones más antiguas del mundo y una larga data de intercambios culturales, comerciales y políticos. En el siglo XX, tanto el sistema político indio (surgido en 1947 al independizarse de la corona británica) como el chino (resultante de la revolución comunista de 1949) se orientaron a un esquema de cooperación bilateral que pronto se vio interrumpido por las disputas fronterizas.

Ambos países establecen relaciones diplomáticas el 1 de abril de 1950, pero el problema fronterizo que surge en 1962 y el choque de fuerzas militares, derivado de éste, se erigió como un obstáculo para el desarrollo de dicha cooperación. Desde ese momento, y hasta finales de los años '80, las relaciones diplomáticas entre ambas unidades políticas se deterioran progresivamente. Así, entre 1988 y 2006 se asiste a una reconfiguración de las mutuas percepciones que tiende a operar bajo la lógica del desarrollo económico y la visión compartida de un futuro, en el que ambos actores están llamados a jugar un papel clave en el orden regional e internacional. El crecimiento económico de China e India sustenta la tendencia que los reposiciona como ejes centrales de la Producción Mundial a principios del siglo XXI; papel ya desempeñado por ambas unidades en la antigüedad, de acuerdo a las estadísticas mostradas en el Cuadro N°1 del capítulo II.

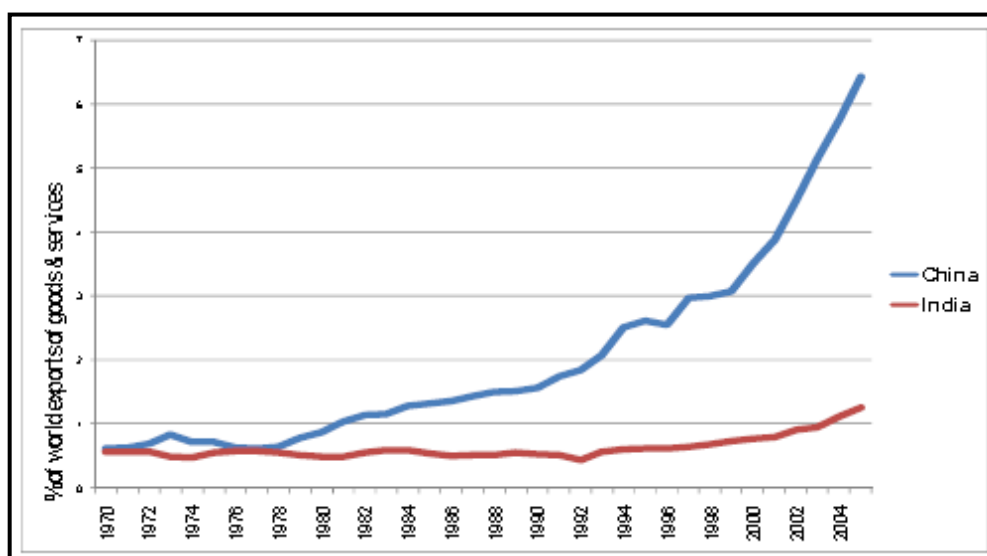
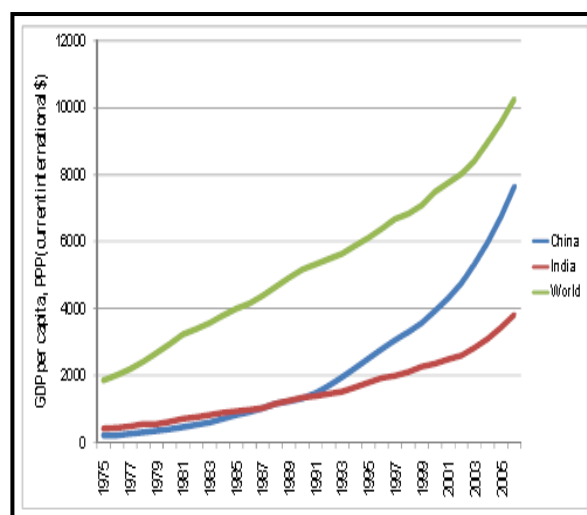
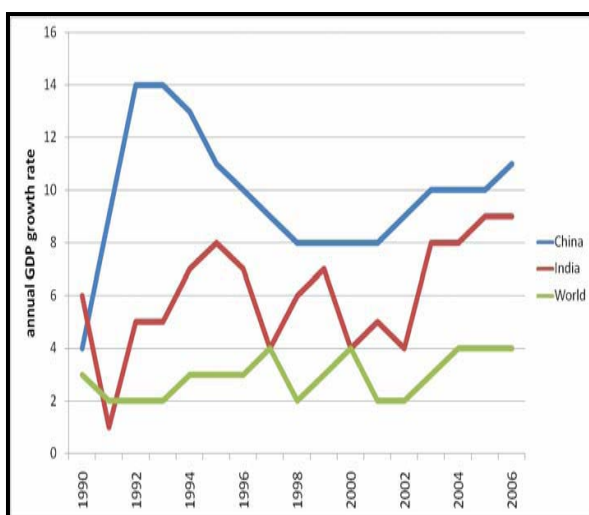
¿Cuál sería el valor agregado de estas dos potencias en el período 1989/2006? China e India no sólo han apreciado su poder económico y político sino también militar, ambos integran las filas del “club nuclear”. Además, el presupuesto militar de ambos en 2005 fue de 67.490 millones y de 16.970 millones de USD, respectivamente. Es decir, ocupan el segundo y decimo puesto del *ranking* de las naciones que más gastan en defensa.¹⁴³

Tanto China como India han acotado sistemáticamente, en mayor o menor medida, la

¹⁴³ Ver Cuadro N° 27, capítulo VIII, p. 160.

brecha que las separó de las unidades políticas occidentales que las sometieron comercial, política y culturalmente desde el siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX. Ambas naciones tienen en común el tránsito por una fase de expansión y, consecuentemente, un ciclo de ascenso en la estructura internacional de poder. Claro que China e India no comparten iguales capacidades, prueba de ello es la diferencia que se manifiesta en el presupuesto militar en 2005, donde China más que triplica lo destinado por la India.

Cuadro N° 24: China e India en términos comparativos



Fuente: Banco Mundial, WDI and GDF Online, disponible en: <http://publications.worldbank.org/WDI>

El Cuadro N° 24 confirma, en términos comparativos, la expansión económica de India y de China de forma tal que pueden hacerse tres inferencias importantes:

- En gráfico de la izquierda, se manifiesta que ambas unidades políticas están creciendo por encima de la tasa de crecimiento del Producto Mundial y que China mantiene preeminencia en este indicador.
- El factor demográfico (particularidad arraigada en ambas naciones) tiende a incidir en los gráficos realizados por el Banco Mundial y, aunque ambas comparten altos nivel de desigualdad y pobreza, el gráfico de la derecha indica que el ingreso *per cápita* es superior en la India desde 1991.
- El gráfico inferior, ilustra una tendencia a incrementar la participación de ambas naciones en la exportación de bienes y servicios a escala global, evidenciando no obstante que la brecha entre India y China aún es grande y favorable a esta última.

Cabe agregar que cuando Engardio compara China e India menciona una diferencia cualitativa que se erige de la mano de las “megaciudades” como Shanghai, Beijing, Guangzhou, Dailan y Tianjin que contienen torres gigantes de oficinas, hoteles y villas residenciales de lujo, autopistas, terminales portuarias de última generación y *shopping mall* (2007, p.1)

El acercamiento diplomático, que corrobora un cambio de percepción, tiene como punto de partida el encuentro entre los premier Rajiv Gandhi y Li Peng en Beijing entre el 19 y 23 de diciembre de 1988. La reunión dió como resultado la firma de una serie de acuerdos en materia de ciencia y tecnología, transporte aéreo civil y un “programa ejecutivo” bajo el acuerdo de cooperación cultural para los años 1988, 1989 y 1990. Además, del comunicado de prensa se desprende la reafirmación de los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” como marco para la cooperación bilateral y como base para la construcción de un nuevo orden internacional, tanto en lo político como en lo económico.

Este primer encuentro abrió la ronda de consultas relativas al problema fronterizo y, tras más de veinte reuniones, el 23 de junio de 2003, se alcanzó la “Declaración sobre Principios para las Relaciones Bilaterales y para la Completa Cooperación” firmada en Beijing por Wen Jiabao y Atal Bihari Vajpayee (ver Anexo 4).¹⁴⁴ El contenido básico de la misma puede ser entendido como la piedra angular que brinda un marco político para la cooperación y dentro de los elementos más importantes, cabe destacar:

¹⁴⁴ Si bien la declaración del 2003 hace referencia al problema fronterizo, este aún no encuentra solución favorable. Por otro lado, sí se avanzó en la cuestión del Tíbet y en lo que a la administración conjunta del orden regional refiere.

1. El grado de cooperación alcanzado en los últimos años, no sólo contribuye al desarrollo bilateral sino también a la estabilidad y a la prosperidad de la región.
2. La amistad y cooperación entre estos dos países afronta la necesidad de: promover el desarrollo socio-económico y la prosperidad de ambas naciones; mantener la paz, la estabilidad regional y global; fortalecer la multipolaridad a nivel internacional y potenciar los factores positivos de la globalización.
3. Ambas partes se han comprometido a desarrollar, a largo plazo, cooperación constructiva y colaboración sobre la base de los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica”. Las diferencias entre las partes no deben ser un obstáculo para el desarrollo de la cooperación bilateral.
4. Ninguna de las partes recurrirá a la amenaza o uso de la fuerza contra la otra.
5. Se acuerda la creación de centros culturales en ambas capitales (Beijing y Nueva Delhi) con el propósito de facilitar el intercambio cultural e histórico de sendas civilizaciones.
6. Ambas partes intercambiaron opiniones sobre la frontera indo-china y expusieron sus respectivas posiciones. Reiteraron su disposición a buscar una solución justa, razonable y mutuamente aceptable, mediante consultas en igualdad de condiciones. Asimismo, convinieron en la espera de una solución definitiva, debiendo trabajar juntos para mantener la paz y la tranquilidad en las zonas fronterizas, reiterándose su compromiso de continuar la aplicación de los acuerdos firmados a este fin, incluida la aclaración de la línea de control real.
7. India reconoce que el Tíbet es una Región Autónoma que integra el territorio de la RPC y reitera que no permite a los tibetanos llevar adelante medidas anti-chinas en territorio indio. China expresa su aprecio a tal posición y reitera su oposición a cualquier intento de independencia del Tíbet.
8. India remarca que estuvo entre los primeros países en reconocer que sólo hay una China y que su política de “una única China” permanece intacta.

De estos ocho puntos, el séptimo guarda una importancia particular, ya que flexibilizó la posición china respecto a la cuestión de Sikkim¹⁴⁵ como consecuencia del cambio indio en el problema relativo al Tíbet. Al margen de este problema resuelto, “La frontera entre China e India continúa, sin embargo, siendo un problema de difícil solución ya que es la franja más extensa del mundo pendiente de demarcación y una de las más militarizadas. A efectos de estudio se suele dividir en tres sectores: el occidental, que corresponde a Cachemira y Aksai Chin; el central, situado en los Himalayas indios; y el oriental, que se extiende desde Bután a Birmania y coincide con la Línea McMahon” (Bouzas: 2003). Esta distensión de la cuestión fronteriza permitió la reapertura del paso de Nathu (o de Nathu La) el 6 de julio de 2006. Nathu se encuentra a unos 4.545 metros sobre el nivel del mar -a 460 kilómetros de Lhasa y a 550 de Calcuta- y era, antes del conflicto

¹⁴⁵ El Reino de Sikkim estaba bajo protectorado indio por un acuerdo bilateral desde 1950 y fue incorporado a la República de la India en mayo de 1975, por medio de un referéndum. Desde entonces China alegó que India había forzado la anexión y, consecuentemente, no reconocía a Sikkim como parte de su territorio, hecho que se manifestaba en la cartografía china.

fronterizo de 1962, un importante punto para el comercio bilateral.¹⁴⁶ Cabe agregar que, en el lado indio el paso fronterizo se encuentra en el Estado de Sikkim.

Hay dos puntos más que deben ser considerados a la hora de pensar comparativamente el tránsito por el ciclo de expansión indio, en términos comparativos al chino. El primero, China es miembro del CdS de NU y la India no, es decir, parte de la apreciación del poder de China fue su incorporación a dicho órgano en 1945 y el cambio de representación en 1971. Por su parte, India, integra el grupo de naciones (junto a Brasil, Japón y otros) que buscan, por medio de una reforma de la Carta de NU, un asiento permanente en dicho órgano. En esta dirección, una buena relación con China es indispensable ya que esta cuenta con el derecho de veto que puede favorecer o no el objetivo de India.

El segundo punto remite a la fase de expansión india, la cual no manifiesta modificaciones físicas de los límites geográficos o de su ámbito de control efectivo. No obstante, tampoco expone la existencia de un poder político que cuestione la legitimidad y la autoridad del gobierno central, como sí sucede entre China y Taiwán. La región de Cachemira presenta inestabilidad política pero se encuentra claramente bajo el control efectivo de la República de la India.

Finalmente, es necesario realizar una breve mención respecto al régimen político. Mientras que China mantiene un régimen político totalitario, India uno de naturaleza democrática, al menos en términos nominales. La modernización económica legitima la posición del PCCh en la estructura política china y permite mantener la estabilidad del régimen político; cabe preguntarse qué pasaría si el desarrollo económico chino se detuviera. La naturaleza autoritaria del régimen chino permite mantener una orientación política en el tiempo que no es afectada por la pluralidad de posiciones que manifiestan un parlamento democrático, por la alternancia entre partidos políticos producto de la democrática competencia entre ellos o incluso por las presiones de una sociedad civil con libertad para expresarse y manifestarse en contra de una decisión del gobierno.

Por otro lado, la apertura política del régimen político indio actúa como válvula de escape de las demandas sociales que tienden a derivarse del nuevo poder adquisitivo de determinados sectores sociales. La democracia en India permite, al menos en ese sentido,

¹⁴⁶ “China y la India anuncian que reabrirán sus fronteras al comercio bilateral después de 44 años”, Publicado el 19/06/2006, Disponible en www.elmundo.es/elmundo/2006/06/19/internacional/115068372.html.

evitar las tensiones entre el ambiente social y el político, sin necesidad de recurrir a la represión política como una práctica cotidiana.

Conclusión del capítulo VII

La posición geográfica de la India la postula como miembro del subsistema Asia meridional. Sin embargo, su proyección hacia el Asia del este y, particularmente, hacia el Pacífico norte viene dada por la orientación externa que se articula a partir de 1991 y que tiene dos elementos claves: la LEP y la apertura financiera.

La necesidad de suplir al bloque socialista como socio comercial reorientó el modelo de ventas de India, dando lugar a un incremento del volumen comercializado con la ASEAN. Aún así, la interacción no se limitó al plano plurilateral sino que también se manifestó en el plano bilateral, dando mayor relevancia (en términos comerciales y financieros) a Singapur, Indonesia, Malasia y Tailandia. Esto sustentó el fortalecimiento del regionalismo y operó por medio del establecimiento de diversos TLC.

Desde 1991 hasta 2006 India incrementó su importancia comercial y financiera en la economía mundial. Precisamente por eso se presenta como “el gran interrogante” para el siglo XXI. Frente a su potencialidad como centro comercial y de mantenerse en el tiempo, *ceteris paribus*, los indicadores que sustentan su desarrollo económico, India se convertirá pronto en una gran potencia; lo que sustenta la interdependencia entre riqueza y poder (mayor capacidad económica permite incrementar el gasto militar).

La relación bilateral indo-china tiende a orientarse hacia la cooperación entre 1989 y 2006, producto de la mayor interdependencia económica y la visión compartida de un orden internacional ideal de naturaleza multipolar. Superadas las cuestiones políticas que las separaban, por ejemplo los problemas del Tíbet y de Sikkim, el acercamiento indo-chino sustenta la hipótesis de un mayor regionalismo y tiende a dar estabilidad al subsistema regional. Además, se profundiza la política china de solucionar las controversias por medios pacíficos, práctica consecuente con su ascenso pacífico.

Ambas unidades políticas están en expansión pero la diferencia básica entre la RPCh e India es que la primera de estas unidades no sólo apreció su poder político, económico y militar sino que también expandió su ámbito de control efectivo. India fortaleció su capacidad económica y militar pero los límites físicos de su control efectivo no han sufrido variaciones significativas. Estos elementos permiten aseverar que la brecha entre los atributos de poder (capacidades) entre ambas unidades, aún es favorable a China.

C U A R T A

P A R T E

**LOS RECURSOS MILITARES DEL
OLIGOPOLIO DE GRANDES PODERES**

CAPÍTULO VIII

LOS CAMBIOS EN EL OLIGOPOLIO DE GRANDES PODERES: LOS DESAFIANTES (CHALLENGERS)

“... un príncipe no debe tener otro objetivo ni otra preocupación ni deber considerar como suya otra misión que la de la guerra, su organización y su disciplina...”
Nicolás Maquiavelo (1469-1527)

“Lo que se obtiene con violencia, solamente se puede mantener con violencia.”
Mohandas Karamchand Gandhī (1869-1948)

“No sé con qué armas se luchara en la tercera Guerra Mundial, pero sí sé con cuáles lo harán en la cuarta Guerra Mundial: palos y mazas.”
Albert Einstein (1879-1955)

Consideraciones generales

En los capítulos precedentes, el análisis se focalizó particularmente en tres ejes. El primero, los indicadores económicos que sustentan el cambio del epicentro mundial hacia el Pacífico norte en el período en estudio. El segundo, la expansión del sistema político chino como caso de estudio de las unidades en ascenso. El tercero, la reconfiguración las relaciones de poder, bajo la lógica del nuevo epicentro económico mundial y ante el ascenso chino.

En este capítulo es de importancia capital concentrarse en dos interrogantes ejes: ¿qué Estados están apreciando su poder? y ¿cuáles lo están depreciando? Siendo que el factor económico y el político ya han sido analizados, el presente capítulo mantiene relación con la hipótesis general del estudio de caso, en tanto se focaliza específicamente sobre las capacidades militares de los miembros del oligopolio, en clave comparada. El factor militar termina de explicar la fase de ascenso de la RPCh en la estructura internacional y permite corroborar la quinta aseveración específica, es decir, que la brecha entre China y EUA, medida en términos militares, aún es sustancial.

El primer interrogante encontró respuesta parcial en el capítulo IV, centrado en las causas internas y externas de la expansión china, que tiende a ser complementada con los postulados del capítulo VII, donde se explica el auge de la India en la estructura de poder. Ambos procesos cobran fuerza sobre los indicadores económicos presentados y analizados en el capítulo III. Frente a la necesidad de profundizar el análisis se recurre a la variable militar, la cual se desagrega en las siguientes dimensiones: gasto militar de cada unidad política, poder convencional (aviones, portaaviones, submarinos, etc.) y poder no convencional (armamento nuclear).¹⁴⁷

Los cambios en el oligopolio de grandes poderes

Antes de focalizarse en estas dimensiones del poder militar, funcionales para establecer la apreciación o depreciación de los atributos y de la capacidad de acción global de las unidades políticas que componen el oligopolio, es necesario realizar algunas consideraciones.

En primer lugar, la potencialidad de las rivalidades regionales en el este asiático han sido históricas y constantes. A pesar de ello, el fenómeno del regionalismo cobró fuerza durante la década del '90 y se reafirmó tras la crisis asiática de 1997 como un mecanismo de contención de las disputas y reivindicaciones territoriales, en post de un beneficio evaluado en términos económico. Así, se verifica una tendencia a profundizar la vía diplomática como medio de resolución de controversias.

En segundo lugar, los ciclos evolutivos de los sistemas políticos y sus consecuentes faces de ascenso y descenso en la estructura internacional suponen un vínculo intrínseco con el principio de equilibrio y los vacíos de poder que de derivan de él, es decir: toda cuota de poder dejada por una unidad política es adquirida por otra o varias. Así, la expansión de un sistema político no sólo opera por la apreciación de su propia capacidad sino también, como se ha mencionado, por la depreciación del poder de otras unidades políticas, secuencia que tiende a generar ese vacío de poder.

Una clara y pertinente manifestación de esa secuencia es la relación directa que existe entre la contracción del sistema político soviético y la apreciación de poder de EUA así

¹⁴⁷ Se reconoce una cantidad importante de dimensiones pertinentes para el análisis (cantidad de efectivos, capacidad industrial para fabricar armas, gasto destinado a la investigación y desarrollo de tecnología de aplicación militar, experiencia militar, etc.), sin embargo, dada la disponibilidad de recursos, el presente estudio se concentra en las recién mencionadas.

como también de China e India, entre algunas de las unidades que más se beneficiaron con la desarticulación soviética.

Tras la caída de la URSS, se produce una inmediata apreciación del poder norteamericano que se corrobora en su primacía axial tanto en la esfera económica como política y militar. Sin embargo, la ironía es que también se constata una depreciación del poder mantenido respecto de otros momentos de la preponderancia norteamericana. Es decir, como se demostró en el capítulo III, dicha preeminencia en el terreno económico ya no es del 50%, condición necesaria para ser potencia mundial desde la tipología de grandes poderes propuesta por Moldeski. No obstante, esto no menoscaba que su poder militar continúa siendo abrumador respecto del resto de las potencias globales, como se demostrará a continuación. Al respecto se grafica la configuración de poder bipolar y la que emerge del desmembramiento soviético en la Tabla N° 9.

Tabla N° 9: Los cambios en el oligopolio de grandes poderes (1989-2006)



El gráfico de la izquierda muestra el rango de las unidades políticas más importantes del sistema, en base a distribución de sus capacidades durante el esquema bipolar de poder. Así, EUA y la URSS se posicionan como Potencias Mundiales (superpotencias); Inglaterra y Francia como Potencias Globales y, dada la brecha de poder existente respecto a otras unidades políticas, se introduce la categoría de Potencias Intermedias con la intención de dar cuenta de actores con una importante capacidad pero que, en sentido estricto, no son grandes poderes. En esta última categoría se posicionan China, Alemania, Japón, Australia y Canadá. En esta configuración bipolar de poder, el desafío queda planteado en términos dicotómicos entre las dos

Potencias Mundiales y el consecuente alineamiento político de las restantes unidades del sistema.

Por otro lado, el gráfico de la derecha, muestra la configuración de poder que emerge con la desintegración de la URSS desde finales de 1991. En este nuevo esquema de poder, EUA pasa a ser la única Potencia Mundial mientras que Rusia, con un poder depreciado, pasa a la categoría de Potencia Global. Inglaterra y Francia se prolongan como tales pero continúan depreciando su poder, respecto de otros momentos donde su rol en el sistema internacional fue más preponderante. Finalmente, la apreciación del poder de unidades como China, India y Japón hace que no sea tenida en cuenta para el análisis la categoría de Potencia Intermedia, en tanto el esquema de poder se amplía. Es decir, estas tres unidades se posicionan como Potencias Globales pero con un matiz particular, el de Poderes Retadores o Desafiantes.



Cabe mencionar que Rusia, como continuadora jurídica y política de la Unión Soviética, hereda un poder depreciado. La depreciación del poder ruso y norteamericano se manifiestan en que, ambas potencias, disminuyen su presencia en Asia, secuencia corroborada el retiro militar de Vietnam -*Cam Ranh Bay*- y de Filipinas -*Sangley Point Naval Station*- (Oviedo: 2006a, p. 200). Paralelamente a estos acontecimientos, que pueden ser entendidos como vacíos de poder, el ascenso económico y político de China presiona sobre su política exterior demandando mayor participación en los asuntos relativos a la administración del orden internacional, punto de vista compartido por Oviedo (2007) y Ríos (2007b y 2008c).

La mayor responsabilidad internacional de China supone dos elementos claves. Por un lado, se incrementa su presencia de en lugares que, en otro tiempo, no tenían mayor relevancia en su estrategia internacional. Por otro lado, se acrecienta la participación de China en las misiones de paz de NU.

El ascenso de China e India en la estructura internacional, sumado a las pretensiones del Japón en materia de capacidad militar y de mayor participación en los asuntos de seguridad regional e internacional, son pautas para entender la mutación del esquema de poder internacional y de cómo se reconfiguran las posiciones y roles de las potencias del oligopolio, como se graficó y explicó en la Tabla N° 9

La incidencia del desarrollo del arma nuclear en la lógica mutante del orden internacional: los actores con capacidad nuclear

Entre 1989 y 1991 se asistió a una serie de acontecimientos que abrieron el escenario para un cambio de orden internacional. Por ese entonces se esperaba, como indicaba la secuencia histórica, que dicho cambio provendría de las cenizas de un gran conflicto a escala mundial. No obstante, éste nunca llegó a concretarse y de la Guerra del Golfo no surgió el nuevo orden internacional ya que, en realidad, éste tiende a precipitarse producto de la contracción y sucesión del sistema político soviético, en tanto el esquema de poder bipolar pierde uno de sus polos.

Esa secuencia histórica, que retroalimentaba la lógica entre un conflicto a gran escala y un nuevo orden internacional, fue una condición que se prolongó en el tiempo, estando presente en el orden de Wesfalia (1648), Viena (1815), Versalles-Washington (1919/22) y Yalta (1945). La inexistencia del choque real de voluntades en 1991 generó una discontinuidad que llevó a indagar la relación entre conflicto y orden, motivando ello

toda una serie de artículos del mundo académico a lo largo de la década del '90.

¿Puede menoscabarse la noción de “conflicto” como motor de cambio en las relaciones internacionales y, principalmente, en la política internacional? La respuesta es no; la tensión hegemónica, en mayor o menor medida, estuvo siempre presente en las relaciones internacionales al igual que la cooperación. Lo que sucede es que, desde el 6 de agosto de 1945, la lógica del conflicto cambió radicalmente: el hombre fue capaz de crear una reacción nuclear en cadena no controlada, una bomba atómica. El presidente Truman comunicaba ese mismo día a sus conciudadanos, por medio de un discurso televisivo, que con esa bomba se había añadido una nueva y revolucionaria dimensión a la capacidad destructiva.¹⁴⁸

Se retoma uno de esos tres elementos nuevos, formulados por Duroselle y desarrollados en el capítulo II en lo que atañe al epicentro económico del Atlántico Norte, en la lógica internacional contemporánea propia del contexto de Guerra Fría: el arma nuclear.

La polemología toma de la física contemporánea la noción de “irreversibilidad”, para marcar un punto del cual no hay retorno (Bouthoul: 1984). Sin embargo, esta nueva capacidad de destrucción masiva no erradica la eventualidad de un conflicto a gran escala en general, sino de un tipo específico que supone la ilógica idea de un suicidio mundial. Parafraseando a Aron: “... la sociedad planetaria de Estados, pese a la guerra popular, pese al arma nuclear, segrega por sí misma nuevas costumbres y define los límites siempre flotantes entre la paz y la guerra...” (1976, p.189).

Cobra coherencia la lógica interdependiente entre el epicentro económico mundial y la estructura internacional de poder, es decir, el conflicto a gran escala no parece ser una condición *sine qua non* para que los ciclos evolutivos de los sistemas políticos se mantengan constantes en el tiempo. Precisamente, es ahí es donde se verifica la constante metamorfosis del orden internacional. Es decir, así como la estructura de poder se transformo de modo pacífico en 1991, existe la probabilidad de que el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte se desarrolle en iguales términos.

¿Cómo queda configura la geopolítica nuclear a principios del siglo XXI? En el Cuadro N° 25 se observa que tanto EUA como Rusia son los países con mayor capacidad nuclear y que mantienen, consecuentemente, una ventaja cuantitativa respecto del resto

¹⁴⁸ Truman, Harry – “Announcement of the dropping of an atomic bomb on Hiroshima”. Texto en idioma original disponible en: www.classbrain.com/artteenst/publish/article_99.shtml.

de las unidades del sistema. Le siguen en orden decreciente Francia, Reino Unido y, en quinto lugar, China. Cabe agregar al análisis que, de acuerdo a los estudios presentados por el Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz (SIPRI), no hay información oficial sobre la cuantía de ojivas nucleares en poder de Pakistán e India.

Cuadro N° 25: Las armas nucleares en el mundo (enero 2006)

País ¹⁴⁹	Ojivas Estratégicas	Ojivas No Estratégicas	Total de Ojivas	Primera Detonación
EUA	5.021	500	5.521	1945
Rusia	3.352	2.330	5.682	1949
Francia	348	---	348	1960
RU	185	---	185	1952
China	130	150	130	1964
India	---	---	50	1974
Pakistán	---	---	60	1998
Israel	---	---	100-120	1979/151
TOTAL DE OJIVAS ESTIMADAS			12.076 / 12.096	

Fuente: SIPRI, Yearbook 2006, <http://www.sipri.org/contents/expcon/worldnuclearforces.html>.

Las capacidades nucleares enunciadas cobran una particular relevancia para el presente estudio en base a su distribución geográfica. Al respecto, el Mapa N° 12 revela la localización de: a) los sistemas políticos que las poseen; b) aquellas unidades que tienen la capacidad de desarrollarlas en un breve período de tiempo, c) los que han llevado adelante un programa de desarrollo nuclear en determinado momento, d) la de los que son sospechados de tenerlas y d) aquellos que las poseen pero de los cuales no se posee información cuantitativa oficial sobre sus capacidades. De dicha localización, se infiere que el Pacífico norte y el Asia del este tienen una incidencia sustancial frente a la potencialidad de un escenario que suponga la confrontación nuclear.

¹⁴⁹ Corea del Norte realizó un ensayo nuclear el 9 de Octubre de 2006, por lo cual debe ser tenida en cuenta como un actor con capacidad nuclear.

¹⁵⁰ Las Ojivas No Estratégicas no han sido confirmadas por fuente oficiales chinas.

¹⁵¹ El 22 de septiembre de 1979 se conoce como la fecha de una posible detección de una prueba nuclear por parte de un satélite norteamericano denominado "Proyecto vela".

Mapa 12: Distribución geográfica de las armas nucleares en el mundo

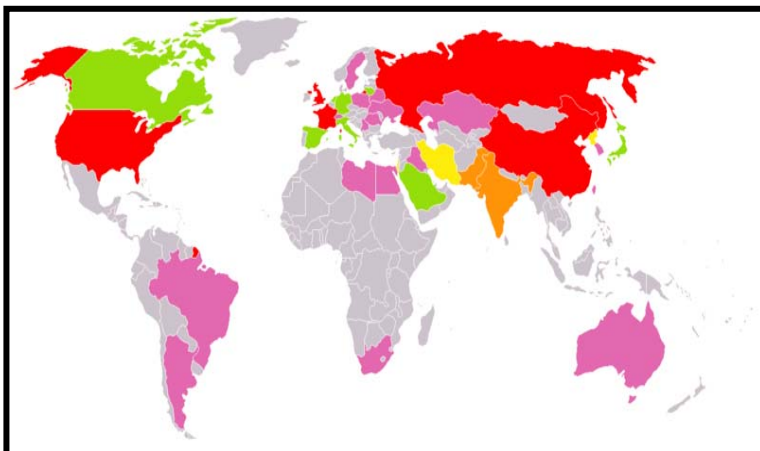
Rojo: Los cinco Estados con armas nucleares que firmaron el TNP.

Naranja: Unidades con capacidad nuclear no declarada.

Amarillo: Estados sospechados de poseer armas nucleares o de estar en proceso de desarrollarlas.

Violeta: Estados que en algún punto tuvieron armar nucleares o programas de desarrollo nuclear.

Verde: Otros Estados con capacidad de desarrollar armas nucleares en pocos años en caso de tomar la decisión.



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Imagen:Nuclear_weapon_programs_worldwide_2.png

En materia de armas nucleares, el artículo 1 del TNP establece que sólo cinco estados (EUA, Inglaterra, Francia, Rusia y China) pueden tenerlas. Es decir, los Estados que las poseen no transferirán ningún tipo de conocimiento o dispositivos necesarios para su desarrollo a aquellos Estados que no las poseen; además, estos últimos se comprometen a no desarrollar tecnología nuclear con fines armamentistas.¹⁵²

Pakistán e India se oponen a dicho tratado por considerarlo un modo de legitimar un trato desigual y discriminatorio entre las naciones; puede afirmarse que de hecho se creó un club de socios con capacidad nuclear que goza de preponderancia sobre el resto el resto de las unidades del sistema internacional.¹⁵³

Tras el ensayo nuclear llevado adelante por India en 1998, China fomentó las consultas en materia de control de armamento nuclear junto a esta nación y a Pakistán. Diferente postura adoptó EUA, quien conjuntamente con Australia, Japón y otros países desarrollados impusieron sanciones comerciales a India (Hong: 2007, p. 123). Cabe agregar que Israel tampoco ha firmado el TNP y que, en el caso de Corea del Norte (quien lo había firmado y ratificado previamente) éste fue denunciado en enero de 2003.

¹⁵² Resolución 2373 de la Asamblea General de Naciones Unidas, 12 de junio de 1968. Disponible en: <http://www.un.org/depts/dhl/spanish/resguids/resinssp.htm>.

¹⁵³ Este es otro ejemplo de que no todo es conflicto, es decir, a pesar de la tensión y de la mala relación entre India y Pakistán, se corrobora cierto grado de cooperación o concepto en temas específicos de la agenda internacional.

Esa percepción política de India y Pakistán, acerca del tema nuclear, pone al descubierto cierto grado de insatisfacción que es percibido por ellos al respecto de reglas del juego. Según Kissinger (1994), ese sentimiento es uno de los elementos que sustenta la potencialidad de un intento de desafiar el orden internacional vigente.

A este punto del análisis cabe reiterar que la praxis política china sienta, en materia de utilización de armas nucleares, dos principios que no son compartidos por todos los miembros del oligopolio de grandes poderes, en especial por EUA. Por un lado, la promesa de no ser el primero en usar armamento nuclear y, por otro, el compromiso de no atacar con armas nucleares a países que no posean dicho tipo de armamento.¹⁵⁴ Esta praxis política china es coherente con la noción de “ascenso pacífico” desarrollada por académicos y políticos chinos desde los años '90 hasta el presente.

El gasto militar y otros factores del poder duro: la guerra por otros medios

Sin intención de ser determinista el factor nuclear incide claramente en la capacidad de destrucción mantenida por las unidades políticas. No obstante, también es cierto que permite evitar un ataque nuclear por temor a una respuesta desmedida, con lo cual su posesión también implica capacidad de disuasión. Esto último tiende a prolongarse en el tiempo en tanto los principios de la praxis política china, recién enunciada, no encuentren eco en un régimen internacional eficiente.

Ante la imposibilidad de un enfrentamiento nuclear se recurre a otras tácticas de combate que tienden a reflotar ciertas pautas de la lógica de enfrentamiento convencional y el efecto psicológico que genera el desmedido gasto militar en las unidades restantes del sistema.

En base al Cuadro N° 26 se puede concluir que sí bien China ha acotado la diferencia en materia de submarinos con EUA, la brecha en materia de armas nucleares y de portaaviones es abrumadoramente favorable para esta última. La inexistencia de portaaviones chinos al año 2006 es un claro indicador de que dicha unidad política no ha desarrollado su capacidad de acción marítima global.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Rusia adhiere al punto de vista chino, al respecto consultar el capítulo IV, p. 83.

¹⁵⁵ Existe información relativa a la construcción de un primer portaaviones chino, pero no la suficiente para sacar conclusiones. Al respecto puede consultarse el artículo de Lague (2006) e incluso ver fotos de la remodelación del “Varyag” en la base naval china de Dailan en la web. Cabe pensar que, aunque la RPCh desarrollara su primer portaavión, la superioridad numérica sigue siendo, abrumadoramente, favorable a EUA. Por otro lado, este indicador sí puede ser usado como un elemento para conjeturar acerca de la potencialidad de un tránsito de la preponderancia regional de China a una mundial.

Cuadro N° 26: Capacidades militares de EUA, China, Rusia, Japón, RU, Francia y Alemania (2008)

	EUA	China	Rusia	Japón	RU	Francia	Alemania
Ojivas Nucleares	5.045	145	5.614	0	160	348	0
Submarinos	68	58	53	16	13	10	13
Portaaviones	12	0	1	0	3	2	0

Fuente: Barrett Sheridan, "Who's Got the Guns?" (Newsweek, Special Issues 2008).

Esto tiende a acentuar la hipótesis de que China aún transita por una fase de ascenso regional: limita el accionar de las otras grandes potencias en su zona de seguridad directa pero no puede todavía limitarlo de manera tan clara a nivel global.

Estas variables son útiles para cuantificar el "poder duro" de los sistemas políticos y su capacidad de confrontación en términos militares. Sin embargo, no pueden ser consideradas de forma aislada sino que deben ser analizadas en relación al gasto militar de las unidades políticas que integran las filas del oligopolio de grandes poderes.

Cuadro N° 27: Gastos militares del oligopolio de grandes poderes (2004)

País	Gasto en Millones de Dólares	Participación Porcentual
Estados Unidos	370.000	41.28%
China	67.490	7.53%
Rusia	48.040	5.36%
Japón	45.841	5.11%
Francia	45.238	5.04%
Reino Unido	42.837	4.77%
Alemania	35.063	3.91%
Italia	28.187	3.14%
Arabia Saudita	18.000	2%
India	16.970	1.89%
Total 10 unidades	717.666	80.03%
Restantes unidades (157)	178.574	19.97%
NATO	593.240	66.19%
Total del Mundo	896.240	100%

Fuente: Información del "The Military Balance 2003 - 2004", Oxford University Press.

El Cuadro N° 27 revela la notable superioridad norteamericana en materia de gasto en defensa ya que más que quintuplica al presupuesto militar de China en 2004. Así como se constató una elevada tendencia a la concentración de la riqueza en el plano

económico,¹⁵⁶ ahora se pone de manifiesto también en el ámbito militar una substancial concentración del poder en un puñado de unidades políticas. Ello sustenta la matriz conceptual propuesta: estructura internacional de poder – oligopolio de grandes poderes – epicentro económico mundial.

La alta concentración del poder militar se corrobora claramente en el Cuadro N° 27 donde sólo las primeras 10 unidades políticas con mayor presupuesto militar representan el 80% del gasto total a escala global; mientras que las restantes 157 unidades no superan el 20% del mismo. La ubérrima superioridad militar norteamericana es respaldada, fundamentalmente, desde su capacidad económica para financiar su aparato militar, es decir: EUA representó el 41% del gasto militar total registrado en el año 2004.

La capacidad militar del Japón, que se desprende de las estadísticas presentadas en el Cuadro N° 27, es de suma importancia. Hasta enero de 2007, dicha unidad política, no contaba aún con un Ministerio de Defensa sino tan sólo con una Secretaría de Seguridad Nacional y, además, enfrentaba las imposiciones constitucionales acerca de la imposibilidad de desarrollarse militarmente.¹⁵⁷ Sin embargo, en la tabla de posiciones de Estados que más invierten en el aparato militar, Japón se posiciona en el cuarto puesto sobre las 167 unidades computadas, en 2004.

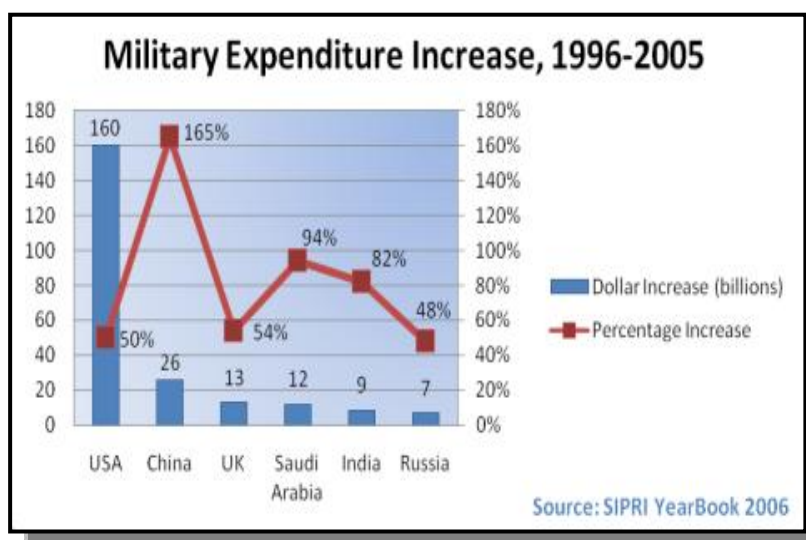
El caso de Japón se suma al sentimiento de insatisfacción mencionado en relación a Pakistán e India y sustenta la lógica de que en Asia se encuentra la mayor cantidad de unidades políticas descontentas y con crecientes capacidades para cuestionar el orden internacional vigente. Lo que lleva a preguntarse, ¿Por qué no lo han intentado aún? La respuesta es sencilla, el costo de intentarlo continúa siendo superior a la probabilidad de lograrlo. China lo comprendió y por dicha razón desarrolló e implementó su estrategia de “ascenso pacífico”.

Los informes del SIPRI permiten, ver Tabla N° 10, exponer que entre 1996 y 2005 el presupuesto que más creció fue el de China (165%). En orden decreciente se presentan Arabia Saudita, India, RU, EUA y Rusia. A pesar de la brecha existente entre EUA y China en materia de gasto en defensa no puede ignorarse que esta última se posiciona como la segunda unidad que más invierte en su aparato militar hacia el 2004 y como la que lo incrementa más aceleradamente entre 1996 y 2005.

¹⁵⁶ Al respecto de este punto consultar capítulo III, p. 58.

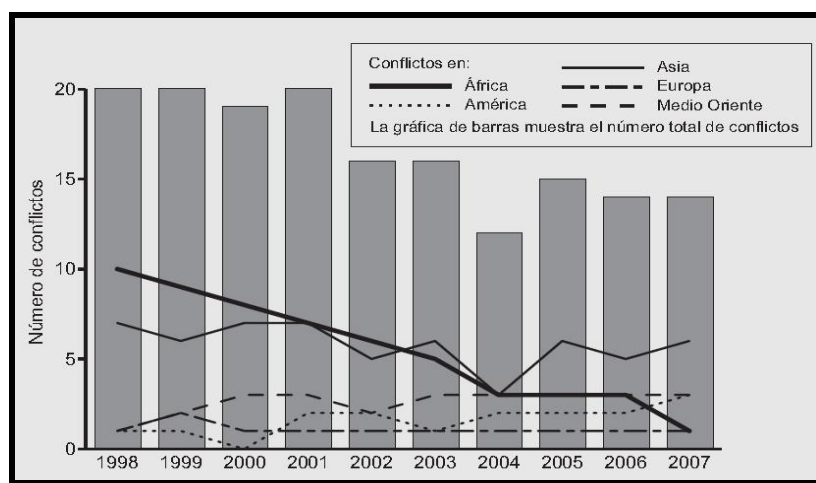
¹⁵⁷ Al respecto consultar el capítulo V, ps. 105/107.

Tabla N° 10: Incremento del gasto militar (1996 y 2005)



¿Dónde se localizan los principales conflictos armados en el mundo? La Tabla N° 11 obtenida del SIPRI *Year Book* 2008, ilustra la respuesta. Los conflictos tienden a reducirse en África mientras que se incrementan en Asia, región donde se comprueban mayores niveles de antagonismo. De acuerdo a los investigadores del SIPRI, entre 1998 y 2007, sólo hubo tres grandes conflictos armados de naturaleza interestatal en el sistema internacional: Eritrea vs. Etiopia (1998-2000); India vs. Pakistán (1998-2003); e Irak vs. EEUU y sus aliados (2003).

Tabla N° 11: Distribución regional de los conflictos (1998-2007)



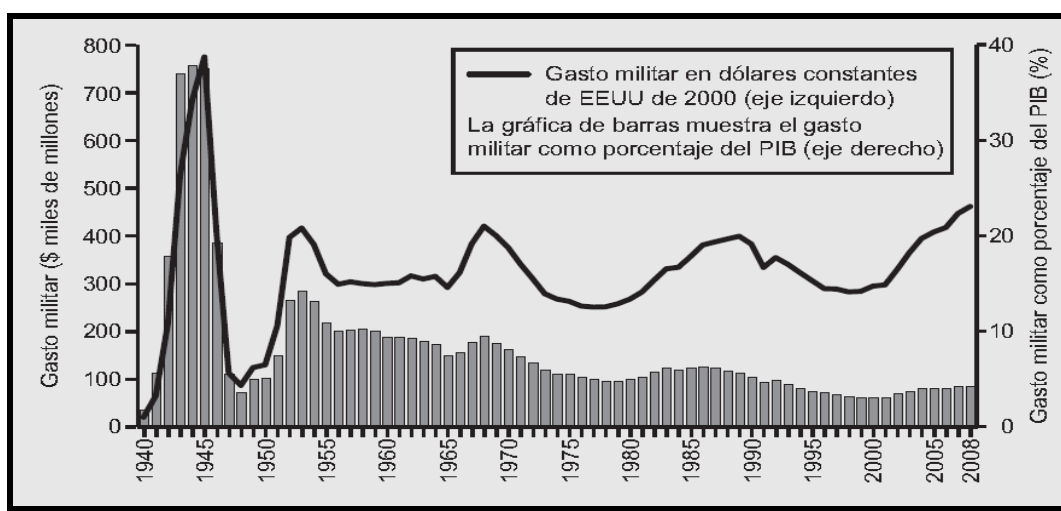
Fuente: SIPRI, Yearbook 2008, p. 5.

Cabe preguntarse, en base a la Tabla N° 11, ¿por qué los bombardeos y la invasión norteamericana en Afganistán de 2001 no son contados como un conflicto de naturaleza interestatal? A modo de respuesta, el informe citado, afirma que los 30 grandes conflictos armados restantes registrados en este período (1998/2007) se desarrollaron en el interior de los Estados. Estos conflictos son categorizados como internacionalizados y se definen como situaciones en las que tropas de un Estado, que no son parte esencial del conflicto, ayudan a una de las partes involucradas. Asimismo, el informe refiere que todos los conflictos internacionalizados, entre 2006 y 2007, estuvieron de alguna forma vinculados a la “guerra global contra el terrorismo”, encabezada por Estados Unidos.

El gasto militar norteamericano y su capacidad global de acción

¿Cuál es la prueba empírica para sustentar una depreciación del poder norteamericano? Las estadísticas construidas por los investigadores del SIPRI corroboran una reducción de la tendencia del gasto militar norteamericano entre 1945 y 2008. Esta secuencia es graficada en la Tabla N° 12 donde se demuestra que el presupuesto militar norteamericano más alto se registró entre 1940 y 1945, período que coincide con la Segunda Guerra Mundial. Recién a principios del siglo XXI se registra el pico más alto en el gasto militar norteamericano desde el período recién mencionado; las operaciones militares llevadas a cabo en Afganistán e Irak y el incremento del presupuesto base para su defensa corroboraron un incremento de más del 50% del mismo.

Tabla N° 12: Tendencia del gasto militar de EUA (1940-2008)



Fuente: SIPRI, Yearbook 2008, p. 10

Concordando con Ferguson, quien realiza en varias de sus obras analogías entre el declive británico y el americano, la fragilidad actual del poder norteamericano puede ser asociada más a un “achicamiento” que a una “excesiva expansión” (2001, p. 35).

En consonancia con la relación riqueza-poder, expuesta y analizada en las páginas precedentes, la proyección esperada es que: a medida que el peso de la economía norteamericana se reduzca en la Producción Mundial, mayor dificultad se tendrá para financiar el aparato militar. Del mismo modo cabe concluir que, a medida que China e India afiancen e incrementen su peso en dicha variable económica, más sencillo les será incrementar su gasto en materia de defensa y, consecuentemente, aumentar sus recursos de poder duro, al decir de Nye (1991).

En el caso particular de China, su rol en la administración del orden internacional tiende a reformularse producto de su ascenso en la estructura internacional. Al respecto, Oviedo afirma que “El bajo perfil de sus dirigentes y burócratas intenta posponer estas responsabilidades en el tiempo, aunque las características inherentes al sistema político internacional, les imponen estas obligaciones conforme a su cuota de poder en el nuevo oligopolio de grandes potencias. Al margen de la posición que China adopte ante problemas o cuestiones concretos, su nuevo rol de gran potencia económica, militar y política, le confiere la atribución de ser el constructor y administrador conjunto del orden político mundial, tarea que es indelegable.” (2007, p. 2).

Esto se ve más claro aún en la participación de China en la gobernabilidad global, en lo que atañe a su mayor involucramiento en las misiones de paz de las NU. En septiembre de 1988, la RPCh solicitó formar parte del Comité Especial de Naciones Unidas para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y, desde entonces ha incrementado sustancialmente su papel: a) en abril de 1990, envió cinco observadores militares a la Organización de Supervisión de la Tregua en Oriente Medio; b) entre 1992 y 1993 envió cuerpos de ingenieros en dos ocasiones a la Autoridad de Transición de las Naciones Unidas en Camboya, siendo esta la primera vez que desplazó efectivos militares; c) el 12 de enero de 2000, China envió un cuerpo de policías chinos a Timor Oriental, ahora presentes también en diferentes países y regiones; d) en 2002, coincidiendo con el inicio del mandato del presidente Hu Jintao, China se adhirió formalmente al mecanismo de disponibilidad para estas operaciones de mantenimiento de la paz; e) en 2003, envió un contingente de ingenieros y médicos a la misión en la República Democrática del Congo, siendo la primera vez que China aportó una

formación de tropas a una operación en África; f) también en 2003 la RPCh envió a la misión en Liberia la más numerosa de sus unidades (integrada por más de quinientos efectivos); g) en el 2004, se produjo la primera participación de China en una operación de la NU en el hemisferio occidental, enviando una formación de agentes de policía a Haití (Rios: 2008c). De las 17 misiones de paz activas de NU en el año 2008, China, tiene presencia en 11 de ellas.¹⁵⁸

Por otro lado, el Cuadro N° 28, da cuenta de cómo el mayor poder económico sustenta el incremento del potencial militar. De los cinco receptores más importantes de los grandes sistemas de armas, tres de ellos (China, India y Corea del Sur) tienen incidencia en el epicentro del Pacífico norte y concentran el 25% de las compras realizadas entre 2003 y 2007. Además, dos de los principales vendedores, también tienen una incidencia importante en dicho epicentro: Rusia y EUA.

**Cuadro N° 28: La transferencia comercial de armas
Vendedores y compradores (2003 - 2007)**

Principales Abastecedores y Clientes de los sistemas de armamentos más importantes en el mundo, 2003-2007.			
Abastecedor	Participación en la Transferencia Globales de la venta de armas	Principales Receptores (participación en la transferencia del vendedor)	
EUA	31%	Corea del Sur (12%) Israel (12%)	Emiratos Árabes Unidos (9%) Grecia (8%)
Rusia	25%	China (45%) India (22%)	Venezuela (5%) Argelia (4%)
Alemania	10%	Turquía (15%) Grecia (14%)	Sudáfrica (12%) Australia (9%)
Francia	9%	Em. Árabes Unidos (41%) Grecia (12%)	Arabia Saudita (9%) Singapur (7%)
RU	4%	EUA (17%) Rumania (9%)	Chile (9%) India (8%)
Los cinco principales receptores de grandes sistemas de armamentos, 2003-2007.			
Receptor		Participación en la importación global de armas.	
China		12%	
India		8%	
Emiratos Árabes Unidos		7%	
Grecia		6%	
Corea del Sur		5%	

Fuente: SIPRI, Yearbook 2008, p. 14.

¹⁵⁸ Naciones Unidas, Mantenimiento de la Paz, en <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/>.

El decrecimiento del rol norteamericano en la económica mundial y la reducción de su gasto militar, son indicadores que refuerzan la lógica de una contracción de su sistema político. No obstante, su capacidad en términos de acción global, aún es abrumadora como se viene afirmando a lo largo del presente capítulo. EUA es la única unidad del sistema internacional en condiciones de intervenir en cualquier región del mundo: cuenta 209 bases en más de 35 países (ver Cuadro N° 29). Este punto, sencillamente, expone que pese a la depreciación de su poder, EUA continúa siendo *primo inter pares*.

Cuadro N° 29: Bases e instalaciones militares norteamericanas en el exterior

Australia (2) Fuerza Aérea (2)	Diego García (1) Naval (1)	Italia (11) Fuerza Aérea (3) Armada (3) Naval (4)	Panamá (5) Fuerza Aérea (1) Armada (3) Naval (1)
Alemania (54) Fuerza Aérea (8) Armada (42) Servicio Común Instalación (2)	Egipto (3) Fuerza Aérea (2) Multinacional (1)	Japón (28) Fuerza Aérea (3) Armada (4) DOD (1) Servicio Común Instalaciones (2) Cuerpo de Marines (9) Naval (7) Naciones Unidas (1)	Portugal (1) Servicio Común Instalación
Arabia Saudita (2) Fuerza Aérea (2)	España (2) Fuerza Aérea (1) Naval (1)	Johnston Atoll (1) Armada (1)	Puerto Rico (6) Armada (1) Guardia Nacional (2) Reserva Nacional (1) Naval (1)
Bahamas (1) Naval (1)	Francia (1) Fuerza Aérea (1)	Luxemburgo (1) Armada (1)	Reino Unido (16) Fuerza Aérea (10) Armada (2) DOD (1) Naval (3)
Bahréin (1) Naval (1)	Grecia (2) Fuerza Aérea (1) Naval (1)	Holanda (7) Fuerza Aérea (1) Armada (6)	Singapur (1) Naval (1)
Bélgica (5) Fuerza Aérea (1) Armada (4)	Greenland (1) Fuerza Aérea (1)	Islas Marshall (1) Armada (1)	Tailandia (1) Fuerza Aérea (1)
Canadá (1) Fuerza Aérea (1)	Guan (6) Fuerza Aérea (1) Guardia Nacional (1) Naval (4)	Islas Vírgenes (1) Guardia Nacional (1)	NATO (1)
Corea del Sur (37) Fuerza Aérea (4) Armada (32) Naval (1)	Honduras (3) Fuerza Aérea (1) Armada (1) Servicio Común Instalación (1)	Isla Wake (1) Armada (1)	TOTAL DE BASES: 209 TOTAL DE PAÍSES: 35
Cuba (1) Naval (1)	Islandia (1) Naval (1)	Noruega (1) Fuerza Aérea (1)	

La posición norteamericana en el mundo se erige como consecuencia directa del liderazgo ejercido desde la Segunda Guerra Mundial. No parece ser casual que los tres puntos geográficos donde EUA despliega más enérgicamente su presencia militar son: Alemania (54), Corea del Sur (37), Japón (28) y RU (16).

El “ascenso pacífico” de China

La doctrina estratégica conocida como “ascenso pacífico” fue elaborada desde el pensamiento internacionalista chino en los años '90 y podría, de consolidarse en el tiempo, ser un rico aporte a la disciplina de las Relaciones Internacionales. De ser así, estaría dando inclusive la posibilidad de revertir el pronóstico de Acharya y Buzan (2007) acerca de la probabilidad de generar una teoría de las Relaciones Internacionales desde una perspectiva no occidental.

El enfoque es vinculado, particularmente, a Zheng Bijian, quien fuera vicepresidente ejecutivo de la Escuela Central del PCCh entre 1993 y 2002 y que publicara en el *Foreign Affair* un artículo titulado “*China's 'Peaceful Rise' to Great-Power Status*”, en Septiembre de 2005. Este académico dirige, un importante *think tank* cercano a la cúpula del poder político chino y es uno de los hombres cercanos a Hu Jintao.

Zheng Bijian habla de “ascenso pacífico” (*Heping Jueqi*) como un concepto que se funda sobre el desarrollo económico y opera en un sistema internacional en el que “... coexistan pacíficamente países y regiones con sistemas y culturas diferentes y que progresan por vías distintas, a un ritmo diferente y con modelos distintos...” (Bustelo: 2005).

El “ascenso pacífico” viene a impugnar, en alguna medida, la lógica del conflicto a gran escala como instancia necesaria para el paso de una fase de ascenso regional a una global. Es decir, la confrontación entre los “retadores o poderes desafiantes” y la “potencia mundial”, retomando las categorías analíticas de Moldeski, adquiriría una nueva dimensión de naturaleza no bélica, en oposición a los postulados de Gilpin.

China ha demostrado, en varias oportunidades, prácticas discursivas para atenuar o mitigar su capacidad en términos de poder con la intención de mostrarse como país en desarrollo y como líder al interior de este bloque. En esta dirección, se utiliza el término “ascenso” en lugar de “auge” concepto usado por Kennedy, hacia finales de los '80, cuando analizaba la lucha entre las grandes potencias.

Respondiendo al pensamiento de Zheng Bijian, los desafíos que enfrenta el ascenso pacífico chino no estarían circunscriptos a la lógica de un enfrentamiento bélico convencional de un Estado contra otro o de una coalición de unidades políticas contra otra, sino a la de un proceso de negociación gana-gana, donde el nivel de hostilidad no llegaría al máximo grado de discordia (guerra).

La unidad política en ascenso se preocuparía, fundamentalmente, por asegurar su acceso de forma pacífica a los recursos naturales (petróleo, gas, carnes, cereales, etc.) que permitan mantener su modelo de desarrollo funcionando de forma invariable en el tiempo. Desde esta perspectiva, se rechaza la lucha y la apropiación de recursos como metodología de acción válida.

Ante esta doctrina estratégica, el escenario de una potencial guerra mundial tiende a disminuir, aunque no a ser erradicado, del paradigma estatocentrista, en tanto la guerra (uso de la fuerza en su concepción más sencilla) fue y continúa siendo, una práctica de los Estados, un instrumento más de la política exterior.

Consecuentemente la seguridad internacional pasaría a centrarse en la necesidad de asegurar un ambiente estable; el cual sería alcanzado a través de altos niveles de cooperación entre los miembros del oligopolio de grandes poderes. Por su parte, el resultado alcanzado en dicha cooperación se plasmaría en acuerdos regionales o extraregionales, pudiendo ser bilaterales, trilaterales, multilaterales o plurilaterales. La piedra angular de estos acuerdos es el respeto y la cooperación mutua tendiendo a estar asociados a la noción de “alianza estratégica”, propia de la cosmovisión china. Es decir, no se trataría de una alianza contra terceros como ya se explicó precedentemente.¹⁵⁹

En este escenario, los miembros del oligopolio unirían fuerzas en una participación activa del tratamiento colectivo de desafíos transnacionales (amenazas a la salud, tráfico de drogas, peligros para el medio ambiente o terrorismo). En cierto grado, la noción de “ascenso pacífico” resulta funcional a la vieja idea de una “sociedad cosmopolita” en la “La Paz Perpetua” de Kant. Empero, en el plano de las acciones políticas, el egoísmo que se deriva la férrea defensa del interés nacional impide a las unidades políticas percibir algún tipo de imperativo categórico kantiano y, eventualmente, basar sus políticas exteriores en éste.

¹⁵⁹ Ver capítulo IV.

En términos más generales, la doctrina del “ascenso pacífico” postula que China puede y quiere ascender sin cuestionar, desafiar ni perturbar el orden internacional existente. Pero el interrogante que emerge es: ¿qué pasará una vez que la RPCh ascienda? China fue humillada, invadida y sometida por potencias regionales y extraregionales durante más de un siglo. Es decir, el curso de los acontecimientos históricos sugiere que, a pesar de los postulados discursivos de esta doctrina estratégica, China cambiaría (en mayor o menor medida) el orden internacional.

Sin embargo, puede pensarse que de hecho la RPCh ya lo ha modificado y eso puede observarse en varios indicadores: se convirtió en la segunda economía del mundo, desarrolló su capacidad nuclear, ingresó a los principales foros multilaterales, logró satisfactoriamente la retrocesión de Hong Kong y Macao; entre otros tantos puntos.

Lo innovador es que la unidad política en ascenso está cambiando ciertos preceptos del orden internacional vigente, sin tener que enfrentar (en términos bélicos) a la potencia mundial sino, por el contrario, cooperando con ella: “los teóricos del ‘ascenso pacífico’ señalan que China no busca la rivalidad con Washington sino la convivencia, que la amenaza actual y potencial de China ha sido exagerada por algunos analistas y políticos norteamericanos (Bustelo: 2005).

La esencia del “ascenso pacífico” opera en conjunto con la capacidad discursiva china en post de mitigar el componente realista y pragmático de su política exterior, la cual es diagramada e implementada en base a cálculos de poder, derivados de su interés nacional.

El “ascenso pacífico” supone la mutación de un orden internacional en tanto existe una nueva unidad política entre las reducidas filas del oligopolio de grandes poderes, la cual ejerce presión en los temas donde su interés nacional se ve comprometido. Además, independientemente de lo que se dice en el plano discursivo, en la práctica esta unidad ya posee la capacidad de limitar, en algunas regiones, el accionar de la potencia mundial. Ello puede observarse en la zona directa de seguridad nacional de la RPCh, donde EUA no cuenta con el mismo margen de maniobra que tiene en Europa o en Medio Oriente.

Conclusión del capítulo VIII

Existe una relación directa entre el poder económico y el militar que sustenta la lógica del oligopolio de grandes poderes como consecuencia de la desigualdad de las unidades del sistema internacional. China e India están apreciando su poder militar producto del

incremento de su capacidad económica y del financiamiento destinado al gasto en materia de defensa. Esta es una práctica registrada en la fase de ascenso de otros sistemas políticos que, tras transitar la instancia de potencias regionales, se convirtieron en potencias globales y/o mundiales.

Estado Unidos mantiene una clara primacía en el eje estratégico-militar producto de la preponderancia que aún mantiene en el económico. Cabe pensar que si su capacidad en este último eje se reduce, eventualmente también lo hará su potencialidad de financiar el aparato militar, que le permite mantener su presencia a escala global.

Estados Unidos no necesariamente debe ir a la guerra con China o India para mantener su papel como potencia mundial. Y a la inversa, ninguno de ellos debe enfrentar en términos militares a EUA para ascender en la estructura internacional de poder. De hecho, Inglaterra y Estados Unidos se enfrentaron por la “lucha de independencia” y 140 años más tarde, cuando había desaparecido el “esplendido aislamiento” británico como manifestación de la depreciación de su poder y de la contracción de su sistema político, Inglaterra integró una coalición junto a EUA, quien se perfilaba como la nueva potencia mundial hacia el fin de la Primera Guerra Mundial. Secuencia que tendió a reiterarse durante la Segunda Guerra Mundial, cuando se consolidaba el nuevo rol de EUA en el sistema internacional. Es decir, la vieja potencia mundial abrió el camino para su sucesor y permaneció a su lado cooperando, como potencia global, en la administración del nuevo orden internacional.

La lógica del arma nuclear imposibilita el enfrentamiento directo y desmedido entre los miembros del oligopolio de grandes poderes como otrora tendía a suceder. Lo que explica la emergencia de nuevas metodologías de confrontación entre las unidades políticas, cuyas interacciones gravitan permanentemente entre la cooperación y el conflicto sin poder estabilizarse.

Así como en 1991 no hubo enfrentamiento entre EUA y la URSS, actualmente la lógica de los ciclos evolutivos de los sistemas políticos está configurando un nuevo orden internacional que probablemente, y por el bien de una humanidad que convive con más de 12.000 ojivas nucleares, no surja de las cenizas de un conflicto a gran escala.

CONCLUSIÓN

¿Por qué el ascenso y descenso de las grandes potencias en la estructura internacional de poder corrobora el cambio del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte? Porque la interdependencia entre economía y política genera una correlación entre las potencias que ejercen mayor influencia en la política internacional y las que determinan los flujos económicos mundiales. El ingreso de China al oligopolio de grandes poderes, desde 1998, tiende a reestructurar las relaciones de poder en el ámbito regional, así también como en el internacional. Simultáneamente, India incrementó sus capacidades económicas, militares y políticas. Ambos procesos confluyen con el peso gravitacional de EUA y Japón en la economía mundial, ejerciendo presión sobre el epicentro económico mundial, el cual tiende a trasladarse hacia el Pacífico norte.

El tránsito geográfico del epicentro, se erige como una consecuencia del ascenso y descenso de las unidades políticas en la estructura de poder y la variación en la composición del oligopolio de grandes poderes. A través del tiempo se refuerza la correlación entre capacidad productiva y potencial militar para analizar el posicionamiento de los Estados en la estructura de poder y su proyección sobre el sistema internacional. Precisamente, la mayor capacidad productiva de China, India y Japón permite incrementar su potencial militar, como otrora sucediera con EUA, Alemania, Inglaterra, Francia, Holanda, etc.

La composición del oligopolio de grandes poderes es alterada por una modificación sustancial de la correlación de fuerzas a nivel internacional y, consecuentemente, se produce el paso a un nuevo orden internacional. Sin embargo, no necesariamente tiene que producirse un cambio del epicentro económico mundial. Cabe pensar que el epicentro del Atlántico europeo tuvo diferentes ordenamientos, producto del ascenso y descenso de grandes poderes. Pero siendo que estos tenían una clara pertenencia al

mismo epicentro económico no se producía una relocalización de las actividades productivas. Así, el ordenamiento que tuvo a Portugal y a España como potencias preponderantes, posteriormente mutó por la apreciación de poder de Holanda y Francia pero no manifestó un traslado del epicentro económico ni del eje de las relaciones de poder, como otrora sucediera frente al descenso veneciano. Más aún, la tendencia es reafirmada por el ascenso de Inglaterra que modifica el ordenamiento internacional pero no altera la posición del epicentro económico, el cual continuó anclado en el Atlántico europeo, al menos hasta finales del siglo XIX.

El tránsito del epicentro económico mundial y el cambio de orden internacional son secuencias diferentes. Sin embargo, mientras que este último se muestra interdependiente del primero, el epicentro económico no lo es de aquel. Es decir, el tránsito del epicentro económico fue antesala para el cambio del orden internacional (ej. el paso del Mediterráneo al Atlántico europeo y, posteriormente, al Atlántico norte). Empero, como se explicó la reconfiguración de poder puede gestarse al interior de un mismo epicentro, dando lugar por eso a diferentes ordenamientos dentro de éste.

El tránsito del epicentro económico del Atlántico norte al Pacífico norte desplaza las principales actividades económicas a nivel global y es consecuencia del ascenso de China, India y Japón, potencias que son progresivamente incorporados al oligopolio. Así, el segmento histórico comprendido entre 1989 y 2006 evidencia cambios tanto en el sistema económico como en el internacional que tienden a repercutir en la configuración de poder y, concomitantemente, en el ordenamiento que se deriva de ella. La primera hipótesis específica aseveraba que el Asia del este es la región que incrementa su participación en la economía mundial y contribuye a gestar el cambio del epicentro hacia el Pacífico norte; y que el nordeste asiático contiene unidades políticas con alta incidencia en el nuevo epicentro económico, mientras que las posicionadas en el sudeste asiático gravitan entre niveles intermedios y bajos, emergiendo esta subregión como parte de su periferia.

Esta hipótesis quedó constatada, fundamentalmente, en el capítulo II y III. El primero de ellos, expuso la retrospectiva histórica entre economía y política, manifiesta en la apreciación y depreciación de las capacidades de las unidades. La evolución de los epicentros económicos sustentó empíricamente que las unidades con mayor peso en la política internacional tienden a ser las que inciden, determinadamente, en la economía mundial, como patrón de comportamiento recurrente en la historia. Además, se dió

evidencia de que ya para 1998 se estaba produciendo un nuevo giro económico producto del incremento de las capacidades económicas de China, India y Japón.

Las estadísticas presentadas en el capítulo III contribuyen a constatar que las características atribuidas al epicentro económico se han transferido gradualmente desde el Atlántico norte hacia el Pacífico norte. Dichas estadísticas explican el incremento de las capacidades productivas del este asiático y, particularmente, de las unidades políticas localizadas en el nordeste asiático (China y Japón), quienes ejercen mayor influencia en términos comparativos a las posicionadas en el sudeste asiático. Además, también corroboran el ascenso de India, unidad propia del Asia meridional pero que se proyecta no sólo hacia el este asiático sino también hacia el Pacífico norte. Cabe pensar que la mayor capacidad productiva permite, en el caso de China, India y Japón, incrementar el potencial militar.

La segunda aseveración específica postulaba que la expansión china se explica por la confluencia de causas internas y externas, entre ellas: el incremento de sus capacidades económicas, políticas y militares, la ampliación del control efectivo del sistema político, (demostrado en la retrocesión de la soberanía sobre Hong Kong y Macao) y la correlativa reducción de la efectividad del gobierno asentado en Taiwán.

Dicha hipótesis es afirmada tanto en el capítulo IV como en el VIII ya que, la apreciación de las capacidades militares, políticas, y económicas de China ejerce presión sobre la estructura política y sustentan su incorporación al oligopolio de grandes poderes. El caso chino se erige como el corazón del cambio en la estructura de poder y el motor del tránsito del epicentro hacia el Pacífico norte, sustentando la enunciada correlación entre quienes ejercen mayor peso en la política internacional y en la economía mundial.

El ascenso de China tiende a limitar las pretensiones de la potencia mundial y de las restantes potencias en el este asiático, quienes ahora necesitan de ella para administrar el orden tanto regional como internacional. Sin embargo y pese a la ampliación de su ámbito de control efectivo (retrocesión de Hong Kong y Macao), la expansión china enfrenta un límite real que se manifiesta en la cuestión de Taiwán; aunque es necesario destacar que la efectividad del gobierno de Taipei se acotó en el período en estudio.

Cabe pensar que, en el corto y mediano plazo, la fase de expansión de la RPCh tendrá como eje la cuestión de Taiwán a efectos de mantenerse de forma constante y sustentar el ascenso de China en la estructura de poder. ¿Cuáles son los posibles escenarios para

la evolución del problema de Taiwán? Un escenario bélico supone el enfrentamiento entre ambas unidades políticas y tendría como resultado la independencia del sistema político taiwanés o la expansión del control efectivo físico de Beijing sobre la isla de Taiwán. Por otro lado, una salida pacífica supone el congelamiento en el tiempo de la cuestión (*status quo*), el inicio de un proceso de reunificación o la independencia.

Considerando la política china de reunificación, su creciente capacidad militar y determinación para presionar al régimen taiwanés, cualquier intento de independencia de Taiwán se torna un callejón sin salida: "... no hay duda de que el ejército de China popular puede destruir Taiwán. Destruirla pero no conquistarla: la esperanza de los taiwaneses descansa sobre esta distinción" (Sorman: 2007, p. 256).

En el corto y mediano plazo, es factible una profundización de la vía diplomática y de la presión política, sin llegar a una acción bélica ya que esto no sólo comprometería el crecimiento económico chino y su proceso de modernización sino también la estabilidad regional. En contraposición, una solución en términos militares, implicaría un retroceso para el regionalismo y una reactivación de la vieja teoría de la "amenaza china". Esto no implica, asimismo, poner en duda la determinación china frente a los tres puntos mencionados en el Libro Blanco de diciembre de 2000; la RPCh se ha convertido en una gran potencia y como tal, está en condiciones de ejercer políticas de poder.

Estos postulados sustentan el ciclo de expansión de China tanto en la apreciación de sus capacidades como en la dimensión espacial del territorio bajo su control efectivo. La mayor capacidad económica de la RPCh, como consecuencia de su proceso de modernización y apertura, sustentó el desarrollo progresivo de su potencial militar; el cual se encuentra en proceso de modernización y constante crecimiento, como se fundamentó en el capítulo VIII.

El análisis formulado en el capítulo V y VI permite sostener la tercera hipótesis específica, relativa a la respuesta que demanda la expansión china a otros actores. En el caso del Japón y de Corea del Sur, como se explicó en el capítulo V, se constata una respuesta ambivalente que conjuga elementos de concesión (para beneficiarse del crecimiento económico chino) y contención (para enfrentar una China cada vez más fuerte que pueda comprometer la integridad territorial y política). Es decir, por un lado se corrobora que el alineamiento militar con EUA se prolonga en el tiempo y, por otro lado, que el eje de inserción comercial comienza a virar desde el mercado norteamericano hacia el chino, producto de la mayor interdependencia comercial.

La respuesta de la ASEAN, analizada en el capítulo VI, viene a terminar de sustentar esa tercera hipótesis específica. Es decir, las naciones del sudeste asiático reconocen el nuevo liderazgo económico y político de China, en tanto su imagen de “gran poder” es mitigada por su “ascenso pacífico”. Consecuentemente, su respuesta se acerca más al polo de la concesión que al de contención y tiende a ser articulada desde su política de regionalismo institucional, atrayendo a China a los diálogos plurilaterales a efectos de acotar la asimetría de poder. Claro que a pesar de ello no puede desconocerse que, una reactivación de la “teoría de la amenaza China” puede contraer la cooperación entre ASEAN y la RPCh, derivando en nuevos niveles antagónicos.

Aquella pauta de comportamiento formulada por Kaplan en torno al principio de equilibrio de poder, no siempre deriva en una política de contención. Esto conlleva a pensar que, cuando las unidades pueden sacar provecho del incremento de capacidades de otra u otras tienden a permitir la expansión por medio de políticas de concesión, por ejemplo la orientación de la ASEAN, Japón y Corea del Sur hacia China en el plano comercial y financiero.

En todo caso, la política de contención tiende a implementarse cuando el interés nacional o la integridad política están amenazados por la expansión de aquella unidad, como en el caso de los sistemas de alianzas militares que Corea del Sur y Japón mantienen con EUA. Lo que queda claro, es que los alineamientos en el escenario de Posguerra Fría no guardan la misma rigidez que otrora manifestaran las alianzas.

La cuarta hipótesis específica, indicaba que el ascenso de India hunde sus raíces en la implementación de una política exterior que mira hacia el este y en la liberalización financiera como motor del incremento de sus capacidades económicas, militares y políticas, entre 1989 y 2006; sin embargo, India no amplía el control efectivo de su sistema político, en términos territoriales.

Esta hipótesis fue verificada en el capítulo VII y VIII, de modo tal que, su afirmación conlleva a comparar el ciclo expansivo indio con el chino. Se partió de la discontinuidad registrada desde 1991 en materia de orientación externa india a efectos de poner al descubierto que el diseño de la política exterior conjuga dos pilares claves: la LEP y la liberalización financiera. Esta nueva orientación política manifiesta un cambio del eje de inserción internacional de la India, el cual ahora se configura sobre el Pacífico norte y, particularmente, en el Asia del este.

Entre 1989 y 2006, India incrementa su capacidad económica por medio de su mayor

participación en la Producción Mundial y en el comercio internacional, por su alta tasa de crecimiento económico y por el incremento de inversiones recibidas, en dicho período. Esa mayor capacidad productiva da sustento a la expansión de su gasto militar y de su poder no convencional, como se constató en el capítulo VIII.

India ingresa al “club nuclear” aunque no logra, entre 1989 y 2006, encontrar un asiento en el CdS de NU, ni se corrobora una expansión de su sistema político, en términos físicos. Consecuentemente, la brecha respecto de China continúa siendo importante y, más aún, en relación a la potencia mundial. EUA tiene una amplia capacidad de acción global que se conjuga con un alto nivel de tecnificación en materia de armamento.

India y China se presentan como potenciales “desafiantes” en tanto son las unidades políticas que están ascendiendo en la estructura de poder y que ambos mantienen, en mayor o menor medida, intenciones de modificar el orden internacional. Junto a ellos se posiciona Japón, quien ya no desea ser una potencia en meros términos económicos y, consecuentemente, comienza a presionar para incrementar su capacidad militar y su participación en los asuntos de seguridad regional e internacional.

Finalmente, la quinta hipótesis específica formulaba que la RPCh transita por una fase de auge regional pero que aún no se encuentra en condiciones de desafiar la preponderancia de EUA. El poder militar chino, en proceso de modernización y constante expansión, acotó la brecha que lo separa de las capacidades militares de la potencia mundial, aunque aún persiste la relación asimétrica.

A efectos de la constatación de dicha hipótesis se conjugan elementos del capítulo II, III, IV y VIII. Se reconoce que el ascenso de la RPCh como gran potencia acotó la asimetría de poder con EUA, no obstante, la misma aún no ha sido eliminada. Concordando con Oviedo mientras que China ejerce una política internacional en tránsito a otra mundial, EUA ya ejercen esta última (2005a, p. 60).

¿Dónde se manifiesta la brecha de poder entre China y EUA? En una multiplicidad de planos, pero entre los más importantes cabe mencionar: a) China aún enfrenta el desafío de la unificación política en post de una integridad territorial, mientras que EUA expone una clara ventaja en dicha cuestión; b) entre 1989 y 2006 se ha acotado significativamente la disparidad de PBI de ambas naciones, la cual aún es importante; asimismo, sí tomamos el PBI mensurado según PPA la diferencia tiende a reducirse más aún; c) la capacidad armamentista norteamericana dispone de acción global sustentada en sus portaaviones, bases e instalaciones militares desplegadas en todo el mundo, la

abrumadora disponibilidad de ojivas nucleares, entre otras; d) mientras que China recién comienza a desplegar su diplomacia multilateral desde principios de los '70 y aún no cuenta con capacidad militar análoga a la poseída por la potencia mundial, EUA mantiene liderazgo tanto en sistemas de alianzas militares (OTAN, TIAR, etc.) como en las organizaciones internacionales más importantes (NU, OMC, FMI, BM, etc.); entre otros tantos puntos.

Lo importante a tener en cuenta es que en la nueva configuración de fuerzas interactuantes, surgida en el sistema internacional a principios del siglo XXI, hay nuevos actores en el oligopolio de grandes poderes producto del ascenso de unidades políticas en la estructura internacional de poder y del rol que ejercen en el tránsito del epicentro económico mundial, hacia el Pacífico Norte.

La afirmación de estas cinco hipótesis específicas conlleva a la aseveración de la hipótesis general. El ascenso de la RPCh en la estructura internacional de poder, actúa como perturbación tensiva en la composición del oligopolio de grandes poderes y favorece el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte. Existe correlación entre las potencias que ejercen mayor incidencia en la política internacional y aquellas que controlan los flujos económicos mundiales, por lo que dicho oligopolio incorpora a China, India y, en menor medida, a Japón, mantiene a EUA (unidad "bisagra" entre uno y otro epicentro) y excluye a las unidades europeas (principalmente a Italia y España).

Lejos de cerrarse la presente investigación se abren un sinnúmero de interrogantes para nuevos trabajos, entre los más relevantes cabe preguntarse, desde nuestro posicionamiento en el mundo: ¿Cómo incide el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico norte en la orientación externa de las unidades políticas que no integran el oligopolio de grandes poderes?

ANEXOS

ANEXO N° 1: Japan- us joint declaration on security -Alliance for the 21st century-

ANEXO N° 2: Framework agreement on comprehensive economic cooperation between ASEAN and the People's Republic of China

ANEXO N° 3: Joint statement of the first ASEAN-India summit
Framework Agreement on Comprehensive Economic Cooperation Between the Republic of India and the Association of Southeast Asian Nations

ANEXO N° 4: Declaration on principles for relations and comprehensive cooperation between the People's Republic of China and the Republic of India

ANEXO N°1:
JAPAN-U.S. JOINT DECLARATION ON SECURITY
- ALLIANCE FOR THE 21ST CENTURY -
17 April 1996

1. Today, the Prime Minister and the President celebrated one of the most successful bilateral relationships in history. The leaders took pride in the profound and positive contribution this relationship has made to world peace and regional stability and prosperity. The strong Alliance between Japan and the United States helped ensure peace and security in the Asia-Pacific region during the Cold War. Our Alliance continues to underlie the dynamic economic growth in this region. The two leaders agreed that the future security and prosperity of both Japan and the United States are tied inextricably to the future of the Asia-Pacific region.

The benefits of peace and prosperity that spring from the Alliance are due not only to the commitments of the two governments, but also to the contributions of the Japanese and American people who have shared the burden of securing freedom and democracy. The Prime Minister and the President expressed their profound gratitude to those who sustain the Alliance, especially those Japanese communities that host U.S. forces, and those Americans who, far from home, devote themselves to the defense of peace and freedom.

2. For more than a year, the two governments conducted an intensive review of the evolving political and security environment of the Asia-Pacific region and of various aspects of the Japan-U.S. security relationship. On the basis of this review, the Prime Minister and the President reaffirmed their commitment to the profound common values that guide our national policies: the maintenance of freedom, the pursuit of democracy, and respect for human rights. They agreed that the foundations for our cooperation remain firm, and that this partnership will remain vital in the twenty-first century.

THE REGIONAL OUTLOOK

3. Since the end of the Cold War, the possibility of global armed conflict has receded. The last few years have seen expanded political and security dialogue among countries of the region. Respect for democratic principles is growing. Prosperity is more widespread than at any other time in history, and we are witnessing the emergence of an Asia-Pacific community. The Asia-Pacific region has become the most dynamic area of the globe.

At the same time, instability and uncertainty persist in the region. Tensions continue on the Korean Peninsula. There are still heavy concentrations of military force, including nuclear arsenals. Unresolved territorial disputes, potential regional conflicts, and the proliferation of weapons of mass destruction and their means of delivery all constitute sources of instability.

THE JAPAN-U.S. ALLIANCE AND THE TREATY OF MUTUAL COOPERATION AND SECURITY

4. The Prime Minister and the President underscored the importance of promoting stability in this region and dealing with the security challenges facing both countries.

In this regard, the Prime Minister and the President reiterated the significant value of the Alliance between Japan and the United States. They reaffirmed that the Japan-U.S. security relationship, based on the Treaty of Mutual Cooperation and Security between Japan and the United States of America, remains the cornerstone for achieving common security objectives, and for maintaining a stable and prosperous environment for the Asia-Pacific region as we enter the twenty-first century.

(a) The Prime Minister confirmed Japan's fundamental defense policy as articulated in its new "National Defense Program Outline" adopted in November, 1995, which underscored that the Japanese defense capabilities should play appropriate roles in the security environment after the Cold War. The Prime Minister and the President agreed that the most effective framework for the defense of Japan is close

defense cooperation between the two countries. This cooperation is based on a combination of appropriate defense capabilities for the Self-Defense Forces of Japan and the Japan-U.S. security arrangements. The leaders again confirmed that U.S. deterrence under the Treaty of Mutual Cooperation and Security remains the guarantee for Japan's security.

(b) The Prime Minister and the President agreed that continued U.S. military presence is also essential for preserving peace and stability in the Asia-Pacific region. The leaders shared the common recognition that the Japan-U.S. security relationship forms an essential pillar which supports the positive regional engagement of the U.S..

The President emphasized the U.S. commitment to the defense of Japan as well as to peace and stability in the Asia-Pacific region. He noted that there has been some adjustment of U.S. forces in the Asia-Pacific region since the end of the Cold War. On the basis of a thorough assessment, the United States reaffirmed that meeting its commitments in the prevailing security environment requires the maintenance of its current force structure of about 100,000 forward deployed military personnel in the region, including about the current level in Japan.

(c) The Prime Minister welcomed the U.S. determination to remain a stable and steadfast presence in the region. He reconfirmed that Japan would continue appropriate contributions for the maintenance of U.S. forces in Japan, such as through the provision of facilities and areas in accordance with the Treaty of Mutual Cooperation and Security and Host Nation Support. The President expressed U.S. appreciation for Japan's contributions, and welcomed the conclusion of the new Special Measures Agreement which provides financial support for U.S. forces stationed in Japan.

BILATERAL COOPERATION UNDER THE JAPAN-U.S. SECURITY RELATIONSHIP

5. The Prime Minister and the President, with the objective of enhancing the credibility of this vital security relationship, agreed to undertake efforts to advance cooperation in the following areas.

(a) Recognizing that close bilateral defense cooperation is a central element of the Japan-U.S. Alliance, both governments agreed that continued close consultation is essential. Both governments will further enhance the exchange of information and views on the international situation, in particular the Asia-Pacific region. At the same time, in response to the changes which may arise in the international security environment, both governments will continue to consult closely on defense policies and military postures, including the U.S. force structure in Japan, which will best meet their requirements.

(b) The Prime Minister and the President agreed to initiate a review of the 1978 Guidelines for Japan-U.S. Defense Cooperation to build upon the close working relationship already established between Japan and the United States.

The two leaders agreed on the necessity to promote bilateral policy coordination, including studies on bilateral cooperation in dealing with situations that may emerge in the areas surrounding Japan and which will have an important influence on the peace and security of Japan.

(c) The Prime Minister and the President welcomed the April 15, 1996 signature of the Agreement Between the Government of Japan and the Government of the United States of America Concerning Reciprocal Provision of Logistic Support, Supplies and Services Between the Self-Defense Forces of Japan and the Armed Forces of the United States of America, and expressed their hope that this Agreement will further promote the bilateral cooperative relationship.

(d) Noting the importance of interoperability in all facets of cooperation between the Self-Defense Forces of Japan and the U.S. forces, the two governments will enhance mutual exchange in the areas of technology and equipment, including bilateral cooperative research and development of equipment such as the support fighter (F-2).

(e) The two governments recognized that the proliferation of weapons of mass destruction and their means of delivery has important implications for their common security. They will work together to prevent proliferation and will continue to cooperate in the ongoing study on ballistic missile defense.

6. The Prime Minister and the President recognized that the broad support and understanding of the Japanese people are indispensable for the smooth stationing of U.S. forces in Japan, which is the core element of the Japan-U.S. security arrangements. The two leaders agreed that both governments will make every effort to deal with various issues related to the presence and status of U.S. forces. They also agreed to make further efforts to enhance mutual understanding between U.S. forces and local Japanese communities.

In particular, with respect to Okinawa, where U.S. facilities and areas are highly concentrated, the Prime Minister and the President reconfirmed their determination to carry out steps to consolidate, realign, and reduce U.S. facilities and areas consistent with the objectives of the Treaty of Mutual Cooperation and

Security. In this respect, the two leaders took satisfaction in the significant progress which has been made so far through the "Special Action Committee on Okinawa" (SACO), and welcomed the far reaching measures outlined in the SACO Interim Report of April 15, 1996. They expressed their firm commitment to achieve a successful conclusion of the SACO process by November 1996.

REGIONAL COOPERATION

7. The Prime Minister and the President agreed that the two governments will jointly and individually strive to achieve a more peaceful and stable security environment in the Asia-Pacific region. In this regard, the two leaders recognized that the engagement of the United States in the region, supported by the Japan-U.S. security relationship, constitutes the foundation for such efforts.

The two leaders stressed the importance of peaceful resolution of problems in the region. They emphasized that it is extremely important for the stability and prosperity of the region that China play a positive and constructive role, and, in this context, stressed the interest of both countries in furthering cooperation with China. Russia's ongoing process of reform contributes to regional and global stability, and merits continued encouragement and cooperation. The leaders also stated that full normalization of Japan-Russia relations based on the Tokyo Declaration is important to peace and stability in the Asia-Pacific region. They noted also that stability on the Korean Peninsula is vitally important to Japan and the United States and reaffirmed that both countries will continue to make every effort in this regard, in close cooperation with the Republic of Korea.

The Prime Minister and the President reaffirmed that the two governments will continue working jointly and with other countries in the region to further develop multilateral regional security dialogues and cooperation mechanisms such as the ASEAN Regional Forum, and eventually, security dialogues regarding Northeast Asia.

GLOBAL COOPERATION

8. The Prime Minister and the President recognized that the Treaty of Mutual Cooperation and Security is the core of the Japan-U.S. Alliance, and underlies the mutual confidence that constitutes the foundation for bilateral cooperation on global issues.

The Prime Minister and the President agreed that the two governments will strengthen their cooperation in support of the United Nations and other international organizations through activities such as peacekeeping and humanitarian relief operations.

Both governments will coordinate their policies and cooperate on issues such as arms control and disarmament, including acceleration of the Comprehensive Test Ban Treaty (CTBT) negotiations and the prevention of the proliferation of weapons of mass destruction and their means of delivery. The two leaders agreed that cooperation in the United Nations and APEC, and on issues such as the North Korean nuclear problem, the Middle East peace process, and the peace implementation process in the former Yugoslavia, helps to build the kind of world that promotes our shared interests and values.

CONCLUSION

9. In concluding, the Prime Minister and the President agreed that the three legs of the Japan-U.S. relationship - security, political, and economic - are based on shared values and interests and rest on the mutual confidence embodied in the Treaty of Mutual Cooperation and Security. The Prime Minister and the President reaffirmed their strong determination, on the eve of the twenty-first century, to build on the successful history of security cooperation and to work hand-in-hand to secure peace and prosperity for future generations.

Prime Minister of Japan

President of the United States

April 17, 1996 Tokyo

ANEXO N° 2:

FRAMEWORK AGREEMENT ON COMPREHENSIVE ECONOMIC COOPERATION BETWEEN ASEAN AND THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA

Phnom Penh, 5 November 2002

PREAMBLE

WE, the Heads of Government/State of Brunei Darussalam, the Kingdom of Cambodia, the Republic of Indonesia, the Lao People's Democratic Republic ("Lao PDR"), Malaysia, the Union of Myanmar, the Republic of the Philippines, the Republic of Singapore, the Kingdom of Thailand and the Socialist Republic of Viet Nam, Member States of the Association of South East Asian Nations (collectively, "ASEAN" or "ASEAN Member States", or individually, "ASEAN Member State"), and the People's Republic of China ("China"):

Recalling our decision made at the ASEAN-China Summit held on 6 November 2001 in Bandar Seri Begawan, Brunei Darussalam, regarding a Framework on Economic Co-operation and to establish an ASEAN-China Free Trade Area ("ASEAN-China FTA") within ten years with special and differential treatment and flexibility for the newer ASEAN Member States of Cambodia, Lao PDR, Myanmar and Viet Nam ("the newer ASEAN Member States") and with provision for an early harvest in which the list of products and services will be determined by mutual consultation;

Desiring to adopt a Framework Agreement on Comprehensive Economic Co-operation ("this Agreement") between ASEAN and China (collectively, "the Parties", or individually referring to an ASEAN Member State or to China as a "Party") that is forward-looking in order to forge closer economic relations in the 21st century;

Desiring to minimise barriers and deepen economic linkages between the Parties; lower costs; increase intra-regional trade and investment; increase economic efficiency; create a larger market with greater opportunities and larger economies of scale for the businesses of the Parties; and enhance the attractiveness of the Parties to capital and talent;

Being confident that the establishment of an ASEAN-China FTA will create a partnership between the Parties, and provide an important mechanism for strengthening co-operation and supporting economic stability in East Asia;

Recognising the important role and contribution of the business sector in enhancing trade and investment between the Parties and the need to further promote and facilitate their co-operation and utilisation of greater business opportunities provided by the ASEAN-China FTA;

Recognising the different stages of economic development among ASEAN Member States and the need for flexibility, in particular the need to facilitate the increasing participation of the newer ASEAN Member States in the ASEAN-China economic co-operation and the expansion of their exports, including, inter alia, through the strengthening of their domestic capacity, efficiency and competitiveness;

Reaffirming the rights, obligations and undertakings of the respective parties under the World Trade Organisation (WTO), and other multilateral, regional and bilateral agreements and arrangements;

Recognising the catalytic role that regional trade arrangements can contribute towards accelerating regional and global liberalisation and as building blocks in the framework of the multilateral trading system;

Have agreed as follows:

ARTICLE 1: Objectives

The objectives of this Agreement are to:

- a. strengthen and enhance economic, trade and investment co-operation between the Parties;
- b. progressively liberalize and promote trade in goods and services as well as create a transparent, liberal and facilitative investment regime;
- c. explore new areas and develop appropriate measures for closer economic co-operation

- between the Parties; and
- d. facilitate the more effective economic integration of the newer ASEAN Member States and bridge the development gap among the Parties.

ARTICLE 2: Measures For Comprehensive Economic Co-operation

The Parties agree to negotiate expeditiously in order to establish an ASEAN-China FTA within 10 years, and to strengthen and enhance economic co-operation through the following:

- a. progressive elimination of tariffs and non-tariff barriers in substantially all trade in goods;
- b. progressive liberalization of trade in services with substantial sectoral coverage;
- c. establishment of an open and competitive investment regime that facilitates and promotes investment within the ASEAN-China FTA;
- d. provision of special and differential treatment and flexibility to the newer ASEAN Member States;
- e. provision of flexibility to the Parties in the ASEAN-China FTA negotiations to address their sensitive areas in the goods, services and investment sectors with such flexibility to be negotiated and mutually agreed based on the principle of reciprocity and mutual benefits;
- f. establishment of effective trade and investment facilitation measures, including, but not limited to, simplification of customs procedures and development of mutual recognition arrangements;
- g. expansion of economic co-operation in areas as may be mutually agreed between the Parties that will complement the deepening of trade and investment links between the Parties and formulation of action plans and programmes in order to implement the agreed sectors/areas of co-operation;
- h. establishment of appropriate mechanisms for the purposes of effective implementation of this Agreement.

PART 1

ARTICLE 3: Trade In Goods

1. In addition to the Early Harvest Programme under Article 6 of this Agreement, and with a view to expediting the expansion of trade in goods, the Parties agree to enter into negotiations in which duties and other restrictive regulations of commerce (except, where necessary, those permitted under Article XXIV (8) (b) of the WTO General Agreement on Tariffs and Trade (GATT)) shall be eliminated on substantially all trade in goods between the Parties.
2. For the purposes of this Article, the following definitions shall apply unless the context otherwise requires:
 - a. "ASEAN 6" refers to Brunei, Indonesia, Malaysia, Philippines, Singapore and Thailand;
 - b. "applied MFN tariff rates" shall include in-quota rates, and shall:
 - i. in the case of ASEAN Member States (which are WTO members as of 1 July 2003) and China, refer to their respective applied rates as of 1 July 2003; and
 - ii. in the case of ASEAN Member States (which are non-WTO members as of 1 July 2003), refer to the rates as applied to China as of 1 July 2003;
 - c. "non-tariff measures" shall include non-tariff barriers.
3. The tariff reduction or elimination programme of the Parties shall require tariffs on listed products to be gradually reduced and where applicable, eliminated, in accordance with this Article.
4. The products which are subject to the tariff reduction or elimination programme under this Article shall include all products not covered by the Early Harvest Programme under Article 6 of this Agreement, and such products shall be categorised into 2 Tracks as follows:
 - a. Normal Track: Products listed in the Normal Track by a Party on its own accord shall:
 - i. have their respective applied MFN tariff rates gradually reduced or eliminated in accordance with specified schedules and rates (to be mutually agreed by the Parties) over a period from 1 January 2005 to 2010 for ASEAN 6 and China, and in the case of the newer ASEAN Member States, the period shall be from 1 January 2005 to 2015 with higher starting tariff rates and different staging; and

- ii. in respect of those tariffs which have been reduced but have not been eliminated under paragraph 4(a)(i) above, they shall be progressively eliminated within timeframes to be mutually agreed between the Parties.
 - b. Sensitive Track: Products listed in the Sensitive Track by a Party on its own accord shall:
 - i. have their respective applied MFN tariff rates reduced in accordance with the mutually agreed end rates and end dates; and
 - ii. where applicable, have their respective applied MFN tariff rates progressively eliminated within timeframes to be mutually agreed between the parties
5. The number of products listed in the Sensitive Track shall be subject to a maximum ceiling to be mutually agreed among the Parties.
6. The commitments undertaken by the Parties under this Article and Article 6 of this Agreement shall fulfill the WTO requirements to eliminate tariffs on substantially all the trade between the Parties.
7. The specified tariff rates to be mutually agreed between the Parties pursuant to this Article shall set out only the limits of the applicable tariff rates or range for the specified year of implementation by the Parties and shall not prevent any Party from accelerating its tariff reduction or elimination if it so wishes to.
8. The negotiations between the Parties to establish the ASEAN-China FTA covering trade in goods shall also include, but not be limited to the following:
 - a. other detailed rules governing the tariff reduction or elimination programme for the Normal Track and the Sensitive Track as well as any other related matters, including principles governing reciprocal commitments, not provided for in the preceding paragraphs of this Article;
 - b. Rules of Origin;
 - c. treatment of out-of-quota rates;
 - d. modification of a Party's commitments under the agreement on trade in goods based on Article XXVIII of the GATT;
 - e. non-tariff measures imposed on any products covered under this Article or Article 6 of this Agreement, including, but not limited to quantitative restrictions or prohibition on the importation of any product or on the export or sale for export of any product, as well as scientifically unjustifiable sanitary and phytosanitary measures and technical barriers to trade;
 - f. safeguards based on the GATT principles, including, but not limited to the following elements: transparency, coverage, objective criteria for action, including the concept of serious injury or threat thereof, and temporary nature;
 - g. disciplines on subsidies and countervailing measures and anti-dumping measures based on the existing GATT disciplines; and
 - h. facilitation and promotion of effective and adequate protection of trade-related aspects of intellectual property rights based on existing WTO, World Intellectual Property Organization (WIPO) and other relevant disciplines.

ARTICLE 4: Trade In Services

With a view to expediting the expansion of trade in services, the Parties agree to enter into negotiations to progressively liberalise trade in services with substantial sectoral coverage. Such negotiations shall be directed to:

- a. progressive elimination of substantially all discrimination between or among the Parties and/or prohibition of new or more discriminatory measures with respect to trade in services between the Parties, except for measures permitted under Article V(1)(b) of the WTO General Agreement on Trade in Services (GATS);
- b. expansion in the depth and scope of liberalisation of trade in services beyond those undertaken by ASEAN Member States and China under the GATS; and
- c. enhanced co-operation in services between the Parties in order to improve efficiency and competitiveness, as well as to diversify the supply and distribution of services of the respective service suppliers of the Parties.

ARTICLE 5: Investment

To promote investments and to create a liberal, facilitative, transparent and competitive investment regime, the Parties agree to:

- a. enter into negotiations in order to progressively liberalise the investment regime;
- b. strengthen co-operation in investment, facilitate investment and improve transparency of investment rules and regulations; and
- c. provide for the protection of investments.

ARTICLE 6: Early Harvest

- 1. With a view to accelerating the implementation of this Agreement, the Parties agree to implement an Early Harvest Programme (which is an integral part of the ASEAN-China FTA) for products covered under paragraph 3(a) below and which will commence and end in accordance with the timeframes set out in this Article.
- 2. For the purposes of this Article, the following definitions shall apply unless the context otherwise requires:
 - a. "ASEAN 6" refers to Brunei, Indonesia, Malaysia, Philippines, Singapore and Thailand;
 - b. "applied MFN tariff rates" shall include in-quota rates, and shall:
 - i. in the case of ASEAN Member States (which are WTO members as of 1 July 2003) and China, refer to their respective applied rates as of 1 July 2003; and
 - ii. in the case of ASEAN Member States (which are non-WTO members as of 1 July 2003), refer to the tariff rates as applied to China as of 1 July 2003.
- 3. The product coverage, tariff reduction and elimination, implementation timeframes, rules of origin, trade remedies and emergency measures applicable to the Early Harvest Programme shall be as follows:

a. Product Coverage

- i. All products in the following chapters at the 8/9 digit level (HS Code) shall be covered by the Early Harvest Programme, unless otherwise excluded by a Party in its Exclusion List as set out in Annex 1 of this Agreement, in which case these products shall be exempted for that Party:

Chapter	Description		
01	Live Animals	05	Other Animals Products
02	Meat and Edible Meat Offal	06	Live Trees
03	Fish	07	Edible Vegetables
04	Dairy Produce	08	Edible Fruits and Nuts

- ii. A Party which has placed products in the Exclusion List may, at any time, amend the Exclusion List to place one or more of these products under the Early Harvest Programme.
- iii. The specific products set out in Annex 2 of this Agreement shall be covered by the Early Harvest Programme and the tariff concessions shall apply only to the parties indicated in Annex 2. These parties must have extended the tariff concessions on these products to each other.
- iv. For those parties which are unable to complete the appropriate product lists in Annex 1 or Annex 2, the lists may still be drawn up no later than 1 March 2003 by mutual agreement.

b. Tariff Reduction and Elimination

- i. All products covered under the Early Harvest Programme shall be divided into 3 product categories for tariff reduction and elimination as defined and to be implemented in accordance with the timeframes set out in Annex 3 to this Agreement. This paragraph shall not prevent any Party from accelerating its tariff reduction or elimination if it so wishes.
- ii. All products where the applied MFN tariff rates are at 0%, shall remain at 0%.
- iii. Where the implemented tariff rates are reduced to 0%, they shall remain at 0%.
- iv. A Party shall enjoy the tariff concessions of all the other parties for a product covered under paragraph 3(a)(i) above so long as the same product

of that Party remains in the Early Harvest Programme under paragraph 3(a)(i) above.

c. Interim Rules of Origin

The Interim Rules of Origin applicable to the products covered under the Early Harvest Programme shall be negotiated and completed by July 2003. The Interim Rules of Origin shall be superseded and replaced by the Rules of Origin to be negotiated and implemented by the Parties under Article 3(8)(b) of this Agreement.

d. Application of WTO provisions

The WTO provisions governing modification of commitments, safeguard actions, emergency measures and other trade remedies, including anti-dumping and subsidies and countervailing measures, shall, in the interim, be applicable to the products covered under the Early Harvest Programme and shall be superseded and replaced by the relevant disciplines negotiated and agreed to by the Parties under Article 3(8) of this Agreement once these disciplines are implemented.

4. In addition to the Early Harvest Programme for trade in goods as provided for in the preceding paragraphs of this Article, the Parties will explore the feasibility of an early harvest programme for trade in services in early 2003.
5. With a view to promoting economic co-operation between the Parties, the activities set out in Annex 4 of this Agreement shall be undertaken or implemented on an accelerated basis, as the case may be.

PART 2

ARTICLE 7: Other Areas Of Economic Co-operation

1. The Parties agree to strengthen their co-operation in 5 priority sectors as follows: a) agriculture; b) information and communications technology; c) human resources development; d) investment; and Mekong River basin development.
2. Co-operation shall be extended to other areas, including, but not limited to, banking, finance, tourism, industrial co-operation, transport, telecommunications, intellectual property rights, small and medium enterprises (SMEs), environment, bio-technology, fishery, forestry and forestry products, mining, energy and sub-regional development.
3. Measures to strengthen co-operation shall include, but shall not be limited to:
 - a. promotion and facilitation of trade in goods and services, and investment, such as: standards and conformity assessment; technical barriers to trade/non-tariff measures; and customs co-operation;
 - b. increasing the competitiveness of SMEs;
 - c. promotion of electronic commerce;
 - d. capacity building; and
 - e. technology transfer.
4. The Parties agree to implement capacity building programmes and technical assistance, particularly for the newer ASEAN Member States, in order to adjust their economic structure and expand their trade and investment with China.

PART 3

ARTICLE 8: Timeframes

1. For trade in goods, the negotiations on the agreement for tariff reduction or elimination and other matters as set out in Article 3 of this Agreement shall commence in early 2003 and be concluded by 30 June 2004 in order to establish the ASEAN-China FTA covering trade in goods by 2010 for Brunei, China, Indonesia, Malaysia, the Philippines, Singapore and Thailand, and by 2015 for the newer ASEAN Member States.
2. The negotiations on the Rules of Origin for trade in goods under Article 3 of this Agreement shall be completed no later than December 2003.
3. For trade in services and investments, the negotiations on the respective agreements shall commence in 2003 and be concluded as expeditiously as possible for implementation in accordance with the timeframes to be mutually agreed: (a) taking into account the sensitive sectors of the Parties; and (b) with special and differential treatment and flexibility for the newer ASEAN Member States.
4. For other areas of economic co-operation under Part 2 of this Agreement, the Parties shall continue to build upon existing or agreed programmes set out in Article 7 of this Agreement, develop new economic co-operation programmes and conclude agreements on the various areas of economic co-operation. The Parties shall do so expeditiously for early

implementation in a manner and at a pace acceptable to all the parties concerned. The agreements shall include timeframes for the implementation of the commitments therein.

ARTICLE 9: Most-Favoured Nation Treatment

China shall accord Most-Favoured Nation (MFN) Treatment consistent with WTO rules and disciplines to all the non-WTO ASEAN Member States upon the date of signature of this Agreement.

ARTICLE 10: General Exceptions

Subject to the requirement that such measures are not applied in a manner which would constitute a means of arbitrary or unjustifiable discrimination between or among the Parties where the same conditions prevail, or a disguised restriction on trade within the ASEAN-China FTA, nothing in this Agreement shall prevent any Party from taking and adopting measures for the protection of its national security or the protection of articles of artistic, historic and archaeological value, or such other measures which it deems necessary for the protection of public morals, or for the protection of human, animal or plant life and health.

ARTICLE 11: Dispute Settlement Mechanism

1. The Parties shall, within 1 year after the date of entry into force of this Agreement, establish appropriate formal dispute settlement procedures and mechanism for the purposes of this Agreement.
2. Pending the establishment of the formal dispute settlement procedures and mechanism under paragraph 1 above, any disputes concerning the interpretation, implementation or application of this Agreement shall be settled amicably by consultations and/or mediation.

ARTICLE 12: Institutional Arrangements For The Negotiations

1. The ASEAN-China Trade Negotiation Committee (ASEAN-China TNC) that has been established shall continue to carry out the programme of negotiations set out in this Agreement.
2. The Parties may establish other bodies as may be necessary to co-ordinate and implement any economic co-operation activities undertaken pursuant to this Agreement.
3. The ASEAN-China TNC and any aforesaid bodies shall report regularly to the ASEAN Economic Ministers (AEM) and the Minister of the Ministry of Foreign Trade and Economic Co-operation (MOFTEC) of China, through the meetings of the ASEAN Senior Economic Officials (SEOM) and MOFTEC, on the progress and outcome of its negotiations.
4. The ASEAN Secretariat and MOFTEC shall jointly provide the necessary secretariat support to the ASEAN-China TNC whenever and wherever negotiations are held.

ARTICLE 13: Miscellaneous Provisions

1. This Agreement shall include the Annexes and the contents therein, and all future legal instruments agreed pursuant to this Agreement.
2. Except as otherwise provided in this Agreement, this Agreement or any action taken under it shall not affect or nullify the rights and obligations of a Party under existing agreements to which it is a party.
3. The Parties shall endeavour to refrain from increasing restrictions or limitations that would affect the application of this Agreement.

ARTICLE 14: Amendments

The provisions of this Agreement may be modified through amendments mutually agreed upon in writing by the Parties.

ARTICLE 15: Depositary

For the ASEAN Member States, this Agreement shall be deposited with the Secretary-General of ASEAN, who shall promptly furnish a certified copy thereof, to each ASEAN Member State.

ARTICLE 16: Entry Into Force

1. This Agreement shall enter into force on 1 July 2003.
2. The Parties undertake to complete their internal procedures for the entry into force of this Agreement prior to 1 July 2003.

3. Where a Party is unable to complete its internal procedures for the entry into force of this Agreement by 1 July 2003, the rights and obligations of that Party under this Agreement shall commence on the date of the completion of such internal procedures.
4. A Party shall upon the completion of its internal procedures for the entry into force of this Agreement notify all the other parties in writing.

IN WITNESS WHEREOF, WE have signed this Framework Agreement on Comprehensive Economic Co-operation between the Association of South East Asian Nations and the People's Republic of China.

DONE at Phnom Penh, this 4th day of November 2002,
in duplicate copies in the English Language.

ANEXO N° 3:

JOINT STATEMENT OF THE FIRST ASEAN-INDIA SUMMIT

Phnom Penh, 5 November 2002

ASEAN-India Cooperation in the 21st Century

1. The Heads of State/Government of the Member States of ASEAN and the Prime Minister of the Republic of India expressed satisfaction that ASEAN-India relations had been rapidly developed and enhanced since the establishment of the Sectoral Dialogue Partnership in 1992 and especially since India became a full Dialogue Partner in December 1995 and subsequently participated in the ASEAN Regional Forum (ARF) in July 1996. They were convinced that the strengthening of relations, which were rooted in close historical and cultural ties served the fundamental interests of their respective peoples and peace, stability and prosperity of the Asia-Pacific region.
2. They recognized the pluralistic nature of their societies, encompassing major religions of the world, and a wealth of diverse cultures. They agreed that this affinity constituted a special asset for the further development of their relations.
3. Given new developments and challenges arising in the 21st Century, the Leaders of ASEAN and India resolved to further advance their cooperation to a new height to address common challenges confronting the region and the world. Based on the foundation of their close cooperative relationship and recognizing the importance of concerted efforts, they had convened the First ASEAN-India Summit in Cambodia in accordance with the decision of the ASEAN Leaders at the 7th ASEAN Summit in Brunei Darussalam in November 2001.

Promoting Regional Peace and Stability

4. ASEAN and India committed themselves to jointly contribute to the promotion of peace, stability and development in the Asia-Pacific region and the world, and respond positively to the challenges of a dynamic regional and international environment.
5. They affirmed that the Charter of the United Nations, the Treaty of Amity and Cooperation in Southeast Asia, the Five Principles of Peaceful Coexistence and other universally recognized principles of international law should serve as basic norms governing their relations. They reaffirmed in particular their respect for each other's independence, sovereignty and territorial integrity, and the principle of non-interference in the internal affairs of other states as well as the principle of mutual benefit in international cooperation.
6. They agreed to enhance cooperation at various regional and international for a. They resolved to intensify cooperation in the ARF, including combating terrorism comprehensively to make the region a faster place for all, and agreed that Confidence-Building Measures (CBMs) should be further deepened as a foundation of the ARF process in its future steps forward. They also exchanged views and perspectives on non-traditional security threats and on the interlinkages among transnational crimes, such as trafficking in illegal drugs, people-smuggling including trafficking in women and children, sea piracy, terrorism, arms smuggling, money-laundering, economic crime and cyber crime. In this context, they agreed to develop concrete programmes of cooperation.
7. ASEAN appreciated India's recognition of and her willingness to accede to the Treaty of Amity and Cooperation in Southeast Asia (TAC).
8. India welcomed the entry into force of the Southeast Asia Nuclear Weapon-Free Zone (SEANWFZ) Treaty, which represented an important contribution of ASEAN towards strengthening security and stability in the region, as well as in contributing to the process of global nuclear disarmament.

Foster Closer Economic and Development Cooperation

9. Acknowledging that economic progress would also enhance regional peace, security and stability, they shared the view that continued economic cooperation between the two sides would promote the dynamism and prosperity of the Asia-Pacific region. In this regard, they agreed on the importance of enhancing their close economic cooperation and to work towards India-AFTA Linkages. They welcomed the adoption of an India-ASEAN Regional Trade and Investment Area as a long-term objective at the First ASEAN-India Economic Ministers' Consultations, held at Brunei Darussalam, on September 15, 2002. They also noted the decision to set up an ASEAN-India Task Force on Economic Linkages, which is to prepare a draft Framework Agreement to enhance ASEAN-India Economic Cooperation, for submission to the next meeting of ASEAN-India Economic Ministers at Phnom Penh in October 2003.

10. They expressed their deep gratification over the course of ASEAN-India cooperation thus far, particularly in a wide range of areas in science and technology. They expressed their determination to strengthen these and other forms of cooperation.

11. India expressed support for the Initiative for ASEAN Integration (IAI) and its commitment to participate in IAI projects, especially in HRD, and assist new ASEAN members. India also expressed its readiness to consider early granting of preferential tariff treatment to new ASEAN Member States. They reaffirmed their common interest in developing the Programme of Action for the Mekong-Ganga Cooperation focusing on important areas of cooperation, such as tourism, culture, education and transport and communication. India also attached importance to and agreed to look into possible participation in regional and sub-regional development programmes, such as ASEAN Mekong Basin Development Cooperation (AMBDC) and the Greater Mekong Sub-region (GMS).

12. ASEAN Leaders expressed their high appreciation for the continued economic and technical cooperation with India. ASEAN Member States and India agreed on the need to consolidate and enhance their close economic relations by promoting trade and investment, facilitating market access, improving the flow of technology and enhancing the flow of and access to trade and investment-related information. They also agreed to cooperate in the World Trade Organization (WTO), in particular towards the early entry of Cambodia, Lao PDR and Vietnam into the WTO.

New Directions in ASEAN-India Relations

13. With a view to fostering an enhanced partnership, they noted in particular the importance of dialogue at a high level and decided to hold ASEAN-India Summits annually.

14. Given a dynamic surge of ASEAN-India cooperation, they acknowledged the importance of contacts between the peoples of ASEAN and India. In this regard, they agreed to further promote people-to-people interaction not only through dialogue at the level of policymakers but also through exchange programmes of youth, media personnel, academics, business people, government officials and artists. Interaction among these groups of people would help promote better understanding and lasting friendship which will be important in forging greater cooperation between ASEAN and India. They also agreed to support the development of ASEAN-India relations.

15. They tasked the ministers and senior officials to look into the implementation of the above decisions and to present a report card on the progress of the implementation at the next ASEAN-India Summit.

Framework Agreement on Comprehensive Economic Cooperation Between the Republic of India and the Association of Southeast Asian Nations

PREAMBLE

WE, the Heads of State/Government of Brunei Darussalam, the Kingdom of Cambodia (Cambodia), the Republic of Indonesia (Indonesia), the Lao People's Democratic Republic (Lao PDR), Malaysia, the Union of Myanmar (Myanmar), the Republic of the Philippines (the Philippines), the Republic of Singapore (Singapore), the Kingdom of Thailand (Thailand) and the Socialist Republic of Viet Nam (Viet Nam), Member States of the Association of Southeast Asian Nations (collectively, "ASEAN" or "ASEAN Member States", or individually, "ASEAN Member State"), and the Republic of India (India);

RECALLING that in 2002, we had agreed on the importance of enhancing our close economic cooperation and to work towards an ASEAN-India Regional Trade and Investment Area (RTIA) as a long-term objective;

DESIRING to adopt a Framework Agreement on Comprehensive Economic Cooperation (this Agreement) between ASEAN and India (collectively, "the Parties", or individually referring to an ASEAN Member State or to India as a "Party") that is forward-looking in order to forge a closer economic partnership in the 21st century;

DESIRING to minimise barriers and deepen economic linkages between the Parties; lower costs; increase intra-regional trade and investment; increase economic efficiency; create a larger market with greater opportunities and larger economies of scale for the businesses of the Parties; and enhance the attractiveness of the Parties to capital and talent;

RECOGNISING the important role and contribution of the business sector in enhancing trade and investment between the Parties and the need to further promote and facilitate their cooperation and utilisation of greater business opportunities provided by the ASEAN-India RTIA;

RECOGNISING the different stages of economic development among ASEAN Member States and the need for flexibility, including the need to facilitate the increasing participation of Cambodia, Lao PDR, Myanmar and Viet Nam (the New ASEAN Member States) in the ASEAN-India economic co-operation and the expansion of their exports, inter alia, through the strengthening of their domestic capacity, efficiency and competitiveness;

REAFFIRMING the rights, obligations and undertakings of the respective parties under the World Trade Organisation (WTO), and other multilateral, regional and bilateral agreements and arrangements; and

RECOGNISING that regional trade arrangements can contribute towards accelerating regional and global liberalisation and as building blocks in the framework of the multilateral trading system,

HAVE AGREED AS FOLLOWS:

ARTICLE 1: Objectives

The objectives of this Agreement are to:

- a. Strengthen and enhance economic, trade and investment co-operation between the Parties;
- b. Progressively liberalise and promote trade in goods and services as well as create a transparent, liberal and facilitative investment regime;
- c. Explore new areas and develop appropriate measures for closer economic co-operation between the Parties; and
- d. Facilitate the more effective economic integration of the new ASEAN Member States and bridge the development gap among the Parties.

ARTICLE 2: Measures For Economic Cooperation

The Parties agree to enter into negotiations in order to establish an ASEAN-India Regional Trade and Investment Area (RTIA), which includes a Free Trade Area (FTA) in goods, services and investment, and to strengthen and enhance economic cooperation through the following:

- a. Progressive elimination of tariffs and non-tariff barriers in substantially all trade in goods;
- b. Progressive liberalisation of trade in services with substantial sectoral coverage;
- c. Establishment of a liberal and competitive investment regime that facilitates and promotes investment within the ASEAN-India RTIA;
- d. Provision of special and differential treatment to the New ASEAN Member States;
- e. Provision of flexibility to the Parties in the ASEAN-India RTIA negotiations to address their sensitive areas in the goods, services and investment sectors with such flexibilities to be negotiated and mutually agreed based on the principle of reciprocity and mutual benefits;
- f. Establishment of effective trade and investment facilitation measures, including, but not

- limited to, simplification of customs procedures and development of mutual recognition arrangements;
- g. Expansion of economic cooperation in areas as may be mutually agreed between the Parties that will complement the deepening of trade and investment links between the Parties and formulation of action plans and programmes in order to implement the agreed sectors/areas of co-operation; and
 - h. Establishment of appropriate mechanisms for the purposes of effective implementation of this Agreement.

ARTICLE 3: Trade In Goods

1. With a view to expediting the expansion of trade in goods, the Parties agree to enter into negotiations in which duties and other restrictive regulations of commerce (except, where necessary, those permitted under Article XXIV (8)(b) of the WTO General Agreement on Tariffs and Trade (GATT)) shall be eliminated on substantially all trade in goods between the Parties.
2. For the purposes of this Article, the following definitions shall apply unless the context otherwise requires:
 - a. “applied Most Favoured Nation (MFN) tariff rates” shall refer to the respective applied rates of the Parties as of 1 July 2004; and
 - b. “non-tariff measures” shall include non-tariff barriers.
3. Upon signing of this Agreement, the Parties shall commence consultations on each other’s trade regime, including, but not limited to the following:
 - a. trade and tariff data;
 - b. customs procedures, rules and regulations;
 - c. non tariff measures including, but not limited to import licensing requirement and procedure, quantitative restrictions, technical barriers to trade, sanitary and phytosanitary;
 - d. intellectual property rights rules and regulations; and
 - e. trade policy.
4. The tariff reduction or elimination programme of the Parties shall require tariffs on listed products to be gradually reduced and, where applicable, eliminated in accordance with this Article.
5. The products which are subject to the tariff reduction or elimination programme under this Article shall include all products not covered by the Early Harvest Programme (EHP) under Article 7 of this Agreement, and such products shall be categorised into two tracks as follows:
 - a. Normal Track: Products listed in the Normal Track by a Party on its own accord shall have their respective applied MFN tariff rates gradually reduced or eliminated in accordance with specified schedules and rates (to be mutually agreed by the Parties) over a period from:
 - i. 1 January 2006 to 31 December 2011 for Brunei Darussalam, Indonesia, Malaysia, Singapore and Thailand, and India;
 - ii. 1 January 2006 to 31 December 2016 for the Philippines and India; and
 - iii. 1 January 2006 to 31 December 2011 for India and 1 January 2006 to 31 December 2016 for the New ASEAN Member States.In respect of those tariffs which have been reduced but have not been eliminated, they shall be progressively eliminated within timeframes to be mutually agreed between the Parties.
 - b. Sensitive Track:
 - i. The number of products listed in the Sensitive Track shall be subject to a maximum ceiling to be mutually agreed among the Parties.
 - ii. Products listed in the Sensitive Track by a Party on its own accord shall, where applicable, have their respective applied MFN tariff rates progressively reduced/eliminated within timeframes to be mutually agreed between the Parties.
6. The commitments undertaken by the Parties under this Article and Article 7 of this Agreement shall fulfil the WTO requirements to eliminate tariffs on substantially all the trade between the Parties.

7. The specified tariff rates/tariff preferences to be mutually agreed between the Parties pursuant to this Article shall set out only the limits of the applicable tariff rates/preferences or range for the specified year of implementation by the Parties.
8. The negotiations between the Parties to establish the ASEAN-India RTIA covering trade in goods shall also include, but not be limited to the following:
 - a. modalities, including detailed rules governing the tariff reduction and/or elimination;
 - b. Rules of Origin;
 - c. treatment of out-of-quota rates;
 - d. modification of a Party's commitments under the agreement on trade in goods based on WTO agreements;
 - e. non-tariff measures/barriers, including, but not limited to, quantitative restrictions or prohibition on the importation of any product or on the export or sale for export of any product, as well as sanitary and phytosanitary measures and technical barriers to trade;
 - f. safeguards based on the WTO agreements;
 - g. disciplines on subsidies and countervailing measures and anti-dumping measures based on the existing WTO agreements; and
 - h. facilitation and promotion of effective and adequate protection of trade-related aspects of intellectual property rights based on existing WTO, World Intellectual Property Organisation (WIPO) and other relevant agreements.

ARTICLE 4: Trade In Services

With a view to expediting the expansion of trade in services, the Parties agree to enter into negotiations to progressively liberalise trade in services on a preferential basis with substantial sectoral coverage. Such negotiations shall be directed to:

- a. progressive elimination of substantially all discrimination between or among the Parties and/or prohibition of new or more discriminatory measures with respect to trade in services between the Parties, except for measures permitted under Article V(1)(b) of the WTO General Agreement on Trade in Services (GATS);
- b. expansion in the depth and scope of liberalisation of trade in services beyond those undertaken by ASEAN Member States and India under the GATS; and
- c. enhanced cooperation in services between the Parties in order to improve efficiency and competitiveness, as well as to diversify the supply and distribution of services of the respective service suppliers of the Parties.

ARTICLE 5: Investment

To promote investments and to create a liberal, facilitative, transparent and competitive investment regime, the Parties agree to:

- a. enter into negotiations in order to progressively liberalise their investment regimes;
- b. strengthen cooperation in investment, facilitate investment and improve transparency of investment rules and regulations; and
- c. provide for the protection of investments.

ARTICLE 6: Areas of Economic Cooperation

1. Where appropriate, the Parties agree to strengthen their cooperation in the following areas, including, but not limited to:
 - a. Trade Facilitation:
 - i. Mutual Recognition Arrangements, conformity assessment, accreditation procedures, and standards and technical regulations;
 - ii. non-tariff measures;
 - iii. customs cooperation;
 - iv. trade financing; and
 - v. business visa and travel facilitation.
 - b. Sectors of Cooperation:
 - i. agriculture, fisheries and forestry;
 - ii. services: media and entertainment, health, financial, tourism, construction, business process outsourcing, environmental;

- iii. mining and energy: oil and natural gas, power generation and supply;
 - iv. science and technology: information and communications technology, electronic-commerce, biotechnology;
 - v. transport and infrastructure: transport and communication;
 - vi. manufacturing: automotive, drugs and pharmaceuticals, textiles, petrochemicals, garments, food processing, leather goods, light engineering goods, gems and jewellery processing;
 - vii. human resource development: capacity building, education, technology transfer; and
 - viii. others: handicrafts, small and medium enterprises, competition policy, Mekong Basin Development, intellectual property rights, government procurement.
- c. Trade and Investment Promotion:
- i. fairs and exhibitions;
 - ii. ASEAN-India weblinks; and
 - iii. business sector dialogues.
2. The Parties agree to implement capacity building programmes and technical assistance, particularly for the New ASEAN Member States, in order to adjust their economic structure and expand their trade and investment with India.
3. Parties may establish other bodies as may be necessary to coordinate and implement any economic cooperation activities undertaken pursuant to this Agreement.

ARTICLE 7: Early Harvest Programmed

1. With a view to accelerating the implementation of this Agreement, the Parties agree to implement an EHP, which is an integral part of the ASEAN-India RTIA, for products covered under paragraph 3(a) below. The progressive tariff reduction under the EHP shall commence from 1 November 2004, and tariff elimination shall be completed by 31 October 2007 for ASEAN-6 and India, and 31 October 2010 for the New ASEAN Member States.
2. For the purposes of this Article, the following definitions shall apply unless the context otherwise requires:
 - a. "ASEAN 6" refers to Brunei Darussalam, Indonesia, Malaysia, the Philippines, Singapore and Thailand; and
 - b. "applied MFN tariff rates" shall refer to the respective applied rates of the Parties as of 1 July 2004.
3. The product coverage, tariff reduction and elimination, removal of non-tariff barriers, rules of origin, trade remedies and emergency measures applicable to the EHP shall be as follows:
 - a. **Product Coverage**
 - i. Common products on which the Parties agree to exchange tariff concessions are listed in Annex A.
 - ii. Products on which India accords concessions to the New ASEAN Member States are listed in Annex B.
 - b. **Modality for Tariff Reduction and Elimination:** The modality for tariff reduction and elimination for the products covered by the EHP shall be finalised under Article 8(2) of this Agreement.
 - c. **Removal of non-tariff measures:** In order to fully realise the potential benefits of the EHP, the parties shall promote and facilitate trade in all products listed in the EHP. The parties shall also endeavour to refrain from using non-tariff measures adversely affecting trade in Early Harvest products.
 - d. **Rules of Origin:** Products covered by the EHP shall qualify for tariff preferences in accordance with the Rules of Origin to be agreed under Article 8(2) of this Agreement.
 - e. **Application of WTO provisions:** The WTO provisions governing modification of commitments, safeguard actions, emergency measures and other trade remedies, including anti-dumping and subsidies and countervailing measures, shall, in the interim, be applicable to the products covered under the EHP and shall be superseded and replaced by the relevant disciplines negotiated and agreed to by the Parties under Article 3(8) of this Agreement once these disciplines are

implemented.

4. The Parties shall also explore the feasibility of cooperation in the areas listed in Annex C.

ARTICLE 8: Timeframes

1. For trade in goods, negotiations on the agreement for tariff reduction/elimination and other matters as set out in Article 3 of this Agreement shall commence in January 2004 and be concluded by 30 June 2005 in order to establish the ASEAN-India FTA.
2. The negotiations on Rules of Origin for trade in goods under Articles 3 and 7 and modality for tariff reduction and elimination under Article 7 shall be concluded no later than 31 July 2004.
3. For trade in services and investments, the negotiations on the respective agreements shall commence in 2005 and be concluded by 2007. The identification, liberalisation, etc., of the sectors of services and investment shall be finalised for implementation subsequently in accordance with the timeframes to be mutually agreed: (a) taking into account the sensitive sectors of the Parties; and (b) with special and differential treatment and flexibility for the New ASEAN Member States.
4. For other areas of economic cooperation, the Parties shall continue to build upon existing or agreed programmes set out in Article 6 of this Agreement, develop new economic cooperation programmes and conclude agreements on the various areas of economic cooperation. The Parties shall do so expeditiously for early implementation in a manner and at a pace acceptable to all the Parties concerned. The agreements shall include timeframes for the implementation of the commitments therein.

ARTICLE 9: Most-Favoured Nation Treatment

India shall continue to accord Most-Favoured Nation (MFN) Treatment consistent with WTO rules and disciplines to all the non-WTO ASEAN Member States upon the date of signature of this Agreement.

ARTICLE 10: General Exceptions

Subject to the requirement that such measures are not applied in a manner which would constitute a means of arbitrary or unjustifiable discrimination between or among the Parties where the same conditions prevail, or a disguised restriction on trade within the ASEAN-India FTA, nothing in this Agreement shall prevent any Party from taking action and adopting measures for the protection of its national security or the protection of articles of artistic, historic and archaeological value, or such other measures which it deems necessary for the protection of public morals, or for the protection of human, animal or plant life, health and conservation of exhaustible natural resources.

ARTICLE 11: Dispute Settlement Mechanism

1. The Parties shall, within one (1) year after the date of entry into force of this Agreement, establish appropriate formal dispute settlement procedures and mechanism for the purposes of this Agreement.
2. Pending the establishment of the formal dispute settlement procedures and mechanism under paragraph 1 above, any disputes concerning the interpretation, implementation or application of this Agreement shall be settled amicably by mutual consultations.

ARTICLE 12: Institutional Arrangements for the Negotiations

1. There shall be established an ASEAN-India Trade Negotiating Committee (TNC) to carry out the programme of negotiations set out in this Agreement.
2. The ASEAN-India TNC may invite experts or establish any Working Group as may be necessary to assist in the negotiations of all sectors in the ASEAN-India RTIA.
3. The ASEAN-India TNC shall regularly report to the Minister of Commerce and Industry of India and the ASEAN Economic Ministers (AEM-India Consultations), through the meetings of the ASEAN Senior Economic Officials and India (SEOM-India Consultations), on the progress and outcome of its negotiations.
4. The Ministry of Commerce and Industry, Government of India, and the ASEAN Secretariat shall jointly provide the necessary secretariat support to the ASEAN-India Trade Negotiating Committee (TNC) whenever and wherever negotiations are held.

ARTICLE 13: Miscellaneous Provisions

1. This Agreement shall include the Annexes and the contents therein, and all future legal instruments agreed pursuant to this Agreement.
2. Except as otherwise provided in this Agreement, this Agreement or any action taken under it shall not affect or nullify the rights and obligations of a Party under existing agreements to which it is a party.
3. The Parties shall endeavour to refrain from increasing restrictions or limitations that would affect the application of this Agreement.
4. Any ASEAN Member State may defer its participation in the implementation of this Agreement provided that a notification is given to the other parties within twelve (12) months from the date of signing of this Agreement. Any extension of the negotiated concessions to such ASEAN Member State shall be voluntary on the part of the parties participating in such implementation. The ASEAN Member State concerned shall participate in the implementation of this Agreement at a later date on the same terms and conditions, including any further commitments that may have been undertaken by the other parties by the time of such participation.

ARTICLE 14: Amendments

The provisions of this Agreement may be modified through amendments mutually agreed upon in writing by the Parties.

ARTICLE 15: Depository

For the ASEAN Member States, this Agreement shall be deposited with the Secretary-General of ASEAN, who shall promptly furnish a certified copy thereof to each ASEAN Member State and India.

ARTICLE 16: Entry into Force

1. This Agreement shall enter into force on 1 July 2004.
2. The Parties undertake to complete their internal procedures for the entry into force of this Agreement prior to 1 July 2004.
3. Where a Party is unable to complete its internal procedures for the entry into force of this Agreement by 1 July 2004, the Agreement shall come into force for that Party upon the date of notification of the completion of its internal procedures. The Party concerned, however, shall be bound by the same terms and conditions, including any further commitments that may have been undertaken by the other Parties under this Agreement by the time of such notification.
4. A Party shall upon the completion of its internal procedures for the entry into force of this Agreement notify all the other parties in writing.

IN WITNESS WHEREOF, we have signed this Framework Agreement on Comprehensive Economic Cooperation between the Association of Southeast Asian Nations and the Republic of India.

DONE at Bali, this 8th day of October, 2003 in duplicate copies in the English Language.

ANEXO N° 4:

DECLARATION ON PRINCIPLES FOR RELATIONS AND COMPREHENSIVE COOPERATION BETWEEN THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA AND THE REPUBLIC OF INDIA

– Beijing on 23 June 2003 –

On June 23, 2003, China and India signed the Declaration on Principles for Relations and Comprehensive Cooperation Between the People's Republic of China and the Republic of India. The following is the full text of the declaration:

At the invitation of Premier of the State Council of the People's Republic of China H.E. Wen Jiabao, Prime Minister of the Republic of India H.E. Atal Bihari Vajpayee paid an official visit to the People's Republic of China from 22 to 27 June 2003.

During this visit, Premier Wen Jiabao held talks with Prime Minister Vajpayee. Their Excellencies President Hu Jintao of the People's Republic of China, Chairman Jiang Zemin of the Central Military Commission, Chairman Wu Bangguo of the Standing Committee of the National People's Congress and Vice President Zeng Qinghong of the People's Republic of China held separate meetings with Prime Minister Vajpayee. The talks and meetings were held in a sincere and friendly atmosphere.

Leaders from both countries noted with satisfaction the progress made over recent years in bilateral relations. This is conducive not only to their respective development, but also to regional stability and prosperity. The two sides recalled the historical depth of their friendly contacts. China and India are the two largest developing countries of the world with centuries-old civilization, unique history and similar objectives. Both noted that the sustained economic and social development in the two countries, representing one third of humanity is vital for ensuring peace, stability and prosperity not only in Asia but also in the whole world.

The two sides agreed that China and India have a mutual desire for good neighborly relations and have broad common interests. They agreed to fully utilize the substantial potential and opportunities for deepening mutually beneficial cooperation.

Friendship and cooperation between the two countries meets the need to:

- a) promote the socio-economic development and prosperity of both China and India;
- b) maintain peace and stability regionally and globally;
- c) strengthen multipolarity at the international level; and
- e) enhance the positive factors of globalization.

Both sides affirmed that they would abide by the following principles, promote a long-term constructive and cooperative partnership and, on this basis, build a qualitatively new relationship:

Both sides are committed to developing their long-term constructive and cooperative partnership on the basis of the Five Principles of Peaceful Coexistence, mutual respect and sensitivity for each other's concerns and equality;

As two major developing countries, China and India have a broad mutual interest in the maintenance of peace, stability and prosperity in Asia and the world, and a mutual desire in developing wider and closer cooperation and understanding in regional and international affairs;

The common interests of the two sides outweigh their differences. The two countries are not a threat to each other. Neither side shall use or threaten to use force against the other; and

Both sides agree to qualitatively enhancing the bilateral relationship at all levels and in all areas while addressing differences through peaceful means in a fair, reasonable and mutually acceptable manner. The differences should not be allowed to affect the overall development of bilateral relations.

Both sides agreed to hold regular high-level exchanges between the two countries. This will greatly enhance mutual

understanding and expand bilateral relations. With a view to deepening their coordination and dialogues on bilateral, regional and international issues, both sides agreed on the need for annual meetings between Foreign Ministers of the two countries. They also agreed that personnel exchanges and friendly contacts between ministries, parliaments and political parties of the two countries should be further enhanced.

The two sides welcomed the positive momentum of bilateral trade and economic cooperation in recent years and shared the belief that continued expansion and intensification of China-India economic cooperation is essential for strengthening bilateral relations.

Both sides shared the view that existing complementarities between their two economies provide an important foundation and offer broad prospects for further enhancing their economic relations. In order to promote trade and economic cooperation, both sides will take necessary measures consistent with their national laws and rules and international obligations to remove impediments to bilateral trade and investment. They reaffirmed the importance of the ministerial meeting of the Joint Economic Group (JEG) and agreed to hold the next (seventh) JEG meeting within the year.

The two sides will set up a compact Joint Study Group (JSG) composed of officials and economists to examine the potential complementarities between the two countries in expanded trade and economic cooperation. The JSG would also draw up a programme for the development of China-India trade and economic cooperation for the next five years, aimed at encouraging greater cooperation between the business communities of both sides. The Group should present a study report and recommendations to the two Governments on measures for comprehensive trade and economic cooperation by the end of June 2004.

The two countries will launch a financial dialogue and cooperation mechanism to strengthen their dialogue and coordination in this sector.

The two sides agreed to enhance cooperation at the World Trade organization, which is not only to mutual benefit but also in the broader interest of developing countries. The two sides will hold dialogues on a regular basis in this regard.

Historical and cultural links between China and India will be strengthened, inter-alia, through the promotion of exchanges in culture, education, science and technology, media, youth and people-to-people relations. They agreed to set up Cultural Centers in each other's capitals and facilitate their establishment.

Both sides will work towards the enhancement of direct air and shipping links, tourism, exchange hydrological data in flood season on common rivers as agreed, cooperation in agriculture, dairy, food processing, health and other sectors.

They agreed on the need to broaden and deepen defense exchanges between the two countries, which will help enhance and deepen the mutual understanding and trust between the two armed forces. They confirmed that the exchange of visits by their Defense Ministers and of military officials at various levels should be strengthened.

The two sides exchanged views on the China-India boundary question and expounded their respective positions. They reiterated their readiness to seek a fair, reasonable and mutually acceptable solution through consultations on an equal footing. The two sides agreed that pending an ultimate solution, they should work together to maintain peace and tranquility in the border areas, and reiterated their commitment to continue implementation of the agreements signed for this purpose, including the clarification of the line of actual control.

The two sides agreed to each appoint a special representative to explore, from the political perspective of the overall bilateral relationship, the framework of a boundary settlement.

The Indian side recognizes that the Tibet Autonomous Region is part of the territory of the People's Republic of China and reiterates that it does not allow Tibetans to engage in anti-China political activities in India. The Chinese side expresses its appreciation for the Indian position and reiterates that it is firmly opposed to any attempt and action aimed at splitting China and bringing about "independence of Tibet".

The Indian side recalled that India was among the first countries to recognize that there is one China and its one China policy remains unaltered. The Chinese side expressed its appreciation of the Indian position.

China and India recognized the primacy of maintaining international peace. This is a prerequisite for the socio-economic development of all developing countries, including China and India. The world is marked by diversity. Every country has the right to choose its own political system and path to development. As two major developing countries, China and India acknowledged the importance of their respective roles in the shaping of a new international political and economic order. The international community must help the developing countries to

eliminate poverty and narrow the gap between the North and the South through dialogue and cooperation so as to achieve common prosperity.

The two sides acknowledged the vital importance of the role of the United Nations in world peace, stability and development. They are determined to continue their efforts in strengthening the UN system. They reaffirmed their readiness to work together to promote reform of the UN. In reform of the UN Security Council, priority should be given to enhancing representation of the developing countries.

Both sides stood for continued multilateral arms control and disarmament process, undiminished and equal security for all at progressively lower levels of armament and for multilateral negotiations aimed at nuclear disarmament and elimination of nuclear weapons. They are firmly opposed to introduction of weapons in outer space, use or threat of force against space-based objects and support cooperation in development of space technology for peaceful purposes.

The two sides recognized the threat posed by terrorism to them and to global peace and security. They resolutely condemned terrorism in any form. The struggle between the international community and global terrorism is a comprehensive and sustained one, with the ultimate objective of eradication of terrorism in all regions. This requires strengthening the global legal framework against terrorism. Both sides shall also promote cooperation on counter-terrorism through their bilateral dialogue mechanism.

China and India face special and similar challenges in their efforts to protect the environment while simultaneously forging ahead with rapid social and economic development of their countries. In this context, the two sides agreed to work together in a practical manner to cooperate on preserving the environment and ensuring sustained development and to coordinate positions on climate change, biodiversity and other issue in relevant multilateral fora.

The two sides supported multilateral cooperation in Asia, believing that such cooperation promote mutually beneficial exchanges, economic growth as well as greater cohesion among Asian countries. The two sides viewed positively each other's participation in regional and sub-regional multilateral cooperation processes in Asia.

The two sides stated that the improvement and development of China-India relations is not targeted at any third country and does not affect either country's existing friendly relations and cooperation with other countries.

The two sides agreed that the official visit of the Prime Minister of India to the People's Republic of China has been a success, has contributed to enhancing mutual understanding and trust between the Governments, leaders and peoples of the two countries, and marks a new step forward in strengthening the all-round cooperation between China and India in the new century.

Prime Minister Vajpayee invited Premier Wen Jiabao to visit India at a mutually convenient time and conveyed to President Hu Jintao an invitation from President Abdul Kalam to visit India. The Chinese side accepted the invitations with appreciation. The dates of the visits will be settled through diplomatic channels.

On behalf of the Government and the people of India, H.E. Prime Minister Atal Bihari Vajpayee thanked the Government and the people of China for the warm welcome received by him and his delegation.

Signed in Beijing on 23 June 2003 in the Chinese, Hindi and English languages.

Wen Jiabao
Premier of the State Council
The People's Republic of China

Atal Bihari Vajpayee
Prime Minister The Republic of India

REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS

Libros y capítulos de libros:

- ❑ AMIN, Samir, El desarrollo desigual, Planeta, Barcelona, España, 1986.
- ❑ _____, Los desafíos de la mundialización, Siglo XXI, Méjico, 1996
- ❑ ARON, Raymond, The Century of Total War, the Beacon Press, Boston, 1954.
- ❑ _____, Peace and War. A theory of International System, by Frederick A. Praeger Inc. Publishers, NY, 1967.
- ❑ _____, Penser La Guerre, Clausewitz II. L'âge planétaire, Editions Gallimard, París, 1976.
- ❑ ASOCIACIÓN DE BANCOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, "La economía en la transición política: las relaciones con el Asia", Junio 1998, Bs.As., Argentina.
- ❑ ASPREY, Robert, The Rise of Napoleon Bonaparte, Basic Books, New York, 2000.
- ❑ ATKINS, Pope, América Latina en el Sistema Político Internacional, GEL, Bs. AS., 1991.
- ❑ AUSTIN, Michel y VIDAL-NAQUET, Pierre – "Economía y sociedad en la antigua Grecia", Paidós Básica, Barcelona, 1986.
- ❑ AVERY, William and RAPKIN, David (Edited) - "America in a Changing World Political Economy", Logman, NY, USA, 1982.
- ❑ BARCELÓ, Diego (Director), La Economía India. Qué es y que oportunidades ofrece a la Argentina, Estudio preparado por la Fundación para el Análisis Socioeconómico de Latinoamérica para la Fundación Okita, Bs.As., Julio 1999.
- ❑ BARBÉ, Esther, Relaciones Internacionales, Tecnos, Madrid, 1955.
- ❑ BARNETT, Corelli, The collapse of British Power, William Morrow, NY, 1972.
- ❑ BENGOCHEA, Sonia (Compiladora), "El mundo moderno: una aproximación desde la Ciencia Política, la Economía y la Sociología", Homo Sapiens, Rosario, 2000.
- ❑ BLANCHARD, Oliver, Macroeconomía, Prentice Hall, Madrid, 2006.
- ❑ BOBBIO, Norberto y MATTEUCCI y PASQUINO (Compiladores), Diccionario de Política, Siglo XXI, 1994.
- ❑ BOUTHOU, Gastón, Tratado de Polemología, Servicio de Publicaciones del EME, Madrid, 1984.
- ❑ BROWN, Seyon, The Faces of Power. Constancy and Change in United States. Foreign Policy from Truman to Reagan, Columbia University Press, 1983.
- ❑ BULL, Hedley, The Anarchical Society. A study of order in world politics, Columbia University Press, New Cork, 1977.
- ❑ CARDOZO, Fernando y FALETTI, Enzo, Dependencia y Desarrollo en América Latina, Siglo XXI, 1976.
- ❑ CASTELL, Manuel y HALL, Peter, TecnoPolis del Mundo: La formación de los complejos industriales del siglo XXI, Alianza, Madrid, 2001.
- ❑ CESARIN, Sergio y MONETA, Carlos (Compiladores), China y Am. Lat. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una nueva ruta de la Seda?, REDELAP, INTAL, 2005.
- ❑ CHACON, Manuel Trigo, Manual de Historia de las Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Sociedad Anónima de Fotocomposición, Madrid, 1994.
- ❑ CLAUSEWITZ, Karl, De la Guerra, Negocios, Bs.As., Argentina, 1997.
- ❑ COHN, Theodore, Global Political Economy. Theory and Practice, Pearson Education Inc., USA, 2005.
- ❑ CORTÉS CONDE, Roberto, Historia económica mundial. Desde el Medioevo hasta los tiempos contemporáneos, Grupo Editorial Planeta, Ariel Sociedad Económica, Bs.As., Argentina, 2003.
- ❑ CURTIS, Gerald, The logics of Japanese politics: leaders, institutions, and limits of change, Columbia University Press, New York, 1999.

- ❑ DALLANEGRA PEDRAZA, Luis, El orden mundial de siglo XXI, Ediciones de la Universidad, Bs. As., Argentina, 1998.
- ❑ Diccionario de la lengua española, Real Academia Española, www.rae.es.
- ❑ DOS SANTOS, Theotonio, Teoría de la Dependencia: balance y perspectivas, Era, Méjico, 2000.
- ❑ DREWS, Robert, The End of the Bronze Age, Princeton University Press, 1995.
- ❑ DUROSELLE, Jean, Europa de 1815 a nuestros días vida política y relaciones internacionales, Labor, Barcelona, 1991.
- ❑ _____, Todo Imperio Perecerá, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1992.
- ❑ EASTON, David, Esquema para el análisis político, Amorrortu, Bs.As., 2006.
- ❑ EDGARDIO, Pete, CHINDIA. How China and India are revolutionizing Global Business, McGraw-Hill, New York, 2007.
- ❑ FAIRBANK, John, China una nueva historia, Andrés Bello, España, 1992.
- ❑ FERGUSON, Niall, Dinero y poder en el mundo moderno: 1700-200, Grupo Santillana, Madrid, 2001.
- ❑ _____, Colossus. The rise and fall of the American Empire, Penguin Book, New York, 2004.
- ❑ _____, The War of the World. Twentieth-Century Conflict and the Descent of West, Penguin Press, New York, 2006.
- ❑ FISAC, Taciana y TSANG, Steve, China en Transición. Sociedad, Cultura, Política y Economía, Biblioteca de China Contemporánea, Barcelona, Bellaterra, 2000.
- ❑ FRIEDDEN, Jeffrey & LAKE, David, International Political Economy. Perspectives on Global Power and Wealth, Wadsworth Thomson Learning, Belmont, 2000.
- ❑ FUNDACIÓN OKITA, Asia, la Gran Oportunidad Argentina. Recomendaciones para una Vinculación Estratégica con el Este del Asia, Buenos Aires, abril de 2003.
- ❑ FURTADO, Celso, El capitalismo global, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 2000.
- ❑ GILPIN, Robert, The War & Change in World Politic, Cambridge University Press, 1981.
- ❑ _____, The Political Economy of International Relations, Princeton University Press, 1987.
- ❑ GREENFELD, Liah, The spirit of Capitalism, Harvard University Press, USA, 2003.
- ❑ GOTTFRIED, Haberler, Ensayos sobre el Ciclo Económico, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1956.
- ❑ HOBSBAWM, Eric, Historia del siglo XX, Critica, Barcelona, España, 1995.
- ❑ HOFHEINZ, Roy & CALDER, Kent, The Eastasia Edge, Basic Books, New York, 1982.
- ❑ HOFFMANN, Stanley, Teorías contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales, Tecnos, Madrid, 1979
- ❑ HUNTINGTON, Samuelson, El choque de civilizaciones, Paidós Estado y Sociedad, Argentina, 2005.
- ❑ JAVANTA KUMAR, Ray (Editor), India and China in an Era of Globalization. Essays on Economic Cooperation, Bookwell, New Delhi, 2005.
- ❑ JONES, Alan Jr. (Editor), U.S. Foreign Policy in a Changing World, Mckay, USA, 1973.
- ❑ JONES, Howard, The Course of American Diplomacy. From the Revolution to the Present, Franklin Watts, New York, 1985.
- ❑ KEOHANE, Robert, Neorealism and its critics, Columbia University Press, New York, 1986.
- ❑ KISSINGER, Henry, Un mundo Restaurado, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1973.
- ❑ _____, American Foreign Policy, Library of Congress, USA, 1974.
- ❑ _____, Diplomacia, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1994.

- ❑ KENNEDY, Paul, *Preparing for the twenty-first century*, First Vintage Books Edition, New York, 1994.
- ❑ _____, *The rise and fall of the great powers*, First Vintage Books Edition, New York, 2006.
- ❑ KEOHANE, Robert, *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, 2005.
- ❑ KRIPPENDORFF, Ekkahart, *El sistema internacional como historia. Introducción para las Relaciones Internacionales*, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1975.
- ❑ LEONG, Ho Khai y KU, Samuel (Edited), “China and Southeast Asia. Global Changes and Regional Challenges”, Institute of Southeast Asian Studies, Singapore, 2005.
- ❑ MAHAN, Alfred, *The Influence of Sea Power upon History, 1660-1773*, Hill & Wang, New York, 1980.
- ❑ MANKIW, Gregory, *Principles of Economics*, Thomson South Western, USA, 2007.
- ❑ MEHNERT, Klaus, *Pekín y Moscú*, Noguer, Barcelona, 1965.
- ❑ MEISNER, Maurice, *La China de Mao y después. Una historia de la República Popular*, Comunicarte, Colección Rojo y Negro, Córdoba, 2007.
- ❑ MELO, Artemio, *Compendio de Ciencia Política, Tomo I y II*, Depalma, Bs.As., 1979.
- ❑ _____, *La transición política argentina 1982-1983*, UNR, Rosario, 1989.
- ❑ MOLDESKY, George, *Long Cycles in World Politics*, University of Washington Press, Seattle, 1987.
- ❑ MORGENTHAU, Hans, *La Lucha por el poder y por la Paz*, Sudamericana, Bs.As., 1963.
- ❑ NICOLSON, Harold, *El Congreso de Viena*, SARPE, Madrid, 1985.
- ❑ NYE, Joseph, *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*, GEL, Bs.As., 1991.
- ❑ OVIEDO, Eduardo, *China en expansión*, Universidad Católica de Córdoba, Colección Thesys, Volumen 8, Córdoba, 2005a.
- ❑ _____ (Compilador), *Corea... una mirada desde Argentina*, Primer Congreso Nacional de Estudios Coreanos, UNR, Rosario, 2005b.
- ❑ PARK, Bun Soon (Comp.), *India and the Asia corridor*, Samsung Economic Research Institute, E-book format, Korea, June, 2007.
- ❑ _____, *China Rising: East Asian responses*, Samsung Economic Research Institute, E-book format, Korea, 2006.
- ❑ PIÑEIRO IÑIGUEZ, Carlos, *La flecha Amarilla*, ISEN, Grupo Editor Latinoamericano, 1998.
- ❑ POTEMKIN, Vladimir, *Historia de la Diplomacia*, Grijalbo, Méjico, 1966.
- ❑ PREBICH, Raúl, *Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1970.
- ❑ RENOUVIN, Pierre, *Historia de las Relaciones Internacionales*, AKAL, Madrid, 1990.
- ❑ RIMOLDI DE LADMAN, Eve, *República de India, Cuadernos de Estudio de las Relaciones Internacionales Asia Pacífico – Argentina*, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, Cuaderno N° 3, Versión Actualizada, Bs.As., 2004.
- ❑ RIOS, Xulio (Editor), *Política exterior de China. La diplomacia de una potencia emergente*, Biblioteca de China Contemporánea, Barcelona, 2005.
- ❑ ROSACRANCE, Richard, *The rise of the Trading State: commerce and conquest in the modern world*, Basic Book, New York, 1986.
- ❑ ROSENAU, James, *The Scientific Study of Foreign Policy*, Free Press, New York, 1971.
- ❑ ROSETI, Jerel and SCOTT, James, *The politics of United States Foreign Policy*, Thomson Wadsworth, USA, 2007.

- ❑ SANCHÍS MUÑOZ, José, Japón y la Argentina: Historia de sus relaciones, Sudamericana, Fundación Okita, Bs. As., 1997.
- ❑ SAPIERI, Roberto, FERNANDEZ-COLLADO, Carlos y LUCIO, Pilar, “Metodología de la Investigación”, McGraw Hill, Méjico, 2006.
- ❑ SARTORI, Giovanni, Partidos y sistemas de partidos. Marco para un Análisis, Alianza, 1980.
- ❑ SCHÖFLIN, George, Poscomunismo: los problemas de la construcción democrática, Zona Abierta, 1995.
- ❑ SILBERT, Jaime y SANTA ROSA, Jorge (Compiladores), Desarrollo económico y democratización en Corea del Sur y el Nordeste Asiático, Comunicarte, Córdoba, 1998.
- ❑ SUN, Tzu, El arte de la guerra, Gradifco, Bs. As., 2005.
- ❑ SUTTER, Robert, China’s rise in Asia: Promises and perils, Lanham: Rowman and Littlefield, 2005.
- ❑ SWAINE, Michael and TELLIS Ashley, Interpreting the China Grand Strategy. Past, Present and Future, RAND, USA, 2000.
- ❑ TOGO, Kazuhiko, Japan’s foreign policy 1945-2003. The quest for a proactive policy, Brill, Boston, 2005.
- ❑ THOMSON, William (Editor), “Contending Approaches to World System Analysis”, Sage, California, 1983.
- ❑ _____, On global war, University of South Carolina Press, 1988.
- ❑ VAZQUEZ, Javier, Relaciones Internacionales, Limusa, Méjico, 1997.
- ❑ VILLALTA, Blanco, La organización de la comunidad internacional, Nova, Bs. As., 1958.
- ❑ WALTZ, Keneth, Teoría de la política internacional, Grupo Editor Latinoamericano, Colección de Estudios Internacionales, Bs. As., 1988.
- ❑ WALLERSTEIN, Immanuel, The modern World System: Mercantilism and the consolidation of the European World-Economy, 1600-1700, Academic, New York, 1980.
- ❑ _____, World-Systems Analysis: an introduction, Duke University Press, 2004.
- ❑ WEBER, Max, Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1969.
- ❑ WILHELMY, Manfred, Política Internacional: Enfoques y Realidades, Grupo Editor Latinoamericano, Colección de Estudios Internacionales, Bs. As., 1988.
- ❑ YIP, George, Asian advantage. Key strategies for winning in the Asia-Pacific region, Perseus Book, USA, 2000.
- ❑ ZOU, Yiu Huang, La diplomacia china, China Intercontinental Press, Series Básicas de China, China, 2004.

Artículos en revistas y publicaciones especializadas, simposios y periódicos:

- ❑ ABLIN, EDUARDO Y PAZ, SANTIAGO, “LA REPÚBLICA POPULAR CHINA SE ABRE AL MUNDO: IMPLICANCIAS PARA LA ARGENTINA”, EN REV. DE LA BOLSA DE CEREALES, AÑO CXXIX, N° 3026, ABRIL/JUNIO 01, BUENOS AIRES, 2001.
- ❑ ACHARYA, Achiarya y BUZAN, Barry, “Conclusion: On the possibility of a non-Western IR theory in Asia”, International Relation of Asia-Pacific, Vol. 7, August 2007.
- ❑ AL-RODHAN, Khalid, “A critique of the China Threat theory: a systematic analysis”, Asian Perspective, Vol. 31, N° 3, the Institute for Far Eastern Studies (Kyungnam University, Korea) and the Hatfield School of Government (Portland State University, USA), 2007.
- ❑ ÁLVAREZ CALABAZA, Oscar, “La Reforma Constitucional como una oportunidad, no como una amenaza”, Fundación CIDOB, septiembre 2004. Disponible en [www.cidob.org/es/content/download/2774/24303 /file/doc_asia_7.pdf](http://www.cidob.org/es/content/download/2774/24303/file/doc_asia_7.pdf)

- ❑ ÁLAVEREZ VALDÉS, Rodrigo, “El Arsenal Nuclear Chino”, FLACSO/Chile, Documentos Electrónicos N° 2, Junio, 2008.
- ❑ AMIN, Samir, “Capitalismo, imperialism, mundialización”, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2 de agosto de 2001. Disponible en www.rebellion.org/izquierda/amin020801.htm.
- ❑ ARIAS, Julio, “China ‘redescubre’ América Latina”, Política Exterior, N° 105, Mayo/Junio 2005. Disponible en <http://www.politicaexterior.com/?m=1&page=summary&id=357 &theme=AP&return=themes#>.
- ❑ ALTEMANI DE OLIVEIRA, Henrique, Brasil-China: treinta años de una parceria estratégica, Revista Brasileira de Política Internacional, N° 47, 2004. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35800102&iCveNum=1344>
- ❑ “Avión espía: China frenó el optimismo de Estados Unidos”, Diario Clarín, 08/04/2001, en www.clarin.com
- ❑ AZCÁRRAGA, José, “Sobre la naturaleza humana. El triunfo de Occidente y sus consecuencias”, en la Publicado en la web site de la Universidad de Valencia. Disponible en www.uv.es/azcarrag/pdf/40-44%20Azcarraga%20l.pdf, consultado el 06/11/2008.
- ❑ BARBOZA, David y BECKER, Elizabeth, Cheap clothes from China, The New York Times, March 10, 2005.
- ❑ BATRA, Amita, Global Trade Potential: The Gravity Model Approach, Working Paper 151, Indian Council for Research on International Economic Relations (ICRIER), New Delhi, 2004.
- ❑ BEECH, Hannah, Malaysia’s Identity crisis, TIMES, December, 2007. Disponible en <http://www.time.com/time/nation/article/0,8599,1688891,00.html>
- ❑ BERGSTEN, Fred, The New Asian Challenge, Institute for International Economics, March 200.
- ❑ BINJIAN, Zheng, China's "Peaceful Rise" to Great-Power Status, Foreign Affairs, September/October 2005.
- ❑ BINNENDIJK, Hans y MONTAPERTO, Ronald (ed.), Strategic Trends in China, The Institute for National Strategic Studies–National Defense University, Washington DC, 1998. Disponible en www.permanent.access.gpo.gov/websites/nduedu/www.ndu.edu/inss/books/books%20%201998/Strategic%20Trends%20in%20China%20-%20June%202008/chinacont.html
- ❑ BOLINAGA, Luciano, “O leste asiático e o novo epicentro económico mundial: Asia-Pacífico”, en Tempo Exterior, Segunda Etapa, Vol. VIII, N°16, Xaneiro-Xuño, España, 2008a.
- ❑ _____, “La expansión del sistema político chino como motor de su ascenso en la estructura internacional de poder (1989-2006)”, en Observatorio de la Política China (2007). Disponible en <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=26>.
- ❑ _____, “La relación sino-israelí: su proyección sobre la geopolítica de Medio Oriente”, en Observatorio de la Política China (2008b). Disponible en www.politica-china.org/novas.php?clase=26.
- ❑ Bouzas, Antía – “El acercamiento entre India y China: el reencuentro de dos gigantes”, Real Instituto Elcano, publicado el 26/09/2003. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/DocumentosAreas?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/Elcano_es/Zonas_es/ARI+112-2003
- ❑ BUENO MARTINEZ, Rafael, La nueva China en el nuevo equilibrio de poder regional, Revista d’ Affers Internacionals N° 48, Fundación CIDOB, Barcelona, 1999. Disponible en www.cidob.org.
- ❑ BURGLI, Noelle y GOLUB, Philp, “El Estado sigue siendo la clave del poder. El mito postnacional.”, en Le Monde Diplomatique, febrero 2001.
- ❑ BUSTELO, Pablo, “El auge de China: ¿Amenaza o “Ascenso Pacífico”?”, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Publicado el 10/11/2005, disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/839.asp>.
- ❑ BROOKS, Davis, “The global distribution of income”, The New York Times, November 27, 2004.

- ❑ CABESTAN, Jean Pierre, “China is Reaching Out to the New World: Introduction to the Special Issue”, Asian Perspective, Vol. 30, N° 4, the Institute for Far Eastern Studies (Kyungnam University, Korea) and the Hatfield School of Government (Portland State University, USA), 2006.
- ❑ _____, “European Union – China Relations and the United States”, Asian Perspective, Vol. 30, N° 4, the Institute for Far Eastern Studies (Kyungnam University, Korea) and the Hatfield School of Government (Portland State University, USA), 2006.
- ❑ CARTER, Ashton, “America's New Strategic Partner?”, Foreign Affairs, July/August 2006. Disponible en www.foreignaffairs.org/20060701faessay85403/ashton-b-carter/america-s-new-strategic-partner.html
- ❑ “China y la India anuncian que reabrirán sus fronteras al comercio bilateral después de 44 años”, Diario El Mundo, Publicado el 19/06/2006. Disponible en www.elmundo.es/elmundo/2006/06/19/internacional/115068372.html
- ❑ CHIU, Hungdah, “El principio de una sola China y la posición legal de Taiwán”, en Estudios y Publicaciones, Revista de Estudios Chinos y Asuntos Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, Vol.2, N° 2, Julio 2001.
- ❑ CHU CHEOW, Eric, “El “equilibrio” de influencias China-EEUU en Asia”, Fundación CIDOB, Anuario Asia Pacífico 2006 (Edición 2007). Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ COMA, Manuel, “Las relaciones estratégicas en Asia-Pacífico”, Fundación CIDOB, Geopolítica y Seguridad. Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ CUELLAR LAUREANO, Rubén, “El paradigma científico: un modelo para el análisis disciplinario de las relaciones internacionales”, Revista Relaciones Internacionales, Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, N° 90, Méjico, Sep/Dic. 2002.
- ❑ DAS, Gurcharan, “The India Model”, Foreign Affairs, July/August 2006. Disponible en www.foreignaffairs.org/20060701faessay85401/gurcharan-das/the-india-model.html.
- ❑ DE AZCÁRRAGA, José, “Sobre la naturaleza humana. El triunfo de Occidente y sus consecuencias”, en Claves de la Razón Práctica, N° 175, Universitat de València, Septiembre de 2007. Disponible en www.uv.es/azcarrag/pdf/40-44%20Azcarraga%201.pdf
- ❑ DELAGE, Fernando, “La nueva geopolítica asiática”, Fundación CIDOB, Anuario Asia Pacífico 2005 (Edición 2006). Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ _____, “La transformación de Asia” Fundación CIDOB, Anuario Asia Pacífico 2006 (Edición 2007), Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ FANJUL, Enrique, “Memorias de Tiananmen”, Política Exterior N° 69, mayo/junio, Madrid, 1999.
- ❑ _____, “China, hacia el aterrizaje suave”, Fundación CIDOB, Anuario Asia Pacífico 2006 (Edición 2007). Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ FERGUSON, Niall, “What is power?”, Foreign Policy, January/February 2003.
- ❑ _____, “Si los EUA no mandaran”, Foreign Affairs, Agosto/Septiembre. Disponible en www.fp-es.org/ago_sep_2004/story_4_15.asp.
- ❑ _____, “China is simply too busy getting rich to worry about democracy”. Disponible en www.telegraph.co.uk/opinion/main.jhtml?xml=/opinion/2005/10/02/do0202.xml&sSheet=/opinion/2005/10/02/ixopinion.html, 02/10/2005a.
- ❑ _____, “Despierta Europa ante China?”, La Vanguardia, 2005b, Disponible en www.lavanguardia.es/Vanguardia/Publica...GINA=788&ID_FORMATO=9&PARTICIPACION=416&SUBORDRE=3.
- ❑ _____, “Imperios con fecha de caducidad”, Foreign Affairs, Octubre/Noviembre 2006. Disponible en <http://www.fp-es.org/imperios-con-fecha-de-caducidad>.
- ❑ _____, “Globalización: en el espejo de Venecia”, Diario La Nación, 20/05/2007.
- ❑ FOONG, Wai Fong, “Los chinos están construyendo su futuro”, Disponible en <http://www.mercado.com.ar/grandesdebates/vernota.asp?id=63>

- ❑ GALTUNG, Johan, “Análisis del carácter de la crisis internacional actual”, en “Problemas Económicos del Tercer Mundo”, Programa de Estudios conjuntos para las Relaciones Internacionales de América Latina (RIAL), Belgrano, Bs. As, 1983.
- ❑ GARTON ASH, Timothy, “The crisis in the West”, Newsweek, Special Edition – Issues 2008, Dec.2007/Feb.2008.
- ❑ GAVALDÁ, Sebastián, “China, el gigante despertó”, Área de Economía de AACREA, Artículo publicado en Revista CREA - Abril 2004.
- ❑ GINÉ DAVÍ, Jaume, “Las relaciones entre Corea del Sur y China: primer encuentro entre Lee Myung-bak y Hu Jintao en Pekín”, Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional, 28/05/2008. Disponible en www.igadi.org.
- ❑ GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Álex, “Asia Oriental en 2005: auge internacional, tensión política”, Fundación CIDOB, Anuario Asia Pacífico 2005 (Edición 2006). Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ HASS, Ernest, “The balance of power: prescription, concept, or propaganda”, World Politics, Vol. 5, No. 4, 1953.
- ❑ HIGUERAS, Georgina, “India reta a China. Dos modelos de desarrollo diferentes para un propósito común: convertirse en las superpotencias del siglo XXI”, Diario El País, 23/04/2006. Disponible en: www.elpais.com/articulo/portada/India/reta/China/elpdompor/20060423elpdmgpor_1/Tes
- ❑ HONG, Zhao, “India and China: Rivals or Partners in Southeast Asia?”, en Contemporary Southeast Asia, a Journal of International And Strategic Affairs, Institute of Southeast Asian Studies, Vol. 29, N° 1, April 2007.
- ❑ “Inauguración del Ministerio de Defensa: Kyuma es nombrado el “primer” ministro de Defensa”, en JAPAN BRIEF/FPC, No. 0702, publicado el 11/02/2007. Disponible en <http://www.ar.emb-japan.go.jp/Brief/brief0702.html>.
- ❑ JORDI, Palau, “Hong Kong 1997. Una transición de doble vía”, Política Exterior N° 52, julio/agosto, Madrid, 1996.
- ❑ KENNEDY, Paul, “La política exterior china descarta retórica y suma sentido práctico”, Diario Clarín, 01/06/2006.
- ❑ KIM, Yong-jick, “Reemergence of Antiamericanism”, Korean Focus, Mar/Apr, Vol. 10, N° 2, 2002.
- ❑ KIM, Yongho, “A los cuarenta años de la alianza sino-norcoreana: la decreciente credibilidad de Pekín y el acercamiento de Pyonguang con Washington”, en Estudios y Publicaciones, Revista de Estudios Chinos y Asuntos Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, Vol.2, N° 2, Junio 2001.
- ❑ KIRCHHOFF, Sue, “American rely on capital flows from abroad”, USA Today, March 15, 2005.
- ❑ KOWALSKI, Przemyslaw, “China and India: A Tale of Two Trade Integration Approaches”, Working Paper No. 221, Indian Council for Research on International Economic Relations (ICRIER), New Delhi, 2008.
- ❑ KREIBOHM, Patricia, “Las tres cruzadas o la historia de la des-legitimación de un liderazgo internacional”, Revista de Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), UNLP, Año 14, N° 20, Dic.2004/Mayo2005.
- ❑ KRUGMAN, Paul, “Globalization”, The New York Time, April 22, 2001.
- ❑ KUO, Chu-yuan, La economía de China: reciente desarrollo y perspectivas a largo plazo, en Estudios y Publicaciones, Revista de Estudios Chinos y Asuntos Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, Vol. 2, N° 2, Marzo 2001.
- ❑ LA ROTTA, Adriana, “Los países asiáticos apuntan ahora a conquistar la luna”, Diario La Nación, 11/11/2007.
- ❑ “La Organización de Cooperación de Shanghai después de la Cumbre de San Petersburgo”, People Daily, 17/07/2002. Disponible en www.peopledaily.com.cn
- ❑ “La Venecia asiática”, Diario La Nación, 14/10/2007.

- ❑ “Libro Blanco de Japón sobre Comercio: Crecimiento económico de China es clave para prosperidad o decadencia de Asia”, People Daily , 03/07/2003. Disponible en www.peopledaily.com.cn
- ❑ LIU, I-chou y Ho, Szu-yin, “La identidad chino/taiwanesa del pueblo de Taiwán”, en Estudios y Publicaciones, Revista de Estudios Chinos y Asuntos Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, Sep. / Dic. 1999.
- ❑ LIU, Jiansheng, “Statesmanship a la Sarkozy”, Beijing Review, Vol. 50, N° 49, Dec. 6, 2007.
- ❑ LUAR, Tim, “China y su protagonismo mundial”, BBC China. Disponible en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4295000/4295839.stm
- ❑ MAHBUBANI, Kishore, “Make way for the rise of Asia”, Newsweek, Special Edition – Issues 2008, Dec.2007/Feb.2008.
- ❑ MARK, Chris y HAMMOND, Jamie, “China and the New Rules for Global Business”, China Report: Studies in. Operations and Strategy, The Bolson Consulting Group, University of Pennsylvania. Disponible en www.knowledge.wharton.upenn.edu.
- ❑ MELO, Artemio, “Estructura de poder en el sistema internacional: 1492-1992”, RES GESTA, Universidad Católica Argentina, Facultad de Derecho y Cs. Sociales, Instituto de Historia, enero-diciembre, Rosario, 1992.
- ❑ MENDEZ, Daniel, “China, la crisis constante”, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en http://www.ucm.es/info/solidarios/ccs/articulos/asia_y_pacifico/china_la_crisis_constante.htm
- ❑ MESSER, Dirk, “La Unión Europea: ¿protagonista de un orden mundial multilateral o poder periférico en el siglo de Asia-Pacífico?”, Nueva Sociedad, Bs.As., marzo 2007.
- ❑ MOLDESKEI, George, “Long-term trends in world politic”, en Journal of World-System Research, Vol. XI, N° 2, December 2005.
- ❑ MONETA, Carlos, “China cambió el centro de gravedad del comercio mundial”, Diario Clarín, 15/01/2006.
- ❑ MÜHLEISEN, Matín y FRUQUE, Hamiel, “Japón: Efectos del envejecimiento económico”, Finanzas & Desarrollo, Vol. 38, N° 1, FMI, Marzo, 2001.
- ❑ O’HALON, Michael, “Why China cannot conquer Taiwan”, International Security, Vol. 25, N° 2, 2000.
- ❑ ORTEGA, José, “Horizonte demográfico de Asia” Fundación CIDOB, Anuario Asia Pacífico 2006 (Edición 2007). Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ OVIEDO, Eduardo, “El neorrealismo en la política internacional”, Diario La Capital, 6 de julio de 1988.
- ❑ _____, “China tiene la palabra. EE.UU. en Asia”, Diario La Nación, 19/01/2003a.
- ❑ _____, “China-Japón: tensión en Extremo Oriente”, Diario La Nación, 30/04/2005c.
- ❑ _____, “China: visión y práctica de sus llamadas ‘relaciones estratégicas’”, Estudios de Asia y Africa, Vol. XLI, Colegio de Méjico, sep/dic 2006.
- ❑ _____, “El nuevo rol de China en el sistema internacional y su impacto en las relaciones con América Latina”, Observatorio de Política China, 26/10/2007. Disponible en http://www.politica-china.org/novas.php?id_lista=2&clase=26&lg=gal.
- ❑ PARK, Ihn-Hwi, “Changing U.S. Alliance Strategy and the Limits of Bilateral Alliance Structure in Northeast Asia”, The Journal of East Asian Affairs, Vol. 21, N° 1, Spring/Summer 2007.
- ❑ PAZ, Gonzalo, “Rising China’s ‘Offensive’ in Latin America and the U.S. Reaction”, Asian Perspective, Vol. 30, N° 4, the Institute for Far Eastern Studies (Kyungnam University, Korea) and the Hatfield School of Government (Portland State University, USA), 2006.
- ❑ PEI, Minxin, “Cultural Capital: U.S. brands are as popular as ever on Shanghai’s streets”, Newsweek, December 12, 2007. Disponible en <http://www.newsweek.com/id/7707>.
- ❑ PERLEZ, Jane, “La nueva potencia económica del sudeste asiático”, Diario La Nación, 07/08/2002.
- ❑ “Recalculating China’s GDP. Clipping the dragon’s wings”, The Economist, 22/12/2007.

- ❑ PRYBYLA, Jan, "China en la OMC: ¿Amenaza o promesa de cosas buenas a venir?", en Estudios y Publicaciones, Revista de estudios chinos y asuntos internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, Vol.1, N° 2, Julio 2000.
- ❑ PUIG, Juan, "La vocación autonomista en América Latina. Heterodoxia y Secesionismo.", Revista de Derecho Internacional y Ciencias Diplomáticas, UNR, Rosario, 1971.
- ❑ RÍOS, Xulio (Director), "China y Japón: hielo, deshielo y otros vientos fríos", Observatorio de Política China, 26/04/2007a. Disponible en http://www.politica-china.org/novas.php?id_lista=2&clase=26&lg=gal.
- ❑ _____, "La responsabilidad internacional de China", Observatorio de Política China, 19/12/2007b. Disponible en http://www.politica-china.org/novas.php?id_lista=1&clase=26&lg=gal.
- ❑ _____, "Política China 2008. Informe Anual", Observatorio de Política China, en www.politica-china.org, 2008a.
- ❑ _____, "¿Dejará China de ser China?", El País, disponible en Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional, 06/02/2008b. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html>.
- ❑ _____, "China y las misiones de paz de Naciones Unidas", Observatorio de Política China. Disponible en http://www.politica-china.org/novas.php?id_lista=1&clase=26&lg=gal, 24/11/2008c.
- ❑ ROGOFF, Kenneth, "The debtor's empire", The Washington Post, October 20, 2003.
- ❑ RUSSELL, Roberto y TOKATLIAN, Juan, "De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur", POSTData, 2001.
- ❑ SACH, Jeffrey, "Welcome To The Asian Century By 2050, China and maybe India will overtake the U.S. economy in size", Fortune Magazine, January 12, 2004. Disponible en http://money.cnn.com/magazines/fortunefortune_archive2004_01/12/357912/index.htm.
- ❑ TARO, Aso, "Asian Strategy As I See It: Japan as the "Thought Leader" of Asia Speech by Minister for Foreign Affairs Taro Aso at the Foreign Correspondents' Club of Japan", December 7, 2005. Disponible en <http://www.mofa.go.jp/announce/fm/aso/speech0512.html>.
- ❑ SCHIFF, Peter, "China will eat our lunch", Newsweek, December 2007.
- ❑ SCOTT, David, "The 21st century as whose century?", Department of History and Politics, Brunel University, en Journal of World-Systems Research, Vol. XIII, N° 2, 2008.
- ❑ SEGAL, Gerald, "Does china matter?", Foreign Affairs, Vol. 78, N° 5, Sep/Oct. 1999.
- ❑ "Según el Banco Mundial, las economías de India y China son un 40% menores de lo que se piensa", Diario Clarín 18/12/2007. Disponible en www.ieco.clarin.com/notas/2007/12/18/01567316.html.
- ❑ SHERIDAN, Barrett, "Who's got the guns?", Newsweek, Special Edition – Issues 2008, Dec.2007/Jan.2008.
- ❑ SHINGEHARA, Kumiharu, "La economía japonesa: evolución en 2005 y perspectivas a futuro", Fundación CIDOB, Anuario Asia Pacífico 2005 (Edición 2006). Disponible en <http://www.cidob.org>.
- ❑ SONG, Dae-sung, "Divergence in Korea-US Cooperation", Korean Focus, Mar/Apr, Vol. 11, N° 2, 2003.
- ❑ WONG, John, "China and the WTO", Asian Economic Journal, Vol. 10, N° 3, 1996.
- ❑ YAN, Wei, "Building a Harmonious Partnership", Beijing Review, Vol. 50, N° 48, Nov. 29, 2007.
- ❑ _____, "The rise of a Region", Beijing Review, Vol. 50, N° 49, Dec. 6, 2007.
- ❑ WALLERSTEIN, Immanuel, "The rise of East Asia, or the World-System in the Twenty-First Century", Keynote Address at Symposium on "Perspective of the Capitalist World-System in the Beginning of the Twenty-First Century," sponsored by Project, "Perspectives on International Studies," Institute of International Studies, Meiji Gakuin University, Jan. 23-24, 1997. En <http://www.binghamton.edu/fbc/iwrise.htm>

- ❑ WAN, Jun, “Chinesse Economy Remains Stable”, Beijing Review, Vol. 50, N° 48, November 29, 2007.
- ❑ YUN, Duk-min, “Challenges Facing the Korean-US Alliance”, Koran Focus, Mar/Apr, Vol. 11, N° 2, 2003.
- ❑ ZAKARIA, Fareed, “The Fearful superpower”, Newsweek, Special Edition, Issues 2008.
- ❑ ZAO, Suisheng, “El nacionalismo chino y la política de Pekín hacia Taiwán: ¿Una amenaza china?”, en Estudios y Publicaciones, Revista de estudios chinos y asuntos internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, Vol.1, N° 2, Julio 2000.
- ❑ ZHANG, Yuling, “China y el regionalismo en el Este Asiático”, en Estudios y Publicaciones, Revista de estudios chinos y asuntos internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, Vol.4, N° 2, Julio 2003.
- ❑ ZORRILLIA, José, “China en transición. Liu Ji: ‘Nuestro modelo será chino’”, en Política Exterior, N° 101, Septiembre/Octubre, 2004. Disponible en www.politicaexterior.com/?m=1&page=summary&id=357 &theme= AP&return=themes#

Documental:

- ❑ BANCO MUNDIAL, World Development Indicators database, “Total GDP”, 1999/2007.
- ❑ FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, Consultas de Estadísticas Económicas 1989/2007 (Shaded Cells Indicate IMF Staff Estimate). En www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2997/02/weodata/weorept.aspx
- ❑ FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, Direction of Trade Statistics, Data base and browser, April 2008.
- ❑ JAPÓN, Constitución Nacional, disponible en web-japan.org/factsheet/es/pdf_Spanish/S09_consti.pdf
- ❑ NACIONES UNIDAS, Centro de Documentación de Naciones Unidas, Asamblea General, Resolución 2758, 27 de noviembre de 1971.
- ❑ ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT, “The World Economy”, Vol.1: A millennial perspective; Vol.2: Historical Statistics, OECD PUBLISHING Angus Maddison, 2006.
- ❑ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO, “International Trade Statistics 2007”, en www.wto.org.
- ❑ _____, “Protocolo de adhesión de la República Popular China”, noviembre 2001.
- ❑ REPÚBLICA ARGENTINA, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio y Culto, Centro de Economía Internacional. Estadísticas Económicas Varias. Disponible en www.cei.gov.ar
- ❑ REPÚBLICA DE LA INDIA, Ministerio de Comercio e Industria, Secretaría de Asistencia Industrial, Departamento de Política Industrial y Promoción, “Manual sobre Inversión Extranjera Directa en India. Procedimiento y Política Industrial”, N° 2, Año 2004.
- ❑ REPÚBLICA POPULAR CHINA, XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Informe presentado por Hu Jintao, Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional. Disponible en www.igadi.org.
- ❑ REPÚBLICA POPULAR CHINA, Constitución Nacional, Beijing Review, N°49, 50 y 51, Sección Documentos, Diciembre 2007.
- ❑ REPÚBLICA POPULAR CHINA, Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh – “Política exterior de paz bajo el principio de independencia y autodecisión de China”, Publicado en, www.fmprc.gov.cn
- ❑ REPÚBLICA POPULAR CHINA, Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh - “Posición china para con la cooperación Sur-Sur”. Disponible en www.fmprc.gov.cn
- ❑ STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE (SIPRI), Yearbook 2005, 2006 y 2008, Digital Edition. Disponible en www.sipri.org.



La interacción entre economía y política en la estructura internacional de poder:

La incidencia del este asiático en el nuevo epicentro
económico mundial del Pacífico norte (1989 - 2006)

Lic. Luciano Damián Bolinaga
bolinagaluciano@yahoo.com.ar